MANUAL DE CAMPAÑAS NOVIOLENTAS

Segunda edición

Publicado por la Internacional de
Resistentes a la Guerra
Segunda edición, Agosto de 2015

ISBN: 978-0-903517-30-0

Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 2.0 RU: Inglaterra y Gales.
Ver http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/uk/

CRÉDITOS

La elaboración de este libro ha sido un esfuerzo colectivo en el que han participado personas de todo el mundo (de más de 20 países) aportando su tiempo, destrezas, conocimientos y recursos. La primera edición se tradujo a 10 idiomas. La segunda edición ha sido ampliada por diversas personas que han contribuido con escritos y materiales.
Todos los contenidos y las traducciones están disponibles gratuitamente en internet: http://wri-irg.org/pubs/NonviolenceHandbook

Coordinación: Andrew Dey
Comité editorial: Javier Gárate, Subhash Kattel, Christine Schweitzer y Joanne Sheehan
Traductor: Carlos Barranco

Colaboraciones en ambas ediciones del manual:
Ahmadullah Archiwal, Eric Bachman, Roberta Bacic, Jagat Basnet, April Carter, Janet Cherry, Jungmin Choi, Howard Clark, Jake Coleman, Lavinia Crossley, Jagat Deuja, Denise Drake, Hilal Demir, Luke Finn, Abraham Gebreyesus Mehreteab, Dan Glass, Symon Hill, Ruth Hiller, Ippy, Yeo Jeewoo, Jørgen Johansen, Sian Jones, Randy Kehler, Adele Kirsten, Boro Kitanoski, Hans Lammerant, Cattis Laska, Tali Lerner, Benard Lisamadi Agona, Dieter Lünse, Brian Martin, Jason MacLeod, Shannon McManimon, Rosa Moiwend, Michael Randle, Andrew Rigby, Vicki Rovere, Chesterfield Samba, Ruben Dario Santamaria, Vivien Sharples, Martin Smedjeback, Majken Sorensen, Andreas Speck, Jill Sternberg, Roel Stynen, Miles Tanhira, Katja Tempel, Cecil Barbeito Thonon, Ferda Ûlker, Sahar Vardi, Stellan Vinthagen, Steve Whiting, Dorie Wilsnack.

Este manual está dedicado a Howard Clark (1950-2013) que murió inesperadamente mientras se estaba elaborando la segunda edición del manual. Howard contribuyó ampliamente a la primera y la segunda edición con su conocimiento de la historia y la práctica de la noviolencia. Howard fue presidente de la Internacional de Resistentes a la Guerra desde 2006 hasta su fallecimiento.

CONTENIDOS

7.....SOBRE ESTE MANUAL

9.....INTRODUCCIÓN A LA NOVIOLENCIA
9.....Qué es la noviolencia y por qué usarla
14.....Usos históricos de la acción noviolenta
21.....Entrenamiento de noviolencia
26.....Género y noviolencia
32.....Violencia
34.....Campaña “No más feminicidios”: la violencia contra las mujeres y la interseccionalidad
37.....Conflicto
40.....Noviolencia y poder

46.....DESARROLLO DE CAMPAÑAS ESTRATÉGICAS
46.....Las cosas no pasan “porque sí”
55.....Planificación de campañas noviolentas
67.....Programa constructivo
71.....Teorías del cambio social
74.....Fases de intensificación de una campaña noviolenta
78.....El Plan de Acción de Movimiento
85.....La educación es libertad: la educación popular
91.....Movilización por el cambio social: construcción de poder en Nepal

97.....CÓMO ORGANIZAR ACCIONES EFECTIVAS
97.....Lanzar el mensaje de protesta
103.....Funcionamiento de grupos
115.....Toma de decisiones por consenso
119.....Mantener la noviolencia durante una acción
121.....Miedos
126.....Cómo afrontar el estrés de resistir
133.....Activismo en regímenes opresivos: lecciones desde Sudáfrica
141.....Humor y campañas noviolentas
146.....Formas de acción noviolenta
151.....La estrella de las tácticas
152.....Papeles antes, durante y después de una acción
153.....Acciones dilema
155.....Medios
162.....Apoyo legal
167.....Apoyo en la cárcel: experiencia del MOC en España
169.....Evaluación de la acción

173.... ESTUDIOS DE CASOS: HISTORIAS Y EXPERIENCIAS
175.....Campaña de solidaridad internacional con Sudáfrica
177.....Seabrook—Wyhl—Marckolsheim: Eslabones: transnacionales en una cadena de campañas
181.....Chile: las ideas de Gandhi dieron valor a la gente para desafiar a la dictadura
184.....Corea del Sur: el poder de la solidaridad internacional
187.....Corea del Sur: el uso de las redes sociales en las campañas noviolentas
190.....Colombia: La Comunidad de Paz de San José de Apartadó
195.....Turquía: construyendo una cultura noviolenta
200.....ANFEM - Feministas Antimilitaristas
203.....Castor: cómo movilizamos a la gente para la desobediencia civil
207.....La Flotilla de la Libertad a Gaza: estudio de caso de una acción dilema
210.....Israel: New Profile aprende de la experiencia de otras personas
213.....Apuntes de antimilitarismo queer
215.....Intervención noviolenta en Kenya: fortalecimiento de la acción comunitaria para la justicia social
219.....Papúa Occidental: “Seremos libres”
226.....Manual afgano de noviolencia
229.....La solidaridad de la diáspora con Eritrea: la campaña Arbi Harnet

233.... ENTRENAMIENTOS Y DINÁMICAS
233.....Tareas y herramientas para la organización de un entrenamiento
238.....Líneas paralelas (también conocida como “líneas de conflicto”)
241.....El río de la vida: el prisma de género
243.....10/10 estrategias
244.....El árbol del problema / el árbol sano
246.....Los pilares del poder
248.....Imaginemos el futuro: cómo establecer metas
250.....Power flower
252.....Carta desde la cárcel de Birmingham
253.....Situación de riesgo
256.....Espectro de alianzas
258.....El árbol y el viento
259.....Toma de decisiones
261.....Lo haría si...
263.....Juego de rol
265.....Barómetro y barómetro cruzado
267.....¿Es noticiable?
269.....Teatro foro
272.....Herramientas para enraizar, proteger y bloquear

274.... CÓMO CREAR VUESTRO PROPIO MANUAL

276.... GLOSARIO

280.... RECURSOS

SOBRE ESTE MANUAL

La Internacional de Resistentes a la Guerra (WRI-IRG) es una red de apoyo mutuo en la que aprendemos y nos apoyamos. Nuestro Manual de Campañas Noviolentas es un claro ejemplo de la fuerza y diversidad de la red de la IRG. En 2009, la IRG publicó la primera edición de este manual en respuesta a la necesidad de contar con materiales de organización de campañas noviolentas que pudieran ser empleados por grupos de base en muchos contextos diferentes. El contenido se basaba en la experiencia de muchas personas activistas de diferentes países y generaciones. Después de su publicación, algunas de las reacciones más positivas llegaron de personas y grupos locales que se pusieron a traducirlo a sus propios idiomas. Cuando producíamos la primera edición, pensamos que la gente usaría o traduciría secciones concretas, pero, para nuestra sorpresa, en los siguientes meses y años, se realizaron traducciones de la totalidad del manual a más de diez idiomas. Algunas de estas traducciones no se completaron hasta que llevamos a imprenta esta segunda edición.

Al compartir experiencias y dar apoyo mutuo en la IRG tomamos conciencia del poder de la acción noviolenta. Existen muchas imágenes dramáticas asociadas a la acción noviolenta. No en vano, la capacidad para dramatizar un conflicto es una de los puntos fuertes de la noviolencia. La noviolencia da herramientas a la gente para ver e intervenir en lo que a menudo pasa desapercibido. Pero esta dramatización no sucede sola; se gesta en grupos o células de activistas, en debates, en sesiones de entrenamiento, en la reflexión sobre experiencias previas, en la planificación y la experimentación. Por eso este manual se fundamenta en lo que los grupos han hecho y cómo lo han hecho. No intentamos establecer un modelo definitivo, sino sugerir métodos que han funcionado en contextos diversos y que las personas activistas noviolentas pueden adaptar con creatividad a sus propias situaciones.

El trabajo en este manual es un proyecto a largo plazo de la IRG. No vemos esta versión como un fin en sí mismo. Esta segunda edición refleja el pensamiento y experiencias que se han generado al utilizar y traducir la

primera edición, así como el desarrollo de la organización de campañas noviolentas dentro de la red en el momento en que ha sido escrito. Lo que tienes en las manos es la versión impresa del manual; el proceso de compartir materiales de campañas noviolentas continúa en nuestro sitio web.

Como podrás ver, esta segunda edición está basada estrechamente en la primera. Pero aunque algunos contenidos permanecen, hay muchos materiales nuevos y revisados. El primer cambio que salta a la vista es que, para intentar simplificar y hacer que el manual sea más fácil de usar, tenemos una nueva estructura formada por cinco secciones principales. La primera sección, “introducción a la noviolencia”, presenta lo que entendemos por noviolencia e incorpora nuevos contenidos sobre lo que entendemos por violencia, conflicto y el papel que juega el poder en un conflicto. “Poder” y “conflicto” no son conceptos negativos por sí mismos. Lo que importa es cómo los manejamos y nos enfrentamos a ellos. El bloque sobre género de esta sección es totalmente nuevo y refleja la decisión de la IRG de formar un Grupo de Trabajo Queer y tener un Grupo de Trabajo de Mujeres para cuestionar el enfoque binario hombre-mujer. El texto también examina cómo dotar de perspectiva de género a nuestras prácticas a todos los niveles como activistas de la noviolencia. La segunda sección se llama “planificación estratégica de campañas” (la palabra clave aquí es “estrategia”) e incluye nuevos textos que hablan de qué es lo que convierte a un grupo o campaña en estratégico, las lecciones aprendidas de la movilización en Nepal, y un texto sobre educación popular. La tercera sección, “organización de acciones noviolentas efectivas”, es un amplio abanico de recursos sobre cómo organizar acciones noviolentas efectivas. Los contenidos incluyen un artículo sobre cómo trabajar los miedos en las acciones y un texto que presenta el concepto de acción dilema. “Estudios de caso: historias y experiencias” es la cuarta sección, con casos nuevos y actualizados que muestran la potencia y diversidad de la acción noviolenta. Finalmente, la quinta sección, “entrenamientos y dinámicas”, da ejemplos de dinámicas y consejos sobre cómo conducir sesiones de entrenamiento para trabajar con la noviolencia. Estas dinámicas de grupo buscan profundizar en el aprendizaje colectivo sobre un tema, o ayudar a los grupos a ser más efectivos en el desarrollo de acciones y campañas noviolentas.

Siguiendo el espíritu de ver el Manual como un proceso en marcha, esperamos que la gente que lo lea siga adaptándolo, revisándolo y traduciéndolo. En esta labor, pueden ser de ayuda el glosario, la sección “hazlo tú mismo” y la de materiales.

Al principio de cada sección hay un recuadro donde señalamos cómo se conectan sus contenidos con los del resto del manual. El cual se puede usar para conectar las secciones más teóricas con las que tienen contenidos más prácticos, al igual que los estudios de caso y las dinámicas, para ver qué aspecto tienen en la práctica las teorías y conceptos descritos a grandes rasgos.

En la IRG intentamos crear y compartir todos nuestros materiales. Esto significa que otras personas pueden beneficiarse de la lectura de lo que unas personas han aprendido en sus experiencias con las campañas o los entrenamientos noviolentos. La sección de materiales demuestra el alcance de este proceso, puesto que muchos otros grupos y personas siguen desarrollando y extendiendo su manera de pensar sobre la acción noviolenta. Esperamos que este manual sea otra aportación a este trabajo colectivo.

INTRODUCCIÓN A LA NOVIOLENCIA

Qué es la noviolencia y por qué usarla

Joanne Sheehan

En este manual, nuestra definición operativa de noviolencia se basa en el deseo de terminar con toda la violencia, ya sea violencia física o lo que se ha dado en llamar "violencia estructural" y "violencia cultural" (ver "violencia", p32), sin emplear más violencia. Este manual ha sido elaborado por personas de todo el mundo con diferentes perspectivas sobre este concepto.

Muchas organizaciones y campañas comprometidas con la noviolencia elaboran declaraciones de principios noviolentos que explican sus puntos de vista. La declaración de principios de la IRG dice lo siguiente:

La IRG adopta la noviolencia. Para algunas personas, la noviolencia es una forma de vida. Para todas, es una forma de acción que defiende la vida, denuncia la opresión y reconoce el valor de cada persona.

Este Manual de Campañas Noviolentas ha sido escrito para apoyar la labor de grupos que ponen la noviolencia en acción.

La noviolencia puede combinar la resistencia activa, incluida la desobediencia civil, con el diálogo. Puede combinar la no colaboración —retirada del apoyo a un sistema de opresión— con el trabajo constructivo para organizar alternativas. Como forma de enfrentarse al conflicto, a veces la noviolencia intenta aportar la reconciliación, fortaleciendo el tejido social, empoderando a los y las de abajo, e incluyendo a personas de diferentes bandos en la búsqueda de soluciones. Incluso cuando estas metas no pueden ser logradas inmediatamente, la noviolencia nos mantiene firmes en nuestra determinación de no destruir a otras personas.

Declaración de principios de la IRG

La noviolencia puede implicar mucho más que todo eso, incluyendo un deseo de cambiar las relaciones de poder y las estructuras sociales, una actitud de respeto por toda la Humanidad o toda la vida, o incluso una filosofía de vida. Les animamos a explorar estas áreas.

La gente tiene diferentes razones para adoptar la noviolencia. Algunas personas la defienden porque la consideran una técnica efectiva para provocar los cambios sociales deseados, y otras, porque buscan practicar la noviolencia como forma de vida. Entre estos dos extremos hay todo un abanico de posibilidades en el que se sitúa mucha gente. Estas diferencias pueden aflorar durante una campaña, pero normalmente una declaración de principios o unas directrices para una campaña concreta pueden hacer que la gente vaya acomodando

Recurso: “Qué hace que una acción sea noviolenta”,
disponible en inglés en:
http://www.warresisters.org/nva/nva0701-2.htm

sus actitudes dentro de un determinado rango. (Ver “Mantener la noviolencia durante una acción”, p119).

Algunas diferencias de enfoque, sin embargo, pueden ser una fuente de fricción y es necesario ponerlas en común. Por ejemplo, la cuestión de los daños a la propiedad puede llegar a dividir, porque aunque algunas personas activistas noviolentas tratan de evitar los daños a la propiedad, otras creen que estas acciones suponen un coste que vale la pena infligir al oponente. (Ver “violencia”, p32)

La noviolencia es algo más que la simple ausencia de violencia, y más que decir “no”. Las personas activistas noviolentas también queremos que nuestras actividades sean expresión del futuro que intentamos crear, y nuestro comportamiento refleja el mundo que queremos. Cuando usamos frases como “soltarle la verdad al poder”, “defender la vida”, o “respetar la diversidad”, estamos invocando valores fundamentales que en sí mismos son una fuente de fuerza para nosotros y nosotras y un punto de contacto con la gente a la que queremos llegar.

Como se ha señalado antes, la palabra “noviolencia” significa muchas cosas. Este manual trata concretamente de la noviolencia en acción, como herramienta para enfrentarse a la violencia y la opresión, motivo por el cual estos principios tratan de la “noviolencia activa”. Por comodidad, a lo largo del resto del libro usaremos simplemente la palabra “noviolencia”.

Las dimensiones pragmáticas de la noviolencia activa

Sin embargo, la distinción entre ética y efectividad puede ser más ilusoria que real. La práctica de abstenerse de ejercer violencia —o más propiamente, de practicar la noviolencia activa— tiene una fuerte base racional pragmática: maximiza las posibilidades de conseguir un resultado positivo. Por supuesto, escoger el camino de la noviolencia activa no garantiza en modo alguno un resultado positivo —al menos a corto plazo— en mayor medida que elegir la vía de la violencia. Su única afirmación —basada no sólo en la experiencia cotidiana, sino también en un creciente bagaje de evidencias empíricas sacadas de un registro histórico empapado de sangre— es que eligiendo la noviolencia activa es más probable obtener un resultado positivo, al menos a largo plazo.

Siete principios entrelazados de la noviolencia

A continuación los siete principios entrelazados de la noviolencia activa que explican por qué funciona la noviolencia.

1. La noviolencia activa significa elegir medios que sean coherentes con nuestros fines.

Si nos enfrentamos a la violencia empleando violencia no estamos haciendo otra cosa que aumentar la suma total de violencia. Hasta cuando la violencia parece tener "éxito" a corto plazo, a menudo conduce a la venganza y la violencia de respuesta a largo plazo, perpetuando así el antiguo "ciclo de la violencia".

2. La noviolencia activa distingue entre el acto y el actor.

Resistir la tentación de deshumanizar a nuestros adversarios evita crearse enemigos innecesarios. Cuanto más respeto mostremos por otras personas como seres humanos —incluso cuando expresemos nuestra vehemente oposición a lo que hacen— más probable es que cambien su conducta o incluso se unan a nuestra acción. Un ejemplo de ello son las personas con información privilegiada que deciden filtrarla a la opinión pública.

3. La noviolencia activa persigue soluciones inclusivas.

Este principio no quiere decir hacer concesiones a la injusticia, la explotación o la violencia, sino simplemente tener en cuenta las legítimas necesidades de nuestros adversarios, intentando encontrar formas de admitirlas sin renunciar a nuestras igualmente legítimas necesidades u objetivos propios o de otras personas.

4. La noviolencia activa rechaza tanto la represalia como la huida.

Negarse a huir o a combatir —las respuestas esperadas al conflicto o la violencia— puede hacer que nuestro adversario vuelva a valorar la situación y reconsidere sus opciones. Mantener nuestro terreno sin

responder con violencia a la violencia ni dar marcha atrás, es la “tercera vía” de la noviolencia activa.

5. La noviolencia activa escoge la franqueza, la transparencia y la veracidad.

Este principio no es un absoluto. A veces puede ser necesario el secreto para poner a salvo las vidas de otras personas. Sin embargo, en la mayoría de las situaciones, la ocultación y la mentira no sólo son innecesarias, sino que probablemente producen consecuencias contraproducentes para nuestras organizaciones, nuestra labor y nuestras relaciones.

6. La noviolencia activa transforma nuestra ira, en vez de que ésta nos transforme.

Sentir una “justa indignación” frente a la violencia, la injusticia, la explotación, la brutalidad y la indiferencia no sólo es comprensible, sino además saludable. La cuestión es cómo gestionamos nuestra ira. Mediante la noviolencia se puede transformar nuestra ira en una fuerza positiva para la acción constructiva.

7. La noviolencia activa ejerce el poder retirando la colaboración.

La autoridad que ejercen los detentadores del poder depende de la colaboración continuada de aquellas personas sobre las cuales se ejerce esa autoridad. Cuando se retira esta colaboración —cuando la gente ejerce su propio poder negándose a colaborar— los detentadores del poder pierden la fuente de ese poder, y la gente que no tiene poder, se empodera.

Cómo puede fortalecer una campaña la noviolencia

La noviolencia fortalece una campaña de tres formas principalmente:

1. Entre las personas participantes en una campaña.

Al fomentar la confianza y la solidaridad entre las personas participantes, éstas normalmente entran en contacto con la fuente de su propio poder para actuar en una situación haciendo frente a sus miedos. Mucha gente no se da cuenta de lo creativa que puede ser hasta que sienten el apoyo del resto al intentar algo nuevo.

2. En relación a un adversario de la campaña.

La noviolencia busca o bien inhibir la violencia de un adversario o bien asegurarse de que la opresión violenta produce el efecto político inverso y se vuelve contra ellos. Más allá de esto, busca socavar los “pilares del poder” de una institución opresora (ver “pilares del poder”,, p246, o “espectro de alianzas”, p255). Por ejemplo, más que amenazar a la plantilla de una multinacional adversaria tratando a esas personas como herramientas inanimadas, la noviolencia intenta crear las

oportunidades para que reflexionen sobre sus lealtades.

El pionero del estudio académico de la noviolencia, Gene Sharp, ha sugerido cuatro mecanismos de cambio entre los adversarios de una lucha noviolenta:

a) conversión: en ocasiones una campaña persuadirá a los adversarios para que adopten los puntos de vista de ésta;

b) coerción: a veces una campaña puede forzar a los adversarios a dar marcha atrás sin convencerlos de los puntos de vista de las personas activistas sobre lo que está bien o no;

c) adaptación: cuando un adversario busca alguna forma de "amoldarse" a una campaña, de hacer concesiones sin otorgar todo lo que demanda una campaña y sin renunciar al poder;

d) desintegración: un mecanismo que Sharp añadió después de 1989, cuando los regímenes alineados con la URSS habían perdido tanta legitimidad y tenían tan poca capacidad de renovarse a sí mismos que, frente al desafío del "poder popular", se desintegraron. (Ver "Formas de acción noviolenta", p147).

3. En relación a otras personas no implicadas todavía.

La noviolencia cambia la naturaleza de la comunicación con las personas espectadoras o "externas", es decir, la gente a la que todavía no le preocupa el asunto o no participa en el movimiento, o las personas que podrían ser aliadas potenciales (ver la dinámica del "espectro de alianzas", p255).

Este manual examina los procesos necesarios para desarrollar campañas, para hacer que los problemas estén vivos y sean tangibles, para diseñar estrategias de campaña, para emprender la acción contra la violencia y sus causas, y para preparar y evaluar las acciones. Lo que escribimos está fundamentado sólidamente en la práctica de los movimientos sociales, y, en concreto, en nuestras experiencias personales en los movimientos pacifistas, antimilitaristas, antinucleares y por la justicia social de todo el mundo. Este manual ha sido escrito por y para personas activistas.

Usos históricos de la acción noviolenta

Howard Clark, April Carter, Michael Randle

Si miras a la historia de tu país y encuentras ejemplos de acciones noviolentas: manifestaciones, huelgas, boicots y otras formas de no colaboración popular. Las causas serán variadas: derechos de la clase trabajadora y el campesinado, abolición de la esclavitud, derecho de sufragio para la mujeres o la gente sin propiedades, igualdad racial y de casta, contra la impunidad política, o acabar con una ocupación. Sin embargo, hasta el siglo XX —y en concreto, hasta las campañas de Mohandas Gandhi en Sudáfrica y la India— la acción noviolenta no fue considerada ampliamente como una estrategia consciente para la transformación social.

Gandhi estaba convencido de que la noviolencia tenía un poder especial, por sus efectos tanto en las personas que luchaban como en sus adversarios. Él vio que la solidaridad social podía derrotar a cualquier intento de dominar, explotar u oprimir a una población. También creía que no era suficiente con oponerse y culpar al adversario, sino que la gente debía examinar su propio comportamiento. La libertad y la justicia deben ser las bases sobre las que un movimiento se construya a sí mismo. Gandhi no fue el primero en observar que quienes gobiernan dependen de la colaboración de quienes son gobernados, pero colocó este hecho en el centro de sus estrategias de resistencia civil. Fue variando sus “Experimentos con la Verdad” a lo largo del tiempo, y no fue el pensador más sistemático en el terrenos de la noviolencia. Sin embargo, sí que insistió en ciertas cuestiones fundamentales:

1. Las campañas deben mantener una disciplina noviolenta;
2. Los Programas Constructivos para abordar problemas tienen una importancia central.

En la India, Gandhi extendió este Programa Constructivo (ver p67) hasta incluir la reducción de las hostilidades interreligiosas, hacer frente a la discriminación de género o casta, disminuir el analfabetismo y la falta de cultura de higiene, fomentar la autosuficiencia en la alimentación, y el hilado de la ropa.

El ejemplo de la lucha por la independencia de la India tuvo una fuerte influencia en movimientos posteriores contra el colonialismo y la discriminación racial, sobre todo en África y EEUU, y generó las primeras investigaciones sobre la naturaleza de la efectividad de la resistencia noviolenta. Más de sesenta años después, el activismo

noviolento sigue “experimentado con la verdad”: muchos movimientos han adoptado los métodos de la resistencia noviolenta y florece la investigación en la efectividad de la resistencia noviolenta.

Hacer frente a la opresión

El estilo de la resistencia noviolenta cambia mucho según el contexto. Desde que se acuñó la expresión “poder popular” cuando fue derribado el régimen de Marcos en Filipinas en 1986, y sobre todo desde la caída de Milosevic en Serbia en 2000, algunos observadores han hablado de una “plantilla de acción” de la acción noviolenta popular que derriba un régimen corrupto y autoritario que intenta ganar unas “elecciones” por medio de la fuerza y el fraude. Existen por supuesto similitudes entre la caída de Milosevic y las acciones de “poder popular” en otros lugares. De hecho, alguna gente en Serbia que utilizó la noviolencia creativamente contra Milosevic, han ayudado a asesorar y entrenar a grupos en circunstancias parecidas. De todos modos, las circunstancias cambian y cada movimiento tiene que analizar qué es lo que funcionará en su caso.

En los años 80 en Corea del Sur, y en Tailandia en 1992, las formas de protesta predominantemente noviolentas desempeñaron un papel importante en el derrocamiento de regímenes autoritarios o militares. La movilización de masas puede conducir a veces a éxitos más temporales que duraderos. Así, en Nepal, el impresionante movimiento que puso coto al poder arbitrario del rey y creó un gobierno parlamentario en 1990 tuvo que ser repetido en 2006 para volver a traer el sistema parlamentario. La experiencia de la resistencia popular noviolenta puede crear las bases para revivir la rebelión.

La protesta noviolenta, en términos de alcanzar metas limitadas, fue ampliamente adoptada en el antiguo bloque soviético desde los años 70, allí donde los y las activistas fueron fuertemente conscientes del peligro de intervención militar soviética. Las protestas más impresionantes ocurrieron en Polonia, donde intelectuales y trabajadores hicieron causa común en los años 70 y se logró materializar reivindicaciones económicas mediante grandes huelgas. El movimiento “Solidaridad”, que había empezado en los astilleros de Gdansk en 1980, se ganó el apoyo de todos los sectores de la sociedad y las simpatías de alguna gente del aparato del Partido Comunista, pero a pesar de sus “limitadas” reivindicaciones de libertad sindical, fue considerado como una amenaza por el liderazgo soviético, lo que condujo a la ley marcial en diciembre de 1981. Durante un tiempo, la organización “Solidaridad” pasó a la clandestinidad e impulsó formas de resistencia de perfil bajo, como por ejemplo boicots a las elecciones.

Otros grupos más pequeños desarrollaron una resistencia más abierta, especialmente Wolnoœæ i Pokój (Libertad y Paz), que organizó imaginativas y a menudo ingeniosas manifestaciones (principalmente de estudiantes y gente joven) a finales de los 80, y utilizó contactos con los grupos pacifistas y los medios occidentales para conseguir algo de protección ante el régimen opresor. Entonces, cuando la "perestroika" de Gorbachov dentro de la URSS alentó los deseos de cambio por toda Europa del Este, un "Solidaridad" resucitado negoció con el Partido Comunista y ganó las elecciones en junio de 1989. Allí donde los regímenes fueron intransigentes, como en Alemania del Este y Checoslovaquia, la rebelión noviolenta desde abajo (y el apoyo al cambio desde Moscú) llevó al desmantelamiento del Muro de Berlín y la "revolución de terciopelo".

Las revoluciones de Europa del Este en 1989 alentaron el desacuerdo interno en el interior de la URSS, sobre todo en las repúblicas bálticas, donde las protestas ya habían empezado y la resistencia popular noviolenta complementó las demandas de independencia de los gobiernos nacionalistas en 1990-91. Los rápidos cambios en Europa del Este también tuvieron repercusiones en el África subsahariana, donde entre 1988 y 1993 tuvieron lugar acciones de base en forma de boicots, huelgas y manifestaciones masivas (combinadas con la presión política y económica occidental) que condujeron al final de los regímenes autocráticos de partido único en Malawi y Zambia, y en partes del África francófona, donde Benín fue pionero de estos cambios. Sin embargo, algunos movimientos importantes, por ejemplo contra el presidente Moi en Kenia y la campaña de "villes mortes" en Camerún, no consiguieron expulsar a sus presidentes en aquel momento, y otras campañas temporalmente exitosas fueron derrotadas. El movimiento por la igualdad democrática más prolongado de toda África fue la resistencia contra el apartheid, que tuvo forma noviolenta hasta 1960. El Congreso Nacional Africano rechazó entonces la noviolencia y creó un brazo armado, Umkhonto we Sizwe (la espada de la nación), que al principio tenía la intención (según Mandela) de minimizar el daño a las personas y maximizar los daños a las infraestructura del régimen. Después de la revuelta de los estudiantes de Soweto en 1976, en los años 80 se desarrolló un sindicalismo de masas y una resistencia comunitaria con algunos aspectos violentos, pero que usó básicamente huelgas, boicots y otros métodos noviolentos.

El problema de la opresión

Hay mucha gente escéptica sobre el poder de la noviolencia

contra regímenes represores y afianzados, en los que cualquier resistencia abierta es susceptible de ser brutalmente aplastada. A pesar de ello, existen muchas formas de responder noviolentamente a la opresión.

En primer lugar, hay maneras de mantener viva la resistencia mediante formas de protesta simbólicas, de pequeña escala o indirectas (practicadas en Chile en los primeros 80 y otros lugares de América Latina, y en diversas fases en Europa del Este) y creando formas alternativas de organización para potenciar objetivos culturales y educativos (por ejemplo, la "universidad volante" en Polonia). Esta clase de iniciativas puede impulsar cambios sociales fundamentales. Además, formas más públicas de acción noviolenta (como por ejemplo las vigilias de las "Madres de los desaparecidos" en Argentina, ayunos públicos como en Bolivia en 1977-78, y diversas formas de huelga) tuvieron lugar en América Latina en los años 70 y 80 a pesar de la tortura, las desapariciones y los escuadrones de la muerte, y desembocaron en huelgas generales y protestas masivas que ayudaron a acabar con la dictadura en Bolivia, Brasil y Uruguay.

Segundo, cuando se generaliza la indignación popular, la rebelión abierta y sin armas se hace posible y en determinadas circunstancias, como en Irán en 1977-79, puede lograr derribar el régimen a pesar del asesinato de miles de personas. Una opresión brutal puede aplastar una rebelión noviolenta inmediata, pero aún así ésta puede dejar un importante legado de experiencia y organización. Por ejemplo, la revuelta de 1988 en Birmania condujo a la formación de la "Liga Nacional por la Democracia", la cual, bajo el liderazgo simbólico de Aung San Suu Kyi, se presentó a las elecciones y las ganó en 1990. Posteriormente, fueron encarceladas muchas personas y el régimen militar continuó en el poder. Sin embargo, incluso cuando un régimen aplasta la resistencia pública –como cuando el ejército birmano derrotó a la revuelta de 2007 liderada por monjes budistas— puede pensar que es políticamente ventajoso hacer concesiones posteriormente. Así, en 2010, el régimen puso en libertad a Suu Kyi, y en 2012 permitió que la Liga Nacional concurriera a las elecciones donde se repartían 48 escaños parlamentarios. Un factor clave aquí fue el boicot económico occidental (reclamado por la oposición de Suu Kyi) y la reticencia del régimen a ser demasiado dependiente de China.

En tercer lugar, la presión internacional ejercida por grupos activistas, organismos internacionales y/o gobiernos nacionales frecuentemente ha desempeñado un papel importante en persuadir finalmente al régimen para que haga concesiones, como sucedió con la campaña contra el apartheid en Sudáfrica. Esta presión también fue

importante para capacitar a la oposición chilena para hacer una campaña con éxito por el "no" en el plebiscito de 1988, diseñado para renovar la presidencia del general Pinochet.

Hemos puesto el énfasis en los movimientos nacionales de resistencia a formas represivas de gobierno, pero incluso en sociedades democráticas "libres" persisten muchas formas de violencia cultural y estructural, como por ejemplo la discriminación y la pobreza, y los estados siguen desplegando arsenales militares destructivos (incluso en algunos casos armas nucleares), lo cual es cuestionado por grupos activistas con medios noviolentos. En las últimas décadas, un amplio abanico de movimientos sociales contra la discriminación, la injusticia económica, la guerra y las agresiones al medioambiente ha empleado innovadoras y estimulantes formas de acción noviolenta.

¿Resistencia noviolenta o sin armas?

Bajo el término "resistencia noviolenta" (o a veces, "resistencia civil"), se ha incorporado a la literatura una gran variedad de protestas populares. Su característica común es que se han basado principalmente en la protesta simbólica, en formas de no colaboración o en la intervención noviolenta. Algunos movimientos habitualmente descritos como "noviolentos", han hecho uso sin embargo de la violencia defensiva (como en la Plaza Tahrir en El Cairo, en enero de 2011), o incluso de frecuentes lanzamientos de piedras (como en la primera Intifada palestina de 1987-92). Hay una gradación continua entre:

1. La clase de compromiso moral e interpretación de la noviolencia adoptado por Gandhi.
2. Un compromiso político y estratégico muy consciente de evitar la violencia como en general en Europa del Este en los años 80.
3. La disposición a usar métodos esencialmente noviolentos (y evitar el conflicto armado), pero la ausencia de compromiso para evitar la violencia física de bajo nivel que se observa en muchos movimientos.

Por tanto es posible distinguir entre "resistencia noviolenta" (cuando existe un intento organizado de evitar la violencia por motivos morales y/o estratégicos) y "resistencia sin armas", que renuncia a las pistolas y a las bombas. Pero dentro de un movimiento dado pueden existir diferentes actitudes hacia la noviolencia: la mayoría de las personas que participaron en las campañas de Gandhi no compartían su filosofía de la noviolencia como filosofía de vida y, en el mejor de los casos, consideraban la noviolencia como una buena estrategia para lograr sus objetivos de campaña. Allí donde los movimientos de bajo nivel de violencia física son bastante comunes, puede existir un grupo

comprometido con estrictos métodos noviolentos, como sucedió en la Intifada.

Hay otra diferencia cualitativa entre la lucha armada y la lucha sin armas. Aunque el recurso a la violencia es comprensible a veces cuando se sufre una opresión extrema, no es en absoluto ninguna "solución rápida". Si la lucha armada es capaz de movilizar un amplio apoyo popular (y combinarse con formas de resistencia sin armas), entonces puede tener éxito, como en Nicaragua en los años 70. Sin embargo, también puede suceder que los grupos armados se separen de la población, y es sabido que en ocasiones han recurrido a la extorsión y el secuestro para mantenerse, o incluso han abusado de la gente normal, como en Colombia. Allí donde la población está dividida por cuestiones étnicas o religiosas, el cambio de la lucha sin armas a la lucha armada puede acabar en guerra civil, como sucedió en dos países envueltos en la "Primavera Árabe" en 2011. En Libia, donde tuvieron lugar al principio protestas noviolentas y deserciones en el interior del régimen antes de que el conflicto se convirtiera en una guerra civil, y en Siria, donde una impresionante campaña de resistencia sin armas de seis meses de duración fue marginalizada por una compleja guerra totalmente destructiva entre grupos enfrentados ideológica y religiosamente. A veces, la superior capacidad militar del régimen y las enormes bajas provocadas por el combate hacen insostenible una resistencia armada significativa. Es llamativo que algunas luchas guerrilleras se hayan orientado hacia la resistencia sin armas, como en Timor Este en 1991-99.

La función de los y las pacifistas

Nosotros y nosotras, en la IRG, asumimos la noviolencia como una cuestión de principios. Reconocemos que este compromiso nos convierte en minoría y nos obliga a trabajar con gente que no necesariamente comparte nuestros principios pacifistas. Queremos ir más allá de la retórica o de las tácticas de efectos a corto plazo para desarrollar formas de noviolencia activa que cuestionen los sistemas opresivos y conduzcan al desarrollo de alternativas. Esto supone que tenemos que plantear objetivos que convenzan a un sector de población más amplio no sólo el de pacifistas o antimilitaristas, y también usar métodos y formas de organización que sean atractivas para personas que no necesariamente tienen una filosofía pacifista.

Precisamente porque los y las pacifistas nos negamos a usar la violencia para conseguir nuestros objetivos, necesitamos invertir nuestra energía creativa en desarrollar alternativas noviolentas. Históricamente, el pacifismo ha jugado un papel vital e innovador en los movimientos

sociales, desarrollando métodos noviolentos de acción tanto a nivel de tácticas como de formas de organización. Por ejemplo, la primera "marcha por la libertad" contra la segregación racial en la década de los 40 en los Estados Unidos, fue una iniciativa pacifista, al igual que lo fue la acción noviolenta británica contra las armas nucleares en los años 50. El uso creativo de la noviolencia de estos grupos abrió espacios para un uso mucho más generalizado de la noviolencia por parte de los movimientos de masas que vinieron después. Desde los años 60, los grupos pacifistas han introducido los entrenamientos de noviolencia, al principio para preparar a las personas activistas para el tipo de violencia que se pueden encontrar en las acciones. Posteriormente el entrenamiento noviolento ha jugado un papel esencial en el impulso de formas más participativas de organización de movimientos.

Gandhi y Martin Luther King Jr. se convirtieron en figuras tan importantes dentro de sus propios movimientos, que algunas personas tienen la impresión de que el éxito de la noviolencia depende de contar con unos líderes «carismáticos». Sin embargo, para nosotros y nosotras en la IRG, la acción noviolenta es una fuente de fortalecimiento social que potencia las capacidades de todas las personas participantes, sin depender de líderes sobrehumanos. Por ello, hemos abogado por formas más participativas en la toma de decisiones, hemos promovido la adopción de formas de organización basadas en grupos de afinidad, y hemos ampliado la formación en noviolencia hasta incluir herramientas de valoración y desarrollo de estrategias participativas.

Una fuente bibliográfica para los movimientos mencionados en este texto (y otros muchos) es: *A Guide to Civil Resistance, Vol. 1*, ed. April Carter, Howard Clark y Michael Randle, Merlin Press, 2013 (disponible a través de la IRG).

Entrenamiento de noviolencia

No estamos diciendo que necesitas ir a un entrenamiento de noviolencia antes de salir a la calle y sujetar una pancarta o repartir folletos. Bueno, no en la mayoría de los países. Aún así, todo el proceso que llamamos entrenamiento y análisis noviolentos, es decir, concebir e imaginar alternativas, elaborar reivindicaciones, diseñar una estrategia de campaña, planificar acciones, preparar acciones, y evaluar acciones o campañas, puede incrementar la repercusión social del grupo, ayudarles a funcionar mejor en las acciones, hacer frente mejor a los riesgos y problemas que esto supone, y expandir sus horizontes. Básicamente, el entrenamiento de noviolencia ayuda a crear un espacio seguro para poner a prueba y desarrollar nuevas ideas, o analizar y evaluar experiencias.

El entrenamiento de noviolencia puede ayudar a que sus participantes se formen una idea común sobre el uso de la noviolencia en campañas y acciones. Es una experiencia educativa participativa en la que podemos aprender nuevas habilidades y desaprender las conductas opresivas y destructivas que hemos aprendido de la sociedad. La noviolencia puede fortalecer un grupo, desarrollar un vínculo comunitario a la vez que la gente aprende a trabajar mejor en común y aclara sus intenciones. Los entrenamientos de violencia pueden ayudarnos a entender y utilizar el poder de la noviolencia. Nos dan la oportunidad de compartir preocupaciones, miedos y sentimientos,

Entrenamientos de noviolencia en el movimiento de derechos civiles de EEUU

Joanne Sheehan

Los primeros entrenamientos en EEUU tuvieron lugar en 1941 para preparar a la juventud negra y blanca para hacer frente a la segregación racial que a menudo se traducía también en violencia física. Cuatro grupos de jóvenes se propusieron eliminar la segregación racial de cuatro piscinas de Cleveland. Usaron lo que habían aprendido para realizar una acción más fuerte. Esto se convirtió en un modelo para otras acciones interraciales.

En 1942, un grupo de pacifistas radicales formó el “Comité de Acción Noviolenta del Movimiento de Reconciliación”, que entrenó a

SUREÑOS BLANCOS ECHAN AZÚCAR, KETCHUP Y MOSTAZA EN LAS CABEZAS DE ACTIVISTAS POR LOS DERECHOS CIVILES DURANTE UNA SENTADA EN UNA CAFETERÍA EN JACKSON, MISSISSIPPI, EEUU, 12 DE JUNIO DE 1963. FOTO: WIDE WORLD.

equipos para aportar liderazgo en el trabajo antirracista y antimilitarista. De este grupo nació el Congreso de Igualdad Racial (CORE: Congress of Racial Equality), que en 1945 fue la primera organización que impartió entrenamientos de noviolencia previos a la participación en acciones noviolentas para abolir la segregación racial. La primera gran acción de protesta de CORE en 1947 fue la Travesía de Reconciliación, en la que un grupo de 16 hombres viajaron juntos en autobuses por el sur de la segregación racial durante dos semanas. Un entrenamiento de noviolencia codinamizado por Bayard Rustin y George House les preparó para la violencia y las condenas de cárcel con que se encontraron.

A principios de 1947, CORE impartía talleres de entrenamiento de un mes de duración en Washington DC. Durante 10 años, quienes participaron en ellos, aprendieron teorías y habilidades organizativas y de la noviolencia, con el objetivo de acabar con la segregación en el área de la capital.

En 1959, en Nashville, Tennessee, James Lawson empezó unos talleres semanales sobre métodos noviolentos que se convirtieron en sesiones de entrenamiento participativo con historias de la noviolencia, juegos de rol y debates. Lawson dinamizó un proceso de fortalecimiento dirigido a jóvenes estudiantes de color que vivían en una sociedad segregada, gracias al cual tomaron conciencia de su propio valor como personas. Aprendieron cómo

centrarse en el tema de la segregación racista y elegir un objetivo. Como no creía en liderazgos jerárquicos, Lawson organizó un comité central abierto a quienes participaban en los entrenamientos. A la vez que planificaban la estrategia para abolir la segregación en las tiendas, aprendieron a organizarse, manifestarse, negociar y manejar los medios de comunicación. Practicaban mediante juegos de rol los abusos verbales y físicos que iban a sufrir cuando se sentaran en una cafetería segregada, aprendiendo cómo aguantar noviolentamente el impulso de huir o devolver la agresión. Su campaña de seis meses, precedida por seis meses de entrenamiento, fue un éxito, y los restaurantes y tiendas de Nashville eliminaron la segregación. Nashville se convirtió en un modelo para campañas y entrenamientos.

Ocho de los jóvenes estudiantes negros llegaron a ser organizadores clave de grandes campañas en el movimiento de derechos civiles y más allá. Uno de ellos, Bernard Lafayette, entrenó al formador de las primeras dos ocupaciones de la central nuclear de Seabrook que empezaron en 1976 (ver “Seabrook-Wyhl-Marckolsheim: eslabones transnacionales de una cadena de campañas”, p177). El reverendo James Lawson sigue impartiendo entrenamientos de noviolencia.

Los entrenamientos de noviolencia son parte de una tradición de décadas de antigüedad que ha empoderado a la gente que emprendía la acción sobre los problemas que le afectaban. En todo el mundo, los entrenamientos de noviolencia se siguen usando para construir movimientos más fuertes.

Para más información sobre Nashville, ver “Una fuerza más poderosa” http://www.aforcemorepowerful.org

y de hablar del papel de la opresión en nuestra sociedad y nuestros colectivos. Individualmente, los entrenamientos ayudan a construir autoconfianza y clarificar nuestras interacciones personales. El objetivo de los entrenamientos de noviolencia es empoderar a las personas que participan en ellos para que se impliquen con mayor efectividad en la acción colectiva.

Los entrenamientos de noviolencia pueden preparar a la gente para participar en acciones directas noviolentas, enseñar técnicas de elaboración de estrategias y las habilidades necesarias para participar en campañas y para trabajar en temas de proceso de grupo y opresión. Los entrenamientos de noviolencia a menudo se usan para preparar a la gente para acciones concretas, para conocer el guión de la acción, elaborar un plan y ensayarlo, para enterarse de cuestiones legales y

MUJERES ACTIVISTAS Y FORMADORAS PARTICIPAN EN UN ENTRENAMIENTO DE NOVIOLENCIA Y EMPODERAMIENTO CENTRADO ESPECÍFICAMENTE EN CUESTIONES DE GÉNERO QUE TUVO LUGAR EN EL EXTERIOR DE LA FÁBRICA DE ARMAS NUCLEARES DE ALDERMASTON, REINO UNIDO. FOTO: JUDITH BARON.

más cosas. Son una oportunidad para que el grupo fomente la solidaridad y forme grupos de afinidad. Mediante los juegos de rol (ver dinámicas de “juego de rol”, p263), la gente puede enterarse de cuál podría ser el comportamiento de la policía, la gente que trabaja en el lugar u otras personas en la acción, y el comportamiento propio también. Puede ayudar a la gente a decidir si está preparada o no para participar en la acción.

Los entrenamientos de noviolencia también se han usado como instrumento de movilización y desarrollo de movimientos. Muchos movimientos y campañas han usado entrenamientos específicos para construir poder. Gracias a los entrenamientos de noviolencia, se puede repartir ese poder por todo el movimiento empoderando a sus activistas desde la base. Los entrenamientos de noviolencia unen a la gente de una comunidad en la reflexión sobre problemas y preocupaciones, potencian la confianza y permiten ensayar cómo actuar en común. Han existido muchos ejemplos de entrenamientos de noviolencia que ayudan a fortalecer un movimiento, desde el movimiento de derechos civiles en EEUU hasta Faslane 365 (una campaña contra las armas nucleares en el Reino Unido), o hasta el movimiento del “poder popular”, que derribó la dictadura de Ferdinand Marcos en Filipinas.

Los entrenamientos de noviolencia pueden abarcar desde algunas horas hasta varios meses, según factores como las necesidades y el calendario de la campaña, o la disponibilidad de las personas formadoras y participantes. (Ver “Tareas y herramientas para organizar un entrenamiento”, p233).

El papel de las personas formadoras

Una persona formadora en noviolencia es alguien que puede dinamizar un grupo durante un proceso de aprendizaje. La persona formadora debe ser una gran conocedora de los temas que se tocarán en el entrenamiento, pero no debe ser tampoco una sabelotodo. Su objetivo es guiar a la gente participante para que elaboren sus propias ideas, no para decirles qué tienen que pensar y hacer.

No todos los grupos y comunidades que quieren entrenamientos de noviolencia tienen personas formadoras cerca, pero cuando la gente tiene claro qué habilidades hacen falta para hacer un entrenamiento, pueden que se den cuenta de que ya han desarrollado y usado esas habilidades en diferentes situaciones. Se puede formar un equipo de entrenamiento formado por personas codinamizadoras que pongan en común sus propias habilidades y experiencia. Si es posible, el equipo de entrenamiento debería ser un reflejo del grupo participante y estar formado por personas de diversos géneros, edades y orígenes étnicos.

Las personas formadoras necesitan tener:

• Buenas habilidades de trabajo con grupos y conocimientos de dinámica de grupos. Forma parte de sus funciones asegurarse de que todas las personas participen en el entrenamiento y se sienten capaces de compartir sus reflexiones y experiencias.

• Conocimientos de acción noviolenta y campañas. Si nadie tiene experiencia, la persona formadora tiene que usar estudios de caso y dinámicas para ayudar al grupo a aprender.

• Sensibilidad con las necesidades y estilos de los grupos para saber cómo y cuándo emplear las dinámicas adecuadas.

Género y noviolencia

Cattis Laska

"Cuanto más numerosas son las evidencias que hemos acumulado procedentes de cada vez más sociedades, crece nuestra seguridad de la certeza de esta afirmación: al omitir el género en cualquier explicación sobre el origen de la militarización nos arriesgamos no solamente a un análisis erróneo. Nos arriesgamos también a fracasar perpetuamente en nuestras campañas para disminuir esta militarización."

Cynthia Enloe

La noviolencia trata de cómo acabar con la violencia, da igual si esta violencia se comete a gran escala o a pequeña escala, a nivel privado o estructural. El tema de la noviolencia es cómo enfrentarse a estructuras jerárquicas basadas en valores de dominación y control, y también cómo hacer frente tanto a la injusticia como a las estructuras opresivas, las instituciones y autoridades que las mantienen.

Para los movimientos que trabajan por la paz y la justicia y que hacen frente a la opresión y la injusticia en nuestra sociedad, es muy importante cuestionar y enfrentarse a las estructuras de poder que perpetúan las mismas injusticias dentro de nuestros movimientos. Los grupos en los que las mujeres, las personas queer y/o las transexuales —o cualquier otra persona— se sienten excluidas, no escuchadas o no tomadas en serio, demuestran una dramática falta de coherencia. Trabajar activamente por hacer que nuestros movimientos sean inclusivos, amplios y diversos no sólo conduce a movimientos más grandes, sino que también deja sitio para más perspectivas y experiencias, y aumenta la creatividad y efectividad de nuestro trabajo contra la injusticia. Para formar comunidades seguras y sostenibles, y

culturas que promuevan la paz y la justicia, tenemos que abordar todos los problemas de violencia estructural, cultural y directa estén donde estén, y tengan la forma que tengan.

La perspectiva de género nos ayuda a asegurarnos de que no estamos perpetuando en nuestras acciones y campañas noviolentas las mismas injusticias que intentamos detener.

En esta sección, incluiremos conceptos que nos ayuden a incorporar la perspectiva de género en nuestros entrenamientos, acciones y campañas.

Qué es el género y cómo nos afecta

El género es una construcción social de ideas que nos asignan determinados roles, actitudes, imágenes y comportamientos según el sexo que nos atribuyeron en el nacimiento y la identidad de género con la que nos identificamos y nos identifica la sociedad.

”Hombre” y “mujer” son construidos como —y se asume que son— posiciones binarias, es decir, opuestos mutuamente interdependientes y que se atraen el uno al otro. Las ideas sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres, sobre las masculinidades y las feminidades, interactúan y cambian según otras categorías sociales como raza, edad, discapacidad, clase, orientación sexual, etnicidad y creencias religiosas, y también varían en el espacio y en el tiempo, pero nos afectan e nos influyen a todo el mundo durante toda nuestra vida. El mundo que nos rodea espera que seamos y nos enseña a ser chicos/hombres o chicas/mujeres, con diferentes estándares de comportamiento para estas dos categorías. A través de estas expectativas aprendemos a comportarnos, sentir y pensar para pasar por hombre o mujer.

El género no es algo que somos, es algo que hacemos. Estamos permanentemente (re)construyendo el género; el nuestro propio y también el de otras personas. Por tanto, más que posiciones fijas y opuestas, deberíamos entender el género como algo que existe dentro de una constelación, como identidades y expresiones que existen por sí mismas y en racimos, que son constantemente reformadas y reagrupadas por nosotras y las sociedades en que vivimos. Esto significa que existen muchas posibilidades de cambiar cómo entendemos el género y de dejar espacio para todas las variedades de género que existen, espacio que es necesario en una sociedad justa y en paz.

Las suposiciones que se hacen sobre nosotras y nosotros y lo que se espera que hagamos en base a nuestra identidad de género (percibida) condicionan nuestras elecciones y posibilidades en todo tipo de formas. Las construcciones sociales sobre el género contribuyen

fuertemente a las relaciones de poder ente individuos y también entre grupos de personas.

Qué relación existe entre el género y el poder y la justicia

La construcción social del género nos enseña a contemplar el mundo y pensarlo dicotómicamente, y a asociar estas dicotomías o bien con la masculinidad o con la feminidad; actividad y pasividad, racionalidad y emoción, fuerza y debilidad, control y desorganización. El patriarcado nos enseña a valorar las categorías asociadas con la masculinidad por encima de las categoría asociadas con la feminidad, y —usando la misma lógica— a valorar las vidas de quienes tienen asignado el género masculino por encima de quienes tienen asignado el género femenino. El poder y los recursos también se reparten desigualmente según esta lógica. Por ejemplo, se puede ver esto en cómo se valoran los diferentes tipos de trabajo y quién se espera que los realice, de quiénes son las experiencias e historias que son escuchadas y creídas, y a quiénes se les da el papel de líderes de la familia, la comunidad o la sociedad.Por consiguiente, la identidad de género que se nos asigna y en la que nos convertimos y nos convierte la sociedad, nos proporciona diferentes cantidades de poder sobre nuestras vidas y las decisiones que las afectan. Nuestro acceso al poder y los privilegios también depende fuertemente de otras categorías sociales (como la raza, la clase y la edad, entre otras), lo cual quiere decir que una persona consigue ventajas y desventajas del privilegio de género de formas muy distintas.

MUJERES ACTIVISTAS BLOQUEAN LA FÁBRICA DE ARMAS NUCLEARES (AWE) DE ALDERMASTON, REINO UNIDO. FOTO: ARCHIVO DE LA IRG

A la vez, las personas que no cumplen las expectativas del género que se les ha asignado son castigadas, en privado, en público o de ambas formas. Las personas que se comportan de manera distinta a la esperada dada su identidad de género asignada, y también las personas que no están de acuerdo con la identidad de género que el estado les ha asignado, se enfrentan a una amplia gama de violencia directa, estructural y cultural.

Por qué es importante la perspectiva de género en nuestro trabajo

La violencia adopta muchas y variadas formas. Puede manifestarse como daño físico entre dos personas, como control psicológico de una pareja durante muchos años, como accidentes laborales debido a un trabajo monótono y agotador, como enfermedades crónicas y una esperanza de vida más corta debido a vivir en zonas contaminadas, o como violencia a gran escala contra poblaciones enteras en tiempos de guerra. En todos los casos, la violencia se hace posible por la existencia de relaciones de poder desiguales (de las que el género es una más). Las relaciones de poder dependen de la violencia, entre otros castigos, para su reproducción. Con un prisma de género podemos entender cómo se constituyen mutuamente la violencia y las relaciones de poder (de género) en todas las esferas de la vida social, y cómo las distintas formas de violencia están condicionadas por el género. Esto nos da una nueva percepción de nuestro trabajo por la paz y la justicia.

Un ejemplo de ello es la forma en que usamos la tecnología. La idea de “tener el control” (de la vida propia, del mundo), está íntimamente relacionada con determinadas masculinidades, y fomenta la creencia no sólo de que la tecnología puede ser controlada (como la energía nuclear, o los organismos modificados genéticamente), sino también que la tecnología puede resolver casi todos los problemas. Al mismo tiempo, la propia tecnología y las consecuencias de su utilización tienen un impacto muy diferente en nuestras vidas dependiendo de nuestro género.

Crear la paz es construir una sociedad en la que todo el mundo se pueda sentir seguro y tener un sentimiento de afinidad, así que la paz está íntimamente conectada con la lucha contra las estructuras de poder y normas que nos limitan, marginan y oprimen. Aunque el patriarcado y otras estructuras de poder nos imponen límites a todo el mundo, es importante darse cuenta cómo estas estructuras valoran algunas vidas y cuerpos por encima de otros y nos oprimen de distintas formas.

Para los movimientos que trabajan para acabar con la violencia es

crucial entender el espectro completo de la violencia en nuestras sociedades, las variadas formas que adopta y cómo nos afecta de distintas maneras según nuestras posiciones. El trabajo con perspectiva de género para cambiarnos al mismo tiempo que cambiamos las dinámicas (de poder) dentro de nuestras organizaciones, es una importante transformación personal y organizativa que, en sí misma, actúa para disminuir la violencia estructural en nuestras sociedades.

Perspectiva de género en campañas noviolentas

En la lucha por un mundo sin violencia, la noviolencia promueve el reparto de poder y responsabilidades y la participación de todo el mundo en términos de igualdad. El éxito de cualquier movimiento depende su capacidad de hacer participar a la gente en muchas formas distintas de lucha y hacer que las aportaciones de todo el mundo tengan el mismo valor y sean igualmente esenciales para el tipo de sociedad que deseamos construir.

Incorporar la perspectiva de género en una campaña puede significar muchas cosas. Las personas que organizan la campaña pueden usar las preguntas a continuación para pensar en ello, y el grupo entero puede emplearlas para reflexionar colectivamente.

Análisis del tema de la campaña

• Al verlo a través del prisma de género, ¿el tema de la campaña le afecta de manera distinta a personas distintas?
• ¿Qué voces son escuchadas cuando se recoge información sobre el tema de la campaña?¿De qué formas el tema de la campaña reproduce y se refuerza con ideas sobre el género?
• ¿Cómo se abordan y se incluyen en la preparación, implementación y evaluación de la campaña/acción las diferentes realidades y necesidades de las personas más afectadas por el tema de la campaña?

La cara que presenta la campaña la sociedad

• ¿Cuáles son las normas en nuestra sociedad/alrededores y cómo afectan y se reflejan en nuestro trabajo? Por ejemplo, ¿qué imágenes y palabras usamos en los materiales de difusión?
• Cuando representamos a la campaña/acción en los medios o en eventos públicos, ¿cómo nos aseguramos de que hay espacio para que hablen quienes son casi siempre ignorados(as)/silenciados(as)?
• ¿Qué ejemplos y escenarios usamos en los talleres, presentaciones y acciones públicas? ¿Cómo podemos cuestionar estas normas (en vez de reforzarlas)?
• ¿Qué público queremos movilizar con nuestra acción/campaña?

¿Cómo garantizamos la participación de grupos marginalizados?

Procesos internos / estructura organizativa

• ¿Cómo garantizamos que las estructuras organizativas permitan que sea escuchada la voz de todo el mundo en pie de igualdad? Por ejemplo,
• ¿todo el mundo tiene acceso e influencia por igual en los procesos de toma de decisiones? ¿Cómo nos comunicamos entre acciones y reuniones y nos aseguramos de que la información llegue a todo las personas interesadas?
• ¿Cómo se decide el acceso y el uso de los recursos, como por ejemplo la información o el dinero?
• ¿Cuándo y dónde hacemos las reuniones? ¿Cómo garantizamos que las reuniones sean accesibles para todo el mundo que quiera participar? Por ejemplo, ¿hay baños sin marcas de género y accesibles en silla de ruedas? ¿El lugar y la ruta para llegar allí son seguros y a una distancia adecuada?
• ¿Es inclusivo el lenguaje empleado? ¿Cómo nos aseguramos de que nadie haga suposiciones sobre la identidad de género de otra persona?
• ¿Cómo nos repartimos las tareas y los papeles? ¿Existen suposiciones basadas en el género, o en otras palabras, sesgadas, acerca de quién "debería" asumir determinados papeles o hacer determinadas tareas?
• ¿Cómo compartimos la responsabilidad de las tareas de apoyo como la toma de actas, la limpieza y el apoyo logístico?

Abordar la violencia que viene de fuera de la campaña/grupo

• ¿Cómo abordamos los conflictos y la violencia que procede de fuera del grupo?¿Cómo nos preparamos para los encuentros con representantes del estado, como policías o tribunales, y la violencia que procede de ellos?
• ¿Cómo tiene en cuenta nuestro grupo el que la gente tendrá diferentes experiencias del estado o el cumplimiento de la ley (según su raza, género, clase, origen, etc.)? ¿Cómo se reciben en el grupo las distintas necesidades de protección de la gente?
• ¿Cómo nos aseguramos de que existan maneras de que la gente en situaciones más vulnerables pueda participar en la acción?
• ¿Cómo se tienen en cuenta las consecuencias/repercusiones como resultado de la campaña/acción? Por ejemplo, ¿hay alguna persona que podría sufrir un riesgo mayor de ser acosada?

Este texto ha sido escrito con la ayuda de Denise Drake, Joanne Sheehan, Andrew Dey, Andreas Speck, Miles Tanhira y Dorie Wilsnack.

Violencia

Jørgen Johansen

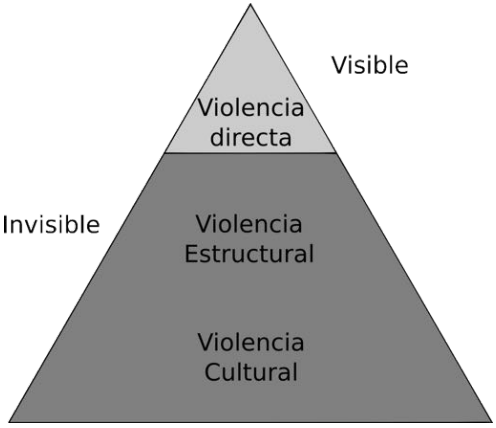
Hay muchas maneras de definir la violencia. Un ex presidente de la Internacional de Resistentes a la Guerra, Narayan Desai, una vez dijo:

"Todo lo que perturba la armonía de la vida, es violencia".

Cada escuela de noviolencia tiene su propia definición de violencia. No hace falta estar de acuerdo con Narayan en esta definición, pero es indudable que la violencia es mucho más que la simple violencia directa contra otros seres humanos.

Johan Galtung: violencia directa, estructural y cultural

El investigador para la paz Johan Galtung hizo una importante contribución al estudio de la violencia al hacer una distinción entre violencia directa y violencia estructural. Galtung definió la violencia directa como "el daño físico intencionado a otros seres humanos", y la violencia estructural como "el daño a los seres humanos como resultado de injusticias en nuestras sociedades". Más tarde, Galtung añadió el término "violencia cultural" a su concepto. La violencia cultural se refiere a las justificaciones culturales de la violencia directa o estructural. Es decir, la violencia cultural es lo que hace parecer justificadas la violencia directa y la estructural, y puede tomar la forma de relatos, canciones, uso del lenguaje, aspectos de tradiciones o religiones, suposiciones o estereotipos.



Los movimientos pacifistas se han centrado tradicionalmente en la violencia directa de los campos de batalla, pero en los últimos años se han añadido a su agenda otras formas de violencia: el coste de las guerras que reduce el presupuesto para sanidad y educación, la tortura, los asesinatos con armas de fuego en las escuelas, los nuevos sistemas de armamento, y, hasta cierto punto, la violencia doméstica. Otros

movimientos sociales han trabajado contra la violencia psicológica (acoso), la violencia contra los animales, la violencia contra la naturaleza y diversas formas de violencia estructural, como la pobreza y cuestiones de justicia económica.

Por qué es importante entender la violencia

Si intentamos comparar diferente tipos de violencia, podemos tropezarnos con problemas enseguida. Si nos centramos únicamente en los resultados mortales de la violencia contra los humanos, veremos que se encuentran en diferentes "divisiones". El número de personas asesinadas en confrontaciones armadas en campos de batalla ha estado alrededor de las 300 personas por día durante algunos años, o sea, 100.000 al año. Una cifra enorme, pero si la comparamos con otras causas de "muertes prematuras" en el mundo, las guerras tradicionales podrían convertirse en un problema menor. Según la Organización Mundial de la Salud, se producen 60 millones de muertes prematuras cada año, y como mínimo la mitad de estas muertes se debe a enfermedades curables fácilmente o a un acceso inadecuado al agua potable, alimentos y vivienda. Estos son ejemplos de violencia estructural que están matando cada día el mismo número de gente que todas las guerras en un año. De todos modos, deberíamos entender la violencia directa, como la guerra, como una manifestación de las más complejas violencia estructural y cultural, en cuyo interior se encuentra arraigada. Como resume la declaración fundacional de la Internacional de Resistentes a la Guerra:

"La guerra es un crimen contra la humanidad. Por ello me comprometo a no apoyar ningún tipo de guerra y a luchar por la eliminación de todas sus causas".

El miedo a la violencia

Algunas formas de violencia producen mucho más miedo que otras. El "terrorismo" apenas aparece en las estadísticas, mientras que el miedo al terrorismo es muy elevado. El miedo al "terrorismo" es real, pero el "terrorismo" no se encuentra entre las diez mayores causas de muerte prematura en ningún país. La única excepción podrían ser los países que sufren guerras a gran escala. En general, el riesgo de morir como producto de acto de violencia por motivos religiosos o políticos es casi nulo, mientras que las probabilidades de que el autor sea tu pareja o u otra persona cercana son mucho más elevadas. Esto no quiere ser una falta de respeto por las víctimas de esta violencia por motivos políticos, pero es importante examinar cómo el miedo a la violencia

puede ser diferente a lo que realmente se experimenta, mientras que otras formas de violencia son ampliamente ignoradas.

Cómo distinguimos la violencia

A veces las sanciones se consideran un método novioleto, como una alternativa al conflicto violento. Sin embargo, incluso las sanciones ordenadas por la ONU pueden tener consecuencias muy violentas. Durante y después de la primera Guerra del Golfo en 1991, Iraq fue castigado con sanciones por el Consejo de Seguridad de la ONU. El objetivo era perjudicar al presidente iraquí Sadam Hussein, y hacer que fuera tan impopular que la población de Iraq intentara derrocarlo. Sin embargo, en un país gravemente dañado por los bombardeos masivos, los efectos de un embargo financiero y comercial casi completo fueron devastadores. En el momento en que las sanciones fueron sustituidas por una nueva guerra (la ocupación de Iraq en 2003), 1.5 millones de personas habían muerto como consecuencia de las sanciones. Esto es un ejemplo más de violencia estructural; el número total de víctimas fue superior al de personas asesinadas por armas nucleares, biológicas y químicas en toda la historia humana. Una razón para oponerse a las armas de destrucción masiva es que no distinguen entre civiles y combatientes, pero estas sanciones fueron extremadamente selectivas: a Sadam Hussein y sus generales nunca les faltaron medicamentos, agua, alimentos o vivienda. La peores consecuencias de las sanciones

Campaña “No más feminicidios”: la violencia contra las mujeres y la interseccionalidad

De 2003 en adelante, el grupo feminista y antimilitarista Red Juvenil de Medellín ha analizado el militarismo como una manifestación del sistema de dominación patriarcal. El intento inicial de no jerarquizar los diferentes sistemas de opresión genera una serie de preguntas a las activistas de la red: ¿Podemos nosotras ser objetoras de conciencia? ¿Deberíamos acompañar como mujeres a los hombres en su proceso de desobediencia? ¿Cómo podemos ser rebeldes desde nuestra práctica antimilitarista y desde nuestra posición de mujeres oprimidas por el patriarcado? ¿Los objetores de conciencia son víctimas del patriarcado o del militarismo? Estas preguntas transformaron las campañas noviolentas desarrolladas por la Red Juvenil de Medellín, por un lado intentando desvelar la cara militarista del patriarcado, pero, a la vez, entendiendo la necesidad de las activistas de lograr una comprensión concreta de la opresión a la

que se enfrentan en su condición de mujeres de clase trabajadora.

La Red Juvenil de Medellín decidió hacer visible la violencia estructural contra las mujeres ejercida por el sistema de dominación patriarcal y agravada por el contexto de economía neoliberal en el que vivimos en la ciudad de Medellín, Colombia. Por este motivo diseñamos una campaña dirigida, mediante la acción directa, la formación y la concienciación, a hacer visible la violencia contra las mujeres, cuya máxima expresión es el asesinato de mujeres: el feminicidio. En una ciudad altamente militarizada llena de paramilitares armados, las mujeres son permanentemente acosadas o tienen relaciones románticas con hombres armados, y esta situación se convierte en la excusa perfecta para que las autoridades locales victimicen de nuevo a las mujeres, al afirmar que forman parte de "grupos paramilitares". La campaña "No más feminicidios" quiere desvelar los íntimos vínculos que unen el modelo económico neoliberal, el estado y el militarismo paramilitar.

Nuestra intención de desarrollar un proceso pedagógico y de acción no temático sino de análisis interseccional de sistemas de dominación (patriarcado, capitalismo, heteronormatividad, militarismo, neoliberalismo, imperialismo, colonialismo, racismo), nos ha permitido diseñar y desarrollar campañas noviolentas en el contexto de nuestra propia realidad. Colectivamente hemos sido capaces de elaborar un enfoque radical de la acción política en el que es bienvenido el pensamiento propio y la emancipación de nuestros pueblos, la libertad, la solidaridad, lo comunitario y la necesidad de un constante cambio creativo.

las padeció la gente pobre, enferma, los recién nacidos, la gente anciana, y todos aquellos que no podían acceder a los recursos necesarios para la subsistencia.

Visiones normativa y descriptiva

Un debate más teórico sobre la violencia puede ser útil para lograr una comprensión más profunda de sus matices. Para ello, puede ser útil separar la visión normativa de la descriptiva. Una visión normativa tiene en cuenta el contexto en el que sucede la acción, mientras que la visión descriptiva intenta limitar nuestra perspectiva dentro de una definición concreta. Ésta es una definición de violencia breve y descriptiva:

"Violencia es toda acción que reduce las posibilidades que tiene un ser humano para vivir una vida acorde con sus plenas capacidades".

Usando esta definición, podemos decir que cortarle un brazo a una persona es un acto que reduce su capacidad para vivir su vida, y por lo tanto debería considerarse violento. Sin embargo, ese acto de hecho será juzgado de manera muy diferente dependiendo de quién y por qué lo hace. Por ejemplo, los paramilitares en Colombia han utilizado sierras mecánicas para cortarles los brazos a los jóvenes que se niegan a seguirlos, y ello es claramente un acto de violencia brutal. En contraste, cuando un médico amputa un brazo infectado para prevenir la muerte de un paciente, no se nos ocurre pensar que eso sea un acto de violencia, sino un tratamiento para salvar la vida. En ambos casos, la persona pierde un brazo y tendrá una reducida calidad de vida, lo cual se ajusta a la definición descriptiva de violencia que hemos enunciado antes, pero el contexto normativo para estas dos acciones las sitúa en extremos opuestos del espectro moral.

Si entramos en el debate de la violencia contra los animales, el sabotaje contra objetos, la destrucción de la naturaleza o todas las formas de violencia estructural o cultural, nos daremos cuenta enseguida de que la mayoría de las actividades humanas pueden considerarse como formas de violencia. La destrucción de objetos materiales a veces se considera justificada. Así, el movimiento Ploughshares sabotea sistemas de armamento letal, grupos ambientalistas destruyen maquinaria empleada para talar bosques tropicales, y los grupos animalistas han causado daños a laboratorios donde se llevan a cabo experimentos con animales. En estos casos, quizás más importante que saber si estas acciones pueden ser catalogadas como “violentas” o “noviolentas” (visión descriptiva) es si podemos justificarlas o no (visión normativa).

Por lo tanto, es de la mayor importancia que basemos nuestras actividades en normas reflexionadas previamente y que podamos defender cuando sean cuestionadas. No existen respuestas fáciles a todas estas cuestiones.

Conflicto

Jørgen Johansen

Desde un punto de vista teórico, un conflicto puede definirse como "dos o más partes con objetivos aparentemente incompatibles". Esto quiere decir que cosas como el territorio, los recursos o la energía son perseguidas por múltiples agentes que aparentemente no las pueden obtener todos al mismo tiempo. La palabra "aparentemente" es importante en este contexto, porque en muchos casos el uso de una mediación inteligente, el tratamiento creativo de un conflicto o la superación de lo que parece ser incompatible, pueden ayudar a resolver un conflicto. El "contenido" o "contradicción" de un conflicto está frecuentemente "contaminado" con actitudes rígidas, injusticias previas, conductas violentas en el pasado y otros elementos perturbadores. Estos elementos pueden dificultar que las partes implicadas adopten opciones racionales y se comporten sabiamente. Un personal de mediación bien capacitado puede usar la noviolencia constructiva para ayudar a superar algunos de estos obstáculos.

Cuando dos o más partes están en conflicto, pueden actuar de muchas formas, pero la negociación y la mediación parecen ser dos maneras normales de reaccionar. En algunos casos, pueden elegir usar medios violentos, y —en los casos más extremos—empezar a matarse mutuamente. La mayoría de los textos académicos sobre ciencias políticas o investigación para la paz definen la guerra como un conflicto, ¡pero están equivocados! La guerra es un medio usado por algunos participantes en algunos conflictos, y el conflicto es un concepto mucho más amplio y complejo que la guerra. Las personas autoras de esos textos académicos demuestran carecer de la comprensión adecuada de la naturaleza de los conflictos, y esto tiene graves consecuencias no sólo para su confundido alumnando.

Si no sabemos separar los medios del conflicto en sí mismo, ni entenderemos ni actuaremos sabiamente cuando abordemos un conflicto. Una consecuencia obvia de no separar los medios violentos del conflicto en que son usados, es que mucha gente tiene una visión negativa del conflicto per se.

Por qué el conflicto puede ser "bueno"

Me gustaría hacer las siguientes dos declaraciones sobre la naturaleza de los conflictos:

• Los conflictos son una parte necesaria e integral del desarrollo humano.

• Todos los conflictos “nacen iguales” y tiene el mismo derecho a ser reconocidos.

Cuando los individuos maduran y se convierten en adultos, la mayoría pasa una fase de conflictos con sus padres, lo cual es una parte importante del desarrollo de las personas. Análogamente, el proceso por el que una sociedad evoluciona desde estilos de vida agrícolas a un sistema basado en la producción industrial está lleno de conflictos. La evolución de nuevas ideologías o religiones se produce en conflicto con las viejas ideas. Así es como hemos pasado de niños y niñas a personas adultas, de la caza y la recolección a la agricultura, de sistemas autoritarios a otros más democráticos. Estos cambios suponen necesariamente conflictos, que se vuelven dañinos o destructivos cuando uno o más de los actores implicados utiliza la violencia para imponer su voluntad. Sin embargo, existen millones de conflictos resueltos sin medios violentos que nos han ayudado a construir sociedades y civilizaciones complejas.

La inmensa mayoría de los conflictos se resuelven sin el uso de la violencia. El problema es que estos ejemplos pacíficos a menudo no son reconocidos como tales. Los medios de comunicación no los cubren, nuestros libros de historia no los recogen y las instituciones académicas no los investigan: frecuentemente existe un fuerte sesgo hacia los conflictos violentos o destructivos. Cuando una pareja discute, solamente se convierte en noticia si una de las partes usa suficiente fuerza física como para que sea un asunto de la incumbencia de la policía, los tribunales y la asistencia sanitaria. Si la pareja puede resolver sus diferencias pidiéndole a un vecino que medie, o mediante una conversación civilizada con una taza de té, el conflicto nunca aparecerá en ningún registro. Sucede algo análogo con los conflictos grupales y los conflictos entre estados. Solamente los más violentos son estudiados, investigados, y por tanto, reconocidos. Los ejemplos pacíficos de los que podemos extraer enseñanzas, son olvidados, desapareciendo de nuestra memoria colectiva.

Como poca gente distingue entre conflictos y uso de la violencia, la actitud más habitual es que los conflictos son malos. No hemos estudiado lo suficiente los muchos ejemplos pacíficos de cómo abordar los conflictos. Una de las problemáticas consecuencia de este enfoque extremadamente sesgado sobre los métodos violentos es que las técnicas y estrategias noviolentas permanecen ocultas y desconocidas.

Conflicto y cambio social

Para considerar a los conflictos como recursos para el desarrollo y construcción de buenas sociedades, necesitamos una clase diferente de estudios y teorías de las que existen ahora mismo. El uso de medios y herramientas pacíficos y noviolentos significa normalmente lo contrario de la prevención y reducción de la intensidad de los conflictos. Los grupos noviolentos “se lanzan en medio del conflicto” y actúan desde allí. Si el conflicto no es muy intenso, intentarán dramatizarlo e intensificarlo. Si apenas es conocido, estimularán su intensidad obligando a otros actores a tomar parte. Casi todos los ejemplos de acciones noviolentas son casos de intensificación de conflictos.

Intensificación de conflictos

Cuando aún eran pocas las personas implicadas en la lucha contra la esclavitud, la primera tarea para el movimiento abolicionista era situar el tema en la agenda política. Cuando al patriarcado no le preocupa el derecho al sufragio universal, era tarea del movimiento de liberación de las mujeres hacer que este conflicto fuera visible. Cuando poca gente se preocupaba por la brutal masacre de ballenas, los grupos activistas dramatizaron el asesinato en alta mar obstaculizando el trabajo de los barcos balleneros. Las campañas contra el comercio de armas hacen todo lo que pueden para concienciar sobre las víctimas de las guerras. Casi todas las campañas noviolentas son ejemplos de intensificación de conflictos por medios pacíficos. Estos movimientos pueden hoy celebrar sus victorias porque utilizaron el conflicto como recurso para enfrentarse a la injusticia, y haciéndolo ayudaron a crear una sociedad mejor.

Las técnicas noviolentas buscan intensificar los conflictos pacíficamente y hacer que más gente sea consciente de los conflictos ocultos en nuestras sociedades. Casi cada libertad democrática o derecho humano es el resultado de movimientos populares intensificando conflictos con el objetivo de cambiar los sistemas viejos e injustos. La transformación hacia sociedades más justas e igualitarias todavía tiene un largo camino por delante, y deberíamos hacer lo posible por visibilizar cada conflicto que todavía siga escondido.

Noviolencia y poder

Andreas Speck

Las campañas o movimientos noviolentos quieren cambiar la sociedad o incluso provocar la revolución. Al hacerlo, se las tienen que ver con las estructuras de poder existentes que quieren evitar el cambio. Por tanto, comprender el poder en sus diferentes formas es crucial para cualquier movimiento que persiga el cambio social.

Casi todo el mundo tiene sus propias ideas preconcebidas sobre el poder. El poder reside en el gobierno (que puede haber sido elegido democráticamente o no), en las grandes empresas multinacionales, en los medios de comunicación, en las instituciones internacionales, etc., por nombrar solamente unos pocos ejemplos. Todas estas opiniones son ciertas hasta cierto punto, ¿pero cómo ejercen su poder? ¿De dónde procede?

Este artículo intenta ofrecer una visión noviolenta de lo qué es el poder, y de las formas de poder a las que se enfrenta la noviolencia, pero también presentar las formas de poder que ésta quiere construir y alimentar. Porque el poder es necesario para cambio social, para el cambio social revolucionario. Tener claro cuáles son los tipos de poder a los que objetamos y los tipos de poder que queremos puede ayudarnos a sortear la “trampa del poder”, que consiste en reproducir estructuras de dominación tras derribar los poderes establecidos.

Una teoría noviolenta del poder

Cuando hablamos del poder a menudo nos referimos al poder-sobre, es decir, el poder que tienen los gobiernos y las multinacionales (u otras estructuras de poder, como el patriarcado o la heteronormatividad) para imponernos lo que ellos ven adecuado.

Pero el poder-sobre es sólo una forma de poder. Hay otras más, como el poder-con, el poder-para y el poder-desde-dentro.

Poder-desde-dentro

El poder-desde-dentro está relacionado con el sentimiento de autoestima y autoconocimiento que tienen los individuos: es la capacidad de imaginar y tener esperanza. El poder-desde-dentro significa, por un lado, entender nuestra propia situación de dependencia y opresión, y querer liberarse de ella. Por otro lado, significa darse cuenta de que todas las personas tienen la capacidad de influir en el curso de sus propias vidas y cambiarlo. El desarrollo del poder-desde-dentro es crucial para cualquier proceso de fortalecimiento social.

Poder-con

El poder- con es el poder que se puede encontrar en el terreno común que existe entre diferentes personas y la fuerza construida colectivamente. Cuando se toma conciencia de que no se es la única persona afectada por una situación, sino que otra gente ha tenido también experiencias parecidas, esto puede conducir a que la gente se dé cuenta de que la culpa por el destino que padece no es suya, sino que a menudo la responsabilidad de ello ela tienen determinadas estructuras o patrones políticos. La toma de conciencia y la cooperación dentro del grupo puede potenciar la propia autoestima. No todas y cada una de las personas tienen que hallar formas de abordar la situación; es posible luchar colectivamente por el cambio. El grupo proporciona la oportunidad de combinar habilidades y saberes para apoyarse mutuamente.

El poder-con está relacionado con el poder del número, con el poder colectivo que construimos cuando nos unimos con otras personas y formamos organizaciones, redes y coaliciones.

Poder-para

El poder-para se refiere a nuestras metas y las relaciones de poder dominantes. Es el poder para lograr determinados fines que abre el campo para la acción colectiva por el cambio social. La cuestión es qué contrapeso suponemos cuando trabajamos en grupo contra el poder político y corporativo.

Todo movimiento noviolento necesita poner en funcionamiento procesos de fortalecimiento social que desarrollen estos tipos de poder para cuestionar lo que comúnmente se entiende cuando hablamos de poder: el poder-sobre.

Cuestionar el poder-sobre

El poder-sobre o simplemente poder, tal como es entendido por la mayoría de los movimientos noviolentos, no es nada estático. Un gobierno no tiene el poder simplemente por ser el gobierno, aunque se trate de una dictadura militar. La gente en posiciones de poder no tienen per se más poder que cualquier otro ser humano. Si esto es así, como afirma Gene Sharp, el poder para gobernar debe venir del exterior.

Fuentes de poder

Si el poder no es algo intrínseco de las élites políticas, entonces tiene que estar basado en fuentes externas. Estas fuentes externas comprenden la autoridad (la aceptación por la población del derecho a gobernar de la élite), recursos humanos (la gente que da su apoyo a la élite con sus habilidades y conocimientos), factores intangibles (como por

ejemplo ciertas consideraciones psicológicas y condicionamientos ideológicos), y los recursos materiales y sanciones que se encuentran a disposición de quienes detentan el poder. Estas fuentes de poder dependen de la obediencia y cooperación de la población. La relación entre mando y obediencia es interactiva, y el poder sobre solamente puede ejercerse con la aceptación activa o pasiva de las personas gobernadas.

Sería demasiado simplificador decir que la población obedece sólo debido al miedo al castigo (sanciones legales como el encarcelamiento), a la amenaza de violencia o a la muerte. Aunque esto puede ser la razón dominante en dictaduras extremadamente violentas, en general, existen otros motivos más importantes para la obediencia. Por ejemplo, el hábito (o la tradición) es una razón importante, porque si la gente está acostumbrada a obedecer sin ser cuestionada por ello, nunca verá ningún motivo para no hacerlo.

Existe una tercera razón que podría ser denominada “obligación moral”. Debido a la presencia de valores sociales o religiosos en la sociedad, la gente se siente moralmente (no necesariamente legalmente) obligada a obedecer para no desviarse de las normas y estilos de vida aceptados socialmente. Esto está ligado también al “poder oculto” (ver más abajo).

También puede pasar que colaborar con el poder favorezca nuestros propios intereses. Podríamos obtener beneficios de ello en términos de prestigio o beneficios económicos, o podríamos ganar una cierta porción adicional de poder también. También puede ser que nos identifiquemos con quienes detentan el poder, o simplemente no veamos importante esta cuestión.

Finalmente, podríamos carecer de autoconfianza y sentirnos sin ningún poder (carencia de poder-desde-dentro).

Por supuesto, no siempre es fácil desobedecer. Somos parte de una telaraña de poder, relaciones y estructuras que frecuentemente parece que nos dejan pocas opciones. ¿Cómo podemos desobedecer el capitalismo si necesitamos ganar dinero para satisfacer nuestras necesidades básicas? Aunque la desobediencia completa puede que no sea siempre posible, existen a menudo diferentes grados de obediencia a las exigencias del poder-sobre que pueden ser utilizados para generar resistencia.

Un movimiento social que persiga el cambio social, y no solamente sustituir un gobierno por otro, tiene que abordar este conjunto de causas de conformidad con el poder-sobre para cuestionar las relaciones de poder y construir diferentes tipos de poder como movimiento social.

Poder visible, invisible y oculto

Puede ser útil examinar el poder-sobre desde una perspectiva diferente, relacionada en cierto modo con las fuentes del poder. Podríamos llamarlo “dimensiones” o “niveles” del poder-sobre.

Poder visible

El poder-sobre puede ser muy visible. Esto incluye la legislación formal (constituciones, leyes) que establece relaciones de poder-sobre, pero también la amenaza de sanciones, ya sean legales o la amenaza de detenciones arbitrarias o tortura, diseñadas para evitar que la gente exija sus derechos.

Poder oculto

El poder-sobre también puede estar oculto, en el sentido de que no sea necesario tomar decisiones obvias y visibles que puedan poner en evidencia el poder. Un ejemplo es el poder de fijar una determinada agenda: ¿qué cuestiones deben debatirse en una sociedad en los lugares donde se toman las decisiones? ¿Quién decide estas cosas? Esto puede hacerse controlando los medios de comunicación (que juegan un papel importante en el establecimiento de la agenda social y política), así como decidiendo quién participará en el debate de determinados temas y finalmente en el proceso formal de toma de decisiones. Aunque este proceso puede parecer democrático, el poder-sobre se ejerce sacando de la agenda determinados temas o excluyendo de la toma de decisiones a las personas más afectadas.

Poder invisible

El poder-sobre puede ser también completamente invisible. Se mantiene fuera de la mente y la conciencia de incluso los grupos más afectados por él. Influyendo en el cómo los individuos piensan en su lugar en el mundo, este nivel de poder-sobre contribuye a moldear las creencias de la gente, el concepto que tiene de sí misma y la aceptación de su supuesta superioridad o inferioridad.

El poder invisible está relacionado de múltiples maneras con lo que Johan Galtung denomina “violencia cultural” (ver p43), que sirve de legitimación tanto de la violencia directa como de la estructural, o del poder sobre. Como VeneKlasen y Miller señalan, “los procesos de socialización, la cultura y la ideología, perpetúan la exclusión y la desigualdad mediante la definición de lo que es normal, aceptable y seguro”. Esto contribuye a crear lo que Sharp llama la “obligación moral” de obedecer.

El patriarcado en las sociedades en las que todavía no ha sido

apenas cuestionado y por ello es ampliamente aceptado, puede ser considerado como una forma de poder invisible.

Empoderamiento social: alimentar el poder que queremos

"La forma más habitual en que la gente renuncia a su poder, es pensando que no tiene ninguno en absoluto".

Alice Walker

Puesto que somos movimientos por el cambio social, a diferencia de los partidos políticos (que pueden querer formar parte del gobierno), no tenemos interés en adquirir poder-sobre, sino más bien en ponerle límites. Primero y antes de nada, a través del empoderamiento social necesitamos desarrollar poder-desde-dentro de todas las personas, lo cual es un prerrequisito para desarrollar poder-con y poder-para.

Estos tres tipos de poder se influyen y se potencian mutuamente. El deseo de alcanzar determinados objetivos (poder-para) puede animar a la gente a actuar y unirse a otras personas (poder-con). El grupo transfiere poder a cada individuo (poder-desde-dentro) y viceversa.

Para desarrollar estos tres tipos de poder, necesitamos asegurarnos de que nuestro trabajo facilita los procesos de empoderamiento. Los procesos de empoderamiento empiezan frecuentemente a partir de una experiencia de crisis, de cambio de las circunstancias personales, que puede conducir tomar conciencia de que tenemos que responsabilizarnos de nuestra propia vida y desear que se produzcan cambios. Al unirse a otras personas en situaciones similares o con intereses similares, la gente empieza a darse cuenta de que no está sola y que al actuar colectivamente junto a otras personas gana más confianza. Con más experiencia, la gente logra una mejor comprensión de las causas estructurales de sus problemas, pero también empieza a cuestionar las posiciones que le han sido asignadas en su vida personal y en el grupo.

Finalmente, se puede alcanzar una fase que Wolfgang Stark denomina "paciencia ardiente", expresión procedente de un poema de Arthur Rimbaud: "Y, al amanecer, armados con una paciencia ardiente, entraremos en las ciudades espléndidas". Esta etapa se caracteriza por la toma de conciencia de la propia capacidad de hacer que las cosas cambien (junto a otras personas), y por un ardiente deseo de hacerlo, combinado con la comprensión de la escala de tiempo requerida por los procesos de empoderamiento y de cambio social general, y la paciencia necesaria para facilitar y alimentar los procesos de empoderamiento en el otras personas.

Estas etapas no son lineales, puesto que están entrelazadas y se suceden en paralelo.

Cultura de grupo

Una cultura grupal que facilite el empoderamiento se caracteriza por la posibilidad de adquirir nuevas habilidades, fomentar las relaciones sociales, compartir las habilidades y la toma de decisiones (o sea, el consenso), y a la vez por una estructura de liderazgo abierta. Nuestros grupos y organizaciones tienen que ser a la vez organizaciones fortalecedoras –organizaciones que alimentan procesos de empoderamiento entre sus miembros o activistas— y organizaciones fortalecidas, centradas en utilizar el poder-para en la tarea de alcanzar los objetivos de sus campañas.

Lecturas adicionales:

Para más información sobre las diferentes formas de poder, ver:

• New Weave of Power, People & Politics. The Action Guide for Advocacy and Citizen Participation, Lisa VeneKlasen with Valerie Miller (Practical Action Publishing, 2002).

Para más información sobre fortalecimiento, ver:

• Nonviolence and Social Empowerment, Julia Kraft and Andreas Speck (2001), and 'Empowerment — neue Handlungskompetenzen in der psychosozialen', en Praxis, Wolfgang Stark (Freiburg, 1996).

• The Politics of Nonviolent Action, Part One: Power & Struggle, Gene Sharp (Porter Sargent Publishers, Boston, 1973).

DESARROLLO DE CAMPAÑAS ESTRATÉGICAS

Las cosas no pasan “porque sí”

Andrew Dey y Joanne Sheehan

Desde fuera, el cambio social parece caótico, espontáneo u orgánico, acompañado de pocas razones o explicaciones. El movimiento Occupy, el bloqueo de la cumbre de la OMC en Seattle, la revolución del “poder popular” en Filipinas o tantos otros cientos de ejemplos podrían parecer que han pasado porque sí, o haber emanado únicamente del poder e influencia de un líder inspirador. En realidad, por debajo de este mito de que “las cosas pasan porque sí” hay activistas con un alto grado de compromiso que vuelcan mucha de su energía en planificar y organizar, en construir poder desde la base, en calcular cómo ejercer presión para conseguir que tenga lugar el cambio que esperan. Las cosas no pasan porque sí, es la gente la que consigue que pasen.

El boicot a los autobuses de Montgomery: por qué no pasó “porque sí”

Echemos un vistazo a esta lectura —bastante común— de la historia de la negativa de Rosa Parks a levantarse de su asiento en la parte delantera del autobús para ponerse en la trasera, donde se suponía que tenían que sentarse las personas negras, el 1 de diciembre de 1955.

Rosa Parks era una mujer vieja y cansada que tomó la decisión espontánea de negarse a ponerse en la parte de atrás de un autobús, iniciando así una reacción en cadena de acontecimientos, el boicot a los autobuses de Montgomery, que acabó con la segregación en los autobuses de Montgomery, Alabama, EEUU, y encendió la mecha de un movimiento de derechos civiles más amplio. Los sucesos generados por la detención de Rosa Parks

fueron espontáneos y aleatorios, no fueron ni planeados ni esperados.

Esta versión de los hechos se olvida de lo más importante. La efectividad del decimotercer mes del boicot a los autobuses de Montgomery se basó en los años de organización y construcción de poder que le precedieron, y en el reconocimiento de la oportunidad estratégica que suponía la detención de Rosa Parks que supieron ver grupos como Women's Political Council, y National Association for the Advancement of Colored People (NAACP).

La detención fue vista por los líderes de la comunidad negra de Montgomery como la oportunidad que habían estado esperando para intensificar el conflicto por los autobuses segregados, convocando un boicot. Agudizar así el conflicto fue una decisión abierta y estratégica: no fue espontánea ni pasó "porque sí". Esto queda subrayado por el dato de que Parks no fue la primera mujer en emprender una acción parecida. Nueve meses antes, Claudette Colvin también se negó a cumplir las órdenes del conductor del autobús de cambiares de asiento. Sin embargo, preocupaba el hecho de que una campaña o boicot construido alrededor de la detención de Colvin pudiera resultar debilitada porque se trataba de una adolescente soltera embarazada. Dadas las normas sociales del momento, se pensaba que esto disminuiría la eficacia de la campaña de boicot, así que esperaron que llegara alguien "irreprochable". A diferencia de Colvin, Rosa Park era mayor, y tenía trabajo y muy buena reputación en la ciudad: el boicot fue una decisión estratégica tomada tras su detención.

"Yo no estaba cansada físicamente, o al menos no más que lo habitual al final de la jornada laboral. No era vieja, aunque alguna gente tiene la imagen de que yo era vieja entonces. Tenía 42 años. No, de lo único que estaba cansada, era de rendirme."

Rosa Parks, en su autobiografía "Rosa Parks: My Story"

De todos modos, reconocer la oportunidad estratégica y convocar un boicot podría no haber sido suficiente. Veinticinco organizaciones negras locales habían pasado años construyendo poder comunitario, creando redes y alianzas, comunicando, fortaleciendo y creando estrategias, preparándose para una oportunidad de difundir sus reivindicaciones por el fin de la segregación y por la igualdad. Como miembro activo de NAACP de Montgomery, Rosa Parks había asistido a un taller en la escuela Highlander Folk que incluía debates sobre la desobediencia civil noviolenta como táctica. Martin Luther King, el nuevo pastor de 25 años de la ciudad ya había empezado su exploración del poder de la acción noviolenta. Cuando se presentó la oportunidad con la

detención de Rosa Parks, fueron capaces de hacer uso de estos recursos. Si Rosa Parks hubiera actuado aisladamente de todo este contexto de estrategia y organización, difícilmente su acción, por muy valiente que fuese, habría podido traer aparejado todo el cambio que trajo.

Estrategia

Definir la estrategia es como intentar darle a una diana en movimiento. Podemos nombrar y describir algunos elementos en su interior (organización, mensajes, una meta, la gente participante, habilidades y recursos...), pero lo realmente esencial de una estrategia es la interacción entre todos estos diferentes elementos. Esta sección ("Desarrollo de campañas estratégicas") y la que viene a continuación ("Organización de acciones noviolentas efectivas") consisten en una serie de herramientas y modelos desarrollados por activistas durante muchas décadas que pueden ayudarnos a planificar campañas que sean estratégicas y efectivas. Ninguno de los elementos por separado es una estrategia, da igual que sea usado con mucha efectividad. Estamos ante una estrategia cuando los elementos encajan y se usan de manera efectiva para que produzcan cambios.

Algunas herramientas tratan de elementos concretos de una campaña, como el manejo de los medios de comunicación, la planificación de una acción, o las formas de organizar nuestros grupos, mientras que otras son herramientas mucho más amplias que ayudar a comprender cómo funcionan los movimientos y las campañas, como por ejemplo el Plan de Acción de Movimiento o la intensificación de conflictos. Recordemos que una estrategia efectiva siempre es algo que sucede. Si el cambio se queda en un ejercicio "teórico" —bonitas ideas que no se ponen en práctica— entonces no estamos hablando de estrategia: estrategia es pensar, planear y actuar.

Qué es la estrategia

"[estrategia] es cómo transformamos lo que tenemos en lo que necesitamos para conseguir lo que queremos. Es cómo transformamos nuestros recursos en poder para conseguir nuestros propósitos. Es el enlace conceptual que hacemos entre la definición de metas, la temporalización y las tácticas con las que movilizamos y desplegamos los recursos, con los resultados que esperamos conseguir."

Marshall Ganz, Why David Sometimes Wins

ACCIÓN FRENTE A LA ENTRADA DEL BANCO BBVA, PAÍS VASCO. FOTO: KEM-MOC

Análisis

Tras ese deseo inicial de responder a un problema, es importante tomar un poco de distancia y asegurarse de que hemos entendido algunas cosas: ¿Cuál es cuestión a la que nos vamos a enfrentar? ¿Por qué es un problema? ¿Cómo encaja “nuestro” problema a nivel más amplio de la sociedad o incluso a una escala global? ¿Qué otros problemas están relacionados con éste? Aunque es importante concentrarse en una cuestión, también lo es entender cómo encaja el cambio que perseguimos dentro un movimiento más amplio. Por ejemplo, una campaña para interrumpir el trabajo en una mina de carbón a cielo abierto cerca una determinada localidad, también encaja en un movimiento global de personas preocupadas por el medio ambiente. Comprender correctamente las implicaciones sistémicas subyacentes al problema que esperamos abordar, también es importante. El grupo de activistas de la foto a continuación están haciendo una acción contra la industria armamentística, pero no se han ido a hacerla a una base militar, o a una fábrica de armas,sino que se han echado encima pintura roja delante de un banco. ¿Por qué? Porque entienden a la perfección el contexto sistémico del problema. En este caso, la relación entre el comercio de armas y el sector financiero.

El ambiente

Un parte importante del análisis es entender cómo se relaciona el problema que esperamos abordar con el resto de la sociedad. Cuanto mejor entendamos el ambiente en el que queremos que se produzca el cambio, en mejor situación estaremos para actuar. Es sorprendente la cantidad de cambios que puede generar una pequeña cantidad de presión aplicada en el momento y la manera justa. El ambiente puede consistir en (aunque no está limitado a ello):
las ideas preconcebidas y actitudes culturales mayoritarias;
las condiciones económicas;
quiénes son los detentadores del poder y los responsables políticos;
otros grupos activistas conectados con el problema;
personas simpatizantes (y no simpatizantes) y grupos sociales;
el "funcionamiento" de los medios locales y nacionales.

Cuando pensamos estratégicamente una acción, tomamos en cuenta el ambiente social concreto en medio del que se asienta el problema, y nuestras esperanzas y deseos para el futuro. Entonces seremos capaces de desarrollar un proceso que nos lleve de uno a otro. Una estrategia integra un análisis del "aquí y ahora" con una teoría del cambio y una visión del futuro que esperamos alcanzar.

Nuestras amistades y alianzas

"Las buenas estrategias involucran a la gente. Enfatizan no solamente adónde vamos, sino también cómo vamos a llegar."

Si Kahn, A Guide for Grassroots Leaders

Las personas son esenciales en nuestras campañas. ¡No es fácil encontrar campañas de una sola persona! Una parte esencial de la construcción de una estrategia que persiga un cambio social de largo alcance es la manera de organizar nuestros grupos y animar a la participación de gente nueva, y cómo nos aseguramos de que nuestra cultura grupal es un reflejo del cambio que queremos ver. Esto significa fortalecer el poder-desde-dentro de los individuos, el poder-con el resto, y el poder-para lograr que el cambio ocurra (ver "Noviolencia y poder", p40). Es una ironía que algunos movimientos de "liberación" acaben siendo jerárquicos, patriarcales y excluyentes sin que sus miembros parezcan darse cuenta. La estrategia debe facilitar que la gente se una y se mantenga unida.

Los movimientos noviolentos no deberían tratar a la gente igual que los ejércitos. Nadie es carne de cañón o desechable (ver "Queme", p131), y cuando alguien abandona un grupo o movimiento por

agotamiento físico o emocional, esto puede considerarse un ejemplo de "utilización" de una persona. Las buenas estrategias se construyen principalmente a partir de las experiencias de las personas afectadas por el problema o el ambiente que esperamos transformar, e incluye a éstas en igualdad de condiciones en las fases de organización y planificación: pone sus voces en primer lugar.

Conflicto, noviolencia y adversarios

"Las personas que emprendemos la acción directa noviolenta no somos las que creamos la tensión. Simplemente hacemos que aflore la tensión oculta que ya está viva."

Martin Luther King

La estrategia nos permite enfrentarnos al conflicto noviolento con confianza, disciplina y creatividad, ya que la estrategia nos permite identificar las condiciones que esperamos cambiar, y los adversarios a los que tendremos que hacer frente o influir para conseguirlo. Saber quién toma las decisiones, cómo vamos a poder presionarlos, y cuándo podría ser un buen momento para hacerlo, garantizará que nuestras campañas estén bien centradas, sean disciplinadas y requieran una menor cantidad de recursos. La noviolencia significa que seguimos viendo a nuestros adversarios como personas, aunque sus ideas o acciones constituyan más bien la antítesis del mundo que queremos crear. La noviolencia nos permite también intensificar el conflicto de una manera positiva, disciplinada y creativa, no destructiva o alienante, como sucede con el conflicto violento.

El objetivo y el mensaje

Algo que se deriva de la sección anterior "Análisis" es que hay muchos grupos activistas en el mundo que no saben responder breve y sucintamente a la pregunta "¿Qué es lo que queréis cambiar?" Ya sea el objetivo una transformación radical de la sociedad, derribar un gobierno corrupto, reformar una determinada ley injusta o concienciar sobre un problema concreto, es importante que una campaña exprese con claridad el cambio que quiere que suceda, y cómo espera ver que suceda, da igual lo irreal o ambicioso que pueda parecer. Sin este elemento tan simple pero muchas veces pasado por alto, una campaña logrará muy pocos avances.

Los objetivos pueden encajar dentro de una visión más amplia, un cambio a largo plazo que esperamos ver, como por ejemplo quizás "un mundo sin guerras", o que "todo el mundo viva feliz en igualdad". Es importante preguntarse cómo se refleja esto en nuestros objetivos, y, en

realidad, a lo largo de toda la campaña.

También es crucial ser capaces de comunicar nuestros objetivos, nuestro mensaje. Es genial encontrar maneras de comunicarse creativas, provocativas y movilizadores. Es tan simple como esto: los mensajes atrevidos son los más efectivos. ¿Qué es lo que necesita saber inmediatamente la gente sobre nuestra campaña? ¿Qué podemos reservarnos para más adelante?

Temporalización

La estrategia tiene en cuenta el tiempo. ¿Tenemos una semana para sacar a una persona del centro de deportación de inmigrantes o tres años antes de que el gobierno decida su política a largo plazo sobre energías renovables? Actuar estratégicamente a veces quiere decir esperarnos hasta poder usar totalmente nuestros recursos, pero eso no significa que no hagamos nada.

Si hay una oportunidad que aprovechar justo a la vuelta de la esquina, como una cumbre internacional, una crisis económica, una votación parlamentaria, o la detención de una persona activista muy conocida, ¿qué hay que hacer ahora para ser capaces responder y así no quedarnos sin hacer nada cuando tendríamos que estar en marcha? El ejemplo anterior del boicot a los autobuses de Montgomery es un excelente ejemplo de campaña altamente relevante, bien ubicada temporalmente y estratégica, que hizo un trabajo previo de organización, educación y empoderamiento social.

Habilidades y recursos

Para actuar estratégicamente también nos hace falta tener en cuenta las habilidades y recursos con que contamos: gente, información, dinero, instalaciones, habilidades, contactos, vínculos comunitarios y múltiples otras cosas. ¿Cómo vamos a usarlas si no sabemos que las tenemos? Si no las tenemos, ¿cómo podemos conseguirlas? También es importante ser realista cuando hacemos la lista de los recursos que tenemos y que no tenemos, y de lo que son capaces de hacer o no las personas que participan en nuestra campaña. Los entrenamientos de noviolencia son una parte central de la construcción de las habilidades básicas de nuestros movimientos.

Lo más importante de todo es que la estrategia quiere decir que sabemos cómo vamos a usar todos estos recursos para presionar creativa y efectivamente para provocar el cambio que queremos. Aunque al principio, nuestros movimientos pueden parecer ridículamente escasos de recursos para hacer frente a los adversarios, para inspirarnos podemos echar un vistazo a otras campañas que se las arreglaron para conseguir transformaciones con recursos muy limitados.

Tácticas

Una buena estrategia hace que tengamos la concentración puesta en nuestro objetivo cuando planificamos las acciones, escribimos los materiales impresos, hablamos con los medios de comunicación, o cualquier otra de las cosas prácticas y cotidianas que forman parte de una campaña. La estrategia nos ayuda a elegir formas de táctica que sean relevantes para nuestra situación concreta y la clase de cambio que queremos conseguir. ¿Bloquear los accesos de una fábrica de armas va a ser más efectivo que un "programa constructivo" a largo plazo para crear puestos de trabajo locales orientados hacia la paz y construir nuevas norma culturales? ¿O una

Las palabras "grupo", "campaña", "acción" y "movimiento" se emplean frecuentemente en esta sección.

Un grupo es una colección de gente que actúa colectivamente para conseguir que se produzcan cambios. Puede ser un grupo de afinidad de cinco a quince personas, o una enorme ONG de campañas, con personal contratado y cientos o incluso miles de simpatizantes.

Una acción es una actividad o evento concreto como manifestaciones, cortes de calles o bloqueos. Las acciones pueden durar entre unos segundos y varios días.

Una campaña es la acción social organizada que se diseña para perseguir un cambio concreto. Las campañas las desarrolla un grupo de gente que tiene una perspectiva común y una visión compartida, y se componen de una serie de acciones y actividades a lo largo de un periodo de tiempo determinado.

Un movimiento es una diversidad de grupos y campañas que se asocian alrededor de unas premisas generales, como por ejemplo el movimiento ecologista o el movimiento antiglobalización. Los movimientos pueden durar décadas, a menudo son internacionales, integrados por muchos grupos actuando dentro de un marco amplio, y su definición puede ser una cuestión difícil y controvertida.

Todos estos conceptos están interrelacionados entre sí. Las acciones pueden considerarse como "tácticas" que forman parte de la estrategia de una campaña desarrollada por un grupo o coalición de grupos. Los grupos se identifican muchas veces con un determinado movimiento, y a veces con más de uno. En ocasiones, un movimiento converge para una acción concreta —como el gran bloqueo de la conferencia del G-8— en la que participa gente de muchos grupos y campañas diferentes.

combinación de ambas tácticas nos permitiría trabajar en muchos frentes a la vez? Nuestra estrategia debería dar forma a las tácticas que se usarán en su funcionamiento cotidiano.

Respuesta al cambio

Una cuestión crucial es que una buena estrategia no es solamente un ejercicio teórico en el que participa un grupo como algo excepcional y luego se olvida de ello. Como mejor funciona es cuando se piensa como un proceso en marcha, dinámico, reflexivo e igual de relevante para los objetivos a largo plazo que para las acciones cotidianas de las personas activistas. La estrategia tiene que ser flexible y adaptable, ya que las cosas cambian y podemos encontrarnos con sorpresas. Pero tener una estrategia clara nos permite responder a nuevas situaciones o dinámicas de manera creativa y efectivamente. Es muy bueno que la estrategia cambie y se desarrolle.

Planificación de campañas noviolentas

Joanne Sheehan y Andreas Speck

Las manifestaciones por sí solas no paran una guerra ni corrigen una injusticia profundamente arraigada. Ante los horrores de este mundo es fácil hacer de la noviolencia el equivalente a liarse a golpes contra lo que sea, lanzándose a la acción irreflexivamente. En demasiadas ocasiones los grupos pasan directamente del reconocimiento de un problema a la selección de una táctica. O eso, o sufrimos «la parálisis del análisis», formándonos y formando a otras personas pero no poniéndonos nunca en acción ni logrando nuestras metas. El poder de una campaña noviolenta viene de la combinación creativa de tácticas, pensamiento estratégico y compromiso de las personas participantes.

Inducir cambios en problemas concretos exige una campaña o varias campañas. Una campaña es una serie de actividades y acciones llevadas a cabo en un periodo de tiempo para conseguir unas metas concretas prefijadas. Las campañas las empieza un grupo de gente con una preocupación común. Las personas participantes desarrollan un conocimiento y una visión comunes, identifican metas y empiezan el proceso de investigación, educación y entrenamiento que fortalece y aumenta el número de participantes.

Una campaña tiene metas a diferentes niveles. En primer lugar la campaña tiene una reivindicación concreta o meta expresa. La mayoría de las campañas cuestionan las políticas de personas que se encuentran en el punto más alto de una jerarquía. Para lograr esta meta, necesitamos introducir algún factor nuevo en su manera de tomar decisiones, ya sea persuadiéndolos con nueva información, convenciendo a las personas de quienes dependen, o avisándoles de la resistencia que se encontrarán (ver “Cómo puede la noviolencia fortalecer una campaña”, p12). No les tratamos como enemigos sino como adversarios, personas a la que se tiene que detener o desplazar para que podamos acabar con una injusticia determinada.

Una campaña también tiene metas internas tales como aumentar la aptitud y el número de participantes. Una campaña noviolenta involucra a la gente en procesos de empoderamiento social (ver “Noviolencia y poder”, p40). Esto supone un empoderamiento personal (la gente descubre y ejerce su propio poder contra la opresión, la exclusión y la violencia y a favor de la participación, la paz y los derechos humanos) y construye poder colectivo. Los grupos aprenden a ser organizadores y llegan a ser estrategas políticos en el proceso.

Las campañas deberían también transmitir en parte la visión de lo

que queremos, generando otras campañas que desafíen las estructuras de poder existentes. Múltiples campañas nos pueden impulsar hacia el empoderamiento que conduce a la transformación social por la que estamos trabajando. En nuestra formación y planificación tenemos que considerar todos los aspectos de este proceso de empoderamiento social noviolento: el empoderamiento personal, el poder de la comunidad y el poder popular. Para desarrollar una estrategia noviolenta efectiva hay que desarrollar habilidades de pensamiento estratégico.

Desarrollo de estrategias efectivas

Las campañas creativas son la clave para explotar el potencial de la noviolencia. Cuando los grupos están entusiasmados por el poder y las posibilidades de una campaña noviolenta son más capaces de desarrollar una estrategia de campaña efectiva. Las dinámicas que sugerimos a continuación pueden ayudar a generar entusiasmo y también aportan sugerencias para hacer que las campañas sean más efectivas además de ayudar a entender cómo se producen los cambios.

Si estamos trabajando por el cambio social en nuestra comunidad, puede interesarnos emprender un proceso de grupo para preparar una estrategia efectiva que nos impulse hacia ese cambio. Un proceso de grupo hace uso de los recursos que ya tiene el grupo y puede generar entusiasmo y compromiso.

Para empezar, quizás queramos que se compartan en el grupo los conocimientos sobre campañas, usando o bien el ejercicio «10/10 estrategias» (página 243) o hablando sobre cómo ocurre el cambio preguntando a los participantes qué campañas efectivas conocen y qué las hizo efectivas. Elabora una lista a partir de las respuestas. Los estudios de casos son otra manera de aprender de lo que se ha hecho en el pasado. No nos ofrecen planes de acción pero nos muestran la determinación, el ingenio, y la paciencia de las campañas noviolentas que han tenido éxito. Busca en la sección de Recursos (p280) películas y libros que describan campañas noviolentas o usa algunas de las historias que se narran en “Estudios de caso: historias y experiencias” (p173).

Si nuestro grupo ya tiene un amplio conocimiento sobre el tema, podemos pasar directamente a desarrollar nuestro propio proceso para crear una estrategia efectiva. Para desarrollar estrategias efectivas, un proceso útil es:

- aclarar cuáles son los valores y puntos de vista compartidos del grupo;
- nombrar y describir el problema o situación;
- analizar por qué existe;
- crear una imagen de lo que el grupo quiere que incluya metas claras;

• desarrollar una estrategia para alcanzar esas metas;
• pasar de la estrategia a las tácticas.

Aclarar cuáles son los valores y puntos de vista compartidos del grupo

Saber quiénes somos como grupo (o como alianza o coalición) y cuáles son nuestros valores y visiones del mundo tiene una enorme influencia en cómo entendemos el problema, la estrategia que desarrollamos para responder a ello, y las soluciones que se nos puedan ocurrir. En un grupo nuevo será especialmente importante aclarar estos puntos antes de ponerse a planificar una estrategia. Algunas preguntas que nos pueden orientar:

• ¿Qué sistemas de creencias, valores y puntos de vista me/nos guían en mis/nuestras actividades?
• ¿Es el grupo un grupo de acción que quiere solucionar el problema mediante la acción individual o colectiva, o es un grupo de tipo más bien educativo o investigador que proporciona recursos a otros grupos?
• ¿Cómo nos relacionamos con los procesos oficiales (gobierno/parlamento) de toma de decisiones? ¿Nos vemos actuando directamente (trabajo de presión), nos vemos relacionándonos con quiénes hacen eso, o actuamos totalmente fuera de los canales establecidos?
• ¿Tenemos una perspectiva común de lo que quiere decir una campaña noviolenta?
• ¿Hemos llegado a un acuerdo sobre cuál es el proceso de toma de decisiones?
• Estas preguntas pueden ayudar a aclarar cuáles son los principales valores compartidos y suposiciones del grupo o coalición de grupos que son relevantes para trabajar en común en una estrategia compartida.

Nombrar y describir el problema

Para muchas personas que se enfrentan a problemas en su vida diaria, describir y analizar problemas es una parte natural del proceso de la vida. Sin embargo, otras necesitan hacerlo de una manera más consciente. Estos pasos intentan ayudar a la gente a moverse en un proceso no jerárquico e inclusivo, hacia un entendimiento más profundo de las estrategias noviolentas efectivas.

Nombrar y describir el problema o situación puede parecer un primer paso demasiado simple, pero si no se hace colectivamente, la gente puede dar por sentadas cosas diferentes, diferentes descripciones, y por tanto diferentes mensajes y metas. No podemos analizar sin tener claridad respecto a lo que estamos analizando. Hacer este proceso

colectivamente fortalece la participación de los individuos a la vez que desarrolla la acción colectiva.

Preguntas que pueden guiarnos

¿Existe un punto de vista común sobre el problema o la situación?
¿Hemos analizado por qué existe el problema o situación?
¿Están incluidas en el análisis las estructuras sociales, económicas y políticas?

Analizar por qué existe el problema

Para transformar una situación problemática, tenemos que entender por qué existe y quién la apoya y quién se opone a ella. Necesitamos analizar la estructura de poder para encontrar puntos de entrada para la resistencia y el trabajo constructivo. El análisis debería tener en cuenta las siguientes cuestiones:
¿Entendemos el contexto y el origen del problema?
¿Quién se beneficia y quién sufre por él y cómo? ¿Quién ejerce el poder y quién tiene el poder de provocar el cambio? ¿Quién forma parte de las estructuras que sustentan esto? ¿Quién se opone?
¿El problema afecta de manera distinta a la gente según su posición en la sociedad, según género, edad, raza, clase, etc.? (Ver «Género y noviolencia», p26)
¿Cómo afecta al análisis nuestro compromiso con el cambio social noviolento?

Investigación y recopilación de información: evitar la parálisis mediante el análisis. ¿Qué sabemos y qué hace falta que sepamos? ¿Estamos buscando la verdad o sólo justificar nuestra postura? ¿Quién puede recopilar la información que necesitamos? La investigación también incluye averiguar qué piensan otras personas sobre el tema. Los sondeos comunitarios de Listening Projects (ver http://www.listeningproject.info) son una forma de hacerlo. Listening Projects ayuda a los grupos activistas a examinar con mayor profundidad un problema, reuniendo información sobre la que basar una futura estrategia mientras se desarrolla un vínculo entre las personas entrevistadas y las que escuchan.

Crear una imagen de lo que queremos

Para avanzar, una campaña necesita tener una imagen de lo que desea conseguir. De otra manera, las acciones pueden ser simplemente reacciones, protestas fáciles de ignorar. Esta imagen debería incluir metas ambiciosas a largo plazo. Merece la pena pedir a los grupos que hablen de la visión que tienen sobre cuestiones importantes: la paz

mundial, la justicia económica, la sociedad que queremos...

De las visiones a las metas

El reto es identificar los primeros pasos que tenemos que dar en estos procesos: las metas a corto y medio plazo que nos guiarán hacia las metas a largo plazo. Las campañas se enfrentan al dilema de establecer objetivos. Para conseguir el máximo apoyo posible, una campaña puede elegir una meta a corto plazo como «común denominador», es decir, un punto con el que un gran número de gente pueda estar de acuerdo. Sin embargo, si esto no tiene implicaciones más profundas, si no sugiere pasos hacia delante para la transformación social, cualquier cambio que se produzca como resultado de ello será vacío e insatisfactorio. Por otro lado, las metas utópicas que parecen irreales, no mueven a la gente a menos que existan objetivos intermedios alcanzables. Cuando las metas finales son revolucionarias, las campañas necesitan identificar metas limitados pero más aceptables hacia las que se puede avanzar.

El Plan de Acción de Movimiento (p78) o las Fases de Intensificación (p74) pueden ser también guías útiles al elaborar metas de campaña. Por ejemplo, las distintas fases del PAM dan algunas pistas de qué metas estratégicas pueden ser útiles para una campaña que impulsaría el movimiento hacia una nueva fase.

Las metas pueden ser externas (lograr el cambio social) o internas

Visiones – metas – objetivos

Una visión describe la sociedad en la que queremos vivir, el mundo que queremos ver realizado. En sí misma, puede darnos motivación y también principios que guíen nuestras acciones o campañas, pero se encuentra demasiado distante como para proporcionarnos una meta adecuada para una campaña. Una visión, probablemente implica escalas temporales de décadas o incluso siglos.

Una meta describe lo que queremos conseguir con una campaña concreta. Una meta debería ser SMART (ver barra lateral en la página siguiente), o sea, debería ser concreta, mesurable, alcanzable, realista y limitada en el tiempo (Specific, Measurable, Achievable, Realistic, Time bound, en inglés. N. del T.)

Una meta normalmente puede desglosarse en varias metas a corto plazo que hace falta alcanzar de camino a la meta de la campaña. Estas metas también deberían ser SMART, pero la escala de tiempo normalmente es más corta que la de la meta de campaña, de semanas o meses.

Qué es una meta SMART

SMART significa concreta, mesurable, alcanzable, realista y limitada en el tiempo (*Specific, Measurable, Achievable, Realistic, Time bound*),

Concreta: Definir claramente la meta evitando la jerga o palabras de moda como “sensibilizar”, “empoderar”, “concienciar” por su significado difuso.

Mesurable: Hay que ser lo suficientemente concreto como para saber si hemos alcanzado o no la meta.

Alcanzable: Cuanto más concreto es el objetivo, sobre todo respecto al quién, qué, dónde y cuándo, más realista puede que sea.

Realista: Hay que ser realista respecto a quién hay que llegar para lograr la meta y los recursos que se pueden obtener o utilizar de una manera realista. Al mismo tiempo, hay que tener la suficiente ambición como para poder motivar y movilizar a la gente.

Limitada en el tiempo: El tiempo debe ser tenido en cuenta. ¿Existe alguna oportunidad o plazo que tengamos que considerar? Aunque no sea posible predecir exactamente cuándo tendremos éxito, siempre es buena idea establecer plazos de tiempo.

(aumentar la capacidad de una campaña u organización para conseguir sus metas externas). Por ejemplo, aumentar el número de nombres en una lista de correo no va a conseguir una meta de la campaña por sí mismo, pero puede considerarse una meta interna que contribuya a aumentar la capacidad de alcanzar una meta externa. Además, “difundir información”, “educar” o “movilizar” no son metas, sino métodos para alcanzar una meta.

Al final de esta fase, puede ser útil comprobar la aceptación de las metas entre las personas participantes. Una dinámica de barómetro de valores (p61), similar a la siguiente escala relacionada con la aceptación de la meta, puede ser una buena forma de hacerlo.

Usando el proceso de toma de decisiones por consenso, es poco probable que alguien se sitúe en -2 o en -3. De todas formas, el posicionamiento individual respecto a la meta tendrá consecuencias en relación a la calidad de la futura implicación de cada miembro del grupo. Si la aceptación de la meta es muy escasa, será necesario revisarla y reconsiderarla.

Las personas que se sitúan en +3 volcarán toda su energía. En el otro extremo, quienes se posicionen en -3, ejercerán un veto si el grupo se basa en el consenso, o lo abandonarán y posiblemente formarán otro grupo opuesto al nuestro. Esto no es necesariamente improbable. Puede ocurrir que durante el análisis y desarrollo del objetivo, afloren posiciones

diferentes dentro del grupo que contradigan los puntos en común y las suposiciones iniciales sobre las metas.

Aceptación de la meta					
+3	+2	+1	-1	-2	-3
Comparto esta meta y haré todo lo que pueda para que la alcancemos.	Haré todo lo que pueda para alcanzar nuestra meta.	Respeto la meta, pero no me siento implicado para ayudar a lograrla.	No haré nada en relación a esta meta, porque me da igual.	No quiero tener nada que ver con la meta porque me opongo a ella.	Haré todo lo que pueda para evitar que el grupo alcance su meta.

Unas palabras sobre cómo formular una meta

La manera de formular o plantear una meta puede tener un enorme impacto sobre su aceptación entre las personas que forman el grupo y los potenciales aliados o adversarios. Puede ser útil poner a prueba la idoneidad de la meta usando la siguiente herramienta.

Una tabla similar a la de enfrente puede ayudarnos a identificar cómo influye la aceptación de la meta en las personas que forman parte del grupo y los potenciales aliados, adversarios o grupos considerados más o menos neutrales. Las zonas en gris muestran dónde se puede esperar que se sitúe la mayoría de la gente/grupos de esa columna concreta.

La meta puede ser excelente y altamente motivadora para nuestro grupo, pero si hay demasiada poca gente y potenciales aliados que puedan estar situados en las primeras dos categorías, y demasiada gente neutral y adversarios que se puedan colocar en las dos últimas categorías, entonces la meta debería ser analizada y posiblemente corregida. Por ejemplo, una campaña en Canadá contra el fracking "suavizó" su meta de conseguir una prohibición total y propuso una moratoria de una generación, porque se pensó que esto la haría más aceptable para la gente que aún no estaba en sintonía con un rechazo total al fracking. Esto permitió llegar a gente considerada más neutral y superar las resistencias a la campaña.

Elaborar una estrategia

Una vez hemos descrito y analizado el problema, contando con una visión de lo que queremos conseguir y unas metas (que cumplan los criterios SMART, ver p60) que nos lleven hacia aquélla, tenemos que desarrollar una estrategia. El análisis del problema describe el punto en que nos encontramos ahora. La meta es el punto al que queremos llegar. La estrategia es la manera de ir desde donde estamos ahora hasta

donde queremos llegar. No son tanto los pasos individuales que hay que dar (eso son los métodos o tácticas) como los hitos, las metas intermedias que tenemos que alcanzar durante el camino. Si pensamos por ejemplo en el problema de llegar del punto A al punto Z, entonces la estrategia definiría por qué puntos intermedios deberíamos pasar. Los pasos individuales que damos, como por ejemplo caminar de A a B, hacer autoestop de B a C, autobús de C a D, bicicleta de D a E... son los métodos (tácticas) que empleamos para alcanzar las metas intermedias.

Al desarrollar una estrategia, puede ser útil trabajar yendo hacia atrás desde las metas de la campaña, preguntándonos que hace falta que haya sucedido para hacer posible este cambio. Las dinámicas "Imaginemos el futuro" (p248), "Los pilares del poder" (p246) o "El árbol del problema/El árbol sano" (p244), nos dan importantes puntos de partida para desarrollar nuestra estrategia.

Nuestra estrategia tendrá que abordar varios aspectos, incluyendo los siguientes:

• Cómo aprovechamos nuestras fortalezas y oportunidades.
• Qué medidas estamos tomando para hacer frente a nuestras debilidades y amenazas.
• Cómo desplazamos o cambiamos distintas fuerzas.
• Cómo desarrollamos las habilidades y recursos necesarios.

La estrategia general es probable que consista de varias estrategias en paralelo dirigidas a distintas audiencias o fuerzas. Por ejemplo, una estrategia para una meta de campaña que sea sacar a los militares fuera de las escuelas (ver diagrama en la página 65) podría centrarse en el profesorado y el alumnado simultáneamente, con una rama centrada en los sindicatos de profesorado para conseguir que aprueben una resolución contra la presencia de militares en las escuelas y en apoyo del profesorado que se niegan a invitar a militares, mientras que una segunda rama podría centrarse en empoderar al alumnado para que emprendan acciones cada vez que los militares entren en las escuelas, boicoteando su presencia o incluso impidiendo que entren. Una tercera rama podría centrarse en la administración escolar, y una cuarta en ayuntamiento o el gobierno estatal, para conseguir cambios legislativos. Estas diferentes ramas funcionarían en paralelo hacia la meta de la campaña "militares fuera de las escuelas", pero exigirían su propia estrategia, con sus propios objetivos y actividades. Por supuesto, trabajar en todas ellas podría ser demasiado para un solo grupo. Examinemos nuestra estrategia en el contexto de un movimiento social más amplio que involucra también a otros actores: ¿qué cosas hacen otros que puedan interrelacionarse con algunos aspectos de nuestra estrategia? ¿Qué podemos hacer para convencer a otros de que

participen en algunas de las ramas? ¿Cuáles son los huecos?

¿Qué parte o partes de la estrategia general en la que decidimos centrarnos depende también de nuestro grupo, de los valores y sistemas de creencias de nuestro grupo (ver “Aclarar cuáles son los valores y

Aceptación de la meta y consecuencias para las actividades

Aceptación de la meta	Miembros del grupo	Aliados (potenciales)	Adversarios (potenciales)
Estoy de acuerdo con esta meta y haré todo lo que pueda para conseguirla	Alto nivel de compromiso. Trabajo intenso en el grupo	Podrían unirse al grupo o apoyarlo con metas parecidas, y se unirían al movimiento	Podrían volverse aliados: unirse al grupo o apoyarlo con metas parecidas, unirse al movimiento
Apoyo la consecución de la meta	Apoyo dentro de los medios disponibles sin implicación/ participación directa	Apoyo mediante peticiones firmadas, declaraciones públicas de simpatía, aporte de información, contactos, etc.	Pueden volverse aliados: apoyo mediante peticiones firmadas, declaraciones públicas de simpatía, aporte de información, contactos, etc.
Respeto la meta, pero no me siento comprometido para ayudar a la campaña	“Vale, hacedlo”	Los aliados pueden dar la espalda, volverse neutrales u observar	Los adversarios pueden volverse neutrales u observar
No tengo nada que ver con esta meta porque me da lo mismo	Ignorar	Los aliados pueden dar la espalda o ignorar. Retirada	Los adversarios pueden suavizar su oposición o ignorar
No quiero tener que ver nada con esta meta porque me opongo a ella	Distanciamiento. Oposición. Abandono del grupo	Los aliados pueden convertirse en adversarios: distanciamiento. Oposición. Cambio de bando, posiblemente apoyo a un grupo que se oponga a la meta	Oposición. Posiblemente apoyo a un grupo que se oponga a la meta
Haré todo lo que pueda para evitar que alcancen su meta	Oposición a la meta, veto, nuevo grupo opuesto a la meta	Los aliados pueden convertirse en adversarios: Oposición activa a la meta. Formación de un nuevo grupo de oposición. Retirada del apoyo. Uso de la opresión	Oposición activa a la meta. Formación de un nuevo grupo de oposición. Retirada del apoyo. Uso de la opresión

puntos de vista compartidos del grupo", p57)? Si el grupo prefiere hacer acciones directas noviolentas, entonces no tiene mucho sentido elegir una estrategia que se centre en el trabajo de presión. La estrategia debe encajar con el grupo, pero al mismo tiempo puede que tenga sentido crear alianzas o coaliciones que puedan abordar una amplia gama de estrategias para lograr la meta de la campaña.

El desarrollo de una estrategia no se logra en una reunión ni lo consigue una sola persona. Es un proceso de toma de decisiones, organización, movilización y pensamiento creativo.

De la estrategia a la acción

Una vez hemos elaborada la estrategia, podemos pasar a las tácticas o las actividades, es decir, los pasos que tenemos que dar para alcanzar nuestras metas y objetivos. Para más información o ideas sobre cómo pasar a la acción, ver "Estrella de las tácticas", p151; "Formas de acción noviolenta", p147, y los recursos de "Acción directa y noviolenta" al final de este libro, p280). Las tácticas pueden incluir:

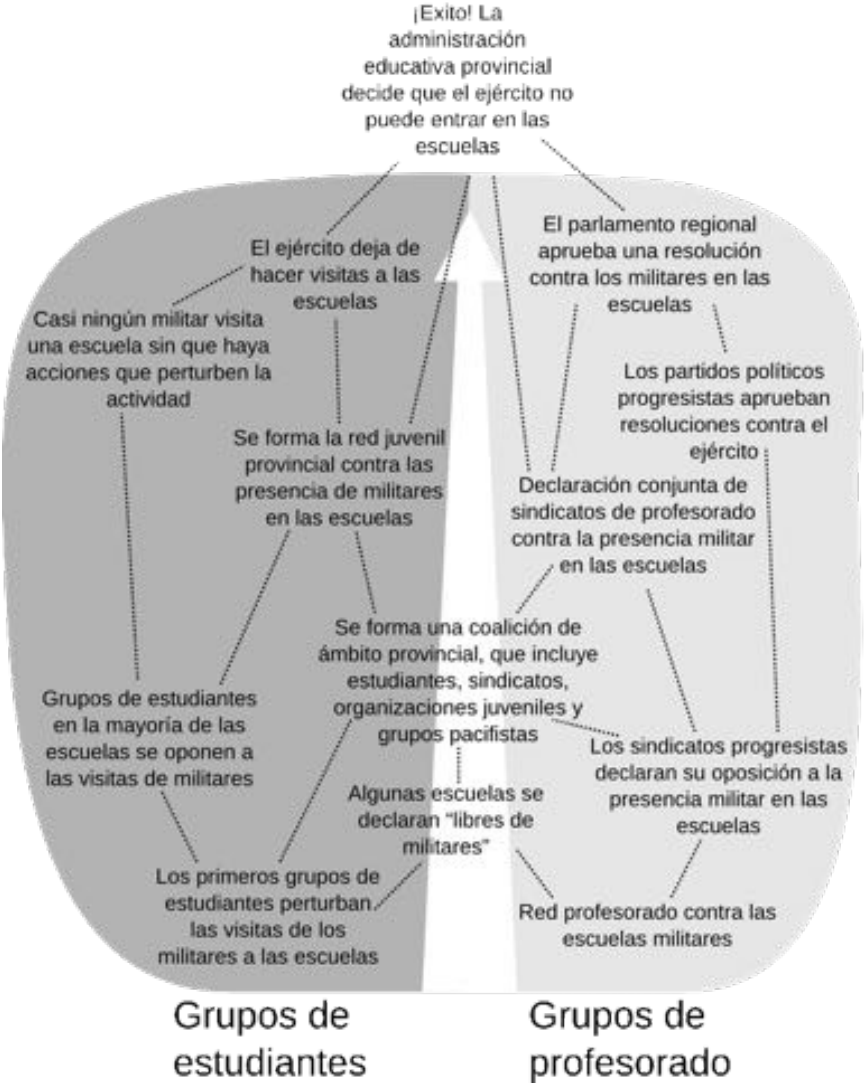
Negociación: ¿Hemos identificado claramente con quién hay que negociar? ¿Cómo nos comunicaremos con ellos? ¿Tenemos claro lo que queremos? ¿Somos suficientemente fuertes, hemos construido suficiente poder para negociar con nuestros oponentes? ¿Tenemos claro que nuestros objetivos no son humillar a nuestros oponentes sino trabajar por una solución pacífica?

Acción legal: ¿Es parte de nuestra campaña la acción legal, es decir, acudir a los tribunales a denunciar una decisión del gobierno, una licencia urbanística, o a denunciar violaciones de derechos humanos? ¿Cuál es la meta de la acción legal? ¿Qué se puede ganar? ¿Qué concesiones tendremos que hacer y cuáles son los peligros si ganamos o si perdemos? ¿Cómo se relaciona la acción legal con otras actividades de la campaña?

Programa constructivo / Instituciones alternativas: Gandhi consideraba los programas constructivos como el comienzo de la creación de una nueva sociedad, incluso dentro del cascarón de la vieja. Mientras decimos "no" a una injusticia, ¿a qué estamos diciendo "sí"? ¿Cómo empezamos a construir la visión de aquello en pos de lo que trabajamos? (Ver "Programa constructivo", p67). Las instituciones alternativas pueden ser creaciones temporales, como por ejemplo montar un transporte alternativo mientras se boicotea el sistema de autobuses segregados.

Acción legislativa y electoral: ¿Es la acción legislativa o electoral parte de la campaña, ya sea como táctica educativa o como meta? ¿Cómo haremos presión sobre los políticos? ¿Cómo ejercemos

Meta: Fuera el ejercito de las escuelas



nuestro poder? ¿Cómo participará la gente en esa acción? ¿Qué planes tenemos si no logramos nuestras metas?

Manifestaciones: ¿De qué manera podemos manifestar nuestras preocupaciones? ¿Hemos considerado los muchos métodos de la acción noviolenta? (Ver «Formas de acción noviolenta», p147) ¿Tenemos claros los objetivos de la manifestación y cómo nos ayudarán a conseguir nuestras metas? ¿Cómo haremos participar al público? ¿Tendrán sentido nuestras actuaciones para la comunidad local?

Acción directa noviolenta / Desobediencia civil / Resistencia civil: ¿Hemos hecho todo lo posible para recabar apoyo a nuestra acción? ¿Animará a la comunidad a comprometerse más o será contraproducente? ¿De qué manera avanzará nuestra causa en lugar de convertirse en un fin en sí mismo? ¿Tenemos los objetivos claros? ¿Hará que nuestros adversarios sientan la clase de presión que les obligue a moverse? ¿Quién les presionará?

Celebrar: Tomémonos el tiempo que haga falta para valorar lo que hemos hecho y celebrar nuestros logros. Es importante para darnos apoyo y reforzar nuestro sentido de grupo. Celebrémoslo después de un evento importante y cuando logremos alguna meta determinada.

Evaluar: Es importante evaluar la campaña, no sólo al final sino en la medida que se va desarrollando. Si no lo hacemos así, no nos daremos cuenta de los errores que estamos cometiendo hasta que sea demasiado tarde. Deberíamos escuchar a toda la gente participante. La base para nuestro propio estudio de caso es llevar un recuento de nuestras reuniones, decisiones y trabajo. Ver en “Evaluación de la acción” una serie de preguntas para valorar en qué medida una acción ha hecho avanzar la campaña (p169).

Programa constructivo

Andrew Dey, Joanne Sheehan y Subhash Katel

Según Gandhi, el cambio social noviolento requiere construir una nueva sociedad en el interior del cascarón de la vieja, cosa que él llamó “programa constructivo”. «La noviolencia para Gandhi era algo más que simplemente una técnica de lucha o una estrategia para oponer resistencia a la agresión militar», explica Robert Burrowes en The Strategy of Nonviolent Defense: A Gandhian Approach. Más bien, «estaba íntimamente relacionada con la lucha por la justicia social, la autosuficiencia económica y la armonía ecológica, además de con la búsqueda de la realización personal». Burrowes lo describe así:

«para el individuo, el programa constructivo significaba más poder desde dentro, a través del desarrollo de la identidad personal, la autonomía y la audacia. Para la comunidad, significaba la creación de nuevas relaciones políticas, sociales y económicas».

En los casos en que han tenido lugar revoluciones políticas pero la población no estaba organizada para ejercer su propia autodeterminación creando una nueva sociedad, ha sido extremadamente difícil y el resultado fue en demasiadas ocasiones una nueva dictadura que usurpaba el poder.

Para Gandhi, existían tres elementos necesarios para la transformación social: la transformación personal, la acción política y el programa constructivo. Veía los tres elementos entrelazados, todos igualmente necesarios para lograr el cambio social.

Los distintos componentes que los programas constructivos intentan incorporar en su trabajo son la igualdad, la educación emancipatoria, la autosuficiencia económica y un medio ambiente limpio. Pero hay que tener cuidado. Solamente porque una actividad parezca abordar totalmente uno de estos componentes, no significa que esa actividad equivalga a un programa constructivo. Sólo porque una gran corporación multinacional venda café de comercio justo en sus tiendas, no significa que tengamos que considerar su trabajo un programa constructivo centrado en la autosuficiencia económica de las personas que cultivan el café. La violencia estructural del sistema económico no está siendo abordada con esa labor. Lo que sí se consigue, es que las personas cultivadoras se vuelvan un poco más dependientes de estructuras opresivas. El programa constructivo es un elemento del cambio social noviolento y debería por ello basarse en principios noviolentos (ver p11).

El Instituto de Permacultura de El Salvador (IPES - http://permacultura.com.sv) es un ejemplo de cómo pueden ponerse en práctica los cuatro elementos de un programa constructivo. El IPES enseña a las comunidades campesinas (agricultura de subsistencia) de El Salvador cómo cultivar cosechas mediante el riguroso y medioambientalmente sostenible modelo de la permacultura. Los cuatro componentes del programa constructivo se describen en la página de enfrente y en la tabla de la página siguiente, seguidos de un ejemplo de cómo el trabajo de IPES promueve la igualdad, es educativo, desarrolla la autosuficiencia económica y fomenta el trabajo efectivo por el medio ambiente.

El proceso de trabajar en el programa constructivo tiene beneficios fundamentales, siendo el primero de ellos, la asistencia inmediata a quienes sufren necesidades apremiantes. El programa constructivo debería atender una necesidad concreta y determinada de una comunidad. Al unirse la gente comunitariamente, y no individualmente, se van construyendo agrupaciones para el cambio social. Gandhi vio el programa constructivo como un entrenamiento para la desobediencia civil, que a menudo incluía la no cooperación. El trabajo constructivo proporciona oportunidades de elaborar las habilidades necesarias para construir una nueva sociedad.

FOTO: AGRICULTORES DE IPES PROCESAN LA COSECHA DE ROSA DE JAMAICA, EL SALVADOR. FOTO: ANDREW DEY

Visión de Gandhi del programa constructivo	Programa constructivo en El Salvador
Igualdad	
Para Gandhi, la igualdad significaba crear ashrams, campañas políticas y empresas cooperativas que superaran las divisiones sociales. Todo ello atravesaría las líneas comunitarias y religiosas, la desigualdad de género y las diferencias de casta (sobre todo la "intocabilidad"), e incluiría a miembros de las "tribus de las colinas" y gente que padeciera lepra. Trabajar por la igualdad quiere decir superar la opresión y la violencia estructural (ver "Violencia", p32).	El IPES forma a gente campesina dando su apoyo a comunidades con relativamente poco poder social para que sean más interdependientes. La formación de que da el IPES incluye tanto técnicas prácticas de permacultura como las habilidades necesarias para promocionar la permacultura una vez de vuelta al hogar. Se anima a la gente que recibe la formación a que aprendan mutuamente. Los líderes locales se organizan en asociaciones y se les da una voz importante en las estrategias de desarrollo. Así, ganan apoyo, y defienden la agricultura y formas de vida sostenibles con el gobierno y las ONGs.
Educación	
Gandhi creó proyectos educativos como por ejemplo campañas de alfabetización para enseñar habilidades de lectura y matemáticas básicas, educación política, conocimientos sobre salud, y formación en noviolencia para estudiantes. El enfoque de Paulo Freire sobre la "concienciación" o "educación popular" (p85) es un ejemplo de cómo la educación puede dar a una comunidad una nueva visión radical sobre las condiciones estructurales que subyacen a los problemas a los que se enfrentan. El artículo del activismo por la reforma agraria en Nepal (p91) ejemplifica también este enfoque.	El trabajo del IPES se centra en formar a futuro promotores de la permacultura. Concretamente, utiliza una metodología de igual a igual que se basa en que las personas que reciben la formación compartan sus conocimientos con sus comunidades cuando vuelvan a casa. El IPES pone especial énfasis en la formación de la gente joven. Junto al aprendizaje participativo de las habilidades prácticas (los cursos están diseñada para personas con bajo índice de alfabetización), las personas participantes analizan las condiciones estructurales a escala nacional e internacional que han llevado a la crisis alimentaria en el país y que producen el cambio climático. Esto produce una mayor concienciación sobre el legado del colonialismo.

Visión de Gandhi del programa constructivo	Programa constructivo en El Salvador
Autosuficiencia económica	
Entre las campañas de Gandhi por la autosuficiencia económica se encontraba la que se hizo más famosa: la extensión del hilado casero de ropa (khadi), que llegó a todos los rincones de la India. Un programa constructivo que a menudo se hizo colectivamente, pero que fue también una campaña de no colaboración con la dependencia de la población india con la metrópolis británica en cuestión de ropa. La autosuficiencia económica también incluyó la diversificación de cultivos, la creación de industrias rurales y el desarrollo de sindicatos laborales. Las cooperativas laborales democráticamente gestionadas son ejemplos de autosuficiencia económica.	Desde 1945, muchos gobiernos salvadoreños han promovido una versión pura y dura de la “revolución verde”, que se ha traducido en unas técnicas de cultivo basadas en los agroquímicos y costosas semillas de un solo uso. Las personas que cultivan la tierra se vuelven así dependientes de unos métodos agrícolas insostenibles que son además económicamente volátiles, con unos precios de mercado que fluctúan enormemente cada año. Los métodos de la permacultura promovidos por el IPES se basan en recursos locales, desarrollan sistemas agrícolas interdependientes y promueven esquemas de compartición de semillas, para que los agricultores y las agricultoras puedan llegar a ser más autosuficientes y cultivar una gama más amplia de productos. El IPES estimula los mercados de producción local, para que la población local pueda vender sus excedentes, en lugar de depender de la comida importada desde Honduras, Guatemala, México y EEUU.
Autosuficiencia económica	
Toda la comunidad se implicaba en las labores medioambientales, consistentes en la limpieza y recogida de basuras, lo cual significaba para los hindúes saltarse abiertamente las reglas del sistema de castas. Por todo el mundo, los programas constructivos se han centrado explícitamente en cuestiones medioambientales, mediante esquemas de producción de energía apoyados por la comunidad, agricultura y producción de alimentos local, y proyectos de reciclaje.	Como en muchos casos, las personas más pobres y más vulnerables en El Salvador han sentido antes el impacto del cambio climático. El IPES enseña técnicas de permacultura que ayudan a agricultores y agricultoras a aumentar la biodiversidad y mejorar las condiciones del suelo usando técnicas que no requieren sustancias químicas perjudiciales o semillas compradas a multinacionales. Los métodos de la permacultura mejoran las condiciones locales de saneamiento con el uso de lavabos de compostaje. El agua de lluvia se recoge para beber y regar las plantas, y se estimula el uso de materiales de construcción locales y naturales.

Teorías del cambio social

Jake Coleman

Las teorías del cambio social son las ideas con las que nos explicamos cómo ocurre el cambio en nuestras comunidades, sociedad, entorno y economía. Son ideas que nos dicen cómo podemos ir desde la situación actual que padecemos hasta hacer realidad nuestras visiones y esperanzas de futuro.

Tradicionalmente, las personas expertas, teóricas y gente del mundo académico elaboran lo que aprendemos o en lo que basamos nuestra acción e identidad políticas (por ejemplo, “yo soy marxista”, o “somos anarcosindicalistas”). De todos modos, sin la ayuda de expertos, ideas abstractas o confusas teorías académicas, todo el mundo tiene ideas sobre qué tipo de acción pensamos que es o que no es efectiva. Todo el mundo tiene sus propias ideas sobre cómo ocurrirá el cambio que perseguimos.

Suposiciones

Las ideas que hay detrás de nuestras opiniones y decisiones (la respuesta a la pregunta “¿por qué piensas eso?”) son frecuentemente inconscientes y no se llegan a expresar. Muchos grupos no dedican mucho tiempo a hablar de por qué y cómo piensan que sus acciones contribuirán a un cambio positivo. Si el grupo ha llegado a un acuerdo sobre los objetivos y las visiones de futuro, entonces la conversación circulará desde los objetivos a las acciones sin mucho debate sobre cómo y por qué pensamos que las acciones propuestas lograrán esos cambios. Raramente dedicamos tiempo a ir un poco más allá de nuestras ideas y suposiciones.

A menudo asumimos que el resto de gente en nuestros grupos que tiene creencias políticas parecidas tendrá ideas y teorías parecidas sobre el cambio social. Sin embargo, en realidad, frecuentemente hay incertidumbre, desacuerdo y contradicciones entre las ideas de la gente, e incluso entre las ideas de un individuo.

Pasar algún tiempo explicando en detalle y aclarando nuestras ideas de cómo sucede el cambio —y tomando conciencia de dónde hay acuerdos y desacuerdos— puede hacer que nuestras campañas sean más efectivas y estratégicas, y puede evitar que surjan conflictos y confusiones derivadas de la existencia de desacuerdos no expresados o inconscientes. No hace falta que compartamos idénticos objetivos políticos sobre cualquier cosa. El objetivo es llegar a un acuerdo común sobre una “teoría operativa sobre el cambio social” que el grupo pueda

compartir respecto a una campaña concreta.

Las intuiciones y corazonadas pueden tener tanto valor como el razonamiento, y pueden ser mucho más rápidas en momentos de urgencia y reacción. De todos modos, en el proceso de cuestionar nuestras ideas preconcebidas y hablar de nuestras creencias, aprendemos a entendernos mutuamente mejor, a aumentar nuestro sentimiento de pertenencia y a inspirar la creatividad para poder ver opciones que de otro modo podríamos no ver.Escalas diferentes

Como puede verse, los dos ejemplos siguientes son bastante diferentes y demuestran que las teorías del cambio social pueden aplicarse a distintas escalas: concreta y amplia, pequeña y grande. UK Uncut tiene el objetivo general de detener los recortes al gasto público en el Reino Unido, y tiene otros objetivos incluso más amplios de conseguir cambios en nuestros sistemas sociales y económicos a nivel global. Su teoría del cambio es bastante concreta y está construida con las ideas que hay detrás de por qué piensan que hace falta concienciar a la gente para detener las medidas de austeridad, en qué puede contribuir a ello la acción directa, y por qué piensan que detener los recortes es necesario para lograr cambios sociales aún mayores.

Ejemplo 1: UK Uncut

UK Uncut es un movimiento de base centrado en el Reino Unido que realiza acciones para poner de relieve las alternativas existentes a los recortes de gasto que realiza el gobierno y a la economía de la "austeridad" tras el colapso financiero de 2008.

Objetivos:

• Concienciar a la opinión pública de que los recortes gubernamentales al gasto público no son ni justos ni necesarios
• Provocar perturbaciones en lugares públicos y relacionados con multinacionales
• Contribuir a detener los recortes gubernamentales en los presupuestos de los servicios públicos

Teorías del cambio de UK Uncut

• Las acciones disruptivas en comercios populares tienen muchas posibilidades de atraer la atención de los medios de comunicación.
• La razón de que mucha gente crea que los recortes son necesarios es que estos se presentan con información sesgada (y falsa) en los medios. Difundir hechos e ideas opuestas a estas informaciones cambiará la manera de pensar y las afinidades de al menos una parte de la población. Interferir las actividades del público durante sus actividades habituales de

compra, junto con información mediante folletos, pancartas, conversación y representaciones, puede hacer que la gente se abra a nueva información que cambie sus opiniones y comportamiento.
• Que los súper ricos se salgan con la suya sin pagar impuestos, mientras que la mayoría de la gente sí que los paga, y que el gobierno afirme que no hay dinero para los servicios públicos, es un claro ejemplo de injusticia. Esto debería garantizar un apoyo masivo a los grupos que protestan, y mayor amplificación de sus ideas y mensajes.
• Como la acción disruptiva afecta a los beneficios de las empresas, se puede usar para presionar para que cambien. Las informaciones negativas en los medios afectan a la imagen y la marca de la empresa, y ello presiona a la empresa para que cambie.

Acciones usadas por UK Uncut basadas en su teoría del cambio

Sentadas para perturbar los negocios en tiendas de alto nivel económico (de empresas que se niegan a pagar impuestos), teatros de calle (como la transformación simbólica de una tienda en una librería o una clínica de salud sexual, u otros servicios que están siendo recortados por el gobierno).

Ejemplo 2: Movimientos sociales diversos

Teoría del cambio:

Los movimientos sociales que no tienen una participación significativa de grupos sociales oprimidos como mujeres, transgénero, clase trabajadora, afrodescendientes, personas discapacitadas, jóvenes y gente mayor, no tendrán éxito en su objetivo de lograr un cambio social, debido a que sin las experiencias de estas personas moldeando al movimiento social, las culturas dominantes acaban prevaleciendo. No existirán las verdaderas motivaciones, perspectivas o habilidades necesarias para romper y transformar las relaciones sociales opresivas, a menos que estén representados los grupos marginalizados y oprimidos.

Las teorías del cambio de movimientos sociales más amplios tienen en cuenta la naturaleza del cambio que quieren crear, y qué y a quién involucran. La clase de cambio que esperan generar (de igualdad, emancipación y libertad) se entiende que sólo es posible si las personas más frecuentemente afectadas por la opresión y la violencia, son consideradas como iguales dentro del movimiento.

Conoce tu lugar

Comprender y funcionar con Teorías del Cambio dentro de nuestros grupos/organizaciones puede también ayudarnos a tener una

visión más amplia de cómo ocurre el cambio, dónde estamos situados en su interior, y quiénes son nuestros aliados y nuestros adversarios.
• Para enriquecer el debate sobre las teorías del cambio, podemos usar las siguientes preguntas:
• ¿Cómo crees (como individuo) que sucede el cambio social?
• ¿Quién hace falta que se involucre para que se produzca el cambio?
• ¿El cambio que deseamos vendrá de la mano de una diversidad de diferentes teorías y enfoques de grupos diferentes?

Fases de intensificación de una campaña noviolenta

Christine Schweitzer

Cuando diseñamos y llevamos a cabo una campaña noviolenta por el cambio social, tenemos que disponer de formas de incrementar la presión sobre aquellos cuyas acciones o decisiones rechazamos.

El modelo de intensificación de Ebert

Un movimiento tiene muchas formas de intensificar un conflicto sin dejar de ser noviolento. Intuitivamente, la mayoría de activistas lo saben, pero hay muy poca literatura sobre ello. Un modelo de ello fue creado por el investigador pacifista Theodor Ebert en los años 60, que lo describió en su libro Gewaltfreier Aufstand (“Revuelta noviolenta: alternativas a la guerra civil”). Ebert distingue tres fases de intensificación, en cada una de las cuales combina acción de confrontación con acción constructiva.

En el modelo de Ebert, la primera fase de una campaña noviolenta se centra en introducir un problema en la esfera pública. Una campaña bien organizada hará uso de las acciones públicas de protesta y presentará alternativas (acción constructiva) para atraer la atención hacia los problemas y estimulará el cambio. Si ello no alcanza el resultado deseado, la campaña puede pasar a la “fase dos”.En la segunda fase, la campaña aumenta la presión pública implementado formas legales de no colaboración, como huelgas, boicots de consumo o huelgas de celo, así como actividades lícitas innovadoras, como por ejemplo iniciativas de comercio justo, estructuras de economía alternativa o intervención noviolenta. La meta en esta fase es “aumentar las apuestas” (costes sociales) a la vez que se minimiza las “recompensas” para quienes cometen o se benefician de la injusticia. Al

mismo tiempo, la campaña probablemente continuará con sus acciones de la primera fase. Esto puede ser suficiente para que un movimiento alcance su objetivo. Pero si no, la organización de la campaña tiene la opción de utilizar acciones noviolentas que impliquen un mayor riesgo para las personas activistas y hagan llegar al público un posicionamiento más fuerte.

La tercera fase de la intensificación usa la desobediencia civil tanto como protesta como en forma de usurpación civil. En la fase tres, los grupos activistas llevan a cabo acciones que ejercen autoridad o implementan una estructura sin el derecho legal para ello. Ejemplos de esto pueden ser:

- ofrecer refugio o evitar la deportación de migrantes;
- intervención noviolenta;
- huelgas inversas;
- construcción de una aldea ambientalmente equilibrada en la zona de obras de una fábrica ambientalmente destructiva.

Una campaña noviolenta en marcha puede intensificarse de una fase a la siguiente y seguir usando acciones de la fase anterior. Esto no implica que haya una intensificación lineal e inflexible, pero es útil considerar la interrelación entre estas fases y tipos de acción. Una campaña puede decidir conscientemente pasar de una fase a otra (hacia arriba o hacia abajo) mientras elige las acciones más efectivas para el contexto en que se encuentra el movimiento. A lo largo de una campaña, es importante hacer el esfuerzo de entablar diálogo con los adversarios, intentando encontrar soluciones que incluyan a todas las partes. En ciertos momentos, por ejemplo, este diálogo puede empezar con más facilidad si la campaña reduce temporalmente su presión pública. Una campaña también podría decidir que es más efectivo aumentar su trabajo en la acción constructiva y frenar las acciones confrontativas, o viceversa.

Otros métodos de intensificación

Por supuesto, hay otras maneras de intensificar una campaña aparte de aumentar el nivel de no colaboración o desarrollar alternativas constructivas. Quizás lo más común es intensificar la campaña aumentando el número de personas participantes, aumentando la duración de las protestas públicas (imaginemos la ocupación de una plaza pública como protesta contra un régimen represivo durante muchas semanas), o una mayor variedad de participantes. En concreto, si a las personas que están protestando se les une gente de entre las filas de los miembros de la elite de instituciones que forman parte del núcleo del estado (policía, ejército, administración), el peso de su

protesta se incrementará. Estas últimas formas de intensificación han sido mencionadas en estudios sobre campañas de resistencia civil que perseguían derribar regímenes.

Poder y conflicto

Las campañas noviolentas normalmente buscan cambiar la conducta de los gobiernos o las agencias gubernamentales. En contadas ocasiones, son otros actores de la sociedad civil los que están en el foco de una campaña. Cuando el gobierno es el objetivo, la cuestión son las relaciones de poder entre los grupos activistas y quienes gobiernan. Intensificar la acción noviolenta con mayores niveles de retirada del consentimiento y la colaboración, o induciendo una fractura entre propios elites por la cuestión en juego, hace cambiar estas relaciones de poder. En particular, inducir desacuerdo entre las filas del grupo político en el poder, la policía o el ejército, ha resultado ser de vital importancia en una gran variedad de campañas.Más difíciles son aquellas campañas en las que el oponente no es el gobierno sino otros grupos no estatales o de la sociedad civil. A veces vemos a los adversarios y a los simpatizantes del gobierno o régimen enfrentarse en la calle, como por ejemplo, en Egipto tras la caída de Hosni Mubarak, entre partidarios y opositores del gobierno. Muy a menudo estos conflictos, si no se vuelven violentos como sucede frecuentemente, se "resuelven" cuando uno de los grupos se gana a la opinión pública y hace ver a todos menos a los miembros del ala dura del otro grupo que sus opiniones ya no se consideran aceptables. Lo cual condena al ostracismo social al grupo "perdedor". Pero aunque parezca que "desaparecen" durante un tiempo, a menudo "reaparecen" de nuevo en el futuro, ya que no ha habido un verdadero cambio de actitudes, sino sólo que han dejado de ser tolerado la expresión pública de éstas.

Llevar a cabo una campaña con éxito exige una evaluación continua de las actividades de la campaña y de su efectividad. Idealmente, al principio de una campaña se hace un plan estratégico en el que se identifican diferentes opciones y pasos. Este análisis deberían incluir la pregunta: "¿Cómo podemos intensificar el conflicto si no nos han escuchado?" Para una planificación estratégica efectiva, es crítico tener en cuenta que no se trata de un análisis que se hace solamente una vez, sino que debe haber frecuentes comprobaciones y reanálisis de la situación en la que nos encontramos. Nuestro grupo puede usar el borrador de la gráfica de Ebert para hacer un seguimiento de la implementación en una campaña de las acciones tanto constructivas como confrontativas a lo largo del tiempo para evaluar qué tal funcionan juntas para conseguir nuestros objetivos.

Fase de intensificación	Acción confrontativa (acciones encaminadas contra la injusticia en la sociedad)	Acción confrontativa (acciones encaminadas contra la injusticia en la sociedad)	Acción confrontativa (acciones encaminadas contra la injusticia en la sociedad)
Fase 1 Lanzar el tema a la opinión pública	Protesta (manifestaciones, peticiones, folletos, vigilias)	Ofrecer alternativas (autoenseñanza colectiva, muestra de alternativas)	Publicitar para convencer
Fase 2 Acciones legales que tratan el tema	No colaboración legal (huelgas, boicots de consumo, huelgas de celo)	Actividades legales innovadoras (comercio justo, escuelas libres, actividad económica alternativa, inversiones éticas, intervención noviolenta)	Subiendo la apuesta (costes) y minimizando las recompensas para quienes cometen la injusticia
Fase 3 Acciones ilegales que tratan el tema	Desobediencia civil (sentadas, bloqueos, objeción fiscal, huelgas, oposición a la guerra)	Usurpación civil (movimiento santuario, radios piratas, huelgas inversas, intervención noviolenta)	Canalizando el poder fuera de quienes lo detentan

Tabla adaptada y traducida del alemán al inglés por Eric Bachman. Es una traducción directa de la gráfica de intensificación de las acciones noviolentas en la página 37 de Gewaltfreier Aufstand — Alternative zum Bürgerkrieg, Theodor Elbert (1978).

El Plan de Acción de Movimiento

Andreas Speck

El Plan de Acción de Movimiento (PAM) es una herramienta que nos ayuda a entender el avance de un movimiento social. Desarrollada en los años 80 por Bill Moyer, describe ocho fases de los movimientos con éxito y cuatro diferentes roles que desempeñan las personas activistas en un movimiento social.

El PAM se basa en siete suposiciones estratégicas que se relacionan estrechamente con la noviolencia y con teorías noviolentas sobre el poder (ver p40) y el cambio social:

1. Los movimientos sociales han demostrado ser poderosos en el pasado, y es de esperar que lo puedan ser también en el futuro.
2. Los movimientos sociales están en el centro de la sociedad. Los movimientos sociales se basan en los valores sociales más progresistas: justicia, libertad, democracia, derechos civiles. Aunque se opongan al estado o al gobierno, los movimientos sociales están promoviendo una sociedad mejor, no trabajando contra ella.
3. La verdadera cuestión es “justicia social” contra “intereses creados”. El movimiento trabaja por la justicia social y quienes están en el poder representan los intereses creados.
4. La estrategia general es la promoción de la democracia participativa. La falta de una democracia real es la mayor fuente de injusticia y problemas sociales. En la lucha por lograr la meta del movimiento, la clave es el desarrollo de una democracia participativa.
5. El apoyo fundamental que se debe perseguir es el de la ciudadanía normal, que cede su poder a los detentadores del poder otorgando su consentimiento. La cuestión clave en los movimientos sociales es la lucha entre el movimiento y los detentadores del poder para ganarse el apoyo de la mayoría de la población, que al final es quien tiene el poder para preservar el statu quo o crear el cambio.
6. El éxito es un proceso a largo plazo, no un acontecimiento. Para tener éxito, el movimiento necesita conseguir una larga serie de metas secundarias.
7. Los movimientos sociales deben ser noviolentos.

Ocho fases de los movimientos sociales

Uno de los dos conceptos clave del PAM son las ocho fases de los movimientos sociales. En cada una de estas fases, es importante que existan objetivos estratégicos concretos que impulsen al movimiento hacia adelante hasta la fase siguiente. Aunque esto puede

ser estimulante —no podemos pegar un salto hasta el éxito sin más— es importante también entender siendo realistas qué es lo que se puede conseguir en cada fase del movimiento.

Un movimiento comienza sin saberlo. En la fase 1, lo mismo de siempre, el objetivo principal de los grupos del movimiento es conseguir que la gente empiece a darse cuenta de que existe un problema.

El siguiente paso es mostrar el fracaso de los canales establecidos (Fase 2). Mediante audiencias, procedimientos legales, participación en procedimientos administrativos, etc., el movimiento tiene que demostrar que estas instituciones no actúan en nombre de la población para solucionar el problema, y que es la propia gente la que tendrá que actuar por sí misma.

Esto lleva a las condiciones de maduración (Fase 3) para el desarrollo de un movimiento social. La gente empieza a escuchar y a formar nuevos grupos, pequeñas acciones de desobediencia civil empiezan a dramatizar el problema y los detentadores del poder se irritan un poco, pero todo sigue más o menos como siempre.

Si el movimiento hace bien sus deberes (organizando nuevos grupos, tejiendo redes y formando coaliciones) puede despegar (Fase 4) después de un suceso desencadenante. Éste puede estar organizado por el movimiento, como la ocupación de las obras de construcción de la central de Wyhl, que desencadenó el movimiento antinuclear alemán, o algo hecho por los detentadores del poder. El suceso desencadenante conduce a manifestaciones masivas, fuertes campañas de desobediencia civil y una extensa cobertura mediática. Aunque el movimiento probablemente ya se ha ganado la simpatía de la opinión pública, los detentadores del poder normalmente no se dan por vencidos en esta fase.

Esto conduce frecuentemente a una percepción de fracaso (Fase 5) por parte de gran cantidad activistas. Esta percepción se intensifica debido la participación decreciente en las actividades del movimiento y la cobertura negativa de los medios.

Pero al mismo tiempo, el movimiento está ganándose a la mayoría (Fase 6). Hasta el momento, el movimiento se ha centrado en la protesta, pero ahora es importante ofrecer soluciones. La mayoría de la sociedad está de acuerdo en que es necesario un cambio, pero sólo esto no quiere decir que lo habrá. Ahora es importante ganar la lucha en relación al tipo de cambio que habrá que realizar.

Los detentadores de poder intentarán engañar al movimiento, aumentar la opresión, usar trucos, etc. El movimiento debe centrarse en desmontar los trucos e impulsar una solución alternativa.

El éxito real (Fase 7) es un proceso largo y a menudo es difícil

reconocerlo. La labor del movimiento no es sólo conseguir que sus reivindicaciones se cumplan, sino lograr un cambio de paradigma, una nueva manera de pensar. Simplemente apagando todas las centrales nucleares sin un cambio en nuestra manera de entender la energía, sólo trasladamos el problema desde la radioactividad al dióxido de carbono. Solamente consiguiendo que haya algunas mujeres en posiciones de poder no cambia la estructura de la sociedad patriarcal.

Después de que el movimiento gana, ya sea mediante una lucha de confrontación o por el debilitamiento a largo plazo de los detentadores de poder, el movimiento tiene que conseguir que se implemente su éxito. Ahora la tarea del movimiento es la consolidar el éxito y pasar a nuevas luchas (Fase 8).

Los cuatro roles del activismo

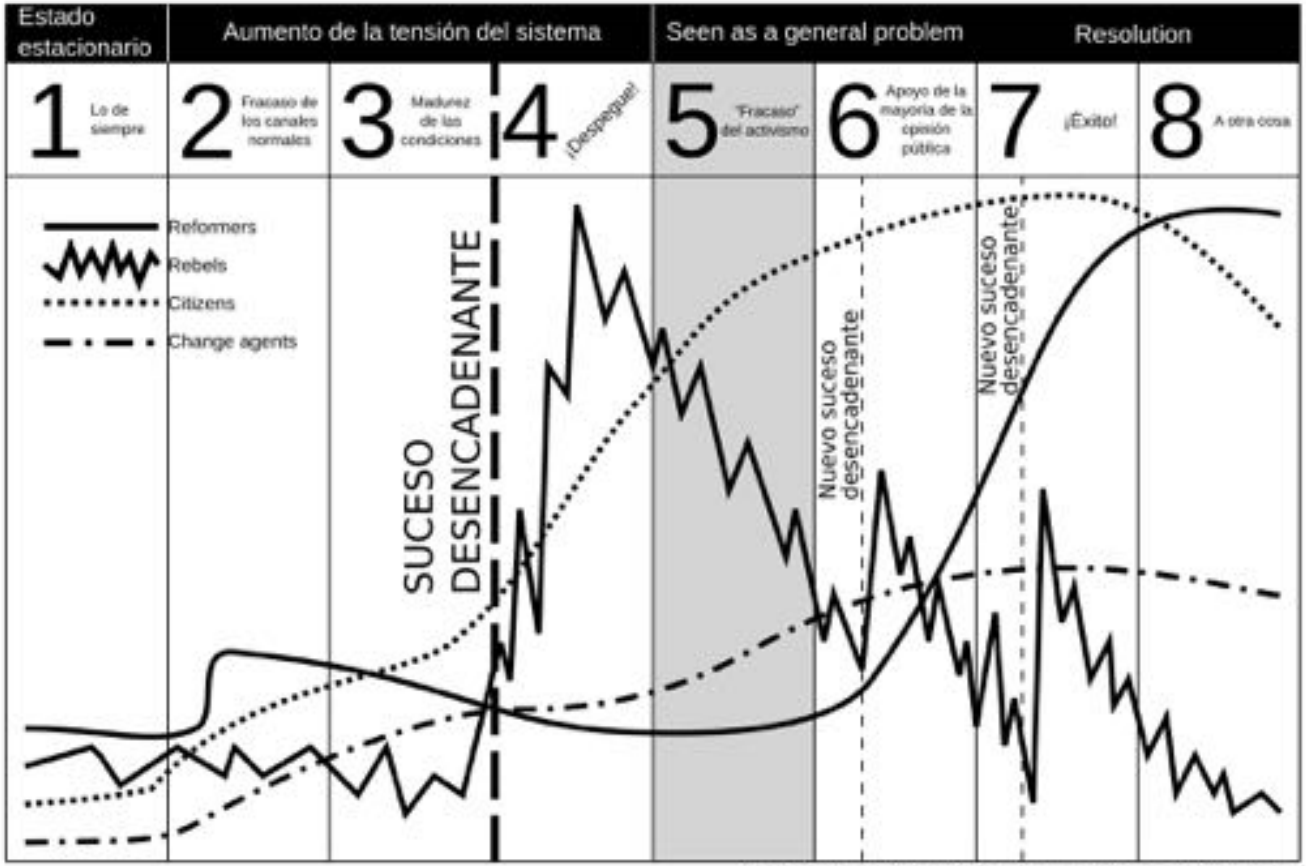
El segundo concepto central del PAM son los cuatro roles del activismo. Cada uno de ellos tiene su propia importancia, que puede variar a lo largo de las distintas fases de un movimiento, pero todos los roles tienen que estar presentes y funcionar eficientemente para que el movimiento tenga éxito. Además, cada uno de los roles puede ser desempeñado de una forma efectiva o inefectiva.

Las rebelde son la clase de activista que mucha gente identifica con los movimientos sociales. Con las acciones directas noviolentas, y diciendo públicamente “no”, las rebeldes introducen el problema en la agenda política. Pero pueden ser ineficaces si se ven como la voz solitaria en los márgenes de la sociedad y haciendo el papel de militantes radicales. Las rebeldes son importantes en las Fases 3 y 4 y después de cualquier suceso desencadenante, pero normalmente se pasan a otros movimientos en maduración en la Fase 6 o más tarde.

Las reformadoras son valoradas negativamente en los movimientos, pero son las únicas que demuestran el fracaso de los canales existentes o impulsan soluciones alternativas. Sin embargo, tienden a creer en las instituciones o a proponer reformas demasiado pequeñas como para consolidar el éxito del movimiento.

Las ciudadanas se aseguran de que el movimiento no pierde contacto con la gente a la que representa. Muestran que el movimiento actúa en el centro de la sociedad (por ejemplo, el profesorado, personal médico y las personas propietarias de granjas que participan en las protestas en Gorleben), y lo protegen frente a la opresión. Pueden ser ineficaces si todavía creen en las afirmaciones de los detentadores del poder de estar al servicio de los intereses públicos.

Las agentes del cambio son el cuarto rol y en cierto modo son el rol clave en todo movimiento, pues promueve la educación y convence



Adaptación de Moyer, Bill: "Doing Democracy: The MAP Model for Organizing Social Movements".

Ocho etapas del proceso de éxito de un movimiento social

1. SITUACIÓN NORMAL-
- Existe un problema social crítico que viola valores aceptados ampliamente;
- Los detentadores del poder apoyan el problema: sus «políticas oficiales» publicitan valores ampliamente aceptados, pero sus «políticas operativas» contradicen esos mismos valores;
- El público desconoce la existencia del problema y apoya a los detentadores del poder;
- El problema y las políticas no son un tema de debate público;

2. PROBAR EL FRACASO DE LAS INSTITUCIONES OFICIALES
- Muchos grupos nuevos de oposición local;
- Uso de los canales oficiales (parlamento, gobierno, oficinas, comisiones, audiencias, etc.) para demostrar que no funcionan;
- Convertirse en personas expertas; hacer investigación;

Características del proceso del movimiento

- Los movimientos sociales están compuestos de muchas metas secundarias y submovimientos, cada uno en su propia etapa del PAM;
- Las estrategias y tácticas son diferentes para cada submovimiento según la etapa del PAM en la que se encuentre;
- Cada submovimiento avanza a lo largo de las ocho etapas;
- Cada submovimiento se centra en una meta específica (p. e. para los movimientos de derechos civiles: restaurantes, sufragio, alojamiento público);- Todos los submovimientos promueven el mismo cambio de paradigma (p. e. cambio a políticas energéticas blandas);

El público debe ser convencido tres veces:

1. De que existe un problema (Fase 4);
2. De oponerse a las actuales situaciones y políticas (Fases 4, 6, 7);
3. De desear y no temer a las alternativas (Fases 6, 7)

8. LA LUCHA CONTINÚA
- Extensión de los logros (p. e. leyes de derechos civiles más fuertes)
- Oposición a los intentos de reacción;
- Promoción del cambio de paradigma;
- Reconocimiento y celebración de los logros conseguidos hasta el momento;

3. CONDICIONES DE MADURACIÓN
- Crece el reconocimiento del problema y sus víctimas;
- El público ve las caras de las víctimas;
- Más grupo locales activos;
- Necesidad de redes e instituciones preexistentes al alcance del nuevo movimiento;
- Entre el 20% y el 30% del público se opone a las políticas de los detentadores del poder;
4. DESPEGUE
- Suceso desencadenante;
- Campañas y acciones noviolentas impactantes;
- Las acciones muestran al público que las condiciones y las políticas violan valores ampliamente aceptados;
- Las acciones noviolentas se repiten por todo el país;
- El problema se sitúa en el orden del día social;
- El nuevo movimiento social crece rápidamente;
- El 40% del público está en contra de las actuales políticas/condiciones;
Protestas
SOSTENEDORES DEL PODER
5. PERCEPCIÓN DE FRACASO
- Se perciben las metas como inalcanzables;
- Se perciben a los detentadores de poder como inalterables;
- Se percibe una disminución de las cifras en las manifestaciones;
- Desaliento, desesperanza, quemes, descuelgues, el movimiento parece acabado;
- Aparición de rebeldía negativa;
6. OPINIÓN PÚBLICA MAYORITARIA
- La mayoría se opone a las actuales condiciones y políticas de los detentadores de poder;
- Se muestra cómo afectan el problema y las políticas a todos los sectores de la sociedad;
- Se implica a los ciudadanos e instituciones mayoritarias en abordar el problema;
- El problema está en el orden del día político;
- Se impulsan alternativas;
- Se contrarresta cada nueva estrategia de los detentadores del poder;
- Demonización: los detentadores del poder alientan el miedo público a las alternativas y el activismo;
- Se promueve un cambio de paradigma, no solamente reformas;- Ocurren nuevos sucesos desencadenantes que ponen en acción la fase 4 durante un breve periodo;
7. ¡ÉXITO!
- Una gran mayoría se opone a las políticas y ya no teme a las alternativas;
- Muchos detentadores del poder se dividen y cambian de postura;
- Proceso de fin de partida: los detentadores del poder cambian sus políticas (es más costoso mantener las viejas políticas que cambiarlas), son destituidos, o desgaste lento e invisible;
- Los detentadores del poder intentan hacer mínimas reformas mientras el movimiento reivindica el cambio social;

a la mayoría de la sociedad, organiza las redes de base e impulsan estrategias a largo plazo. También pueden ser ineficaces si impulsan visiones utópicas o defienden solamente un único enfoque. También tienden a ignorar las cuestiones personales y las necesidades de las personas activistas.

La mayoría de activistas y grupos se identifican con sólo uno o dos de los cuatro roles porque cada uno implica distintas emociones, actitudes, creencias, ideologías, fuentes de financiación y acuerdos políticos y —a menudo— organizativos. La mayoría de activistas puede criticar o incluso ser hostiles frente a quienes desempeñan otro roles, y tiende a considerar su propio rol como el más importante y políticamente correcto, mientras que los demás roles les parecen ingenuos, políticamente incorrectos, ineficaces o, incluso, que son parte del enemigo.

Aunque es cierto que existen tensiones entre los diferentes roles, para lograr el éxito es importante reconocer que cada uno tiene su propio valor dentro de un movimiento social.

Lecturas adicionales:

• Doing Democracy. The MAP Model for Organizing Social Movement, Bill Moyer et al (New Society Publishers, 2001).
• Protest and Opportunities. The Political Outcomes of Social Movements, Felix Kolb (Campus, Frankfurt 2007).

La educación es libertad: la educación popular

Dan Glass

"Lavarse las manos en medio del conflicto entre poderosos y desposeídos equivale a ponerse del lado de los poderosos, no a ser neutral."

Paulo Freire

Cambiar la historia

Todo el mundo tiene su propia manera de entender qué es la vida, qué se puede conseguir, qué significa ser humano, etc. Análogamente, toda sociedad humana se construye alrededor de una historia o narrativa determinada. Si no cambiamos estos relatos, el legado de la humanidad será el de los comportamientos dominantes que sostienen estructuras de dominación, que continuarán entonces afirmando que no existe alternativa a los actuales sistemas de opresión. Para que cambie el relato, debemos intervenir en el cómo y en dónde se escribe éste, y el mejor lugar para cuestionar las viejas historias y crear nuevas es a nivel individual y comunitario.

El núcleo de la educación popular es el desarrollo de conciencia crítica y creatividad. La educación popular fue desarrollada desde el enfoque radicalmente distinto de la educación de adultos que tenía Paulo Freire, que ayudó a la gente a "leer su realidad y escribir su propia historia", la motivó para la acción y transformó su situación vital: la educación popular ayudó a la gente a crear una nueva historia. Cuando Freire desarrolló sus ideas, era un activo educador en localidades pobres y

La educación popular es un proceso de aprendizaje que:

- toma como punto de partida el punto de vista de las personas oprimidas;
- es inclusivo;
- es accesible a gente de cualquier nivel educativo;
- aborda problemas a los que se enfrenta la gente en sus comunidades;
- apoya a la gente que se mueve hacia la acción o el cambio social noviolento;
- se basa en las experiencias de quienes participan en el aprendizaje;
- integra métodos de aprendizaje no tradicionales.

(Del Voluntown Peace Trust)

marginalizadas por todo Brasil, donde, como en la mayor parte de América Latina, saber leer era un requisito para votar y la población quería luchar contra las muchas dictaduras que se extendían por todo el continente.

La educación popular ha nutrido a movimientos sociales de todo el mundo. El Centre for Human Ecology, So We Stand, Abahlali - the South African Shackdwellers Movement, Centre for Youth Resources Foundation Network (Cryogenic), Mamelan, y el Movimiento de los Sin Tierra (MST) de Brasil, son sólo algunos ejemplos de movimientos que han usado la educación popular para movilizar a sus comunidades.

Para Freire, la educación popular está enraizada en los temas generativos. La mejor manera de describir los temas generativos es pensando en imágenes o historias poderosas que afecten a la vida cotidiana de la gente de una comunidad. La conciencia crítica es el producto de un proceso en el que los temas generativos son reconocidos y analizados por los miembros de una comunidad. La exploración de estos temas le dice cosas a la gente, le permite entender su contexto, y ayuda a terminar con “una cultura de silencio”.

Freire pensaba que las personas que estaban en la base de la sociedad, se encontraban marginalizadas por el poder y el beneficio. Es fácil internalizar imágenes negativas propias propagadas por el opresor, y al hacerlo nos convertimos en nuestros peores enemigos. Si no entendemos los temas generativos en las luchas de nuestra comunidad, entonces las culturas del silencio continuarán y nos convertiremos en ”ventrílocuos del poder”. Esto significa que acabaremos repitiendo lo que nos han dicho que somos, echándonos la culpa mutuamente por los males sociales, en vez de cuestionar a los detentadores del poder o los opresores.

Educación bancaria

La educación bancaria es lo contrario de la educación popular. Freire usa el término “educación bancaria” para describir el sistema educativo tradicional. El concepto representa a los alumnos y alumnas como “contenedores vacíos” sin capacidad para el pensamiento crítico, esperando simplemente a que el personal docente “deposite” conocimiento en su interior. Para quien practica la educación popular, la “educación bancaria” refuerza los sistemas de opresión y debería siempre ser evitada.

Un importante principio básico de la educación popular es que el alumnado ya lleva dentro todo el conocimiento que necesita. El docente o la docente solamente tienen que facilitar el uso de ese conocimiento y

experiencia. Por eso, herramientas como “la espiral de la educación” son útiles (ver el texto “el modelo en espiral” para más información), porque nos animan a empezar siempre con la experiencia y el conocimiento de las personas participantes, ya que sólo con la comprensión de los patrones y los temas generativos la gente podrá empezar a entender y responder al mundo en el que viven.

La educación de personas adultas —el trabajo hacia metas comunes de mejorar los métodos y materiales de la enseñanza de personas adultas, extendiendo las oportunidades de enseñanza para personas adultas, y la mejora del nivel general de nuestra cultura— se vuelve educación popular cuando empieza a trabajar por la transformación social radical. La educación popular debería ir a la raíz de las patologías de la sociedad.

Concienciación

En el corazón de este viaje hacia la conciencia crítica, está la concienciación, que ayuda a construir una cultura de autodeterminación entre aquellas personas aisladas y afectadas por la desigualdad. La

Herramientas utilizadas en la educación popular

Hay muchas herramientas de educación popular que utilizan el enfoque “cabeza, corazón, mano”, y que nos ayudan a reflexionar y actuar en el mundo que nos rodea. Primero empezamos con la “cabeza” —conocimientos y experiencia de las personas participantes para identificar patrones. Esto añade nueva información y teoría. Pasando al “corazón”, exploramos las reacciones emocionales de la gente. ¿Qué sentimientos les provoca su percepción del mundo? Esto nos lleva a la “mano”, a practicar habilidades y planificar acciones para aplicar en el mundo lo que hemos aprendido. Las dinámicas que siguen pueden incorporar diferentes grados de “cabeza”, “corazón” y “mano”.

El barómetro

(Ver p265 para una descripción completa de cómo utilizar el barómetro simple y el barómetro cruzado para analizar una situación).

La dinámica del barómetro usa ejemplos para generar “pensamiento crítico” sobre la violencia y la opresión que nos rodea, e ideas sobre cómo podemos cambiar esto. Los barómetros ayudan al grupo a tener una idea de la complejidad de un tema o problema, y de la amplitud de emociones al respecto.

"concienciación" se refiere a un posicionamiento crítico (Acción) frente a la realidad, adoptado a partir de un continuo proceso de reflexión y cuestionamiento (conciencia). Los programas de concienciación usan diferentes métodos para involucrar simultáneamente a la "cabeza" (argumentos intelectuales), el "corazón" (compromiso emocional), y la "mano" (potencial orientado a la acción) para crear transformación.

"Cuando solamente nombramos el problema, cuando solamente nos quejamos sin un enfoque o resolución constructiva, hacemos desaparecer la esperanza. De esta manera, la crítica puede convertirse en una mera expresión de profundo cinismo, que entonces trabaja para sostener la cultura del dominador".

bell hooks

La educación es política

Steve Biko puso en práctica la educación popular de una forma que va en paralelo con este proceso de concienciación. Según Biko:

"En la metodología de Freire es un factor clave el reconocimiento de que la docencia debería ser un acto político directamente relacionado con la producción, la salud, las condiciones sociales.... para poder sumergirnos en el contexto de la experiencia vital de los alumnos y alumnas, básicamente para ser capaces de escuchar a la vez que se les anima a desvelar y 'desempaquetar sus vidas y problemas'".

Por ello, la educación alternativa y los programas de salud son imprescindibles para nuestra supervivencia. Para darles vida debemos entender los valores, creencias y mitos dominantes en nuestra sociedad, lo cual significa hacer un cuestionamiento crítico y emprender las acciones necesarias para combatir la violencia estructural y cultural (ver "Violencia", p32). Este cuestionamiento para descubrir "la posibilidad de todas las posibilidades" conduce a la emancipación. Como afirma Freire, "los seres humanos deben convertirse en agentes activos de sus propia historia y sus propios modelos de desarrollo".

Las habilidades dentro de la educación popular, es decir, escuchar activamente, vaciar el poder, superar el miedo, generar amor, celebrar nuestros poderes, contar la verdad y crear alternativas la obediencia, todas ellas proporcionan avenidas en el camino a libertad y la colaboración.

El río de la vida

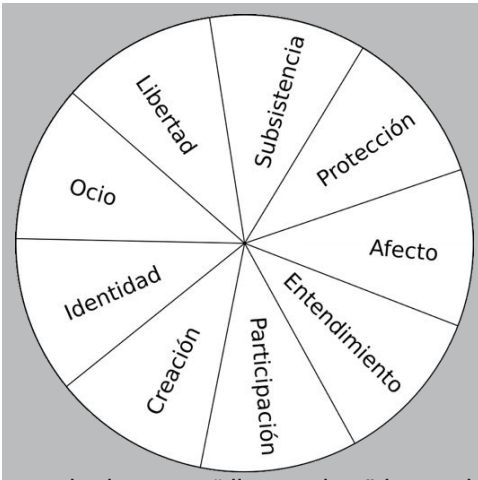
(Para una descripción más detallada de cómo poner en práctica “el río de la vida” y cómo puede usarse para explorar experiencias de género, ver p241).

Para construir diálogo y compresión respecto a cómo tomamos conciencia de la necesidad de cambios en nuestras comunidades podemos dibujar nuestras vidas como si fueran ríos. Los puentes pueden simbolizar la gente que nos ha ayudado a atravesar los malos momentos, los rápidos, los momentos estresantes, y los afluentes o las corrientes, los momentos en que hemos tenido que hacer elecciones de qué dirección seguir. Esto nos ayuda a reunir a partir de nuestras propias vidas una percepción de los profundos bloques psicológicos que hay en la gente que ha estado afectada por la injusticia. ¿Qué nos ha hecho tener la visión del mundo que tenemos? ¿Qué ha dado forma a e influido en nuestra visión del mundo?

La rueda de las necesidades humanas básicas

“La rueda de las necesidades humanas básicas” es un esquema que puede usarse a diferentes niveles, desde la base social hasta las decisiones de política nacional, como herramienta para crear conciencia y desarrollar una visión común sobre la clase de sociedad que deseamos construir. La rueda nos ayuda a analizar cómo asegurarnos de que se cubren todas la necesidades de nuestra comunidad, y si algunas de ellas son cubiertas a expensas de otras o no.

La rueda también muestra que no es posible abordar ninguno de los problemas aisladamente del resto. Un sentido compartido de la visión y el propósito pueden ayudarnos a reunir las energías de una comunidad, ayudándola a concentrarse en un proceso proactivo de desarrollo, y no en unas respuestas meramente reactivas a una crisis tras otra. La rueda puede usarse para diagnosticar las necesidades más perentorias de una comunidad local o de una sociedad más amplia, y para proporcionar una base desde la que empezar a planificar una campaña o programa de desarrollo holístico e integrado. Puede mostrar las destructivas maneras en que una sociedad intenta satisfacer una necesidad determinada o bloquea la satisfacción de otras necesidades diferentes. También podemos usar la rueda de las necesidades humanas básicas para analizar las necesidades de las personas participantes en la lucha en su comunidad y cómo esto ha cambiado a lo largo del tiempo.



Una manera útil de usar la rueda es dividir cada segmento en dos mitades. Para cada "necesidad", las personas participantes usan una mitad para trazar una línea que simboliza lo bien o mal que piensan que está cubierta una determinada necesidad según ellas. En la otra mitad, dibujan otra línea que representa en qué grado la anterior generación sentiría que está cubierta cada necesidad. Podemos usar los resultados para "diagnosticar" los problemas a los que se enfrenta la comunidad, cómo han variado con el tiempo y cómo puede cubrir sus necesidades.

Investigaciones orales

Al examinar el entorno local que nos rodea, empezaremos a entender cómo cuestionar en profundidad la injusticia racial, social, económica y ambiental a nuestro alrededor y a organizarnos hacia nuevas alternativas. Las "investigaciones orales" nos ayudan a levantar los ánimos de nuestra comunidad y alcanzar nuevos niveles de empoderamiento y conciencia. Explorando cómo satisfacer las "necesidades humanas básicas" de nuestra comunidad, entenderemos cómo podemos construir respuestas autosuficientes a cualquier forma de injusticia. Gracias a estas conversaciones podremos entender lo poderoso que es compartir nuestras experiencias y visiones vitales. Veremos cómo estas conversaciones pueden garantizar una acción contra la opresión que tenga un profundo y duradero compromiso con la justicia social y un fuerte sentido de la responsabilidad hacia las comunidades a las que servimos.

Más información en http://www.listeningproject.info/

Movilización por el cambio social: construcción de poder en Nepal

Jagat Basnet y Jagat Deuja

Contexto del movimiento del derecho a la tierra

En Nepal, la propiedad de la tierra no es una opción alcanzable para la mayoría de las personas. Quienes tienen poder, poseen tierras, y esta desigual distribución significa que las estructuras de poder injustas se perpetúan y se refuerzan. Antes del primer movimiento por la democracia en 1950, las clases gobernantes habían tomado la tierra agrícola bajo su propiedad y la habían distribuido entre sus partidarios, parientes, simpatizantes y algunos religiosos hinduistas que no eran granjeros. Esto creó un conflicto entre terratenientes y campesinado, y hoy día este injusto y desigual reparto de la tierra es uno de los principales obstáculos para el desarrollo económico y la justicia social. La distribución desigual de la tierra ha bloqueado el desarrollo del Nepal, y sostiene el sistema agrícola elitista.

Muchos partidos políticos usan eslóganes como “la tierra para el

CAMPESINOS Y CAMPESINAS SIN TIERRAS HABLAN DE LA ESTRATEGIA DE CAMPAÑA.
FOTO: CSRC (NEPAL)

campesinado", pero cuando llegan al gobierno son utilizados por los terratenientes, y los propios líderes políticos se convierten en terratenientes. Los movimientos por el cambio democrático de 1950, 1990 y 2003 esperaban derribar el feudalismo, pero ninguna de estas campañas fue capaz de arrebatarles el poder a los terratenientes. La reforma agraria solamente aparece en los manifiestos electorales, nunca se lleva a la práctica, por lo que las personas sin tierra o arrendatarias agrícolas están siempre bajo amenaza de desalojo. A la vez, existen muchas ONGs en Nepal, nacionales e internacionales, pero muy poco apoyo a la construcción de un movimiento fuerte, ya que se centran en el trabajo en proyectos que poco hacen para abordar los problemas subyacentes.

La ausencia de cambios a través de los partidos políticos ha obligado a quienes no poseen tierras o trabajan las de otras personas a involucrarse en el movimiento noviolento por el derecho a la tierra. Empezaron a organizarse, y en 2003 formaron su propia organización: el Foro Nacional por el Derecho a la Tierra (NLRF, por sus siglas en inglés). El NLRF moviliza a personas sin tierra y arrendatarias agrícolas, y defiende la seguridad alimentaria, la justicia social y el desarrollo económico en Nepal.

Herramientas del movimiento por el derecho a la tierra

En 1996, se presentaron más de 258 casos de personas arrendatarias agrícolas que reclamaban sus derechos, y esto se convirtió en el comienzo del movimiento por la reforma agraria en Nepal. El Centro de Autosuficiencia Comunitaria (CSRC) inició el movimiento por el derecho a la tierra con una estrategia de "colaborar con lo que se pueda y oponerse a lo que se deba".

Basándose en ello, el CSRC creó una organización popular llamada Foro Nacional por el Derecho la Tierra (NLRF) y la fortaleció para poder resistir las amenazas y ataques de la clase propietaria de las tierras y el gobierno. El movimiento empezó entendiendo que las organizaciones de desarrollo social deben analizar cuidadosamente las dinámicas de poder que gobiernan su sociedad. Sin esta transferencia de poder, la experiencia demuestra que se conseguirá muy poca mejora de las condiciones de subsistencia de la gente pobre, y con toda seguridad, no habrá justicia. En el caso del Nepal, no es posible solucionar el actual conflicto sin resolver las causas estructurales de la violencia, que solamente pueden abordarse transfiriendo poder económico y político a la comunidad.

Análisis del poder

La primera herramienta del movimiento fue analizar el contexto y el poder. Sin este análisis de las respectivas comunidades o grupos, no

habría sido posible construir un movimiento efectivo. En el movimiento se le da mucha importancia a la construcción de conocimientos sobre acción noviolenta y derechos sobre la tierra entre la gente desposeída. Estos conocimientos se generan desde las comunidades afectadas por la distribución desigual de la tierra.

Al conocer su situación, la gente sin tierra se ha dado cuenta de que sin su propia organización y movilización no es posible ni garantizar sus derechos ni cambiar la actual estructura económica basada en el feudalismo.

Acciones noviolentas

La segunda herramienta son las acciones noviolentas innovadoras, encaminadas a atraer la atención de los medios de comunicación, construir poder y solidaridad entre los diferentes sectores de la sociedad, y permitir la negociación con los respectivos legisladores, políticos y miembros del gobierno. Acciones noviolentas como manifestaciones, concentraciones masivas, marchas a pie, actividades de lectura y escritura (como acción educativa, pero también para escribir a los periódicos y funcionarios del gobierno), y limpieza de las oficinas de la reforma agraria (limpiar las oficinas del gobierno local manda el mensaje de que el movimiento de masas no es solamente por la tierra, sino también va encaminado hacia una transformación social más amplia. por la justicia y la lucha contra la pobreza: limpiar las oficinas simboliza reclamar el poder, enviar el mensaje de que “ésta también es nuestra oficina”).

Reuniones con los detentadores del poder

Dos cosas son importantes para el proceso de construcción de poder: llevar a los legisladores a los pueblos y llevar a las personas sin tierra y arrendatarias a Katmandú, a la sede del poder. Cuando el NLRF lleva a los legisladores a los pueblos y organiza la interacción con las personas arrendatarias agrícolas, esto da poder a la gente pobre. Tienen la oportunidad de hablar directamente con quienes diseñan las políticas y explicar que los partidos políticos mantienen las estructuras de explotación. Ahora, la actitud de los terratenientes está cambiando porque ven el poder de la organización de la gente sin tierra. Al ver las relaciones que la gente sin tierra ha tejido con quienes elaboran las políticas, los terratenientes han empezado a darse cuenta de que la gente pobre también tiene acceso a estas esferas de la política, y han empezado a cambiar sus prácticas en las zonas rurales.

Organización, construcción de poder y educación popular

Es imposible que haya una reforma agraria sin un movimiento fuerte, y la movilización de las personas sin tierra o arrendatarias agrícolas

es indispensable para conseguirlo. Una herramienta importante para construir este poder es la educación popular, que ayuda a estas personas a explorar qué pueden hacer para provocar el cambio. La educación popular apuntala el movimiento por el derecho a la tierra. Aunque las grandes ONGs pueden facilitar la construcción de organizaciones populares y movimientos sociales, solamente es posible movilizar a la gente sin tierra si están al mando de su propia poderosa organización. Si se dividen, no es posible cambiar la política nacional sobre distribución de la tierra. La educación popular les ayuda a reconocer que sus problemas son comunes.

Trabajo en coalición

Es muy importante que la organización popular asuma el liderazgo de las negociaciones. Otras organizaciones pueden ayudar desempeñando un papel activo en la construcción de la organización popular, y facilitando y apoyando al movimiento, pero hay que entender que solamente habrá cambios cuando las personas desposeídas de tierra asuman las posiciones de liderazgo en el proceso de cambio.

Los procesos de educación popular ayudan a elaborar conocimiento y poder de tres maneras:

1. Empoderando a las personas sin tierra y arrendatarias agrícolas mediante el conocimiento y la comprensión de su sociedad y cultura.
2. Difundiendo la información del movimiento noviolento por el derecho a la tierra entre otras organizaciones, el gobierno y la opinión pública.
3. Aumentando la información sobre reforma agraria.

El movimiento social organizado existirá cuando haya conocimiento sobre la transformación social y la reforma agraria. La educación popular ayuda a dar solidez al movimiento por el derecho a la tierra, y también a formar un liderazgo que debería proceder de la gente en el movimiento.

Procesos de construcción de poder

La educación popular desempeña un importante papel en la construcción de poder porque contribuye a unir y a hacer colectivas las acciones, y a facilitar el reparto de roles en el movimiento, todo lo cual ayuda a construir poder. Gracias a que el NLRF ha usado un proceso participativo para la toma de decisiones, ha estado construyendo a la vez poder desde la base social. Antes de iniciar un programa, el NLRF y el CSRC han reflexionado sobre qué es lo que realmente generará poder, y han encontrado formas alternativas e innovadoras para que el movimiento por el derecho a la tierra construya su poder. Por ejemplo, la gente puede visitar la sede de distrito yendo en autobús, pero prefieren viajar a pie para ser más visible y demostrar su compromiso. Cuando el movimiento se

reúne para hacer una concentración o manifestación, miembros del NLRF permanecen en lugares públicos, cocinan su propia comida y comparten sus alimentos y mantas. Tales acciones crean poder.

Los cinco elementos siguientes también han ayudado a generar poder en el movimiento por el derecho a la tierra:

1. Posesión

En Nepal, existe una desconfianza generalizada hacia las grandes ONGs, a las que se considera dependientes del dinero que proviene de donantes internacionales. Si el público en general o la gente sin tierra descubriera que la movilización tuvo lugar únicamente gracias al dinero procedente de un proyecto financiado, esto debilitaría el poder del movimiento. Por el contrario, si saben que el movimiento funciona mediante las contribuciones de sus miembros, entonces los detentadores tomarán más en serio al movimiento, porque esto demuestra su poder.

2. Estructuras de toma de decisiones

Los debates públicos e iniciativas como las marchas a pie, los campamentos, concentraciones, manifestaciones y el diálogo con los detentadores del poder, generan poder. Los debates en pequeñas salas, con solamente unas pocas personas participantes ayuda poco a crear poder social de base. Cuando mucha gente comparte sus historias sobre el mismo tipo de problemas, esto genera poder, porque sienten que hay más gente afectada por el problema, que hay muchas personas que son amigas suyas. Esto también contribuye a desarrollar un plan de acción común allí donde existe un punto de vista compartido sobre el problema y cómo abordarlo.

3. Manifestar el poder

Los mítines masivos, las asambleas y las acciones noviolentas generan poder. Gracias a que el movimiento por el derecho a la tierra es capaz de celebrar concentraciones masivas más grandes que las de los partidos políticos, su poder es reconocido.

4. Comunicación

Una fuerte publicidad de los temas y objetivos puede crear debate público que le dé poder al movimiento y contribuya a aumentar la solidaridad.

5. Aportaciones locales

La aportación de las comunidades ayuda a descentralizar el poder y llevarlo a la base social. Las acciones creativas generan poder y conocimiento, lo mismo que los lemas y elementos visuales poderosos.

Aquí lo importante es ser conscientes de que es la movilización local la que crea poder. El uso de los recursos locales empodera a los grupos activistas locales y garantiza que la manera de usar estos recursos es transparente.

CÓMO ORGANIZAR ACCIONES EFECTIVAS

Lanzar el mensaje de protesta

Jørgen Johansen, Brian Martin

¿Qué es lo que hace que una acción de protesta sea efectiva? La gente que la organiza tiene muchas posibles elecciones: qué, cuándo, dónde, cómo, y quién. Fijarnos en cómo el público normalmente responde a los mensajes es algo que puede orientarnos en estas elecciones.

Jefes de gobierno vienen a la ciudad. ¡Organicemos una protesta! Haremos una concentración masiva y una marcha. Los que quieran pueden bloquear la avenida. Conseguiremos que nuestros puntos de vista sobre la desigualdad, la explotación, y la agresión sean ampliamente conocidos.

Pero espera un poco. ¿Será efectiva esta clase de protesta? ¿Hará cambiar la opinión de la gente, movilizará su apoyo y ayudará a construir una sociedad mejor? O, por el contrario, ¿hará que aumenten los prejuicios, alejará a posibles simpatizantes y desviará la energía de otras iniciativas más efectivas? Y además, ¿qué significa «ser efectivo»?

Estas preguntas no tienen respuestas fáciles. Las acciones tienen efectos muy diferentes. Muchos son difíciles de medir y algunos son totalmente ignorados. Valorar los pros y los contras es difícil: es una cuestión a la vez racional y emocional.

Contexto

Las acciones tienen que ser diseñadas teniendo en cuenta el contexto. Lo que es adecuado en una situación puede ser totalmente contraproducente en otra. Las leyes, los medios de comunicación, la policía, la cultura, la religión, la sociedad civil y muchos otros factores son muy distintos en Burkina Faso, Alemania, Nepal, Indonesia y China.

En la India, en 1930, Gandhi escogió realizar una campaña a propósito de la sal, un símbolo muy potente para la gente de la India, a causa de las leyes británicas sobre la sal. ¿Qué símbolo poderoso pueden usar hoy los manifestantes en Suazilandia o Suecia hoy?

Las acciones se tienen que diseñar desde un conocimiento profundo del contexto local. Como regla general, las experiencias de éxito nunca deberían copiarse, pero pueden servir como inspiración y como experiencias útiles de las que aprender.

Las huelgas de hambre indefinidas son miradas de muy distinta manera desde una cultura cristiana o una sociedad hindú. Para ateos y cristianos sacrificar tu vida significa mucho, mientras que un hindú sabe que le esperan miles de vidas… ¡es una diferencia importante!

En un país donde quienes hacen activismo se arriesgan a sufrir torturas, largas condenas de cárcel, o condenas a muerte, la desobediencia civil toma un matiz muy distinto a donde lo que puede ocurrir es que te pongan una multa o que pases unas semanas en una cárcel decente. Es prudente actuar de diferente manera en países con una censura muy estricta y medios de comunicación controlados por el estado, que en países donde las manifestaciones normalmente son cubiertas por la prensa libre y de la oposición.

Elecciones

Fundamentalmente, existen dos tipos de acciones: (1) oponerse y (2) apoyar. En el primero, se centra la atención en lo que los grupos organizadores rechazan, y en el segundo, en la alternativa que sugieren. Dentro de cada una de estas opciones hay muchas otras. En la mayoría de los casos, es más fácil crear una imagen positiva cuando tenemos una alternativa. Decir «no» es común y fácil, pero normalmente se ve como algo inútil o que obstruye el proceso. Ofrecer alternativas es más exigente, pero normalmente se recompensa con una valoración constructiva.

Dentro de cada una de estas categorías generales hay una nueva elección: intervención directa o indirecta. La acción directa significa que las mismas personas activistas hacen algo para solucionar el problema/conflicto. Puede ser cerrar una calle de la ciudad para convertirla en peatonal. O puede ser ocupar una casa y convertirla en un centro cultural. Cuando activistas de Genetix Snowball destruyen plantas genéticamente modificadas de los campos de Gran Bretaña, están pidiendo no sólo que estos campos sean declarados ilegales, sino que además están arrancando las plantas con sus propias manos. Esta clase de intervenciones son frecuentemente ilegales y arriesgadas. Lo importante aquí es que son las propias personas activistas quienes

realizan el cambio directamente: están realizando una acción directa.

Las acciones indirectas implican pedir a otras personas, de la política o de la empresa, que den respuesta a una necesidad o se enfrenten a una situación de injusticia. En muchos países, para manifestarse hace falta una autorización de la policía local, y a veces su presencia puede ser útil para que todo discurra con tranquilidad durante la manifestación. Para tener éxito, este tipo de acciones depende de la simpatía de otras personas. Si ni los detentadores del poder ni la opinión pública apoyan nuestras reivindicaciones, no conseguiremos lo que queremos.

Tened en cuenta que en una dictadura, hacer peticiones puede ser una forma de acción directa, porque es un ejercicio de libertad de expresión.

Tanto para la acción directa como para la indirecta se necesita desarrollar más variedad de acciones. La creatividad, la fantasía y la experimentación son fundamentales. Así como los fabricantes de armas desarrollan modelos más sofisticados todos los años, los grupos activistas deben desarrollar nuevas formas de acción. Los buenos modelos deben ser probados, documentados y adaptados para que se puedan usar en otros momentos, y en otros lugares y circunstancias.

Los públicos

En muchos conflictos tenemos tres grandes grupos entre la audiencia: activistas, oposición y terceras partes. Cuando un grupo quiere cuestionar a un gobierno represivo, las personas activistas son las que se involucran en las protestas. La oposición la forma el gobierno con sus agencias, como la policía y el ejército. La tercera parte la forman quienes no se involucran directamente en la lucha: el público en general y la mayoría de la gente de otros países. La gente puede pasar de estar entre los terceros a ser activista, y viceversa, como consecuencia de las intervenciones. Un objetivo es involucrar a más gente. La mayoría de las veces, los medios de comunicación transmiten información/propaganda y mensajes de la acción a audiencia más amplias.

Alineamiento entre métodos, medio y audiencia

Al igual que es de gran ayuda saber quiénes son los componentes de la audiencia, también lo es fijarse en la interacción entre los métodos de los activistas y el público. El gurú de los medios de comunicación Marshall McLuhan dijo que «el medio es el mensaje». Por ejemplo, la televisión alienta un cierto modo de ver el mundo, independientemente de las imágenes en pantalla. Dialogar

personalmente favorece una perspectiva diferente.

En el mundo del activismo también, el medio –es decir el método usado para la intervención– es el mensaje. Según una perspectiva de la psicología llamada teoría de las inferencias correspondientes, el público hace suposiciones sobre las motivaciones de alguien según las consecuencias de sus acciones. Ante activistas que usan la amenaza o la violencia, por ejemplo, con bombas, asesinatos o secuestros, mucha gente creerá que su objetivo es destruir la sociedad. El método, es decir, la destrucción, se asume como reflejo del objetivo. Por ejemplo, después del 11-S, mucha gente en EEUU creía que el objetivo de Al Qaeda era destruir la sociedad de estadounidense. Era un mensaje erróneo. Muy poca gente en EEUU sabía que los objetivos clave de Osama Bin Laden estaban relacionados con la política del gobierno estadounidense en el mundo musulmán.

Lo mismo vale para situaciones de menor relieve. Si alguien que participa en un piquete escupe a alguien de la dirección de la empresa,

MANIFESTACIÓN EN QUITO, ECUADOR. FOTO: ACCIÓN ECOLÓGICA, ECUADOR

el mensaje que se da es de desprecio y falta de respeto, lo cual puede distraer al público del verdadero mensaje: que el sueldo es insuficiente o que las condiciones laborables no son seguras.

Las acciones son más poderosas cuando el método usado –el medio– apunta a la misma dirección que el mensaje. En el movimiento estadounidense por los derechos civiles, personas negras bien vestidas entraban a restaurantes reservados para gente blanca y se sentaban con mucha educación y tranquilamente en las barras de comidas, sin responder a los abusos y provocaciones de la policía. Su presencia y respetuoso comportamiento mandaba un convincente mensaje que iba en la misma dirección que su objetivo a corto plazo (igualdad de acceso al restaurante), y también con su objetivo a largo plazo de igualdad racial. Por otro lado, los abusos de la clientela blanca y la intervención agresiva de la policía, sólo contra las personas negras del restaurante, mandó el mensaje de que la segregación es un sistema de racismo, exclusión y agresión. Estos convincentes mensajes ayudaron a desacreditar la segregación entre la opinión pública en el resto de EEUU y del mundo.

Hacer frente a los ataques

La gente activa en protestas es frecuentemente atacada: pueden ser calumniada, acosada, apaleada, detenida, encarcelada e incluso asesinada. Sus comunicaciones pueden ser interceptadas, sus oficinas asaltadas, y sus equipos confiscados o destruidos. Estas agresiones son dolorosas y caras, dañan la moral y pueden desalentar la participación. Pero con una buena preparación, buenas tácticas y buena suerte, se puede hacer que los ataques repercutan contra los propios agresores. No es fácil y no ocurre con frecuencia, pero puede causar un efecto muy poderoso.

Los autores de los ataques y sus partidarios usan regularmente cinco métodos para inhibir la indignación que producen sus ataques:
Encubrir el ataque.
Devaluar el objetivo.
Reinterpretar lo sucedido (incluyendo mentir, minimizar los efectos y culpar a otras personas)
Usar canales oficiales para dar la impresión de justicia
Intimidar y sobornar a los destinatarios y a sus grupos de apoyo.

La gente activa en protestas tiene que estar preparada para contrarrestar cada uno de estos métodos:
Hacer público el ataque.
Resaltar el valor del objetivo.
Interpretar lo que ha pasado como una injusticia.

Evitar o desacreditar los canales oficiales. En lugar de ello, movilizar apoyos.
Rechazar la intimidación y las recompensas.

Por ejemplo, después de que la policía agreda a manifestantes, ésta y sus partidarios pueden usar cada uno de estos cuatro métodos:

1. La policía, cuando agrede a manifestantes, normalmente intenta hacerlo fuera de la vista de testigos y de cámaras. Tenemos que prepararnos para grabar las agresiones policiales y hacerlas llegar con credibilidad a audiencias más amplias.
2. La policía afirma que estaba cumpliendo con su obligación, que la gente que protestaba era violenta y alteraban el orden, y sobre todo, que fue la policía la que fue atacada. Deberíamos centrarnos en la injusticia del ataque.
3. Cuando la gente presenta denuncias o va al juzgado, rara vez hay consecuencias serias para los policías agresores. Mientras tanto, el proceso se hace tan largo que mucha gente pierde interés mientras la gente activista queda atrapada en tecnicismos y distraídos del activismo. Es mejor que evitemos los tribunales y, en su lugar, fomentemos una mayor participación en la planificación y acción futura.
4. En muchos casos la gente que realiza la protesta no se expresa por miedo a las represalias de la policía. En un juicio puede que acepte una compensación para liquidar el tema, frecuentemente acompañada de una cláusula de silencio. Tiene mucha fuerza que la gente que participa en las protestas, o quienes apoyan su causa, levanten la voz y se nieguen a aceptar el soborno.

Documentación, evaluación y divulgación

Para que las acciones vayan siendo más efectivas, hace falta que la gente activista aprenda de las experiencias del pasado. Necesitan documentar y evaluar lo que están haciendo y hacer que esta información esté disponible para otras personas. Igual que los estudiantes de las escuelas de guerra aprenden cosas sobre las batallas históricas a través de conferencias y libros de texto, las personas activistas deben construir un sistema similar para que las generaciones futuras puedan aprender de la historia de la noviolencia y de los movimientos sociales. Esto supone hacer serias y críticas evaluaciones de lo planificado, de las acciones y los resultados. Es tan importante estudiar los errores como celebrar los éxitos. Estas evaluaciones deben ser accesibles a más activistas, teniendo en cuenta los diferentes idiomas y contextos. Es una ardua tarea. ¡Hay muchas acciones de las que aprender!

Funcionamiento de grupos

Denise Drake, Steve Whiting

Por qué trabajar en grupos

La mejor forma de luchar contra el sistema del “divide y vencerás” es unirse y resistir. Unirse quiere decir trabajar en grupos con otras personas, y que estos grupos trabajen con otros grupos para formar un movimiento. Para tener éxito en algún momento vamos a tener que trabajar con gente que puede que no sea exactamente igual a lo que somos, porque puede que aborden nuestra cuestión desde una cultura organizativa, perspectiva o motivación diferentes. Las campañas por un cambio social duradero y profundo que quieran tener éxito, necesitan un trabajo de base amplia con gente o grupos diferentes. Aquí es donde vemos lo crucial que es un buen trabajo de grupo, y la forma de responder a la oportunidad de impulsar el cambio que nos gustaría ver en el mundo.

¿Cómo mantener a nuestro grupo o movimiento trabajando colectivamente a la vez que abordamos nuestras diferencias de género, clase, edad, raza, variedad funcional, rango o privilegio? Uno de nuestros muchos retos es realizar un trabajo efectivo por el cambio social sin reproducir la “contaminación social” (sexismo, racismo, clasismo, homofobia, etc.) Grupos distintos trabajando en contextos y culturas diferentes tendrán enfoques distintos, así que no existe una única manera de hacer un trabajo de grupo efectivo, pero a continuación trataremos algunas cuestiones que no debemos olvidar cuando trabajamos en pequeños grupos activistas y en contextos más amplios.

Las motivaciones personales cuentan: ¿por qué formas parte de un grupo?

Las motivaciones personales son importantes. Comparemos por un lado a las grandes ONGs de campaña, que elaboran perfiles profesionales y contratan a gente con habilidades específicas para llevar a cabo sus planes, y por otro lado, los grupos activistas de base que dependen de que la gente participante esté dispuesta a hacer las cosas que el grupo ha decidido hacer. Con mucha frecuencia, los grupos de base hacen planes sin tener en cuenta las motivaciones, perspectivas y recursos de los individuos. Y, dado que la gente entra y sale de los grupos de base, es importante que haya espacios para conocerse y hablar de por qué estamos en el grupo o hemos venido a la reunión, que podemos ofrecer y qué esperamos del grupo.

También podemos estar en diferentes etapas del camino hacia la comprensión del problema y de nuestra manera de hacer trabajo político. Nuestras teorías personales sobre el cambio social o qué acciones o estrategias serán efectivas, pueden ser diferentes. Habrá gente que se involucra porque necesita conexión personal para poder empezar a actuar, y otra cuya principal motivación está en que hay que hace algo ahora mismo porque es urgente. Otro factor motivador puede ser el deseo de entender mejor el problema. Inevitablemente habrá alguna gente con una combinación de motivaciones que no sean fáciles de analizar. Aunque habrá algo de solapamiento en nuestras preocupaciones y motivaciones —si no, no se habría formado un grupo, algunas de nuestras razones para pertenecer al grupo y nuestros puntos de vista sobre cuál es la mejor manera de abordar el problema que nos ocupa, van a ser diferentes. Estas diferencias pueden ser una fuente de tensiones y conflictos, pero también pueden ser los ingredientes para conseguir un grupo y movimiento social vibrantes si conseguimos superarlos.

Cómo es la cultura de nuestro grupo

Los grupos tienden a desarrollar su propia cultura con el tiempo, basada en conocimientos, creencias, prácticas y conductas comunes. Los individuos en el grupo pueden ser conscientes o no de esta cultura al estar imbuidos en ella. Simplemente es lo que hay. La gente recién llegada al grupo es muy probable que solamente perciba la cultura de grupo si ésta es distinta de sus expectativas o de pasadas experiencias en grupos. El sentirse como en casa, o al menos sentir ese espacio como real y auténtico junto a otras personas, es un factor crucial para determinar si la gente se vuelve parte del grupo y se queda en él. Y sea cual sea el motivo por el que se formó el grupo, las reuniones van a ser muy probablemente una parte inevitable del trabajo colectivo. Una buena reunión no sólo sirve para hacer cosas; también involucra, apoya y empodera al mayor número de personas.

- ¿Cómo trabajamos en grupo? ¿Qué hábitos regulares y rituales tenemos? Por ejemplo, ¿cómo empezamos y acabamos las reuniones? ¿Qué hacemos en común? ¿Cómo repartimos los roles dentro del grupo (dinamizar reuniones, hablar en eventos, hacer tareas, tomar notas de las reuniones)?
- ¿Qué clase de energía o patrones grupales percibimos? ¿Cuánta gente habla en las reuniones? ¿Es siempre la misma gente todas las veces? ¿Qué dice el lenguaje corporal? ¿Cómo compartimos la información?
- ¿Cuánta confianza existe en el grupo y entre sus participantes? La

confianza es importante para que la gente trabaje junta con efectividad, y se construye cuando la gente se siente segura para compartir sus pensamientos, emociones y experiencia personalmente y al hacer las cosas colectivamente. Una manera fácil de fomentar la confianza en los grupos es garantizar que hay un tiempo "social" para que la gente se conozca y aporte más de sí misma a las reuniones que no meramente lo que tiene de activista.

"Existe una relación directa entre valorar la diversidad y la atención al proceso."

Marianne Maeckelbergh, The Will of the Many

Fomentar la confianza

Un hábito de reunión que alimenta la confianza es romper el hielo empezando cada reunión con una sencilla rueda respondiendo a un pregunta concreta como "¿por qué estoy aquí? o "¿Qué relación tengo con la cuestión?" En grupos con una participación más estable, responder a frases como "algo nuevo que he aprendido sobre el tema es...", o "algo nuevo en mi vida desde que nos reunimos la última vez es..." Tener una actividad social fuera del grupo también puede fomentar las relaciones y la confianza, y dejar espacio para resolver las diferencias personales. También puede revelar diferentes tipos de liderazgo y otras valiosas habilidades que no siempre se evidencian en las reuniones ordinarias.

Inclusividad

¿Dónde se reúne nuestro grupo? ¿Es accesible en transporte público? ¿Tiene instalaciones o servicios que lo hagan adecuado para personas con discapacidad? ¿Es un espacio abierto y confortable en general?

Hacer las reuniones en casa de alguien o en un pub/bar/café puede tener sentido para algunos grupos, pero también puede crear barreras o dinámicas poco saludables para otros. Alguna gente puede no sentirse cómoda alrededor del alcohol, u otra puede no disponer de dinero suficiente o estar opuesta al consumo, por lo que comprar un refresco puede parecer una imposición, entre otras razones. También podríamos tener en cuenta cosas como el cuidado de niños y niñas, o si se les da la bienvenida a la reunión. En resumen, se trata de pensar un poco en las necesidades, valores, y principios éticos y religiosos de las personas que forman un grupo, real o potencial, a la hora de elegir el lugar y la hora de la reunión.

• ¿Cuándo nos reunimos y durante cuánto tiempo? ¿Empiezan y acaban las reuniones a la hora?

• ¿Tomamos actas y las compartimos? ¿Este rol va rotando o siempre lo hace la misma persona? ¿Cómo tomamos las decisiones?
• ¿Tenemos un acuerdo de grupo (una declaración explícita sobre cosas en las que cree el grupo y el comportamiento que se espera, ver “Mantener la noviolencia”, p119) ¿Con qué frecuencia recuperamos este acuerdo para ver si aún es importante para la gente que forma el grupo?
• ¿Participa todo el mundo o sólo quienes tienen una voz potente? ¿Cómo dejamos espacio para escuchar a quien no hemos escuchado?
• ¿Cómo nos ocupamos de la diferencia y el conflicto? ¿Permitimos que coexistan puntos de vista opuestos? ¿O vemos las diferencias como “problemas” que hay que ignorar, reprimir o solucionar?
• ¿Decimos que creemos en la igualdad, el reparto de poder y la organización no jerárquica pero ignoramos el menosprecio, las conductas condescendientes, los juegos de poder y las jerarquías informales? ¿Solamente trabajamos con gente parecida a la que forma el grupo o con una gama de alianzas de diferente clase, raza, variedad funcional y otros orígenes? ¿Cómo de fáciles y cómodas son esas relaciones?

Rechazar nuestra contaminación social

Una dinámica que con frecuencia ignoramos o a la que no sabemos dar suficiente crédito o atención en nuestros grupos es que, cuando cuestionamos el orden mundial dominante y construimos un mundo más inclusivo y participativo, estamos luchando contra una marea de patrones relacionales grabados durante siglos de dolorosas y jerárquicas relaciones de poder establecidas. Podemos decir que creemos en la igualdad, la paz y la justicia, pero estamos marcados por siglos de sexismo, racismo, clasismo, discriminación por razón de edad y discapacidad, regionalismo y todo tipo de “ismos”. Hasta que no aceptemos que esta contaminación social influye en quiénes somos y cómo estamos en el mundo, reproduciremos los mismos sistemas sociales, económicos y políticos que nos han moldeado. Nuestras opresiones internalizadas se pondrán en contra nuestra y del resto del grupo en detrimento de todo el mundo. Las relaciones basadas en la igualdad, la paz y la justicia son difíciles de sembrar y llevar a la vida en nuestra actual atmósfera de arrogancia (“no es mi problema”), ignorancia (“sólo se han enfadado un poco, pero lo superarán”) o complicidad (“me la voy a jugar con esta gente: tiene poder y mucho peso en el grupo”).

Características participativas y convencionales del funcionamiento de grupo

Cada grupo tienen su propia forma de organizarse, pero a continuación tenemos algunas características del funcionamiento

participativo en contraste con cómo funcionan los grupos convencionales, así como algunas cosas que pueden fomentar una participación más completa.

Funcionamiento de grupo participativo	Funcionamiento de grupo convencional
Todo el mundo participa, no sólo quienes se sienten con la suficiente confianza para tomar la palabra en grupos, o las personas más influyentes del grupo. **Cómo fomentarlo:** Ruedas, tandas al azar, dónde todo el mundo tiene espacio para decir lo que piensa. Momentos sociales conversaciones informales y temas personales. Tiempo para hablar en parejas antes de ampliar al grupo entero	La gente que piensa más rápido y que habla de forma más articulada, o que tiene un estatus más elevado, reciben una mayor atención
Cada persona da espacio el resto para que piense y exprese sus ideas. **Cómo fomentarlo:** Acuerdo de grupo incluyendo puntos sobre cómo tienen que ser los turnos de palabra (como por ejemplo, levantar la mano para pedir la palabra). Conocerse mutuamente y ser consciente de nuestras necesidades y estilos comunicativos puede crear espacio para todas las voces. La escucha activa es una forma de mantener conversaciones que fomenten la conexión y la empatía entre la gente, ayudándonos a encontrar un entendimiento mutuo a pesar de las diferencias	La gente se interrumpe mutuamente de forma regular de una manera que no ayuda en nada al grupo

Funcionamiento de grupo participativo	Funcionamiento de grupo convencional
La gente anima a participar al resto con preguntas de apoyo como "¿A qué te refieres con...?", y es capaz de escuchar las ideas de las demás personas porque sabe que sus propias ideas serán escuchadas también, y el grupo entero se dedica a buscar el mejor resultado. **Cómo fomentarlo:** Una cultura de grupo basada en la curiosidad y la disposición a comprender la perspectiva de las otras personas.Fomentar la confianza en el interior del grupo. Esto permitirá a la gente creer en las buenas intenciones y la buena voluntad del resto de miembros del grupo	Con frecuencia se ven las preguntas como desafíos a la autoridad o a la pericia, como si la persona a la que se hace la pregunta hubiera hecho algo mal o no supiera razonar algo correctamente
Un problema no se considera resuelto hasta que todo el mundo que se verá afectado por la solución entiende el razonamiento **Cómo fomentarlo:** Estructuras de toma de decisiones establecidas y frecuentemente examinadas: quién decide qué, cuándo y por qué. La toma de decisiones por consenso cuando esto sea adecuado garantiza también que se escuchen todas las voces	Se considera que un problema está resuelto tan pronto como las personas que piensan más rápido y tienen más influencia han llegado a una respuesta. Se espera que el resto de personas "se embarque", entiendan o no la lógica de la decisión

Ver *Meeting Facilitation —The No-Magic Method*, de Berit Lakey, para más ideas sobre cómo encontrar la forma más efectiva para que nuestro grupo desarrolle su cultura y su forma de funcionar colectivamente: http://www.trainingforchange.org/tools/meeting-facilitation-no-magic-method-0

Conflicto, cambio y grupos

Conflicto

Muchas personas activistas se sienten motivadas para involucrarse en una campaña porque empatizan con la gente que se encuentra atrapada en un conflicto entre la justicia (“nosotros y nosotras”) y la injusticia (“ellos y ellas”). Esperamos y con frecuencia nos preparamos para el conflicto con el “adversario” u objetivo de la campaña, pero el conflicto en el interior de nuestros grupos normalmente no es parte de nuestra visión del cambio, así que no es algo que esperemos o recibamos bien. Ya sea con el “adversario” o entre miembros del grupo, el conflicto implica dolor físico y emocional, y nuestras respuestas más comunes son dominar, suprimir, evitar, adaptarse o ignorar el conflicto. Pero como la noviolencia se trata de abordar los conflictos de otra manera, y para que seamos el cambio que deseamos ver en el mundo, los grupos activistas de base tienen que aprender a tratar el conflicto de forma cooperativa, creativa y constructiva.

Cambio

El cambio interior y exterior en el mundo y en nosotros y nosotras empieza abordando el conflicto de otra manera, desaprendiendo los guiones sociales de género, clase, raza, poder y estatus. A la vez que hacemos campaña sobre cuestiones globales más amplias, también tenemos que transformarnos y abordar los problemas de la contaminación social en nuestro entorno y nuestras relaciones. No es un proceso lineal, no caigamos en la tentación de simplificarlo todo y pensar que primero tenemos que cambiarnos por dentro antes de ponernos a cambiar el mundo: esto tiene todos los ingredientes para terminar no haciendo ni lo uno ni lo otro. El cambio es dinámico, y tanto el interior como el exterior son esenciales y se conectan y suceden al mismo tiempo. La transformación es un proceso holístico en el que sus elementos se alimentan mutuamente, tanto individual como socialmente.

Acuerdo de grupo

Un acuerdo de grupo es una lista de comportamientos sugeridos para la interacción entre las personas del grupo y cuando se hace bien, puede ayudar a las personas del grupo a relacionarse mejor y practicar nuevos comportamientos para una comunicación más efectiva. Incluso si se trata de un grupo informal y todo el mundo está relajado, el acuerdo de grupo es una forma de crear y definir una cultura de grupo,

facilitando que las personas que acaban de incorporarse puedan sentirse cómodas.

Un acuerdo de grupo tiene que estar basado en un proceso de grupo real. Si le dedicamos una sesión de 10 minutos al acuerdo de grupo, estamos precipitando el proceso, y la precipitación lo convierte en un ritual y le resta significación. La gente necesita tiempo para expresar sus preocupaciones, hacer preguntas sobre lo que hay en la lista, y llegar a un compromiso interior con los puntos del acuerdo, o también para eliminar puntos de la lista.

Lo ideal es que el grupo entero haga una propuesta de lista para el acuerdo de grupo, pero si no es posible, algunas personas del grupo pueden hacerlo. Independientemente del modo elegido, la lista tiene que ser entonces debatida y aceptada por todo el mundo. La comprobación del grado de aceptación del acuerdo de grupo debe hacerse de una manera verdaderamente abierta y con participación activa. Podemos pedirle a la gente que se ponga de pie si está de acuerdo con todos los puntos de la lista, o aprovechar la oportunidad para practicar la toma de decisiones por consenso. Debería esperarse alguna resistencia y preguntas sobre los puntos de la lista. Elaborar un genuino y efectivo acuerdo de grupo exige tiempo y voluntad de explorar los significados tras las palabras, para asegurarnos de que existe entendimiento mutuo.

Cuidado con los puntos que pueden significar cosas diferentes para personas diferentes. Por ejemplo, “escucha activa” se refiere a un método específico de comunicación, pero también quiere decir una amplia gama de comportamientos y cosas diferentes para gente diferente. Así que en realidad podría ser más efectivo describir cómo se hace “escucha activa”, por ejemplo, evitar que hable más de una persona a la vez o no interrumpiendo. Otro punto que se incluye con frecuencia en un acuerdo de grupo que requiere aclaración es “mantener la confidencialidad sobre el trabajo del grupo”. ¿Quiere decir esto no compartir nada de las reuniones, o vale con hablar de las reuniones de una manera genérica que no identifique personas o asuntos delicados?

También es importante que la lista incluya comportamientos que realmente puedan ser regulados. “No hacer juicios internos o externos”, por ejemplo, puede ser una buena propuesta de punto para el acuerdo, pero no se puede realizar un seguimiento o aplicar normas sobre los pensamientos internos de una persona. Así que, si el grupo no puede aplicar uno de los puntos de la lista, entonces no es un punto efectivo de nuestro acuerdo.

La aplicación de un acuerdo de grupo puede y debe ser tarea de

todas las personas que forman el grupo, realizada de una forma relajada y amable. Es mejor cuando se hace explícita y directamente, identificando el comportamiento en el momento en que se produce o poco después. Por ejemplo, “Sam, habíamos quedado de acuerdo en poner los móviles en silencio”.

Los acuerdos de grupo no son la panacea

Tenemos que ser conscientes que los acuerdos de grupo también tienen una faceta negativa. La realidad es que un acuerdo de grupo tiende a representar las normas mayoritarias dentro del grupo, que puede no ser consciente de su poder e influencia en la creación de una cultura de grupo y cómo coacciona a otras personas para que pierdan un poco de sí mismas. Por ejemplo, “nada de interrupciones” es un típico punto de un acuerdo de grupo, pero que privilegia explícitamente un tipo de comunicación respecto de otros. En este caso, la mayoría piensa que las interrupciones reducen la eficacia de la comunicación porque la gente no puede expresar sus opiniones si es interrumpida. Esto es una creencia más asociada con la gente blanca, de clase media y profesional del norte global. La gente de otras culturas puede tener un estilo de comunicación diferente y ver las interrupciones de otra manera, como una forma de mantener la conversación en movimiento, de moverse con el fluir de la conversación, y otras participantes pueden querer contestar punto por punto. En su opinión, la gente que consume tanto tiempo dando opiniones múltiples e incluso inconexas es la que está siendo irrespetuosa.

En resumen, es importante que los acuerdos de grupo sean voluntariamente y auténticamente decididos por la gente y no impuestos. Seamos también conscientes de que los acuerdos de grupo no deberían convertirse en listas de comportamientos políticamente correctos diseñadas para aplicar normas mayoritarias.

Grupos de afinidad

El poder colectivo es la clave del cambio social. Podemos pertenecer a una pequeña campaña grupo comunitario local o un movimiento confesional a escala nacional. Las actividades que hacen los grupos activistas son diferentes. Nuestro grupo puede hacer acciones directas con riesgo de detención para visibilizar una injusticia en la que se centra nuestra campaña, o podemos hacer trabajo de presión o de reforma facilitando e implementando el cambio social usando cauces legales como peticiones o estrategias legislativas. Otros grupos pueden centrarse en construir nuevas estructuras e instituciones sociales alternativas. Lo importante es que nos ponemos en acción con

otras personas, conectando con y respetando el trabajo de quienes abordan otros aspectos del problema.

Una de las maneras de trabajar colectivamente para maximizar las aportaciones y esfuerzos individuales, es organizarse en grupos de afinidad. En términos generales, un grupo de afinidad es un grupo pequeño de gente (normalmente no más de 15 personas) que se entienden bien mutuamente. Existe confianza mutua entre sus miembros, que comparten una visión y una estrategia respecto al tipo de activismo que hacen. También conocen las fortalezas y debilidades de cada cual y se dan apoyo mutuo cuando participan (o intentan participar) en una campaña noviolenta. Un coro activista, un grupo que reúne firmas para hacer una petición, activistas que hacen acción directa con riesgo de detención, o un colectivo que aporta un determinado servicio a una movilización masiva como por ejemplo la observación legal, primeros auxilios o el equipo de cocina. Todos estos grupos pueden considerarse a sí mismos como grupos de afinidad. Los grupos de afinidad pueden juntarse para una acción solamente, o actuar conjuntamente durante muchos años.

Estructura

Algunos grupos de afinidad desafían el imperante modelo social de dominación y obediencia indebida a la autoridad trabajando de forma antijerárquica, diciendo que son no jerárquicos, reconociendo las jerarquías informales (tanto las útiles como las perjudiciales o una combinación de ellas) en el grupo, y trabajando todo ello de una manera que maximice la influencia, habilidades y eficacia del grupo. Esto puede traducirse en compartir los conocimientos y habilidades para que más gente pueda asumir los roles del grupo. Puede ser prestando atención cuando una persona parece tener influencia sobre el grupo nada más que por su estatus y poder personal en detrimento del bien común. Otro motivo por el que algunas campañas o movimientos sociales se esfuerzan por ser no jerárquicos y por no tener líderes aparentemente, es para proteger a la gente que forma parte de ellos. De lo contrario, las autoridades sencillamente podrían poner en el punto de mira a los "líderes" con la intención de desestabilizar y debilitar al movimiento.

Otros grupos de afinidad pueden tener una jerarquía para proporcionar una gestión de los intereses a largo plazo del grupo, o si el grupo es tan grande que necesita exista delegación de responsabilidades en otros miembros o personal. La jerarquía puede ser una parte útil de la cultura que el grupo usa para impulsarse hacia el objetivo de su campaña, como en el caso de culturas en las que es habitual recurrir a líderes que usen su influencia para el bien común. Se

trata de líderes de confianza y respetados por los grupos y el movimiento debido a su integridad. De todas formas, la clave de todos estos modelos es la confianza en el grupo, el grado de participación entre los miembros del grupo y la efectividad resultante del grupo.

Encontrar un grupo de afinidad

¿Cómo encontrar un grupo de afinidad adecuado para mí? La sencilla respuesta es buscando a gente conocida que tenga opiniones parecidas sobre el tema en cuestión y los métodos de acción que hay que usar. Puede ser gente que se conoce en un seminario de entrenamientos de noviolencia, con la que se trabaja, se socializa o se vive. El punto que hay que subrayar es que hay que tener algo más en común que simplemente el tema que nos ha llevado a juntarnos, y que confiemos en esas personas y viceversa. Un aspecto importante de ser parte de un grupo de afinidad es enterarse de los puntos de vista de las demás personas, y tener voluntad para dedicar el tiempo y el esfuerzo necesarios para entenderse mutuamente. No hace falta estar de acuerdo, sólo aceptar y permitir que exista otro punto de vista junto al nuestro. Ser parte de un grupo de afinidad puede significar dejar a un lado nuestras preferencias personales para poder aceptar las acciones, ideas y propuestas que sean aceptables para el colectivo.

Los grupos de afinidad efectivos elaboran una idea común de lo que se quiere individual y colectivamente de la acción o campaña, cómo es posible que vaya todo, qué apoyo necesitaremos de otras personas, y qué podemos ofrecerles. También es de ayuda tener un acuerdo sobre ciertas cosas básicas: cómo de activo, cómo de espiritual, cómo de noviolento, cómo de profunda una relación, cuánto riesgo de detención, cuándo podríamos querer parar la acción, nuestra perspectiva política general, nuestros métodos de acción, etc.

En el norte global, uno de los usos de los grupos de afinidad es emplear la acción directa noviolenta para visibilizar o denunciar una situación de injusticia. Las sentadas y ocupaciones de negocios segregados que llevaron a cabo personas afroamericanas durante el movimiento de derechos civiles en EEUU iban encaminadas a hacer aflorar la injusticia de estas prácticas, que eran invisibles o ignoradas por la mayoría blanca. El propósito puede ser también frenar o detener una injusticia, como al bloquear la construcción de una fábrica de armamento o desmontar armas, interfiriendo o deteniendo su normal funcionamiento.

Un grupo de afinidad que tenga intención de realizar una acción directa noviolenta querrá planear detalladamente, decidir los roles necesarios y, después de pensarlo un poco, la gente decide qué

papeles es capaz de hacer. Los roles de apoyo son vitales para el éxito de una acción y para la seguridad de las personas participantes. Cada acción es diferente y necesita papeles diferentes, pero hay algunos comunes a todas, como el contacto con los medios de comunicación, observación legal, primeros auxilios, la gente que está dispuesta a ser detenida y la gente de apoyo que cuidará del bienestar de quienes se arriesgan a la detención. Las personas que se arriesgan a la detención puede que usen su cuerpo como herramienta en la acción, por ejemplo encadenándose a algo o poniéndose en una postura que limite su movilidad, como sentándose en la carretera.

Es importante que esta gente tenga personas de apoyo para asegurarnos de que tengan comida, agua y protección frente a los elementos, y para vigilar la respuesta de las autoridades. A veces la gente puede asumir más de un rol. Por ejemplo, una persona que hace la observación legal puede también proporcionar primeros auxilios, o hacer de enlace con la policía, o ser el contacto con los medios, pero cuidado con que una persona se haga cargo de demasiadas responsabilidades clave. La clave es garantizar que todos los papeles cruciales se cubren, que todo el mundo entiende el alcance de su compromiso antes de que empiece la acción, y que nadie asuma roles que no es capaz de cumplir (ver “Roles antes, durante y después de una acción”, p152).

Existen más tipos de grupos de afinidad en el mundo de los que caben este manual, y la acción directa noviolenta adopta también más formas de las que se pueden describir aquí. Tomemos por ejemplo las Madres de la Plaza de Mayo: estas mujeres se conocieron mientras buscaban a sus hijos e hijas desaparecidas durante la dictadura militar argentina entre 1975 y 1983. Al principio empezaron a reunirse para compartir información y apoyarse mutuamente, y después empezaron a concentrarse delante del palacio presidencial desafiando públicamente el terrorismo de estado que intentaba silenciar a toda la oposición. O también puede adoptar la forma de gente trabajando por encima de las fronteras de clase, raza, género o nacionalidad para afirmar su solidaridad con otras personas, como en el caso del grupo Black Sash en la era del apartheid en Sudáfrica. Entre 1955 y 1994, Black Sash dio muestras de una extensa y visible resistencia blanca contra el sistema de apartheid. Sus miembros trabajaron defendiendo a familias afectadas por las leyes del apartheid, celebraron regularmente manifestaciones en la calle, tomaron la palabra en mítines políticos, pusieron en conocimiento de sus representantes parlamentarios casos de injusticia y llevaron a cabo vigilias ante el parlamento y sedes gubernamentales. Gran cantidad de sus miembros fueron denigrados dentro de sus

propias comunidades blancas y no fue extraño que las mujeres que vestían una banda negra (black sash) sufrieran agresiones físicas a manos de partidarios del apartheid.

Toma de decisiones por consenso

Por qué el consenso

Un grupo puede tomar decisiones de muchas maneras y es importante elegir el método que sea más adecuado a la decisión que hay que tomar. Puede ser una votación, que una persona decida (normalmente la que ostenta el liderazgo u otra persona encargada de esa responsabilidad), un método de azar como lanzar una moneda al aire, o la toma de decisiones por consenso.

Con frecuencia, en una votación democrática una minoría significativa queda descontenta con el resultado. Aunque puedan reconocer la legitimidad de la decisión ya que aceptan las reglas de juego democráticas, aún así pueden oponerse activamente a ella o minarla, y trabajar para conseguir una nueva votación.

Hacer concesiones es otro método para llegar a una decisión, a menudo mediante la negociación. Dos o más partes exponen sus posturas y van acercándolas dando pasos mutuos haciendo concesiones limitadas. Aún así, esto puede valorarse insatisfactoriamente por ambas partes pues nadie obtiene lo quería realmente.

Muchos grupos activistas usan la toma de decisiones por consenso porque creen que la gente debería tener todo el control sobre sus vidas y que el poder debería estar repartido entre todo el mundo en vez de ser ejercido por un poco gente para tomar decisiones por los demás. El consenso es especialmente útil cuando un grupo se prepara para llevar a cabo acciones noviolentas porque busca animar a que todo el mundo participe y exprese su opinión, y fomentar el apoyo de todo el grupo a las decisiones que se toman.

A pesar de que el consenso implica libertad para decidir el curso de la propia vida, también lleva a aparejadas responsabilidades para con el colectivo. El proceso de consenso se basa en la escucha, el respeto, y la participación de todo el mundo. El objetivo es hallar una decisión que sea aceptable para todas las personas que forman el grupo, a la que todo el mundo dé su consentimiento. Tengamos claro a la vez, que el consenso no significa necesariamente que todo el mundo está totalmente satisfecho con el resultado final, sino que todo el mundo

Posturas en una decisión por consenso

Acuerdo: “Apoyo la propuesta y quiero que se implemente”.
Descuelgue: “No puedo apoyar esta propuesta porque... pero como no quiero detener al grupo, permitiré que la decisión siga adelante sin mí.”
Bloqueo: “Discrepo en lo fundamental con algo que está en el núcleo de la propuesta. Tomar esa decisión significaría que el grupo se separa”.

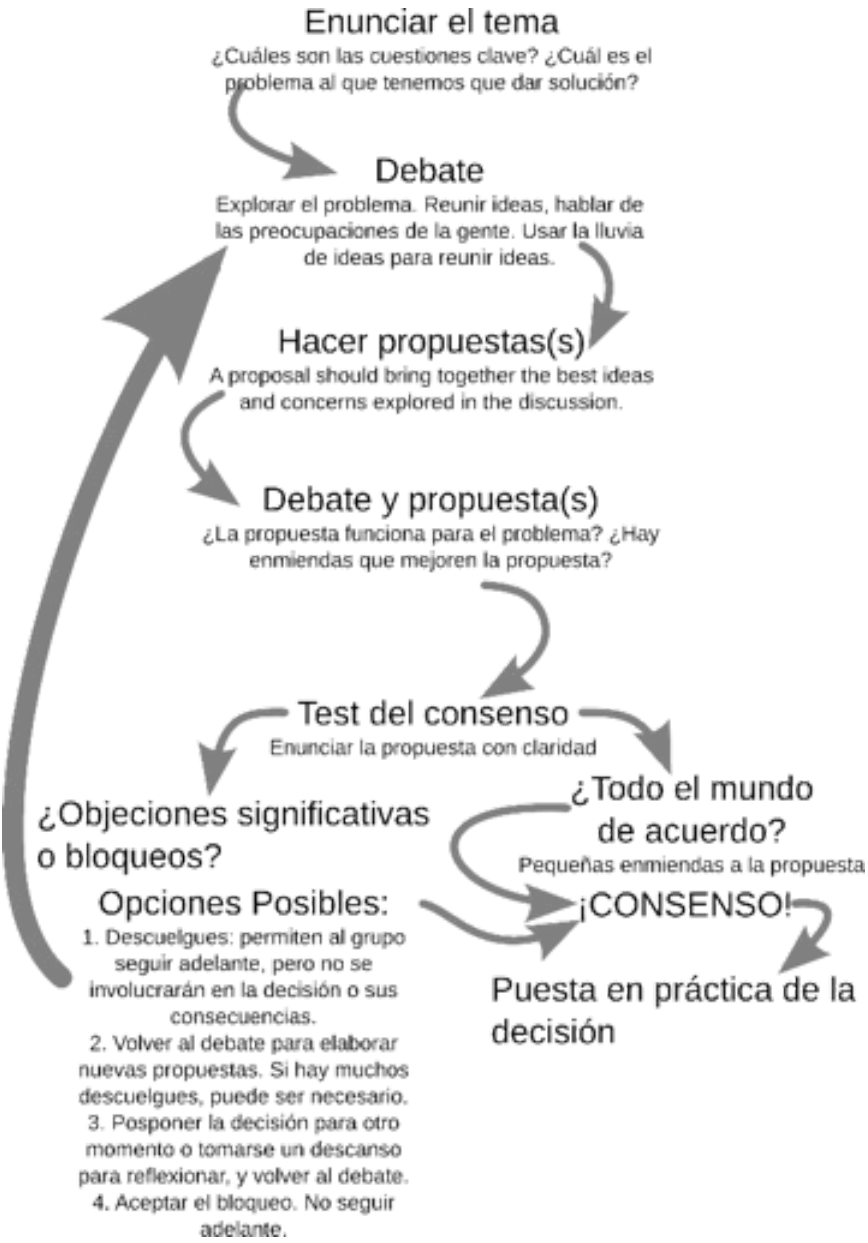
está de acuerdo en que la decisión es aceptable y la mejor para el colectivo. Es una decisión asumible por todo el mundo.

Pero el consenso no es una concesión. Hacer concesiones puede provocar que todo el mundo esté descontento con la decisión y no contribuye a fomentar la confianza a largo plazo. Y las decisiones por mayoría, como las votaciones o “el líder decide” pueden conducir a luchas de poder entre diferentes facciones dentro de un grupo, compitiendo en vez de respetar las opiniones del resto. El proceso de consenso aprovecha al máximo la creatividad, nuevas ideas, experiencia y perspectivas del todo grupo. Las diferencias entre la gente espolean una investigación más profunda y una mayor sabiduría.

Entonces, ¿cómo funciona la toma de decisiones cooperativa? Las opiniones, ideas y reservas de toda la gente participante son escuchadas y debatidas. Las opiniones divergentes se sacan a la luz y se toma nota de ellas. Ninguna idea se pierde y la aportación de cada miembro es valorada como parte de la solución. Este debate abierto y respetuoso es vital para permitir que el grupo llegue a una decisión en base a la cual, en una acción noviolenta, la gente se ponga sí misma y a su cuerpo en juego.

El proceso de toma de decisiones por consenso paso a paso

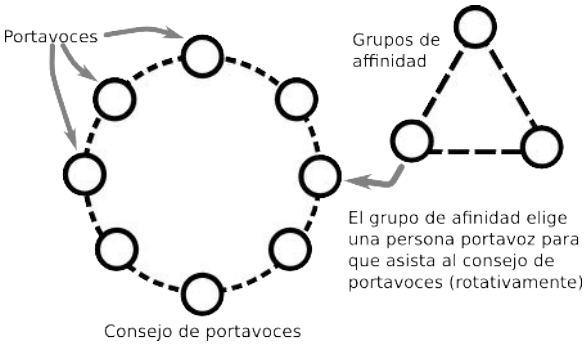
1. El problema o la decisión a tomar se define y se le pone un nombre. Es útil hacer esto de tal manera que queden separados los problemas/preguntas de las cuestiones personales.
2. Lluvia de ideas sobre las posibles soluciones. Se ponen todas por escrito, incluso las más locas. Mantener la atención para acoger ideas rápidas y espontáneas.
3. Crear espacio para preguntas o aclaraciones sobre la situación.
4. Debate de las opciones apuntadas. Se modifican algunas, se eliminan otras y se elabora una lista corta. ¿Cuáles son las favoritas?
5. Se expone la propuesta o selección de propuestas para que todo el mundo lo tenga claro. (A veces puede ayudar dividirse en pequeños subgrupos para escribir cada propuesta clara y sucintamente).


Enunciar el tema
¿Cuáles son las cuestiones clave? ¿Cuál es el problema al que tenemos que dar solución?
Debate
Explorar el problema. Reunir ideas, hablar de las preocupaciones de la gente. Usar la lluvia de ideas para reunir ideas.
Hacer propuestas(s)
A proposal should bring together the best ideas and concerns explored in the discussion.
Debate y propuesta(s)
¿La propuesta funciona para el problema? ¿Hay enmiendas que mejoren la propuesta?
Test del consenso
Enunciar la propuesta con claridad
¿Objeciones significativas o bloqueos?
Opciones Posibles:
1. Descuelgues: permiten al grupo seguir adelante, pero no se involucrarán en la decisión o sus consecuencias.
2. Volver al debate para elaborar nuevas propuestas. Si hay muchos descuelgues, puede ser necesario.
3. Posponer la decisión para otro momento o tomarse un descanso para reflexionar, y volver al debate.
4. Aceptar el bloqueo. No seguir adelante.
¿Todo el mundo de acuerdo?
Pequeñas enmiendas a la propuesta
¡CONSENSO!
Puesta en práctica de la decisión

6. Discusión de los pros y los contras de cada propuesta. Hay que asegurase de que cada persona tenga oportunidad de hacer aportaciones.
7. Si hay una objeción importante, se vuelve al apartado 6. (Ésta es la parte que más tiempo consume). A veces habrá que volver al apartado 4.
8. Si no hay objeciones importantes, se exponen las decisiones y se comprueba el grado de acuerdo.
9. Se reconocen las objeciones menores e se incorporan enmiendas.
10. Debate.
11. Se comprueba el grado de consenso

Consenso en grupos grandes: la asamblea de portavoces

El modelo de toma de decisiones por consenso descrito arriba funciona bien dentro de un grupo. Sin embargo, para acciones noviolentas más grandes se requiere la colaboración de varios grupos de afinidad, y un método para hacerlo es usar una asamblea o consejo de portavoces. El consejo de portavoces es una herramienta para tomar decisiones por consenso en grupos grandes. En un consejo de portavoces, las personas que hacen de portavoces de los grupos pequeños se reúnen para tomar decisiones compartidas. Cada grupo está representado por su "portavoz". El grupo se comunica con la reunión más grande a través de esta persona, haciendo posible que cientos de personas estén representadas en el debate de un grupo pequeño. Lo que pueden hacer o no las personas portavoces es una decisión de su grupo de afinidad. Así, es posible que los portavoces tengan que consultar con sus grupos antes de debatir o ponerse de acuerdo en ciertos temas.



Para más información de cómo usar la toma de decisiones por consenso en grupos grandes, ver: http://wri-irg.org/node/11059

Mantener la noviolencia durante una acción

Andreas Speck

Para garantizar que una acción sea noviolenta no basta sólo con desearlo. Toda acción implica una compleja combinación de actores y puede que no todos ellos estén de acuerdo con la noviolencia o de nuestra parte. Esto es así sobre todo en las grandes acciones con movilización pública, que implican a una gran variedad de grupos de un amplio espectro político.

Para garantizar que la acción sigue siendo noviolenta, es aconsejable valorar los riesgos potenciales:

¿Quién queremos que venga a la acción? ¿A quién hemos invitado? ¿Quién más podría venir con una idea diferente de lo que va a ser la acción?

¿Qué pensamos del compromiso con la noviolencia del conjunto de grupos que podrían unirse a las acciones? ¿Qué nivel de preparación/entrenamiento tendrá la gente?

¿Qué tipo de perturbaciones pueden aparecer por las acciones de nuestros adversarios o la policía? ¿Vemos algún riesgo de que se infiltren agentes para provocar la violencia?

Si nuestra valoración llega a la conclusión de que existe riesgo de que se produzcan problemas, es importante incorporar estructuras y estrategias a la acción para manejarlos en caso de que aparezcan, por ejemplo, formando equipos preparados para intervenir en caso de que haya una escalada de violencia, ya sea por parte de la policía o de otras personas.

Directrices noviolentas

Las directrices noviolentas se usan a menudo como forma de minimizar el riesgo de violencia, puesto que son una declaración explícita de la organización de una acción sobre cuál va a ser su carácter. Las “directrices noviolentas” no son lo mismo que los principios noviolentos (ver p11). Son acuerdos sobre cómo se comportarán las personas que participan en una acción. Pueden estar redactados en términos muy prácticos (“No portaremos ningún arma”) o en términos más filosóficos (“Nos comportaremos de una forma que refleje el mundo que deseamos crear”).

Las directrices noviolentas tienen sus ventajas e inconvenientes. A veces pueden crear más problemas que los que resuelven, mientras

que otras veces pueden fomentar la confianza mutua y una sensación de seguridad entre la gente participante. Las directrices noviolentas pueden enviar un importante mensaje a las personas (potencialmente) participantes de que la acción será noviolenta y de que la violencia no será tolerada. No deberíamos dar por sentado que estamos de acuerdo en qué entendemos por "noviolencia", o por qué elegimos tácticas noviolentas. Incluso en grupos pequeños y aparentemente homogéneos, el debate sacará a la luz diferentes interpretaciones y niveles variados de compromiso con la noviolencia. Las directrices noviolentas dejan claro lo que se espera en una acción concreta.

A la vez, las directrices noviolentas son consideradas a veces como causa de divisiones, sobre todo cuando se trabaja con coaliciones amplias. La palabra "noviolencia" por sí sola es considerada con frecuencia ideológica y dogmática, incluso entre grupos que en la práctica (aunque no ideológicamente) actúan de manera noviolenta. En estos casos, es más importante fomentar la confianza entre los distintos grupos que organizan la acción y diseñar estrategias para garantizar que la propia acción siga siendo noviolenta.

Las directrices noviolentas no sustituyen a los entrenamientos y la preparación. Los agentes infiltrados del gobierno pueden intentar desacreditar a un grupo empujando a la gente a actuar violentamente. Las directrices noviolentas, combinadas con el entrenamiento de noviolencia, pueden hacer posible que un gran número de personas participe noviolentamente en una acción aunque tengan poca experiencia en este terreno. Da igual el grado de compromiso con los principios de la noviolencia que tenga el grupo que organiza la acción, o lo bien que esté organizada la campaña; es tremendamente importante que la gente participante en manifestaciones y acciones de desobediencia civil refleje los principios de la noviolencia si queremos que sea una campaña noviolenta efectiva.

Ejemplos de directrices noviolentas:

• Faslane 365:
http://www.faslane365.org/fr/display_preview/nonviolence_guidelines
• Lakenheath Action Group:
http://www.motherearth.org/lakenheathaction/nv.php3
• School of the Americas Watch:
http://www.soaw.org/article.php?id=1093
• Principios de la Unión de Estudiantes de la Universidad de Prishtina, 1997: http://wri-irg.org/node/6568
• NATO-ZU/Shut down NATO, marzo de 2009: http://wri-irg.org/node/6980

Miedos

Andrew Rigby

El miedo es una emoción poderosa, y muchas veces la experimentamos por muy buenas razones. El miedo puede alertarnos de amenazas y preparar nuestro cuerpo para responder. Pero también, el miedo puede fácilmente incapacitarnos e inmovilizarnos, minar nuestra vitalidad, o no dejarnos vivir la vida con toda plenitud. Vivir con miedo puede llegar a ser como vivir dentro de prisión, puede matarnos antes de que realmente muramos.

El miedo también puede actuar como un catalizador para la acción, produciendo un sentimiento de rabia e indignación, y de determinación para actuar, con la conciencia de que, si no hacemos nada, la amenaza nos dominará. Las amenazas pueden ser relativamente lejanas, como la destrucción nuclear o la catástrofe medioambiental, o más inmediatas, como los abusos contra nuestros derechos humanos.

La pregunta clave para las personas activistas es la siguiente: ¿qué le hace falta a la gente para que sea capaz de entrar en sus miedos y emprender la acción, en vez de refugiarse en su caparazón protector privado?

De qué tenemos miedo

En 2013 estaba observando una manifestación palestina y encontré varias formas de miedo. Los soldados empezaron a disparar gases lacrimógenos y balas de goma, y tuve miedo de que me golpearan o me hirieran. También estaba el miedo a que mi presencia fuera grabada con una cámara y, si me identificaban, pudiera tener que hacer frente a problemas en el futuro al entrar o salir de Israel. Mi experiencia en Palestina encaja bien con el trabajo de Manuel Garretón, que estudió el miedo sentido por activistas en Latinoamérica durante las dictaduras militares. Garretón identificó dos tipos de miedo: el primero aparece cuando sentimos inseguridad, y lo llamó “la habitación oscura”. Este miedo puede ser muy amplio y duradero, y contrasta con el miedo específico e identificable, “el perro que muerde”. Esta distinción da forma a las observaciones de un activista egipcio que habló en un “simposio sobre el miedo” que se celebró en Coventry, Reino Unido, en 2012:

“Todo el mundo tiene lógicos motivos para tener miedo, pero los míos son ilógicos porque yo tengo miedo al futuro... Cada vez que esperas que pase algo malo, las cosas buenas no pasan en mi sociedad. Tengo miedo por mis hijos e hijas cuando salen a jugar. Mis amistades creen que soy muy valiente porque cuando hay algún

peligro, soy el primero en salirle al paso. No tengo miedo de los peligros conocidos, sino de los desconocidos."

Ausencia de miedos y valentía

Las personas activistas con experiencia hacen una distinción clara entre valentía, es decir, reconocer nuestros miedos y tratar de superarlos o gestionarlos, y la ausencia de cualquier tipo de miedo. Otra persona participante en el "simposio del miedo" advirtió:

"No deberíamos esperar que la gente tenga una valentía infinita, y el proceso de desembarazarse de los miedos no quiere decir que no nos quede ninguno. Una persona sin ningún miedo en absoluto sería parecida a una que no puede sentir el dolor, y la gente que no puede sentir el dolor puede sufrir heridas horribles".

Otra persona participante se basó en una distinción parecida al hacer una analogía entre participar en una protesta y escalar una montaña:

"Se supone que la gente que hace una ascensión especialmente difícil no tiene miedo, pero lo que necesita es la habilidad y la confianza para saber cómo actuar en una situación determinada, lo cual en absoluto equivale a no tener miedo. Y creo que esto se encuentra en muchos buenos entrenamientos noviolentos: enseñar a la gente cómo actuar sensatamente en situaciones difíciles".

Cultivar la valentía

Hay todo tipo de formas de gestionar el impacto negativo del miedo. Éstas pueden dividirse en cuatro categorías: 1) Aceptación, 2) Cultura organizativa, 3) Gestión emocional, 4) Planificación y entrenamiento.

1. Aceptación

No hay forma alguna de abordar el miedo si no lo aceptamos. Aceptando nuestros miedos, podemos compartirlos con más personas, y al compartirlos, podemos empezar a analizar la naturaleza de los miedos y empezar a explorar formas de abordarlos.

2. Cultura organizativa

La naturaleza de nuestro grupo u organización puede tener un efecto radical en cómo la gente responden a sus miedos:

• Es más probable que la gente esté preparada para abordar sus miedos si se valora su participación en una organización o movimiento.

• Los militares saben que los actos de heroísmo no se protagonizan por la "libertad" o la "democracia" sino por la amistad y la camaradería. Análogamente, es crucial que los movimientos construyan lazos de confianza y amistad, fomentando la solidaridad que puede fortalecer la voluntad de las personas activistas de hacer frente a sus miedos.
• Una manera de contribuir a este sentimiento de solidaridad es con "rituales" y celebraciones. Al estudiar los movimientos de derechos civiles en EEUU, Charles Payne aludió a la significancia de las concentraciones masivas, las misas y la música, que era algo intrínseco a la cultura afroamericana. "La música operaba como una especie de letanía contra el miedo. Las concentraciones masivas proporcionaban un contexto en el que podía debilitarse la mística del miedo".
• Cada persona tiene sus propios niveles de confort, y la gente que organiza tiene que conseguir involucrar a personas de un amplio espectro social, y reconocer que toda contribución individual es válida e importante. Una persona participante en el simposio subrayó lo siguiente:

"Hacen falta varios niveles y modos de participación, no todo el mundo va a querer irse a la plaza para hacer una acción directa y arriesgarse a que le den una paliza. Tiene que haber otras formas de implicarse".

3. Gestión emocional

Las emociones nunca son singulares. El miedo puede ser la emoción dominante en una determinada circunstancia, pero siempre va acompañada de otros sentimientos. Así que una manera de debilitar el miedo es identificar otras emociones asociadas más asertivas. Gran parte de los consejos de esta sección pueden verse como medios de fortalecer el espíritu de esperanza en el interior de las personas activistas. La "esperanza" es un poderoso contrapeso de la impotencia que puede ser alimentada por el miedo. Abandonar la esperanza es abrir las puertas a la desesperación, y desesperar es traicionar al futuro. Incluso allí donde la esperanza es débil, todavía se puede animar a la gente a que haga frente a sus miedos apoyándose en sus valores, moralidad o sistema de creencias. Por ejemplo, es posible que yo no crea que veré un mundo sin guerras, pero eso no afecta a mi compromiso con los valores sobre los que está construido ese sueño.

4. Planificación y preparación

Robert Helvey se ha centrado en la importancia de la preparación y la planificación como forma de gestionar los efectos del miedo en relación a la acción directa noviolenta. Helvey recomienda:
• Planificar las acciones para evitar enfrentarse al oponente en sus

propias condiciones. Por ejemplo, organizar manifestaciones sorpresa y dispersarse rápidamente, declarando la acción una "victoria" antes de que el oponente pueda responder.

• Planificar las acciones cuidadosamente para minimizar el riesgo de sorpresa o pánico.

• Proporcionar a las personas participantes las directrices de la acción para fomentar el nivel de conocimientos de disciplina y el autocontrol necesario para una acción coordinada bajo presión.

• Tener como objetivo reducir el miedo del oponente. Un liderazgo que inspire confianza y seguridad es crucial. Como señaló una de las personas participantes en el simposio de Coventry:

"En una situación en la que los antidisturbios de la policía han bajado de sus vehículos, el liderazgo es crucial. Alguien tiene que romper ese miedo, mantenerse firme y contagiar tranquilidad entre el resto. Eso es liderazgo. Alguna gente consigue superar su propio miedo, y una vez que hay una persona que lo hace, otras pueden seguirla. Estas personas son clave para romper el pánico de masas".

Valoración de riesgos

La valoración de riesgos debería ser un elemento de cualquier preparación y entrenamiento para una acción que implique alguna clase de riesgo para la gente participante. En palabras de una de las personas participantes en el simposio de Coventry:

"Tomemos el ejemplo del perro que muerde: cuál es el perro, cuándo muerde, por qué muerde, cómo reaccionar cuando está a punto de morder, qué se puede hacer después de que me ha mordido... Hay formas, si no de superar el miedo, al menos de gestionarlo. Desglósalo: cuáles son los puntos de entrada y cuál es nuestro plan. Hay que valorar los riesgos, valorar las vulnerabilidades, incluso haber preparado terminar porque el riesgo es demasiado elevado. La planificación es muy importante".

Todo proceso de planificación de una acción debería tener en cuenta el importante papel que pueden jugar las redes de apoyo, que pueden actuar como "redes de seguridad" cruciales para quienes se enfrentan a peligros. Por un lado, esto puede ser equivalente a tener un buen apoyo legal (ver p162), pero también puede implicar redes internacionales de solidaridad:

"Pensar en redes y en apoyos, y en socavar los pilares del apoyo de los opresores —"el mundo te está viendo"— manda un mensaje muy

potente a los opresores. Muchos oficiales de policía me han dicho después de ponerme en libertad: "No te he hecho nada malo, así que por favor no pongas mi nombre en internet".

Las citas están tomadas de la transcripción de un seminario internacional en la Universidad de Coventry, Reino Unido, en abril de 2012, sobre "Movimientos noviolentos y la barrera del miedo". El simposio fue convocado por el Centre for Peace and Reconciliation Studies y el International Centre for Nonviolent Conflict.

Lecturas adicionales:

• I've got the light of freedom: The organising tradition and the Mississippi freedom struggle, C. M. Payne, (Berkeley, CA.: University of California Press, 2007, p. 262).

• On strategic nonviolent conflict: Thinking about fundamentals, R. L. Hervey (Boston, MA.: Albert Einstein Institute, 2004, pp. 102-6. Accesible en http://tinyurl.com/ofop7wd)

Cómo afrontar el estrés de resistir

Roberta Bacic, con agradecimiento a Clem McCartney

La gente protesta por muchas razones, pero frecuentemente lo hace porque tiene que hacer frente a situaciones a las que hay que dar una respuesta y oponerse. La realidad que tenemos delante –sea la nuestra propia o la de otras personas– nos empuja a intentar cambiar lo que estamos padeciendo o presenciando. Sin embargo, es fácil que se nos olvide valorar seriamente las posibles consecuencias de esta elección. Mientras que las consecuencias positivas normalmente dan fuerza para actuar, las negativas pueden quitarnos esas fuerzas. Tenemos que pensar en ambas por adelantado para prepararnos para dar los siguientes pasos, pero sobre todo para que no nos sorprendan y acabar padeciendo un gran estrés.

Consecuencias de tomar una postura de resistencia

Cuando tomamos una postura de resistencia, puede que tengamos que ponernos en situaciones límite e incluso en peligro. Si esto ocurre, las consecuencias negativas serán prácticamente inevitables y muy probablemente el miedo aflorará a la superficie como respuesta. En situaciones de inseguridad y angustia, nos encontraremos alguno de estos sentimientos: miedo a la detención, miedo a ser objeto de una denuncia, miedo a recibir tortura, miedo de que nos pillen en una reunión ilegal, miedo a que nos traicionen, miedo a que otra vez no alcancemos nuestro objetivo, etc. Necesitamos saber qué hacer para evitar estas consecuencias o cómo superarlas cuando aparecen.

Tres elementos básicos pueden ayudarnos a seguir en marcha frente al miedo: **la confianza y solidaridad del resto de activistas de nuestro movimiento, un buen entrenamiento, y la preparación y evaluación emocional**.

Algunas de las consecuencias para las que hay que prepararse

Afrontando las consecuencias del miedo

Cuando pensamos en experiencias traumáticas, enseguida pensamos en las consecuencias físicas, como los malos tratos, detenciones, palizas, o violaciones de nuestros derechos humanos. Este riesgo es mayor en unas sociedades que en otras. Así, las personas que protestan en estados muy militaristas y autoritarios son

especialmente vulnerables, pero lo normal es que todo el mundo sienta algo de ansiedad y miedo, y al menos esté preocupado por el riesgo de dolor o malestar físico.

Estos miedos pueden paralizarnos, pero ignorarlos no es bueno. Si no nos preparamos, nuestras reacciones naturales en una situación pueden de hecho causar un daño mayor. Por ejemplo, cuando nos encontramos con la policía antidisturbios, podemos sentir el impulso de correr, pero si empezamos a correr, perdemos el control y nuestros adversarios pueden estar tentados de atacarnos en ese momento. La preparación, tanto racionalmente, emocionalmente y prácticamente, es por tanto muy importante, y el entrenamiento en el control del miedo es muy útil.

La fuerza de hacer pública nuestra postura

La gente que está involucrada en el cambio social debe ser consciente de que ha decidido posicionarse fuera de la opinión convencional. No es tan difícil compartir nuestros sentimientos en privado con quienes comparten nuestros puntos de vista —aunque puede preocuparnos la posibilidad de que nos traicionen, pero hacer pública nuestra opinión es más difícil. Nos estamos posicionando no sólo contra el estado sino también contra las actitudes sociales más comunes. La auténtica razón para protestar es cuestionar esas costumbres, pero saber esto no nos lo pone más fácil: nos estamos poniendo al descubierto. Pensemos en las Mujeres de Negro de Israel, que simplemente se quedaban quietas como testigos silenciosos de lo que no podían aceptar en su sociedad. Esta clase de testimonio se ha usado en Serbia, Colombia y en otros lugares. La solidaridad es muy importante en estas situaciones, al igual que crear un espacio donde podamos airear y gestionar nuestros sentimientos. Incluso las personas que parecen muy seguras de sí mismas tendrán preocupaciones que necesitarán reconocer y gestionar.

Prepararse para hacer frente a la angustia

Otros riesgos y consecuencias pueden ser más sutiles en comparación, pero por eso mismo pueden ser más angustiosos. Podemos sufrir faltas de respeto y humillaciones, o ser objeto de burla e insulto por parte de espectadores o fuerzas del estado. De nuevo, vienen a la memoria las Mujeres de Negro, que padecieron los abusos de un público hostil que les escupía, pero ellas permanecieron en silencio y sin reaccionar. Acciones así pueden ser emocionalmente angustiosas para las personas que participan. Simular la situación de antemano mediante un juego de rol, puede ayudarnos a tener una mejor

ACCIÓN NOVIOLENTA EN SANTIAGO, CHILE. FOTO: ACHIVO DE ROBERTA BACIC

preparación emocional y a entender mejor las motivaciones (y el miedo) de nuestros adversarios. La solidaridad y la confianza en el resto de activistas de nuestro grupo son de nuevo importantes y en parte se construyen a través de estos ensayos. Menos angustioso emocionalmente, por ser menos inmediato, es la mala publicidad. La prensa, que puede difamarnos con toda clase de informaciones inexactas, puede cuestionar nuestra buena fe y nuestros motivos. Prepararnos para esta clase de humillaciones hace que cuando lleguen, sean más fáciles de superar.

Ponerse en el lugar de la otra persona

A veces puede que incluso busquemos la humillación como parte de la declaración que intentamos hacer, como cuando nos ponemos en la situación de la gente que estamos defendiendo. Por ejemplo, muchos grupos han hecho teatro de calle representando a prisioneros y guardias de Guantánamo. En este escenario afloran sentimientos imprevistos que les resultan difíciles de controlar a veces a las personas participantes. Los “prisioneros” pueden empezar a sentirse violados, mientras que los “guardias” sienten que se meten en el papel con demasiado entusiasmo o, por el contrario, sienten un sentimiento de repulsa. En cualquier caso, las personas participantes se pueden sentir deshonradas y contaminadas. Para hacer frente a estas posibilidades, tienen que prepararse para experimentar estas reacciones en sí mismas

Roberta Bacic

Si nos preparamos para la mezcla de emociones y reacciones que pueden aparecer en nuestra protesta, fomentamos la solidaridad con el resto de participantes de nuestro grupo o movimiento, y analizamos y nos informamos de las consecuencias de nuestras acciones, estamos en mejor disposición para continuar la lucha por una sociedad mejor, aun sabiendo que esto no se conseguirá mientras vivamos, si es que se consigue algún día.

Sin embargo, si no nos preparamos bien y no hacemos frente bien a las consecuencias, podemos acabar sin haber ayudado a nadie, ni siquiera a nosotros y a nosotras mismas. Nos podemos desanimar y tirar la toalla, o implementar otro tipo de estrategias que pueden ser contraproducentes, como la política convencional o el uso de la fuerza. También podemos meternos en un círculo de protesta por sí misma sin ningún sentido estratégico. Puede parecer desde fuera que estamos todavía con un alto grado de compromiso por el cambio social, y otras personas puede que admiren nuestra perseverancia, pero habremos perdido el objetivo por el que gastamos tanta energía. Nuestra ineficacia y falta de objetivos pueden incluso desanimar a otras personas. Si –como creo– tenemos la obligación de protestar, también tenemos la obligación de prepararnos bien: de identificar los riesgos para nuestra salud física y emocional, y de dar pasos para asegurarnos de que podemos superar estos riesgos y continuar la lucha de una manera positiva y efectiva, siendo fieles a nuestros ideales.

y hacer una valoración emocional cuidadosa posteriormente. Otro ejemplo son las protestas contra las granjas industriales en las que la gente participante usa su propio cuerpo para representar tajadas de carne. La reacción puede ser sentir mucho entusiasmo y liberación por tomar una postura de resistencia, o sentir preocupación al ver la situación en la que se han metido.

Hacer frente al desencanto

A veces tenemos algunos problemas antes y durante la protesta, pero el golpe real llega más tarde si creemos no haber tenido ningún efecto. Las grandes protestas contra la guerra de Iraq el 15 de Febrero del 2003 no pararon la guerra; los peores miedos del movimiento se hicieron realidad. No es extraño que mucha gente se sintiera frustrada y desencantada, y se preguntara si había valido la pena. Las personas activistas que ya han experimentado esto puede que no vuelvan a tomar

parte en ninguna otra acción sobre este tema u otros al sentir que es algo inútil. ¿Qué se puede hacer para tratar este desencanto? Necesitamos ocasiones para reflexionar colectivamente sobre lo ocurrido y lo que podemos aprender de la experiencia (Ver «Evaluación de la acción», p169), y necesitamos ajustar nuestras expectativas. Las protestas son importantes para mostrar nuestra fuerza, pero solamente las protestas no pararán una guerra.

Gestionar el éxito de nuestras acciones

Lo mismo que puede preocuparnos que una situación resulte ser peor de lo previsto, también puede ocurrir, paradójicamente, que nos cueste hacer frente a lo que a simple vista parece positivo. Por ejemplo, si las fuerzas de seguridad actúan con más humanidad de lo esperado o si las autoridades se muestran dialogantes y parecen más abiertas a considerar nuestras propuestas de lo que esperábamos. Esto puede tener un efecto desestabilizador si nos hemos blindado para la confrontación. ¿Qué pasa con toda la adrenalina acumulada en nuestros cuerpos? ¿Cómo afectan estos acontecimientos a nuestro análisis de la realidad? ¿Tenemos que tener más confianza en el sistema? ¿O nos han embaucado con dulces palabras? Nuestro movimiento puede conseguir más solidaridad cuando hace frente a una dura oposición y puede fracturarse cuando esto no se hace realidad. Por lo tanto, necesitamos estar a punto para saber qué respuestas pueden ser más efectivas y probar lo que se puede hacer. De esta manera, seremos más capaces de valorar la situación colectivamente y actuar adecuadamente.

Cuando los niveles de agresividad aumentan

Muchas personas nos hemos quedado en estado de conmoción ante la agresividad que a veces aflora durante una protesta noviolenta. Y no sólo por parte de nuestros adversarios. Por ejemplo, pueden levantarse olas de agresividad cuando nos maltratan las autoridades. Incluso si no reaccionamos, este sentimiento nos hace sentir incomodidad y duda. Puede que otras personas en la protesta empiecen a provocar disturbios, y tenemos que ser capaces de encontrar una respuesta apropiada. ¿Nos unimos a ellas, abandonamos, o nos mantenemos en nuestras convicciones continuando la protesta de manera noviolenta? Estas situaciones dejan poco tiempo para pensar, así que necesitamos considerar las posibilidades por adelantado. Hay que tener claras las alternativas para que se puedan tomar decisiones tranquilas.

Contextos diferentes

La protesta puede darse en el norte global, en estados y culturas que se consideran liberales y democráticas, o bajo un régimen autoritario. No podemos asumir que la protesta será más fácil en democracias liberales, pues algunos de estos estados pueden ser muy duros en su forma de reaccionar ante la protesta.

Otros factores pueden determinar el potencial de la protesta y sus límites. Por ejemplo, si la sociedad es abierta o cerrada. En una sociedad cerrada los riesgos son mayores porque las personas disidentes pueden ser desaparecidas, y hay poca posibilidad de establecer responsabilidades. Puede que haya un sistema judicial independiente del gobierno, que actúe como control de las violaciones de derechos humanos. La cultura de una sociedad es también un factor importante ya que puede valorar positivamente la conformidad y el respeto por la autoridad. Una sociedad puede sentirse débil y vulnerable a las presiones de la modernidad o a la influencia de otros estados. En estos casos, cualquier forma de protesta puede ser vista como desleal y destructiva.

Queme

Joanne Sheehan

El agotamiento o queme sobreviene cuando llegamos a sentir un cansancio mental y físico producido por nuestro activismo. Sentimos que nos hemos "quemado" y nuestra capacidad de hacer frente a las cosas ha desaparecido. Nos cuesta mucho concentrarnos, nos volvemos irritables y puede que sintamos resentimiento contra quienes "no se lo curran tanto". Y podemos perder la esperanza de que el cambio social sea posible.

Es posible sufrir este agotamiento si trabajamos por encima de nuestras posibilidades y no nos cuidamos. Nos forzamos y forzamos a otra gente a realizar largas sesiones de trabajo, reuniones inacabables sin descansos, esperando hacer cosas que no tenemos la capacidad de hacer ni yo ni el resto del grupo.

Evitar el queme

Ser una persona activista no significa necesariamente sacrificarse "por la causa". Tenemos que cuidarnos y cuidar al resto. No vamos a poder crear movimientos saludables si quienes participan en ellos no están sanos. ¿Quién va a querer participar en movimientos así?

Tenemos que cuidarnos, comer bien, hacer ejercicio, dejar tiempo

para prácticas como el yoga, la meditación, el taichí. Cultiva tu propia huerta, que te den un masaje, dedica tiempo a estar con tus amistades y relajarte.

Ejercicio

Aquí tenemos una forma sencilla de ser conscientes del equilibrio en nuestras vidas. Podemos hacerlo por nuestra cuenta o incluirlo en un taller para que la gente comparta después sus reflexiones. Vamos a escribir, una cosa debajo de la otra, lo siguiente:

trabajo
comunidad
nosotros y nosotras.

Al lado de cada cosa, escribimos qué es lo que pensamos que eso incluye. Además de nuestro empleo, ¿qué es nuestro trabajo? ¿Cómo pasamos el tiempo con nuestra comunidad y amistades? ¿Cómo nos educamos?

Para mostrar cuánto tiempo pasamos en cada una de estas tres áreas de nuestra vida, dibujamos una línea en relación con las otras. Probablemente acabaremos teniendo tres líneas de longitudes variables. ¿Podemos unirlas formando un triángulo, o es que nuestra vida está tan alejada del equilibrio que nuestro trabajo es una línea larga y las otras son más cortas y no se pueden conectar?

Gracias a Ouyporn Khuankaew de International Women's Partnership for Peace and Justice por este ejercicio.

Recurso

Activismo sostenible: evitar el queme: http://www.activist-trauma.net/assets/files/burnout_flyer_rightway.pdf

Activismo en regímenes opresivos: lecciones desde Sudáfrica

Janet Cherry

La breve reflexión que sigue a continuación está extraída de mi propia experiencia como activista en el movimiento de liberación nacional sudafricano en los años 80, y posteriormente como entrenadora en noviolencia estratégica en otras luchas durante la última década. Aunque la mayoría de los ejemplos que se mencionan, están sacados de la experiencia del activismo contra el régimen del apartheid, escribo esto con la esperanza de que será útil para activistas en otros contextos.

La naturaleza de los regímenes autoritarios

Nuestra experiencia como activistas en la lucha anti apartheid en Sudáfrica consistió en construir un movimiento de masas en el contexto de un régimen autoritario y represor. El estado del apartheid fue brutal pero al mismo tiempo contenido: era una democracia racialmente excluyente, funcionando como un estado de derecho. Las leyes se cambiaban de vez en cuando, obviamente, para contener la creciente resistencia mediante legislación de excepción y estados de emergencia, y los tribunales no evitaron la tortura y las muertes bajo custodia. El coste de la resistencia fue a veces muy alto. Pero a la vez, también hubo espacio en el que operar para construir organizaciones de base que se convirtieron en un movimiento noviolento de masas, para elaborar estrategias y ensayar una gran variedad de tácticas, y finalmente, para crear una contrapoder al estado del apartheid. A todo esto le llamamos “poder popular” en Sudáfrica, pero no es muy diferente de otros muchos movimientos prodemocráticos y populares que han surgido en regímenes represivos por todo el mundo durante las últimas cuatro décadas.

Una de las herramientas más útiles que aprendí posteriormente de otros países fue llevar a cabo un “análisis previo de costes-beneficios” de cualquier táctica que se proponga. Trabajar bajo regímenes represivos normalmente —aunque no siempre— implica adoptar tácticas que supongan un coste bajo para nuestro movimiento, pero que tengan un alto coste para el oponente. A veces el movimiento asume riesgos y pone a sus miembros, literalmente, en la línea de fuego. Si se hace esto, debería ser tras una reflexión muy cuidadosa sobre los riesgos éticos, así como sobre si los beneficios de tal acción superarán a los costes.

Cómo conseguir involucrar a las masas

Construir resistencia en el contexto de regímenes represivos, donde los movimientos o los partidos de la oposición están prohibidos, son ilegales o están fuertemente constreñidos, siempre es complicado al principio. Los líderes de alto nivel son fácilmente "eliminados" o "metidos en la nevera" por el régimen. Un método efectivo utilizado en Sudáfrica después de las prohibiciones de los 60 y los 70, fue la formación de organizaciones de base muy localizadas. Estas organizaciones —asociaciones cívicas o de residentes, grupos de mujeres, estudiantes, jóvenes o eclesiásticos— se formaron alrededor de temas muy locales de relevancia directa para las personas representadas, y consiguieron disputar y conseguir pequeñas victorias usando los principios organizativos del manual "Organizar al Pueblo para el Poder" de Filipinas.

En el momento en que estas organizaciones se fusionaron en un movimiento de masas bajo el paraguas del Frente Democrático Unido (UDF) en 1983, ya eran capaces de movilizar a cientos de miles de personas en acciones de masas. Algunos primeros ejemplos de gran éxito fueron las "abstenciones" laborales, en las que los trabajadores y trabajadoras organizadas aunaban esfuerzos con asociaciones de residentes para "paralizar" la economía durante un día o más. Esto demostraba la creciente legitimidad del movimiento y era casi imposible de controlar. Si todas las personas residentes en una localidad simplemente se quedaban en casa, no era posible detenerlas por hacer eso.

Actuar creativamente: abstención económica de bajo riesgo

Análogamente, los boicots de consumo demostraron ser extremadamente difíciles de reprimir por la policía. El boicot de consumo de 1985 fue un ejemplo de abstención de participar en la economía local. En la Sudáfrica del apartheid, la economía local estaba en manos de hombres de negocios blancos, pero dependía de los consumidores negros. Como dijo el líder del boicot Mkhuseli Jack, "con nuestro poder de compra derribaremos este gobierno". Como las mujeres de mediana edad controlaban el presupuesto doméstico, podían simplemente retirarse de la economía formal y no "comprar en el pueblo". Esto dependía de la coordinación con hombres de negocios negros, formando fuentes de suministros alternativas durante el periodo de boicot. El boicot obligó a la Cámara de Comercio (blanca) local a negociar con los líderes del UDF, y, a su vez, presionar a los gobiernos

local y nacional con respecto a ciertas reivindicaciones.

Los boicots de consumo tomaron muchas formas en el movimiento anti apartheid. En Sudáfrica hubo boicots selectivos de determinados productos en apoyo de huelgas: el boicot a Fattis and Monis (pasta) de 1979, el boicot a la carne roja de 1980, y el boicot a Wilson Rowntree de 1981, son tres ejemplos, todos ellos en apoyo de los nuevos sindicatos negros independientes. Otra forma de abstención económica fue el "Black Weekend", en el que las personas residentes en las localidades dejaban de comprar productos durante tres días, a la vez que se realizaba una huelga, retirando de esta manera de la economía "blanca" tanto el poder del consumo como el del trabajo. También hubo unas "Black Christmas", en las que consumidores y consumidoras negras no compraron antes de Navidad, ejerciendo una presión masiva sobre el sector minorista.

Crear estructuras locales de bajo riesgo

La coordinación de estas campañas se hizo mediante comités locales de residentes en cada área residencial o sección de los suburbios negros. La más sofisticada de estas estructuras estableció un comité en cada calle. Representantes de calle rendían cuentas a un comité de área, que a su vez rendía cuentas a un foro semiclandestino. También había organizaciones de masas de estudiantes, jóvenes y mujeres, y también sindicatos, que coordinaban estas campañas a través de la red de la UDF.

Crear capas de liderazgo

El régimen de apartheid hizo frente a la resistencia de masas declarando estados de emergencia y usando los poderes de emergencia para encarcelar activistas sin juicio previo. Esto se llamaba a veces "detención cautelar" y ponía a activistas "en la nevera". La respuesta fue asegurar la existencia de capas de liderazgo —y que el movimiento de masas no tuviera un exceso de cúpula. La descentralización del liderazgo (comités locales o foros de coordinación) y las estructuras de base (comités de calle que rinden cuentas a comités de área) fueron maneras de mantener el impulso en campañas de larga duración bajo el estado de emergencia. Las campañas descritas (boicots de consumo, campañas contra las Autoridades Locales Negras (BLA), y otras muchas que incluyen los boicots escolares y las campañas de educación popular) se llevaron a cabo de esta forma.

Poner en evidencia a las fuerzas de seguridad

Para trabajar en el contexto de un régimen sistemáticamente represivo y que usa rutinariamente las torturas, las palizas y la

detención sin juicio, es esencial tener grupos activistas de derechos humanos en alianza o dentro de nuestras organizaciones que vigilen, documenten y emprendan acciones para desenmascarar y poner en evidencia a las fuerzas de seguridad. Esto las deslegitima entre la ciudadanía del país, y también internacionalmente.

Esto se hizo con mucho éxito en Egipto mediante el sitio web/blog "Tortura en Egipto" (ver http://www.tortureinegypt.net) en los años previos a la Primavera Árabe y los sucesos de febrero de 2011. Hace unos seis años, la terrible paliza propinada en la calle a mujeres activistas por parte de la policía de Zimbabue fue filmada por un grupo de derechos humanos eclesiástico y ampliamente distribuida internacionalmente, desacreditando a las fuerzas de seguridad de Mugabe. Mucho antes del advenimiento de internet y el acceso fácil al vídeo, en Sudáfrica, se usaban las canciones, la poesía e incluso el humor para documentar y desenmascarar las acciones de la policía de seguridad.

Debilitar a las fuerzas de seguridad

En países donde hay ejército de conscripción, tenemos una posibilidad de debilitar la moral de las fuerzas de seguridad, ya que muchos jóvenes no quieren ir al ejército. Allí donde el ejército está altamente politizado y sostiene un régimen represivo, tenemos todavía más oportunidades de crear divisiones dentro de las fuerzas de seguridad y erosionar su legitimidad. En Sudáfrica, donde sólo había conscripción para los hombres blancos, era importante dejar claro a estos jóvenes que estaban siendo utilizados por el régimen del apartheid para sostener un sistema ilegítimo. La estrategia en este caso fue formar campañas "de tema único" alrededor de la reivindicación de poner fin al reclutamiento forzoso basado en la raza: la Campaña por el Fin de la Conscripción (ECC). En esta campaña, echamos mano del ejemplo del movimiento contra la guerra de Vietnam en EEUU, trazando paralelismos entre Angola y Vietnam, y al intensificarse el conflicto dentro de Sudáfrica, cuestionando por qué una sección de la juventud estaba siendo usada para aplastar a sus iguales en los suburbios.

Subir las apuestas: cómo usar los funerales para la movilización y aumentar los costes de la represión

Activistas que se movilizaron con éxito contra el presidente Milosevic en Serbia en 2000, comparten sus experiencias de construcción de un movimiento creando espacio mediante manifestaciones públicas y ocupaciones de la calle. En estas acciones, las mujeres jóvenes iban deliberadamente al frente de las

manifestaciones, directamente enfrente de los miembros de las fuerzas de seguridad, que eran normalmente hombres jóvenes. En el supuesto de que estas mujeres fueran golpeadas o heridas por las fuerzas de seguridad, se maximizaría la cobertura mediática de estos incidentes, demostrando así la brutalidad de las fuerzas de seguridad al usar la violencia contra mujeres jóvenes pacíficas e inofensivas. Las acciones de las fuerzas de seguridad se volvieron en su contra, los costes para éstas fueron mucho más altos que para los y las activistas que recibieron heridas, ya que quedaron desacreditadas ante la opinión pública.

Análogamente, en Sudáfrica hubo momentos en los que se usaron la raza y el género para poner en un dilema a las fuerzas de seguridad. Mujeres blancas de mediana edad y de clase media, las respetables ciudadanas de Black Sash (una organización femenina de derechos humanos) se ponían en primera línea en un funeral por las "víctimas de la agitación" en los suburbios de Port Elizabeth, en medio de las revueltas de los suburbios a mediados de 1986. Mujeres de los suburbios, coordinadas por las organizaciones de mujeres de Port Elizabeth, tomaron el control de este funeral para romper la espiral de violencia, ya que por entonces los jóvenes militantes se enfrentaban cada fin de semana a unas fuerzas de seguridad brutales. El uso de fuerza excesiva por parte de la policía de seguridad para dispersar las manifestaciones causó la muerte de más manifestantes, lo cual a su vez aumentó la indignación, ataques contra la policía, y de nuevo otro funeral. En el caso del "funeral de mujeres" hubo un esfuerzo deliberado no sólo para demostrar que las mujeres podían proteger a sus hijos e hijas, y a sus comunidades, y cambiar el patrón de violencia. Además, la presencia de mujeres blancas respetables consiguió que las fuerzas de seguridad fueran reacias a utilizar la fuerza letal para dispersar la manifestación. Sí que dispersaron la procesión del funeral (que era una manifestación) usando gases lacrimógenos, pero nadie resultó herido.

"Hacer ingobernables los suburbios"

Lo que en Sudáfrica ahora se conoce ampliamente como "ingobernabilidad" supuso la retirada del apoyo a instituciones que se consideraban parte del régimen de apartheid. El primer ejemplo fue la campaña contra el Parlamento Tricameral y las Autoridades Locales Negras (BLA), establecidos en 1983 como "reformas" del sistema de apartheid. La estrategia y la dirección de la campaña la llevó la UDF, pero incluyó un amplio abanico de tácticas diseñadas e implementadas a nivel local. Entre estas tácticas se encontraba el boicot a las elecciones nacionales, boicots locales de los negocios de los

concejales, la exclusión social de los concejales, y la interrupción de los mítines de campaña de los concejales apagando las luces y haciendo ruido, después de lo cual, muchos concejales dimitieron públicamente.

Hacer impracticable el apartheid: retirar el consentimiento

Después de que los concejales eran elegidos (o nombrados si las elecciones no fueron cuestionadas o perturbadas), hubo campañas que consistían en retirar el consentimiento de colaboración con estas autoridades municipales ilegítimas, incluyendo la negativa a pagar los cargos por alquiler y por servicio, y el rechazo a permitir el acceso a los vehículos municipales de reparación eléctrica (a menos que negociaran el acceso a través de los comités de la UDF y el liderazgo civil). Esto vació de ingresos a las BLA y las hizo incapaces de cumplir su función de proporcionar servicios a las personas residentes en los suburbios, negándoles así toda legitimidad a ojos de la mayoría de las personas residentes.

Crear espacio para acuerdos locales

Si los regímenes son capaces de ejercer una opresión cuidadosamente selectiva, usando el control de los medios de comunicación y propaganda sofisticada para desacreditar al movimiento, los grupos activistas tienen que usar métodos igualmente sofisticados de crear espacio para construir su propia legitimidad y desacreditar al régimen. Una de las formas en que la UDF hizo esto, fue “dividiendo a la clase dominante” mediante la cooperación con grupos determinados dentro del grupo gobernante blanco. La negociación con la Cámara de Comercio de Port Elizabeth (PECC) fue un ejemplo de ello. El líder del boicot de consumo, Mkhuseli Jack, fue puesto en libertad gracias a la presión de los líderes de la PECC, que necesitaba alguien con quien negociar.

En la pequeña localidad de Port Alfred, en plena revuelta en el suburbio, las personas residentes y las asociaciones de mujeres habían tomado el control del suburbio. Sin embargo, había un peligroso violador fugado, contra el que la policía no estaba haciendo nada. Las mujeres del suburbio, que eran principalmente empleadas como trabajadoras domésticas por las personas residentes blancas de la localidad, se negaron a trabajar creando así una incomodidad enorme para las mujeres blancas. Las mujeres del suburbio apelaron entonces a las personas que las empleaban, y a su vez, las mujeres blancas intercedieron con la policía local insistiendo en que el hombre acusado de violación fuera detenido.

Deslegitimar al adversario y crear contrapoder

El resultado de las campañas combinadas contra las BLA fue la dimisión de la mayoría de los ayuntamientos en El Cabo oriental y en

otros suburbios bien organizados por todo el país. Sin autoridades locales en los suburbios negros, los barrios lucharon para gobernar efectivamente. En algunos casos, se dirigieron al movimiento, dialogando con el liderazgo de las organizaciones cívicas como la representación legítima de las personas negras residentes en la ciudad. En Port Elizabeth, esto condujo a que el liderazgo cívico negociara la implementación de las conexiones eléctricas en las casas del suburbio. Más tarde esto condujo al primer ayuntamiento no racial en Sudáfrica.

Tomar el control de los espacios públicos

Hacia el final de esta lucha, el movimiento en Port Elizabeth decidió marchar desde los suburbios y hacer suyo el centro de la ciudad, ocupando la Plaza del Mercado frente al edificio del ayuntamiento y rebautizándola con el nombre de un mártir local. Esta acción simbólica, que fue totalmente noviolenta, dio relieve a la simple reivindicación de "una ciudad, un solo barrio", y el final de la división racial de la ciudad.

Levantar la prohibición sobre el movimiento

El régimen de apartheid había usado la legislación para prohibir organizaciones desde 1950, cuando el Partido Comunista de Sudáfrica fue proscrito. Ser una organización prohibida significaba que sus miembros y sus actividades eran ilegales, y por tanto, criminalizadas. Los principales movimientos de liberación, el ANC y el Congreso Panafricanista (PAC), fueron prohibidos en 1960. Por ello hubo la necesidad de revivir el movimiento de liberación bajo un disfraz distinto, teniendo cuidado de evitar la criminalización en el principio de la movilización de masas. Una vez que el movimiento de masas ganó impulso, fue posible desafiar la prohibición que pesaba sobre el movimiento de liberación. Empezando con los grandes funerales de 1985, empezamos a desplegar públicamente las banderas del movimiento de liberación proscrito, el ANC, al igual que las del Partido Comunista. Incluso allí donde los documentos o las publicaciones formales del movimiento prohibido supondrían detenciones, se usaban canciones y discursos para transmitir mensajes y construirla identidad del movimiento.

Con el avance de la lucha, las organizaciones que formamos —la UDF y el ECC entre ellas—fueron prohibidas, y el liderazgo clave de éstas fue también prohibido o restringido. Durante el estado de emergencia de 1986, un cuarto de las personas activistas de la ECC acabaron en prisión, y la organización fue prohibida en 1988. Richard Steele señaló que "al principio sufrieron un shock y una depresión debido a la opresión. Cuando se recuperaron, decidieron dar un paso

atrás y cultivar sus raíces". Tras años de terrible opresión, quienes habían sufrido prohibición y restricciones empezaron a desafiar las órdenes de prohibición, y en 1989 declararon que se había "levantado" la prohibición sobre el ECC. A finales de 1989, el régimen había perdido su voluntad de implementar restricciones y leyes de apartheid menores. Como señala Richard Steele, la gente del ECC "utilizó su fase de depresión para resucitarse a sí misma".

Humor y campañas noviolentas

Majken Sørensen

Normalmente usamos la acción noviolenta en respuesta a problemas serios. Pensar en acciones en términos de humor puede por tanto no parecer la decisión más obvia. Sin embargo, el humor puede ser totalmente serio. Casi todo el humor bueno crece muy bien entre las contradicciones y el absurdo, y la acción noviolenta a menudo trata de señalar contradicciones similares. El humor nunca es la "solución mágica" para una acción o campaña, pero puede ser una poderosa herramienta para los grupos activistas, porque nos permite poner patas arriba el mundo tal y como lo conocemos, y escapa de la lógica y del razonamiento que es una parte inevitable del resto de nuestras vidas.

Cómo empezar

Si el humor no nos sale espontáneamente, no desesperemos; podemos mejorar. Observemos a nuestro adversario: si hay una contradicción entre lo que dice y lo que hace, ¿podría ser eso el pie para un buen chiste? Cuanto más nos acerquemos a la verdad de lo que nuestro adversario dice y hace, mejor funcionará el humor. Por ejemplo, casi todos los dictadores dicen que lo que hacen es "por el bien de la gente". Este tipo de afirmación a menudo contradice sus acciones...

Usar el humor sabiamente

Si estamos haciendo una acción política, queremos que haya un mensaje político, y centrarnos en lo que queremos decir. El aspecto de la gente, su forma de hablar o sus hábitos sexuales no son buenos temas. Hacer chistes sobre esas cosas normalmente no nos ayuda a acercarnos a la gente y además nos arriesgamos a desviar la atención del asunto político que queremos señalar.

Por qué usar el humor

Usar el humor en nuestras acciones políticas puede ser útil por diferentes razones. Primero, debería ser divertido para quienes participan en la acción. Reírse en común ayuda a establecer sentimientos de pertenencia colectiva. El humor también puede ayudar a prevenir y contrarrestar la posibilidad de «quemarse».

Usar el humor es también una manera de aumentar las posibilidades de llamar la atención de los medios, de posibles simpatizantes, y de la gente que no toma partido. La prensa que sabe

HACIENDO PAYASADAS DURANTE LA MANIFESTACIÓN POR LA LIBERTAD DE PROTESTA, LONDRES, REINO UNIDO. FOTO: IPPY

satirizando el absurdo de un caso judicial en el que no hay nada que discutir, KMV consiguió atraer la atención tanto de los medios como de la opinión pública. Al dramatizar la farsa en el juzgado, KMV cortocircuitó las explicaciones racionales y consiguió que la gente entendiera que mandar a alguien a la cárcel durante 16 meses sin llamar a eso castigo, no tenía sentido.

Correctivas

Las acciones correctivas van encaminadas a trascender la desigualdad de poder presentando una versión alternativa de "la verdad". Temporalmente "roban" la identidad de las instituciones y empresas que buscan desenmascarar. Desde este disfraz, exhiben una representación más honesta de quien en realidad es el objetivo. La corrección puede ser por ejemplo una exageración que desenmascare la codicia y el egoísmo, o pueden ser simplemente los hechos en un lenguaje que todo el mundo pueda entender. Los Yes Men han hecho de este tipo de "corrección de identidad" una forma de arte bajo el lema: "A veces hace falta una mentira para sacar a la luz la verdad". Pero no han sido los únicos. Muchos grupos han usado tácticas parecidas.

Cuando la agencia responsable de la administración de los recursos naturales en Groenlandia invitó a empresas petroleras a una reunión informativa en 2011, Greenpeace organizó una protesta en el exterior con pancartas que decían: "Ninguna licencia de perforación", "Protejamos el Ártico", y una alfombra roja manchada con petróleo. Dentro, gente bien educada vestida con traje dio la bienvenida a las personas que representaban a las empresas petroleras y les dijo que la reunión había sido trasladada a otra planta. Cuando se había sentado todo el mundo en la sala de conferencias, se les hizo a las empresas petroleras una introducción a las dificultades técnicas y el riesgo para el medio ambiente ártico de las explotaciones petrolíferas en Groenlandia. Sólo al llegar hasta este punto, se reveló que las empresas petroleras habían sido engañadas para asistir a una reunión organizada por Greenpeace, y que la reunión inicial no había sido cambiada de lugar en absoluto.

Inocentes

Las acciones inocentes ponen a la vista de todo el mundo las desiguales relaciones de poder abordando al adversario desde detrás de una candidez aparente. Lo que en realidad es crítica, se camufla como coincidencia o actividad normal. Mientras que las acciones de apoyo y correctivas a menudo exageran o enfatizan lo que dicen quienes están en el poder, la gente que lleva a cabo las acciones

inocentes finge no ser consciente de haber desafiado a ningún poder. Un ejemplo en Dinamarca durante la ocupación nazi entre 1940 y 1945: en la parte de atrás de su furgoneta de puertas dobles, un carnicero creativo había escrito: “Salchichas en salmuera. N. S. Jensen, carnicero. Reparto a cualquier lugar. Carretera de Inglaterra 22, Esbjerg”. Aparentemente se trataba de un inocente anuncio de su carnicería, pero cuando se abría una de las puertas, las palabras de la otra puerta se convertían en un lema político que atacaba a los nazis y daba apoyo a Inglaterra: “Muera el N. S. [Nacional Socialismo], Larga Vida a Inglaterra”.

Absurdas

Las acciones absurdas se apoyan en la estupidez y el disparate total. Desde esa posición, nos burlamos de las posiciones y estatus de quienes dicen tener el monopolio de la verdad, ya sean gobiernos, instituciones poderosas o multinacionales. La acción absurda tiene algunos parecidos con la inocente, por ejemplo por la aparente candidez de las personas que la llevan a cabo, pero mientras que quienes participan en la acción inocente parecen no entender, en las acciones absurdas nos negamos a admitir que exista cualquier verdad. Algunos grupos activistas tienen un don natural para esto, puesto que refleja su forma de ver el mundo. Otros “simplemente” lo reconocen como una poderosa forma de expresar críticas que reduce el peligro de enfrentarse con una respuesta violenta.

En Polonia, a finales de los años 80, antes de la caída del régimen comunista, un grupo llamado Alternativa Naranja organizó una serie de happenings absurdos con elfos, carnavales y reparto de caramelos, papel higiénico y compresas (que escaseaban frecuentemente durante la etapa comunista) a la gente que pasaba. Estos eventos nunca expresaban ninguna crítica abierta, pero todo proceso organizativo independiente era considerado una amenaza y las personas participantes fueron detenidas. Sin embargo, es difícil justificar la detención de gente sólo por vestir de elfos y repartir caramelos, así que se les ponía rápidamente en libertad. Estas acciones desempeñaron un papel importante en disminuir los niveles de miedo (ver p121), y prepararon el camino para cambios más drásticos unos años después.

Provocativas

Las acciones provocativas no fingen nada, como las otras cuatro estrategias, sino que son desafíos declarados abiertamente al estatus y al poder. Estas acciones incluyen un elemento que parte de la audiencia

Debemos prepararnos para reacciones agresivas si humillamos y ridiculizamos a alguien. Si le ponemos difícil a nuestro adversario encontrar una respuesta "adecuada" (adecuada desde su punto de vista), la frustración puede provocar una reacción violenta.

No olvidemos nuestro contexto. No deberíamos copiar todos los ejemplos si queremos evitar largas estancias en prisión.

No nos pasemos. El humor debería usarse con moderación y funciona mejor si se complementa con un mensaje serio.

puede considerar divertido, por ejemplo, cuando consiguen sacar a la luz los defectos y presentar a los "todopoderosos" como seres humanos con taras. En estas acciones no se niegan las desiguales relaciones de poder, como en las absurdas, ni se presenta ninguna alternativa, como se hace en las acciones de apoyo o las correctivas. Las acciones provocativas simplemente parecen no preocuparse de las consecuencias que traerán aparejadas.

En Serbia, en el año 2000, antes de la caída de Slobodan Milosevic, el movimiento juvenil "Otpor" llevó a cabo un buen número de acciones provocativas que se burlaban de Milosevic. Para apoyar la agricultura, Milosevic puso cajas en tiendas y lugares públicos y pidió a la gente que donara un dinar (moneda serbia) para sembrar y plantar cosechas. Como respuesta, Otpor organizó su propia colecta llamada "Dinar za Smenu". Smenu es una palabra con muchos significados en serbio. Puede significar cambio, resignación, despido, pensión o purga. Esta acción, que consistía en un barril grande con una foto de Milosevic, se repitió varias veces en diferentes lugares de Serbia. Después de dar un dinar, la gente recibía un palo que podían usar para pegarle al barril. En una ocasión, un letrero sugería que si la gente no tenía dinero debido a la política de Milosevic, debían darle dos veces al barril. Cuando la policía retiraba el barril, un comunicado de prensa de Otpor decía que la policía había detenido al barril y que la acción había sido un gran éxito. Afirmaron que habían recogido suficiente dinero para pagar la jubilación de Milosevic, y que la policía le entregaría el dinero a éste.

Lecturas adicionales:

• Majken Jul Sørensen, "Humour as a Serious Strategy of Nonviolent Resistance to Oppression" en Peace & Change vol.33, no. 2 (abril de 2008)

• Majken Jul Sørensen, "Humorous political stunts: Speaking 'truth' to power?" en European Journal of Humour Research Vol. 1, no 2(1)(2013)

Formas de acción noviolenta

Martin Smedjeback

Gene Sharp investigó y catalogó 198 métodos de acción noviolenta que fueron publicados por primera vez en 1973 en “The Politics of Nonviolent Action”. Estos métodos se pueden dividir en tres categorías amplias: protesta y persuasión, no colaboración, e intervención noviolenta. A continuación presentamos un sumario de estas diferentes formas de acción. La lista completa se puede encontrar en http://www.aeinstein.org.

Métodos de protesta y persuasión

La categoría de “protesta y persuasión” incluye métodos que van más allá de la mera expresión verbal de una opinión, de una forma simbólica la mayoría de veces. Se usan para expresar oposición y convencer a otras personas de que cambien su conducta, opiniones, políticas, leyes o decisiones. Entre estos métodos encontramos las vigilias, carteles, concentraciones, manifestaciones y las peticiones.

Manifestaciones

Mucha gente expresa su descontento celebrando marchas o concentraciones, a menudo con carteles y pancartas que reflejan sus opiniones. Por ejemplo, las manifestaciones contra la guerra de Iraq el 15 de Febrero de 2003 fueron las mayores manifestaciones contra la guerra que se han dado jamás, con más de 10 millones de personas marchando en más de 600 ciudades del mundo.

Peticiones

Las peticiones reúnen nombres y firmas detrás de una declaración pidiendo un determinado cambio o llamando la atención sobre un problema concreto. Por ejemplo, se reunieron firmas contra la exportación del armamento sueco a Estados Unidos y Gran Bretaña durante la guerra de Iraq. Actualmente existen muchos sitios web que se pueden usar para crear peticiones online.

Métodos de no colaboración

“No colaboración” significa negarse a participar en un sistema injusto retirando la mano de obra, la conducta normal o la obediencia a una ley u orden. Sharp distingue entre no colaboración social, económica y política. La no colaboración social quiere decir, por ejemplo, suspensiones o boicots de actividades sociales o deportivas, o

MANIFESTACIÓN DEL DÍA DE LA INDEPENDENCIA EN BOGOTÁ, COLOMBIA. FOTO: ACCIÓN COLECTIVA DE OBJETORES Y OBJETORAS CONCIENCIA EN BOGOTÁ

el establecimiento de santuarios para personas refugiadas amenazadas de expulsión. La no colaboración económica incluye boicots de productos o huelgas. La no colaboración política incluye boicotear elecciones o negarse a aceptar nombramientos de cargos públicos.

Boicot

Boicotear significa negarse a comprar mercancías o servicios para mostrar el descontento con quien lo vende o con la naturaleza del producto. Por ejemplo, el boicot de los productos sudafricanos que se vendían en otros países durante el régimen apartheid. Tanto individuos como organizaciones empezaron primero a boicotear los productos sudafricanos, y más tarde países enteros boicotearon a Sudáfrica y se negaron a hacer negocios con empresas sudafricanas.

Huelga

Las personas que hacen huelga se niegan a trabajar, frecuentemente en masa. Durante la primera Intifada, la resistencia palestina que empezó en 1987, la mayoría de la gente en Palestina se negó a trabajar para Israel. Israel perdió mucho dinero al no tener acceso a la mano de obra barata palestina y la economía se estancó.

No colaboración con el reclutamiento forzoso y las deportaciones

Negarse a hacer el servicio militar o llevar a cabo una extradición. La IRG es una de las organizaciones que apoya a quienes declaran su objeción de conciencia y se niegan a hacer el servicio militar, independientemente de si en su país tienen o no el derecho legal de hacerlo.

Negativa a obedecer nuevas normativas o leyes

Durante la Segunda Guerra Mundial, el profesorado noruego se negó a aplicar el currículo nazi en las escuelas. Les enviaron a los campos de concentración por su desobediencia pero la mayoría fue puesta en libertad cuando los nazis se dieron cuenta de que no se rendirían.

Métodos de intervención noviolenta

La “intervención noviolenta” es definida por Sharp como pasar a la acción en el momento y lugar en que es más directa o prevalente una injusticia o violencia, en un intento de evitarla o detenerla.

Bloqueos

Bloquear significa poner nuestro cuerpo en el camino de algo. Por ejemplo, las comunidades indígenas en la selva amazónica bloquearon

el acceso a mineros y leñadores obstruyendo físicamente las carreteras y los vehículos.

Presencia preventiva y acompañamiento

Esta acción tiene como objetivo proteger a personas en peligro en lugares de conflicto. Por ejemplo, las personas voluntarias de Brigadas Internacionales de Paz y otras organizaciones acompañan a activistas de derechos humanos que se encuentran bajo amenaza como "guardaespaldas sin armas", y montan presencias en comunidades en peligro en México, Guatemala, Kenya, Nepal, Israel-Palestina y Colombia, entre otros lugares.

Acciones de desarme

En estas acciones, se neutraliza abiertamente armamento y se aceptan las responsabilidades que de ello deriven. Por ejemplo, un grupo de activistas "desarmó" simbólicamente en Escocia los submarinos Trident que portan armas nucleares.

LA GUERRA EMPIEZA AQUÍ: BLOQUEO INTERNACIONAL DE LA FÁBRICA DE ARMAS NUCLEARES DE BURGHFIELD, REINO UNIDO, 2013. FOTO ARCHIVO DE LA IRG

La estrella de las tácticas

La estrella de las tácticas es una herramienta que nos lleva por una serie de cuestiones críticas, para ayudarnos a planificar acciones que sean estratégicas, efectivas y con objetivos claros. Hay que seguir la estrella en el sentido de las agujas del reloj, desde arriba ("objetivos y estrategias") y usando las preguntas para refinar el plan de la acción mientras se avanza.

Papeles antes, durante y después de una acción

Cada acción requiere una serie de tareas diversas. Algunas son muy visibles (por ejemplo, la gente que bloquea una calle, la persona que hace de portavoz de prensa), y otras menos. Todas estas tareas son igual de importantes, ya que todas juntas hacen posible la acción.

Antes de la acción

• Coordinación u organización de la campaña
• Captación de fondos
• Investigación
• Observación del lugar o ruta de acceso
• Difusión y organización
• Logística y apoyo
• Dinamización de reuniones
• Propaganda, carteles y pancartas, pinturas, grafistas, etc.
• Envío de notas de prensa a los medios de comunicación
• Preparación del kit de publicidad
• Redacción

Durante la acción

• Personas que pueden ser detenidas (cometiendo desobediencia civil)
• Personas de apoyo directo
• Enlace con la policía
• Personas mediadoras en caso de conflicto / observadoras
• Equipo de despliegue/señuelo
• Portavoz de medios
• Difusión a medios
• Equipo de comunicaciones
• Manifestantes / gente para sujetar carteles / corear / cantar
• Reparto de folletos
• Cámaras de vídeo
• Fotógrafos
• Primeros auxilios / ATS / equipos médicos
• Observación legal
• Persona de contacto para apoyo en la cárcel

Después de la acción

• Apoyo legal (Ver «Apoyo legal», p162)
• Asistencia letrada
• Documentación y archivo
• Captación de fondos
• Portavoces
• Envío de cartas a representantes políticos y consejos editoriales de los periódicos

Adaptado de Rant Collective: http://www.rantcollective.net

Acciones dilema

Majken Jul Sørensen, Brian Martin

Qué es (y qué no) un dilema

En 2009, la gente de Irán se subió a los tejados de sus casas para gritar “Allah Akbar” (Dios es grande) como protesta contra el régimen. Como respuesta, el gobierno tenía dos opciones, ninguna de ellas demasiado atractivas: dejar que siguiese la protesta sin trabas (y posiblemente que creciera), o detener a la gente e intentar justificar la prohibición de gritar que “Dios es grande”, algo que hacen comúnmente los musulmanes devotos. Esta protesta es un ejemplo de acción dilema.

Una acción dilema deja al adversario sin ninguna obvia “mejor respuesta”, porque cada elección posible tiene aspectos negativos significativos. Hasta la respuesta más atractiva del adversario tendrá una mezcla de ventajas y desventajas que no son directamente comparables, ya sean valoradas en el momento o a posteriori. Muchas acciones noviolentas son reacciones a lo que hacen las autoridades o las multinacionales, con las que respondemos a las agendas establecidas por otra gente. En una acción dilema actuamos proactivamente.

La mayoría de las acciones noviolentas no suponen un dilema. Tomemos por ejemplo una expresión habitual de preocupación, como una concentración contra la guerra el aniversario del bombardeo atómico de Hiroshima en una democracia liberal. Las autoridades pueden tolerar o incluso facilitar el evento porque supone una amenaza muy pequeña a los intereses creados, mientras que prohibirlo solamente generaría antagonismo innecesario. Algunas formas de desobediencia civil, como las acciones de desarme que implican daños al equipamiento militar, tampoco suponen un dilema, porque las autoridades saben exactamente qué hacer: detener a las personas activistas que voluntariamente se entregarán a la policía. De cualquier forma, pensamos que es más útil pensar en acciones dilema en términos de grado, en vez de en términos de presencia o ausencia. Las acciones dilema nos proporcionan un enfoque para aumentar la efectividad de las estrategias de acción noviolenta. Saber más de la dinámica de las acciones dilema puede dar la posibilidad a los grupos activistas de diseñar sus acciones para que planteen complejos dilemas a los adversarios, obligándolos a tomar decisiones impopulares, o dedicar sus esfuerzos a preparar varias posibles respuestas.

Cómo crear un dilema

Además de la característica central de una acción dilema, podemos distinguir habitualmente cinco factores en las acciones dilema reales que añaden dificultades a la elección de respuestas por parte de los adversarios:

1. La acción tienen un elemento constructivo, positivo, como la entrega de ayuda humanitaria, o la expresión de un compromiso religioso, como en Irán en 2009.
2. Usamos la sorpresa o la imprevisibilidad, por ejemplo, inventando un nuevo método, o apareciendo en un lugar totalmente inesperado.
3. Las elecciones óptimas del adversario se encuentran en terrenos distintos (político, social, personal), lo cual quiere decir que son difíciles de comparar. Por ejemplo, cuando un agente de policía tiene que elegir entre detener o no a una amistad en una manifestación, existe un conflicto entre los dominios económico (no perder el trabajo) e interpersonal (no perder la amistad).
4. Las acciones dilema pueden programarse para que sean más atractivas para los medios de masas.
5. Una acción dilema puede apelar a creencias ampliamente extendidas en la sociedad. El aparente compromiso religioso de la gente que protestaba en los tejados en Irán es un buen ejemplo.

Estos factores contribuyen a que el dilema sea más difícil de "resolver", pero no son esenciales en construirlo. Los gobiernos y sus instrumentos, como los agentes de policía o personal de prisiones, son a menudo quienes están obligados a enfrentarse a los dilemas, pero esto no es una característica central de una acción dilema, ya que ésta puede estar dirigida contra empresas privadas, como por ejemplo bancos o multinacionales.

La respuesta del adversario

Normalmente, la mejor opción para los adversarios es detener la acción sin que nadie se dé cuenta. Nuestra estrategia entonces debería ser hacerla todo lo pública que sea posible. A veces, lo que hace que un dilema sea complejo es que el adversario tenga que comparar las consecuencias en diferentes terrenos. Puede ser difícil comparar el beneficio de una reacción de apoyo de la gente simpatizante con el impacto negativo de una audiencia diferente. En el estudio de caso de la Flotilla de la Libertad, las autoridades israelíes se enfrentaban tanto con la audiencia doméstica como con la internacional. Escogieron priorizar la audiencia doméstica, que percibía a las autoridades como mantenedoras de un bloqueo que protegería a Israel de un atentado terrorista. Fue difícil comparar los beneficios de mantener esta imagen

doméstica con los efectos negativos de la indignación que se generó cuando las audiencias internacionales percibieron la respuesta militar como un ataque no provocado en aguas internacionales contra unas personas que iban a entregar ayuda humanitaria.

Para los grupos activistas, las acciones dilema pueden parecer atractivas porque ofrecen perspectivas de éxito haga lo que haga el adversario. De todos modos, plantear dilemas al adversario no es algo que sea necesario para que las acciones noviolentas tengan éxito, y como el resto de estrategias, hay que usarlas con cuidado.

Texto adaptado de Majken Jul Sørensen and Brian Martin. 'The Dilemma Action: Analysis of an Activist Technique.' Peace & Change, Vol. 39, no. 1 (2014): páginas 73-100.

Lecturas adicionales:

• The Dilemma Demonstration: Using Nonviolent Civil Disobedience to Put the Government between a Rock and a Hard Place, Philippe Duhamel (Minneapolis, MN: Center for Victims of Torture, 2004).

Medios

Symon Hill

Aunque escrito por un activista cuya experiencia principal con los medios de comunicación se circunscribe al Reino Unido (reflejada en los ejemplos usados), las habilidades y enfoques que cubre este texto son de relevancia para un contexto más amplio.

Los medios y nuestra campaña

La conexión con los medios de comunicación ha sido un tema central en muchas luchas noviolentas. El movimiento anticolonial en la India se aseguró de que las cámaras enfocaran a Gandhi en el momento en que recogió sal del Océano Índico. Los movimientos contra el apartheid en Sudáfrica programaron sus acciones con ojo puesto en el ciclo informativo de los países en los que querían influir. La oposición contra Mubarak en Egipto se aseguró de que la violencia de las fuerzas del dictador fuera grabada y retransmitida a todo el mundo.

Utilizar los medios no significa aceptar sus prioridades. Es posible oponerse al poder injustificable acumulado por muchos medios de comunicación y a la vez usar a los medios para difundir nuestros mensajes, de la misma manera que podemos trabajar con un político que apoya nuestra causa sin que aceptemos el actual sistema político.

El trabajo con los medios no tiene por qué ser el terreno de los profesionales que están al servicio del statu quo. El término “relaciones públicas de base” hace referencia a los grupos activistas, comunitarios e individuos que utilizan los medios para difundir sus propios temas. Se pueden utilizar los medios sin comprometer nuestra integridad. “”Radicalismo” y “efectividad” no son necesariamente antónimos.

Un diferencia crucial

El ascenso de las redes sociales ha llevado a mucha gente a distinguir entre internet y los medios “tradicionales”. Sin embargo, hay que hacer una distinción más importante.

Hay medios que producimos la gente activista, ya sean sitios web y tuits, o folletos y boletines. Por el contrario, existen medios producidos por otras personas, incluyendo sitios web de noticias, periódicos, radio y televisión.

El trabajo con los medios consiste en transmitir nuestros mensajes a través de los medios que otra gente produce. Para ello hace falta entender cómo funcionan los medios.

Pensar en los medios

Hacer campañas efectivas consiste muchas veces en priorizar el trabajo con los medios. Si planeamos una acción y sólo entonces pensamos en cómo atraer el interés de los medios, puede que ya hayamos escogido una fecha o lugar que haga que la cobertura mediática sea más difícil de conseguir que lo que tendría que ser. Esto no pasará si ponemos a los medios en el centro de nuestra planificación. Lo cual no quiere decir que la cobertura mediática debería estar por encima de todas las demás cuestiones, pero no deberíamos dejarla para el final.

Elegir a los medios adecuados

¿A quién intentamos influir? Los medios más destacados no son siempre los más importantes. Los peces gordos de los negocios pueden quedarse aterrados ante una cobertura negativa en la prensa financiera en caso de que afecte al precio de sus acciones. Si queremos desenmascarar a políticos, puede que les preocupe más la cobertura de los medios locales en su circunscripción que lo que dicen en los medios nacionales.

Un grupo de estudiantes y personal de la University College London (UCL) se dio cuenta de la importancia de escoger los medios correctos cuando pedían a su universidad que cancelara sus inversiones en la industria armamentística. El equipo rectoral de la UCL

estaba preocupado por su perfil en los medios, especialmente en los educativos. La cobertura del tema en publicaciones como el suplemento de educación superior del Times fue la clave del éxito de la campaña y la decisión de la UCL de deshacerse de sus acciones armamentísticas.

Al mismo tiempo, no debemos dejar pasar otras oportunidades de influir a la opinión pública. No olvidemos las llamadas de oyentes a los programas de radio o las páginas de "Cartas a la redacción" de los periódicos. En 2014, un grupo tejió una bufanda de 10 km que unía dos emplazamientos de la fábrica de armas nucleares (Atomic Weapons Establishment, AWE) en Berkshire, Reino Unido. El grupo tras el plan, Action AWE, se aseguró la cobertura en una revista de punto, llevando así el mensaje antinuclear a gente a la que le podía resultar desconocido.

Crear noticias

Algo se convierte en noticia solamente si es nuevo. Las opiniones no son noticias, pero podemos convertirlas en ello. Cuando el sindicato de la universidad de Londres hizo campaña sobre el comercio justo, no pudieron conseguir titulares simplemente repitiendo lo beneficioso que era. Pero al llevar a cabo un sondeo que mostró que el alumnado londinense estaba entre los más entusiastas consumidores de productos de comercio justo, consiguieron una buena noticia.

A pesar de todo esto, trabajar con las ideas que tienen los medios sobre lo que se considera noticiable, puede ser frustrante. Aunque enfaticemos el carácter novedoso de algo, a la gente que trabaja en las redacciones le gusta buscar ángulos nuevos de las historias existentes, en vez de cubrir algo totalmente nuevo.

Así que puede ser útil relacionar nuestras historias con algo que ya esté presente en la actualidad. En 2011, la campaña contra la deuda externa (Jubilee Debt Campaign) hizo público que el gobierno del Reino Unido estaba cancelando deuda de los países que nunca la iban a pagar, y entonces contando la suma implicada como gasto en ayuda al desarrollo. Al difundir esta historia en el Financial Times, la campaña se apoyó en debates sobre el presupuesto de cooperación internacional que habían tenido protagonismo en los medios en aquellos momentos.

Antes de difundir una noticia, tenemos que preguntarnos tres cosas:

- ¿Es nuevo?
- ¿Es claro?
- ¿Es relevante para la audiencia (como una noticia local para un diario local?

Mensajes claros

Tenemos que decidir qué es lo que estamos exigiendo y repetirlo clara y concisamente. No debemos diluir los argumentos fuertes añadiendo otros argumentos débiles. No permitamos que los adversarios o quienes nos entrevisten nos saquen por la tangente.

Relacionemos nuestra causa con preocupaciones cotidianas. Por ejemplo, podemos dejar claro que el cambio climático tiene influencia en todos los aspectos de nuestras vidas, sobre todo para las de la gente empobrecida. Enfaticemos la importancia que tienen los derechos humanos para toda persona. Señalemos que las mayores diferencias en nuestra sociedad se dan entre la gente más rica y el resto, y así la gente más empobrecida y quienes se encuentran en el medio pueden hacer causa común.

No somos simplemente un grupo de “activistas”. Usemos palabras con las que la gente se identifique. Podemos ser un grupo de “residentes locales”, “mujeres”, “gente que vive del alquiler”, “personas desempleadas” o “estudiantes”, entre otros.

Una sola muerte es una tragedia; un millón, una estadística. Las historias tienden a ser más fáciles de recordar que los hechos y las cifras. Si estamos haciendo campaña contra una política del gobierno, hay que intentar aportar la historia de alguien que haya sido perjudicado por esa política. Cuanta más gente se identifique con esa persona, más real se vuelve el tema para esas personas.

Comunicarse con la prensa

Puede sonar un poco obvio, ¡pero a menudo se descuida! Se puede enviar una nota de prensa cuando actuamos o para responder ante sucesos. Las notas de prensa se envían por correo electrónico a un gran número de periodistas a la vez. Normalmente encontramos sus direcciones en los sitios web de las publicaciones o los canales para los que trabajan. También podemos llamar al número de contacto y pedir la dirección de correo electrónico de periodistas en particular. Si no sabemos cómo elaborar una nota de prensa, se encuentran ejemplos en los sitios web de los grupos que hacen campañas, muchos de los cuales publican allí todas sus notas.

El titular es esencial. Es lo que escribiremos en el campo de título del correo electrónico. Periodistas que reciben decenas de correos cada día no van a abrir todos y cada uno de los mensajes, así que el titular puede marcar la diferencia. No debería ser de más de diez palabras y enunciar claramente una noticia, no sólo una opinión. Debemos resumir el aspecto más noticiable de la historia en el primer párrafo, con más información a continuación. La nota debe estar escrita en tercera

persona, excepto las opiniones de personas que tienen que ver la noticia, que aparecen entrecomilladas. Podemos encontrar consejos sobre cómo escribir notas de prensa en las fuentes que se enumeran al final.

De todos modos, no hay que confiarse únicamente en las notas de prensa. Es recomendable llamar a periodistas que la hayan recibido. Se puede mandar la nota a cientos de personas, pero es mejor hacer una llamada a las que es más probable que interese. Preparémonos para resumir los aspectos noticiables de la historia en una o dos frases cuando respondan: para las radio locales, enfaticemos los aspectos locales, para una revista medioambiental, enfaticemos lo aspectos medioambientales, etc.

Y preparémonos para las decepciones. La mayoría de periodistas que telefoneemos no tendrán interés. Pero hay posibilidades de que al final encontremos a alguien que quiera saber más cosas.

Es recomendable repetir con la misma gente cada vez que tengamos una historia, sobre todo quienes hayan mostrado interés antes. Si nos expresamos con concisión, fiabilidad y les proporcionamos buenas historias, pronto nos llamarán para que hagamos comentarios. Cuando esto pase, asegurémonos de que alguien está disponible y de que guardamos los datos de contacto de la persona.

Recordemos que la prensa nos necesita tanto como la necesitamos a ella. Estamos ofreciéndoles algo, no pidiéndoles un favor. Una buena relación con un pequeño grupo de periodistas vale más que mil notas de prensa.

El lugar adecuado, el momento correcto

Si buscamos aparecer en un semanario que entra a imprenta el martes por la tarde, no llevemos a cabo una actividad el martes por la noche. Es mejor llamarles el miércoles porque estarán empezando a reunir ideas para el número de la siguiente semana. Del mismo modo, casi cualquier periodista de un diario suele tener más tiempo por la mañana que por la tarde.

Debemos estar donde haya periodistas, tanto literal como metafóricamente. Es difícil que vengan periodistas a una protesta delante de las oficinas de una empresa, pero si nos manifestamos en el exterior del lugar donde se celebra la junta anual de esa misma empresa, habrá ya allí corresponsales de negocios. Si les informamos de la concentración con antelación, es bastante posible que se acerquen para que les proporcionemos más información.

Redes sociales: difuminar los límites

Las redes sociales normalmente entran en la categoría de medios que producimos, en vez de medios que producen otras personas, pero los contornos son borrosos. Twitter y Facebook funcionan mejor si los usamos para la conversación, en vez de los anuncios unidireccionales. Si la gente responde a nuestros tuits, hay que prepararse para contestar. Muchas multinacionales nunca han entendido esto. Por eso los grupos que realizan campañas, como, por ejemplo, Boycott Workfare han sido capaces de usar las redes sociales para bombardear a las empresas poco éticas con mensajes sobre sus políticas, visibles para cualquiera que visite las páginas de Facebook o los hilos de Twitter de estas empresas.

Gran cantidad de periodistas usan Twitter frecuentemente, lo cual quiere decir que ahora podemos tuitear a periodistas directamente cuando intentamos atraer su atención sobre una cuestión. También puede ser que mencionen un tema en el que estén trabajando y entonces respondamos estableciendo una conexión con una campaña. Obviamente, cuidado con hacerles esto demasiado frecuentemente a las mismas personas o podrían dejar de prestarnos atención.

Discreción y acción directa

Puede ser complicado despertar el interés de los medios en la acción directa o la desobediencia civil, porque lógicamente a menudo tenemos que llevar las cosas en secreto hasta el último momento. Una opción es informar a periodistas con quienes hayamos construido una buena relación, entendiendo que van a mantener la confidencialidad, pero que una vez que empiece la acción, podrán publicar todos los detalles antes que el resto de los medios los sepan. Esto tiene sus riesgos, porque exige depositar confianza no solamente en cada periodista que participe, sino también en sus superiores en la redacción del medio, a quienes habrán informado previamente.

Si preferimos no hacerlo así, deberíamos estar en disposición de publicitar nuestra acción a los medios en el momento en que ésta empiece. Alguien debería tener una nota de prensa preparada, y mandarla tan pronto como recibe la indicación de que la acción se ha iniciado, y empezar a hacer llamadas telefónicas. Si planificamos el trabajo de medios con el mismo detalle que el resto de aspectos de la acción, podemos aumentar los efectos de ésta significativamente.

El número de gente que participa en una protesta raramente influye demasiado en la cobertura. Mayores efectos tienen su creatividad y originalidad. Cuando UK Uncut empezó a ocupar los negocios que evadían impuestos en 2010, consiguió poner en marcha

una táctica creativa con un mensaje original. Lograron mucho más cobertura mediática que las más predecibles manifestaciones contra los recortes. Ahora que ya la ocupación de tiendas se ha vuelto más habitual, es más complicado obtener cobertura de ello. ¡Tenemos que seguir exprimiendo nuestra creatividad!

Conceder entrevistas

Que nos entrevisten en la radio o en la televisión, o en un periódico, puede ser una oportunidad de hacer que se escuche nuestro mensaje. También puede ponernos de los nervios, pero si conseguimos tranquilizarnos, hablar con claridad y acordarnos de nuestra audiencia, las ideas radicales pueden no sólo sonar razonables sino incluso obvias. Mucha gente pone la televisión o la radio de fondo mientras está haciendo otras cosas. La mayoría de veces no tendremos espacio para desarrollar un argumento detallado. Preguntémonos una cosa: si la audiencia recuerda solamente una cosa, ¿qué nos gustaría que fuera? Debemos asegurarnos de que ésa sea la cuestión de la que más hablemos. Esto es especialmente importante si la entrevista es grabada en vez de en directo: probablemente será editada y recortada, así que si hablamos de un montón de cosas diferentes, el resultado final emitido podría tratar de alguna cosa de importancia secundaria en nuestro mensaje. No hay que dejar que las preguntas nos distraigan, sino conectarlas con nuestros propios argumentos y no parar de llevar la conversación a nuestro tema principal.

No hay que desfallecer

El contacto con los medios es un trabajo duro. No desfallezcamos. Cuanto más hagamos, más contactos conseguiremos y más cobertura nos proporcionarán. El envío de notas de prensa y las llamadas debemos intentar que sea algo regular, y contestar rápidamente a las peticiones o preguntas. Todo esto merecerá la pena al ver como la cobertura mediática marca un antes y un después en nuestras campañas.

Lecturas adicionales:

- An Activist's Guide to Exploiting the Media, http://www.urban75.com/action/media.html
- Be Your Own Spindoctor, Paul Richards (Politico's, 2005).

Apoyo legal

Siân Jones

"Apoyo legal" es un término usado para describir a una persona o grupo de personas que da apoyo a gente que realiza acciones con posibles consecuencias de detención. Las labores de apoyo consisten en:
garantizar que las personas activistas conozcan sus derechos si sufren una detención;
vigilar y documentar las detenciones y la actuación policial;
hacer de enlace con la policía y los abogados y abogadas para ayudar a las personas detenidas;
dar a las personas activistas apoyo emocional y práctico.

La gente que forma el equipo de apoyo legal no tienen por qué ser abogados o abogadas, y no tienen ningún estatuto legal. Aunque el equipo de observación legal no necesita tener experiencia jurídica, debería estar familiarizado con la legislación que regula la manifestaciones y con los métodos policiales de respuesta a los "desórdenes públicos" (acciones y manifestaciones).

La metodología aquí descrita se basa en la observación y apoyo a acciones y manifestaciones, sobre todo en el Reino Unido y EEUU. Cada país es diferente en estas cuestiones, pero esta guía puede sernos de ayuda para proporcionar apoyo a las personas detenidas en una acción antes, durante y después de la detención. Esta clase de apoyo puede llegar a ser absolutamente vital para ayudar a las personas activistas a sentirse empoderadas y apoyadas cuando están detenidas.

Papeles en el grupo de apoyo legal

El número de personas participantes en el equipo de apoyo legal dependerá de las dimensiones de la acción y del número de detenciones esperadas. Si nuestra acción o grupo es pequeño, con una persona puede ser suficiente para asumir todos estos papeles. Si se trata de una acción más grande, entonces necesitaremos un equipo en el que habrá que repartir funciones. El equipo de apoyo legal puede organizarse de manera que haya alguien en la "retaguardia" usando el teléfono, otras personas haciendo de observadoras legales en el lugar de la acción, alguien coordinando el transporte de vuelta para la gente detenida una vez ha sido puesta en libertad, y alguien que garantice el apoyo emocional a la gente.

OBSERVADORA LEGAL EN UNA PROTESTA CONTRA LOS TRANSPORTES MILITARES ISRAELÍES POR LA BASE ÁEREA DE BRIZE NORTON, REINO UNIDO, DURANTE LA GUERRA DEL LÍBANO DE 2006. FOTO: JK

Antes de la acción:

• Necesitaremos un teléfono móvil de uso exclusivo (hay gente que prefiere no usar su teléfono personal y adquiere una tarjeta SIM "limpia"). Éste será el número de apoyo legal para el contacto con activistas, policía y abogados y abogadas. Alguien tiene que hacerse cargo de esto en todo momento.

• Es necesario preparar un informe legal de la acción, para que el grupo de activistas esté perfectamente informado del procedimiento de detención, qué es esperable que suceda en la comisaría de policía, acusaciones probables, resultados probables, fianzas y declaración en el juzgado. Podemos presentar esta información en alguna reunión previa a la acción, o editarla como un folleto.

• El equipo de apoyo legal debe garantizar que todo el grupo de activistas conozca sus derechos durante la detención. La manera más sencilla de hacerlo es elaborar y repartir una pequeña tarjeta, a veces llamada "tarjeta de detención", y aconsejar que la porten todas las personas participantes. La tarjeta debería contener los derechos básicos contemplados por la ley vigente. Por ejemplo, si las personas

detenidas tienen derecho a guardar silencio o derecho a asistencia letrada, esto tiene que estar reflejado en la tarjeta.

• La tarjeta de detención debería contener también los números de teléfono a los que habría que llamar si hay detención. Hay que incluir el nombre y número del abogado o abogada de apoyo, y el número de apoyo legal si las personas detenidas tienen derecho a que se avise a alguien de su detención. Es buena idea también que las personas que participan en la acción se apunten este número en el brazo con rotulador, para que así no se lo puedan quitar si son detenidas.

• Cada persona que se exponga a ser detenida (aunque no tenga intención de serlo) debería rellenar un formulario para el equipo de apoyo legal que contenga su nombre legal e información de contacto, a quién habría que avisar en caso de detención y cualquier información médica relevante. Esta información debería mantenerse fuera del lugar de la acción.

Durante la acción:

A menos que nuestra acción sea encubierta, la parte más importante del apoyo legal la aporta la persona o personas observadoras legales. Éstas deberían presenciar la acción/manifestación pero no tomar parte en ella de ninguna forma. Deberían registrar quién es objeto de detención, cuándo, por qué, dónde y a manos de quién. Esta información debería reunirse en forma de lista de personas detenidas para que sea más fácil averiguar dónde se las han llevado, y cuándo son puestas en libertad. Los vídeos y fotografías de la acción son útiles para documentar las detenciones, y especialmente importantes cuando nuestros derechos no han sido respetados.

El equipo de observación legal debería registrar también todo comportamiento violento o acción ilícita de la policía, tomando nota si es posible de la identidad del agente de policía implicado y reuniendo declaraciones de personas que lo hayan presenciado, en caso de que las personas afectadas o heridas deseen posteriormente presentar una denuncia contra la policía.

Recordemos:

• El equipo de apoyo legal y el de observación legal no está formado por abogados o abogadas, por lo que no deberían dar consejos legales.

• El equipo de observación no se encarga de hacer de contacto con la policía, sino de observar sus actuaciones.

Después de las detenciones:

• Si una persona detenida quiere contactar con gente de apoyo legal desde la comisaría, debería pedir a la policía que utilizara el número de teléfono del equipo de apoyo legal. El equipo de apoyo legal debería usar ese teléfono para llamar a las comisarías de policía para averiguar quién ha sido detenido. El que podamos conseguir o no esta información, depende de la policía.
• Debemos hacer una lista definitiva de personas detenidas, dónde se encuentran y si serán puestas en libertad y cuándo. Comparemos esta lista con los formularios de apoyo legal que le gente ha rellenado. Si la gente no es puesta en libertad, habrá que llamar a sus personas de apoyo que aparecen en el formulario y poner en marcha el apoyo en prisión (ver “apoyo en la cárcel”, p167).
• Contactar con la comisaría de policía y, si hace falta, contactar con abogados y abogadas, pedir a la gente simpatizante que espere en el exterior de las comisarías hasta que sea puesta en libertad la última persona que permanezca detenida.
• Proporcionar apoyo práctico (comida, bebida, transporte, ropa de abrigo) y emocional.
• Deberíamos averiguar si las personas puestas en libertad han sido acusadas formalmente de algún delito o falta, o siguen siendo objeto de investigación, y añadir estas cosas a la lista. Si hay gente que sigue detenida, hay que asegurarse de que tiene acceso a asistencia letrada.
• Puede que haga falta organizar el transporte para traer de vuelta a la gente liberada de la custodia policial.
• Coordinar las reuniones de abogadas y abogados defensores después de la acción para ayudar a prepararse ante el procesamiento.

Responder a la violencia

Andrew Dey y Joanne Sheehan

La historia contenida en la caja a continuación ilustra cómo personas diferentes pueden pasar por experiencias diferentes con la policía y el sistema legal. Mientras que algunas de las personas que entraban en la base no esperaban recibir un balazo, otras sentían un miedo justificado a jugarse la vida. El origen étnico, la raza, la identidad de género, la clase, la edad o una larga serie de otras características sociales, pueden traducirse en que haya personas que se enfrenten a mayores niveles de violencia directa o discriminación que otras, ya sea durante las acciones, cuando son detenidas o

mientras están bajo custodia. Es importante hablar en el grupo de estas cuestiones, y reconocer que alguna gente puede recibir un trato distinto para que así el equipo de observación legal esté preparado para actuar debidamente. Debemos también prepararnos para lo inesperado. Por ejemplo, cuando nos desalojan de un bloqueo, los hombres en buenas condiciones físicas pueden ser tratados con mayor rudeza que sus compañeras femeninas o de edad más avanzada. Durante la custodia policial, se espera a menudo que las personas detenidas se adapten a una estructura tradicional de géneros. Para quienes no encajen con esa estructura, la experiencia puede ser extremadamente difícil.

Cómo puede responder a la violencia el equipo de observación legal:

• documentando la violencia que ocurre;
• asegurándose de que la policía sepa que lo han presenciado;
• no dejando solas a las personas que han sido tratadas con violencia;
• los abogados y abogadas pueden vigilar las condiciones y asegurarse de que las personas detenidas son tratadas con respeto;
• los grupos pueden actuar en solidaridad con las víctimas de violencia negándose a colaborar hasta que todo el mundo sea • tratado de la misma forma, exigiendo que las personas individuales no queden aisladas, y asegurándose de que aquellas personas que tienen más probabilidades de ser objetivo de la policía no sean las últimas en ser tramitadas.

A veces, los canales oficiales, como los procedimientos de reclamación policial, se pueden usar para asegurarnos de que un determinado agente sea reprendido tras los hechos. Hay activistas que sienten un cierto empoderamiento asegurándose de que se aplica alguna clase de justicia.

Apoyo en la cárcel: experiencia del MOC en España

Grupos de apoyo a personas encarceladas

La experiencia del MOC (Movimiento de Objeción de Conciencia) de apoyo a la gente encarcelada está basada en la experiencia de la campaña de desobediencia civil contra el servicio militar obligatorio (la campaña de objeción de conciencia y luego la de insumisión, entre 1971 y 2002 en la que miles de objetores e insumisos fueron encarcelados. Durante este período, se propusieron y se probaron varias formas de apoyar a los presos. Una de las más valoradas, sin lugar a dudas, fue la de los «grupos de apoyo».

Imaginemos un caso concreto para ilustrar cómo funcionan esos grupos. “Bixente Desobediente” es un insumiso que tendrá que cumplir una sentencia de 2 años, 4 meses, y 1 día. Necesita convocar una reunión con gente cercana (familia, amistades) más alguien del movimiento. A la primera reunión asiste su pareja, su hermana, tres amistades del vecindario, alguien de su clase de la universidad, un primo, alguien que conoció en un grupo de debate antimilitarista, y alguien del vecindario. Este grupo repasa su decisión de hacerse insumiso, hablando de sus motivos y las posibles consecuencias. Como no todas las personas asistentes entienden conceptos como desobediencia civil, acción directa y antimilitarismo, el grupo lo tiene en cuenta. En las reuniones siguientes, establecen metas. Después de muchas lluvias de ideas y debates, deciden los siguientes objetivos:

1) Apoyo emocional

Es importante dar apoyo emocional a Bixente durante el periodo previo al juicio, en el propio juicio, y en la cárcel. Una sugerencia es alquilar un autobús para que vaya a presenciar el juicio todo el mundo que quiera. Otras sugerencias son visitar a Bixente en la cárcel y animar a otras personas a escribir cartas. La idea es que no debe sentirse solo y debe tener un contacto continuo con amistades que le apoyan. Este apoyo tiene también que llegar a la gente cercana a él como puede ser su padre y su madre.

2) Apoyo logístico

Tanto antes del juicio como en la cárcel, Bixente necesitará apoyo material. Antes del juicio, se esconde para evitar la detención preventiva, luego alguien tiene que llevar sus cosas de su residencia anterior a la actual para que no sea detenido. En la cárcel, necesita

FUGA SIMBÓLICA DE LA CÁRCEL. FOTO: SIMO HELLSTEN

libros y papel para continuar sus estudios. Esto también es función del grupo de apoyo.

3) Trabajo político

El MOC, el movimiento al que pertenece Bixente, se encarga del trabajo político. Sin embargo, el grupo de apoyo puede colaborar con este trabajo, uniéndose a acciones de protesta organizadas por el MOC, especialmente las relacionadas con su juicio e ingreso en prisión. Al mismo tiempo, el grupo de apoyo puede llegar políticamente a los lugares donde conocen a Bixente (es decir su vecindario y la universidad) para maximizar el beneficio producido por la desobediencia de Bixente y otros presos. El grupo de apoyo también puede preparar una lista de correos electrónicos para informar a la gente de su caso y una página web con información sobre el caso de Bixente, el antimilitarismo, la objeción fiscal a los gastos militares, la educación para la paz, y enlaces relacionados. De vez en cuando, Bixente puede escribir una carta que se hará circular. El grupo de apoyo debe coordinarse con el MOC (por ejemplo, que un miembro asista a las reuniones de MOC) y comprobar si sus acciones están en línea con la campaña general del MOC.

Los grupos de apoyo son de gran ayuda, no sólo para el preso,

sino también para el MOC. Comparten el trabajo y sirven como puntos de entrada para que la gente se una al movimiento. La coordinación entre el grupo político, el grupo de apoyo, y el preso es esencial. Una comunicación estable y frecuente es importante. El criterio político viene del movimiento político, no de la cárcel, sin embargo, las visitas a la cárcel de los miembros de ambos grupos son importantes para desarrollar y coordinar el trabajo político.

Evaluación de la acción

La evaluación nos permite aprender de nuestras experiencias. Normalmente la gente evalúa de manera informal una actividad, ya sea mediante reflexiones personales, hablando con amistades o reuniéndose con un grupo de activistas centrales. Pero de todos modos es importante contar con una estructura para evaluar una actividad. En vez de dejar la evaluación en manos del azar o limitarla a una elite, debería organizarse como una actividad planeada y colectiva que valore las contribuciones de la gente que ha desempeñado diversos papeles, que aporta diversos niveles de experiencia y que tiene diferentes niveles de compromiso. Lo mejor sería animar a todo el mundo que ha participado en una acción o en la organización de un evento, a que tome parte en su evaluación.

Cuando las evaluaciones se vuelven una parte normal de nuestro trabajo, es más fácil recibir valoraciones honestas del proceso y el contenido del trabajo, y mejorar en el futuro. No debemos olvidar que habrá diferencias significativas de opiniones y que no es necesario que el grupo llegue a un acuerdo. También es importante señalar lo que ha sido un éxito y lo que ha ido mal, empezando por las evaluaciones positivas cuando sea posible. La estructura de la evaluación debería planearse cuidadosamente.

Algunos de los aspectos más obvios a abordar en una evaluación pueden ser los cuantitativos: “hemos repartido tantos folletos”, “hemos atraído a tanta gente”, “hemos conseguido tanta cobertura mediática”, “hemos bloqueado la carretera durante tantas horas”. Si esta información es importante para evaluar el desarrollo de la campaña, tenemos que garantizar que alguien está monitorizándola, que tenemos alguna manera de contar el número de manifestantes, que haya un grupo de medios que se encargue de reunir la información sobre la repercusión mediática, etc. Aunque a veces el juego de números puede

distraer del propósito principal, sobre todo en el caso de protestas repetidas. Puede que hayan venido más manifestantes, pero la acción tuvo menos impacto y la gente de las primeras protestas puede haberse sentido inútil, haberse aburrido, asustado, o en cierto modo haberse sentido desalentada. Quizás la entrada de la base ha sido bloqueada durante más tiempo, pero la acción ha llegado a menos gente o ha sido menos alentadora por alguna razón. Los criterios para la evaluación deben estar vinculados con los objetivos estratégicos de un evento determinado, y deben tener en cuenta cómo se ha sentido la gente participante.

A continuación, podemos encontrar una lista de control que nos ayudará a evaluar la acción, y que también puede ser usada en otras áreas de nuestro trabajo.

1. Visión, estrategia y objetivos

• ¿Ha habido una visión/estrategia/objetivo general?
• ¿Ha sido relevante para el problema/conflicto?
• ¿Sabía la gente participante quién empezó la acción?
• ¿Conocía la gente participante la visión/estrategia/objetivos?

2. Principios y disciplina

• ¿Hubo un debate y acuerdo claros sobre la disciplina para la acción?
• ¿Fue seguida esta disciplina durante la acción?
• ¿Las tácticas planeadas y las que se llevaron realmente a cabo fueron coherentes con la disciplina?
• ¿Alguna de las personas participantes sintió que ellas mismas u otras no fueron capaces de seguir la disciplina acordada?

3. Preparación y entrenamiento

• ¿Fueron adecuados con respecto a la acción la preparación y el entrenamiento?
• ¿Fueron suficientes la preparación y el entrenamiento?
• ¿Ayudaron realmente a las personas participantes a hacer frente a lo inesperado?
• ¿Se ajustaron a las necesidades de quienes participaron?
• ¿Respondió a las expectativas de quienes participaron?
• ¿Se desarrolló la necesaria conciencia de grupo?

4. Tácticas

• ¿Fueron adecuadas las tácticas planeadas?
• ¿Se llevaron a cabo las tácticas tal y como habían sido planeadas?
• ¿Se ajustaron a las necesidades y expectativas de quienes participaron?

• ¿Hubo problemas inesperados gestionados adecuadamente?
• ¿Se hizo esto de una manera coherente con la disciplina, visión y objetivos?

5. Organización

• ¿La organización/estructura de la acción encajó con sus objetivos/visión/estrategia/disciplina?
• ¿Se organizó de una forma democrática?

6. Repercusión

Sobre la gente participante	***Sobre las personas a quienes iba dirigida***	***Sobre otras personas***
¿Fue relevante? ¿Creó/invitó a la participación? ¿Las personas participantes se sintieron con el control de la acción? ¿Hizo crecer la iniciativa y confianza de la gente participante? ¿Las personas participantes se sintieron apoyadas mutuamente?	¿Fue entendida? ¿Se alcanzaron los objetivos? ¿Cerró o abrió opciones para posteriores acciones y comunicación? ¿Hubo respuestas personales (de oponentes) diferentes de las respuestas de las instituciones de que forman parte? ¿Qué relación tienen estas respuestas con los objetivos de la acción?	¿La entendieron? ¿Fueron distanciadas por ella? ¿Tuvo resultados inesperados? ¿Hay gente que haya movido en nuestra dirección (neutralizada, atraída, catalizada)?

Este formulario de evaluación fue elaborado en el Seminario internacional de Entrenamiento para la Acción Noviolenta, celebrado en Cuernava, México, en julio de 1977.

ESTUDIOS DE CASOS: HISTORIAS Y EXPERIENCIAS

Esta sección es una colección de historias y experiencias sobre el uso de la noviolencia en diferentes partes del mundo, escrita por activistas que participaron en esas campañas. Las historias nos ayudan a aprender de las experiencias pasadas; la motivación para actuar puede estar influida por lo que se ha hecho en otros lugares o inspirada por la creatividad y el éxito de otras personas. Muchas de estas historias describen cómo la gente conoció estrategias de campañas en otras partes del mundo o se inspiró por el contacto con activistas de otras regiones. En algunas ocasiones la visita de un miembro de otro grupo fue el catalizador; en otros, la lectura de material confeccionado en otro lugar o la participación en un evento internacional inspiró ideas para elaborar campañas. Además, muchas de las historias explican cómo se pueden fortalecer las campañas con la cooperación internacional.

Aunque estas historias difieren en las circunstancias que las rodean, todas ellas tienen la noviolencia como denominador común. Algunos casos se centran en la educación y la promoción de la noviolencia dentro de la escena activista de un país, como en el ejemplo de Turquía. La labor de solidaridad – como en el caso de Sudáfrica durante el movimiento contra el apartheid– puede ser un modelo para otras situaciones. El aprendizaje por encima de las fronteras tuvo lugar entre Seabrook, Wyhl y Markolsheim, entre Israel y Sudáfrica, en Corea del Sur, y cuando personas entrenadoras de noviolencia del Reino Unido visitaron Kenya.

El trabajo de construir alternativas a la violencia y contra las violaciones de los derechos humanos en áreas de conflicto armado, fue apoyado por contribuciones clave de los movimientos de noviolencia de Chile y Colombia. Otros estudios de casos, como la historia del bloqueo al Castor en Alemania, demuestran cómo puede movilizarse un gran número personas para emprender la acción noviolenta, mientras que la aportación de los grupos activistas de Papúa Occidental demuestra

cómo puede usarse la noviolencia masivamente incluso en los contextos más hostiles. Los estudios de caso sobre la campaña de la diáspora eritrea Arbi Harnet, y el uso de las redes sociales en Corea del Sur, muestran cómo se pueden usar las nuevas tecnologías para potenciar una campaña. La contribución de Afganistán es un motivador excelente para producir materiales sobre noviolencia para nuestras propias situaciones.

A la hora de planear nuestras campañas siempre es bueno investigar si hay otras personas que hayan hecho algo similar antes, y aprender de sus aciertos y errores. No olvidemos documentar nuestras propias campañas y compartir nuestras historias.

Campaña de solidaridad internacional con Sudáfrica

Howard Clark

Los primeros llamamientos que se hicieron para hacer un boicot internacional a la Sudáfrica del apartheid se remontan a 1958. En Gran Bretaña, el movimiento contra el apartheid, lanzado en 1959, lo consideró una estrategia básica. El sistema de apartheid de Sudáfrica fue ampliamente condenado, sobre todo después de la masacre de 1960 en Sharpeville. En 1961, Sudáfrica fue expulsada de la Commonwealth (entonces llamada British Commonwealth), y en 1962 las Naciones Unidas crearon un comité especial contra el apartheid, acordando al año siguiente un embargo «voluntario» de armas. A pesar de ello, el apartheid no acabó hasta los años noventa.

Tres fueron las áreas principales de sanciones internacionales contra Sudáfrica: la económica, que incluía el comercio y la inversión, un boicot cultural y otro deportivo. Los dos últimos tuvieron sobre todo un efecto psicológico en Sudáfrica. La exclusión de Sudáfrica, un país loco por el deporte, de los Juegos Olímpicos de 1964 en adelante, y sobre todo de las competiciones internacionales de rugby y cricket de 1970 en adelante, fue causada por una combinación de presión ejercida por otros estados africanos, y manifestaciones, incluyendo la interrupción de partidos de tenis y rugby.

El impacto de las sanciones económicas continúa siendo una cuestión a debate, sobre todo porque dos estados poderosos (Gran Bretaña y Estados Unidos) burlaron repetidamente las declaraciones de organizaciones intergubernamentales como Naciones Unidas o la Commonwealth. Sin embargo, existieron oleadas de movimientos a favor de «sanciones populares» –empezando probablemente por la repugnancia producida por la masacre de Sharpeville– cuando incluso el liderazgo del partido laborista británico apoyó el gesto moral de negarse a comprar fruta sudafricana.

Mi propia participación empezó más tarde. Como estudiante en 1969, yo era una de esas personas que querían que el impulso ganado por el boicot deportivo se canalizara hacia un boicot económico. Nuestro sindicato de estudiantes ya había aprobado resoluciones en contra de que la universidad comprara fruta del apartheid. Después montamos una campaña contra el banco Barclays, el banco más popular entre el alumnado británico de aquel tiempo, y también el banco que usaba mi universidad. Nuestro primer éxito fue disuadir al nuevo alumnado de que

abriera su primera cuenta bancaria con Barclays, y persuadir al resto de que cambiara de banco. El segundo fue una huelga de alquiler, en la que nos negábamos a pagar el alquiler de las habitaciones de estudiantes en una cuenta de Barclays. Con el tiempo las autoridades universitarias cedieron, desencadenando la dimisión de miembros destacados de la Junta de Gobierno de la universidad. Por todo el país, secciones de sindicatos, clubes, asociaciones e iglesias debatieron el cambio de banco. Me metí en problemas tanto con las organizaciones cuáqueras como con la Peace Pledge Union, por escribir en Peace News en 1972 que no tenían derecho a hablar de la noviolencia en Sudáfrica a menos que dieran un pequeño paso cambiando sus cuentas de banco. Las autoridades locales decidieron hacer lo mismo. En 1986 –dieciséis años después de que empezara el boicot a Barclays– el banco vendió sus filiales sudafricanas. Finalmente, también la cadena de supermercados Cooperative decidió no vender productos sudafricanos.

Este tipo de boicot estuvo muy influido por las oleadas de preocupación por el apartheid. Una de ellas fue después de las matanzas de Soweto en 1976 y el asesinato bajo custodia de Steve Biko en 1977. Otra fue en los años ochenta, con el resurgimiento dentro de Sudáfrica del Frente Democrático Unido y portavoces como Desmond Tutu. Al mismo tiempo surgían activistas locales contra el apartheid que proponían resoluciones a sus sindicatos e iglesias, admitiendo que ambos, sindicatos e iglesias, eran grandes inversores corporativos capaces de ejercer presión sobre las empresas.

En Gran Bretaña, el boicot contra el apartheid fue una «larga marcha», a veces bastante poco espectacular. Habiendo triunfado persuadiendo a los gobiernos municipales de que hicieran algo, después nos tocó ver cómo el gobierno de Margaret Thatcher les arrebataba las competencias en ciertos terrenos políticos. A pesar de todo, mantuvimos la cuestión de la conexión de Gran Bretaña con el apartheid en la mente de la gente.

La historia fue diferente en otros países. En los años setenta, los británicos mirábamos con envidia el éxito del boicot holandés del café de Angola, una colonia portuguesa muy cercana a Sudáfrica. En los años ochenta los trabajadores de una de las cadenas más importantes de supermercados de Irlanda, Dunne's, sufrieron un cierre patronal en una disputa de cuatro años de duración sobre la venta de productos procedentes del apartheid, un conflicto que sólo se resolvió cuando el gobierno irlandés declaró que los productos sudafricanos eran ilegales.

Los Estados Unidos fueron un terreno importante de lucha. El movimiento de sanciones populares tenía tres focos principales: las

universidades, los bancos, y las corporaciones municipales y estatales. Sus logros fueron considerables. En 1985, después de una campaña de diecinueve años, el principal banco involucrado en Sudáfrica, Chase Manhattan, anunció que no renovaría sus préstamos a los proyectos sudafricanos. Para 1991, 28 estados, 24 condados, 92 ciudades y las Islas Virginia habían adoptado legislación o normas que imponían algún tipo de sanción a Sudáfrica. A finales de 1987 más de doscientas compañías estadounidenses se habían retirado de Sudáfrica formalmente, aunque muchas de ellas encontraron otras maneras de continuar sus negocios. (Por ejemplo, General Motors dio la licencia para la producción local, y los ordenadores IBM tenían un distribuidor sudafricano). Sin embargo, lo más importante de estas campañas fue la educación pública que se llevó a cabo a través de ellas y el sentido de solidaridad que se creó con el movimiento contra el apartheid dentro de Sudáfrica.

Seabrook—Wyhl—Marckolsheim: Eslabones: transnacionales en una cadena de campañas

Joanne Sheehan, Eric Bachman

Cuando 18 personas se dirigieron hacia el lugar de construcción de la central nuclear de Seabrook, New Hampshire, el 1 de agosto de 1976, tuvo lugar la primera acción noviolenta colectiva contra la energía nuclear en EEUU. Mucha gente contraria a la energía nuclear consideró estas tácticas demasiado radicales. Ese mismo mes un poco más tarde, cuando 180 personas hicieron desobediencia civil en aquel lugar, los organizadores, the Clamshell Alliance, usaron los entrenamientos de noviolencia y la estructura de «grupo de afinidad» por primera vez.

En el futuro estos elementos llegaron a ser bien conocidos y practicados por el movimiento noviolento por el cambio social. El 30 de abril de 1977, más de 2400 personas organizadas en cientos de grupos de afinidad ocuparon el lugar. Durante los dos días siguientes 1415 personas fueron detenidas, muchas de ellas encarceladas durante dos semanas. Esta acción inspiró al movimiento antinuclear y creó un nuevo modelo internacional de organización de acciones que consistía en formación para la acción directa noviolenta y toma de decisiones por consenso en una estructura de grupo de afinidad no jerarquizada.

La inspiración para la acción de Seabrok vino en realidad de Europa. A principios de los años setenta, gente de Alemania y Francia estaba preocupada por los planes de construir una central nuclear en Whyl, Alemania. Cerca, al otro lado de la frontera, en Marckolsheim, Francia, una empresa alemana anunció sus planes de construir una fábrica de plomo en el Rin. La gente que vivía en Whyl y Marckolsheim se pusieron de acuerdo en cooperar en una campaña transfronteriza en agosto de 1974 fundando una organización conjunta, el Comité Internacional de 21 grupos ecologistas de Baden (Alemania) y Alsacia (Francia). Juntos decidieron que allí donde primero empezase la construcción, ocuparían todos juntos el lugar de una manera noviolenta para parar las instalaciones.

Cuando el personal de construcción empezó a levantar una valla para la fábrica de plomo de Marckolsheim, el 20 de septiembre de 1974, las mujeres del lugar se metieron en los agujeros para los postes de la valla y pararon la construcción. Activistas medioambientales levantaron una tienda de campaña, primero fuera de la línea de la valla, pero poco después dentro y ocuparon el lugar. El apoyo a la campaña vino de muchos lugares. La revista alemana anarcopacifista Graswürzelrevolution había ayudado a extender la idea de la acción noviolenta de base. Un grupo local de Freiburg, Alemania, cercano a las fábricas, presentó la noviolencia activa a las personas que se estaban organizando en Whyl y Marckolsheim. En 1974, un taller de tres días en Marckolsheim incluyó la formación noviolenta; trescientas personas practicaron diferentes papeles y planearon qué hacer si la policía se presentaba.

Gente de ambos lados del Rin –agricultores, amas de casa, pescadores, docentes, ecologistas, estudiantes y más gente– construyó una “casa de la amistad” redonda de madera en el lugar. La ocupación de Marckolsheim continuó durante el invierno hasta el 25 de febrero de 1975, fecha en que el gobierno francés retiró el permiso de construcción para la fábrica de plomo.

Mientras tanto la construcción del reactor nuclear de Whyl, Alemania, había empezado. La primera ocupación del lugar empezó el 18 de febrero de 1975, pero fue detenida por la policía unos pocos días más tarde. Después de una concentración de 30.000 personas, empezó la segunda ocupación de las obras de Whyl. El éxito de Marckolsheim animó a activistas ecologistas, incluyendo familias enteras de la región, a mantener la ocupación durante ocho meses. Más de 20 años de batallas legales finalmente acabaron con los planes de construcción de la central nuclear de Whyl.

Durante el verano de 1975 dos activistas de Estados Unidos, Randy Kehler y Betsy Corner, visitaron Whyl después de asistir a la

conferencia Trienal de la Internacional de Resistentes a la Guerra en Holanda. Llevaron la película «Lovejoy's Nuclear War», la historia del primer acto de desobediencia civil noviolenta contra una central nuclear en EEUU. A la vuelta, trajeron a EEUU y a la gente encargada de organizar el bloqueo de la central nuclear de Seabrook la inspiradora historia de las ocupaciones comunitarias alemana. A continuación hubo más intercambio de información. Durante la ocupación de Seabrook en 1976, la gente de la IRG de Alemania se comunicaba diariamente por teléfono con la Clamshell Alliance. Activistas alemanes de noviolencia habían estado usando el consenso para la toma de decisiones, pero la estructura de los grupos de afinidad era nueva para ellos y la vieron como un método excelente para la organización de acciones.

En 1977, los activistas alemanes y formadores Eric Bachman y Günter Saathoff hicieron una gira de conferencias por EEUU, visitando grupos antinucleares en el noreste de EEUU y en California, donde había protestas contra la central nuclear de Diablo Canyon. Activistas de ambos lados del Atlántico continuaron este proceso de fertilización cruzada.

Las centrales de Marckolsheim y Whyl no se construyeron nunca. Aunque uno de los dos reactores nucleares propuestos si se construyó en Seabrook, no se ha iniciado la construcción de ninguna central nuclear en EEUU desde entonces. Tanto Whyl en Alemania como Seabrook en EEUU fueron hitos importantes para el movimiento antinuclear y alentaron muchas otras campañas similares.

La Clamshell Alliance de Seabrook, que se inspiró en acciones llevadas a cabo en Europa, se convirtió a su vez en fuente de inspiración para otras personas en EEUU y en Europa. En EEUU, la acción de Seabrook inspiró la exitosa campaña para detener la construcción de la central nuclear de Shoreham, Long Island, New York, construida ya en un ochenta por ciento en aquellos momentos. Eso empezó cuando un grupo de afinidad de miembros de la Liga de Resistentes a la Guerra de EEUU volvió de la ocupación de Seabrook y empezó a organizarse en su comunidad. Activistas de Gran Bretaña que tomaron parte en la

OBRAS DE SEABROOK, NEW HAMPSHIRE, EEUU, 1977. FOTO: GRACE HEDERMANN

ocupación de Seabrook en 1977, junto con activistas que se enteraron de ello en Peace News, decidieron impulsar esta forma de organización en Gran Bretaña, lo cual llevó a la creación de la Torness Alliance, que se opuso al último proyecto nuclear en terreno virgen de Gran Bretaña. En Alemania, debido a las crecientes protestas, fueron detenidas o clausuradas un buen número de centrales nucleares y plantas de reprocesamiento de combustible nuclear. A principios de los años ochenta se organizaron grandes acciones noviolentas tanto en Gran Bretaña como en Alemania contra la instalación de misiles nucleares de crucero estadounidenses, usando el modelo de grupos de afinidad. Y la historia ha continuado con el uso de grupos de afinidad en muchas de las acciones noviolentas alrededor del mundo (incluidas las sentadas en Seattle en 1999, para bloquear las reuniones de la Organización Mundial del Comercio).

Chile: las ideas de Gandhi dieron valor a la gente para desafiar a la dictadura

Roberta Bacic

El 11 de septiembre de 1973, la Junta chilena, apoyada por la CIA y la administración Nixon, derrocó al gobierno democráticamente elegido del presidente socialista Salvador Allende. Priscilla Hayner, en su libro Unspeakable Truths, Confronting State Terror and Atrocity (2001), describe el devastador impacto de la dictadura resultante: «El régimen abrazó un virulento anticomunismo para justificar sus prácticas represivas, que incluyeron detenciones masivas, tortura (las estimaciones del número de gente torturada van de 50.000 a 200.000), asesinatos y desapariciones». La dictadura asesinó, torturó y exiló a miles de oponentes políticos e idealistas.

En estas condiciones, un silencio que presagiaba algo malo, el resultado de amenazas y terror, se cernía sobre Chile. Algunas personas nos preguntamos si las ideas de Gandhi sobre el poder de la noviolencia podrían ayudar a desafiar el terror.

La noviolencia remite a una filosofía y una estrategia de resolución de conflictos, a una manera de luchar contra la injusticia y, en un sentido más amplio, un estilo de vida desarrollado y empleado por Gandhi y sus seguidores en todo el mundo. La noviolencia pues, es una acción que no practica ni permite la injusticia.

MANIFESTACIÓN EL MOVIMIENTO SEBASTIÁN ACEVEDO, SANTIAGO, CHILE. FOTO: ARCHIVO DE ROBERTA BACIC

Gritar la verdad

Algunas personas decidimos inspirar a otras para alzar la voz contra la dictadura «gritando la verdad». Hicimos frente así a un doble sufrimiento: el dolor que suponía aguantar la violencia de la dictadura, y el sufrimiento causado por quedarse en silencio por miedo. Era insoportable no gritar mientras eran asesinadas, torturadas y desparecidas las personas que amábamos. Se imprimieron panfletos y folletos clandestinos. Con gran riesgo para nuestra seguridad, se hicieron pintadas en las paredes por las noches con lemas que denunciaban las violaciones de los derechos humanos. Detrás de estas acciones estaba el principio de la noviolencia activa: dado que existe la injusticia, el primer requisito es denunciarla, porque si no lo hacemos, somos cómplices. Las acciones clandestinas ayudaron a difundir el principio de decir la verdad y actuar en consecuencia. Sin embargo, a pesar de los riesgos, teníamos que ir más allá de las protestas clandestinas: necesitábamos llevar las protestas contra la Junta chilena a la esfera pública.

Activando el movimiento público contra la tortura

José Aldunate, un sacerdote jesuita que llegó a ser el líder del Movimiento contra la Tortura “Sebastián Acevedo” en Chile, dice en sus memorias: «Un camarada vino y nos descubrió el hecho (la tortura). Aprendimos sobre la tortura y sobre las dinámicas de la noviolencia. Vimos una película sobre Mahatma Gandhi. Yo estaba más motivado para protestar contra la pobreza, pero me atuve a la disciplina del grupo. Deliberamos y decidimos hacer una manifestación noviolenta para denunciar la tortura... para romper la barrera del silencio y el ocultamiento respecto a la tortura. Teníamos la obligación de denunciarlo públicamente. Teníamos que sacudir la conciencia de la gente”.

El 14 de septiembre de 1983, diez años después de que el régimen tomara el poder, nació el movimiento contra la tortura con una acción frente a la sede del Centro Nacional de Investigación, en el 1470 de la calle Borgoño, Santiago. Unas 70 personas interrumpieron el tráfico desplegando una pancarta que decía «Aquí se Tortura». Gritaron su denuncia y cantaron un himno a la libertad. Al menos una vez al mes hasta 1990, el grupo volvía al mismo lugar para denunciar los crímenes contra la humanidad del régimen.

Para actuar tuvimos que desafiar abiertamente las disposiciones del Estado de Emergencia que la Junta había decretado para aterrorizar a la población. Tuvimos que vencer nuestro propio sentimiento de impotencia, aislamiento y miedo.

El movimiento denunció la tortura. Dejó para otras entidades la

tarea de la investigación y hacer declaraciones. No teníamos ni lugar de reunión, ni secretariado ni infraestructura. Nos reuníamos en las calles y plazas cuando tocaba actuar. No teníamos una lista de miembros. Las personas participantes venían por invitación personal, ya que el movimiento tenía que evitar la infiltración de la policía secreta y otras instituciones represivas. Las instrucciones pasaban de unas personas a otras. Se formaba a las personas participantes, sobre todo durante las propias acciones, donde evaluábamos cada acción en el mismo lugar.

La gente participante se enfrentaba a sanciones legales e ilegales cuando era detenida y enjuiciada, lo cual ocurría con frecuencia. Los gases lacrimógenos, las palizas y las detenciones eran prácticas comunes contra las personas manifestantes. La tortura también era una consecuencia posible tras la detención. No solamente se enfrentaron a estas sanciones la gente del movimiento Sebastián Acevedo; también estaban expuestos a ellas la gente de los medios de comunicación, reporteros y periodistas, que quisieron informar sobre estas acciones y cuestiones.

Algunas acciones contaron con hasta 300 participantes. En total, participaron unas 500 personas. Había gente cristiana y no cristiana, sacerdotes, monjes, gente de barrios empobrecidos, estudiantes, gente mayor, amas de casa, y miembros de varios movimientos de derechos humanos: gente de toda clase, ideología y forma de vida.

La meta principal era acabar con la tortura en Chile. El método que se eligió fue sacudir la conciencia nacional (concienciación) para elevar el nivel de atención de la nación hasta que el régimen acabara con la tortura o el país acabara con el régimen. En 1988 después de una amplia campaña contra la intimidación, la campaña noviolenta «Chile Sí, Pinochet No», para asombro de Pinochet, ayudó a hacer fracasar un plebiscito diseñado para ratificar su mandato. Los esfuerzos que surgieron durante los años de Pinochet para acabar con la cultura de la impunidad y abrir un proceso de reconciliación nacional, continúan, pero las protestas noviolentas aportaron un medio importante, entre otros, para derribar la dictadura.

Corea del Sur: el poder de la solidaridad internacional

Jungmin Choi

El movimiento de objeción conciencia en la ultramilitarista sociedad de Corea del Sur fue resultado de la labor de solidaridad entre activistas locales y del exterior. En 2000, Karin Lee y John Feffer, que trabajaron en la oficina de American Friends Service Committee (AFSC) en Tokio, y que habían estado colaborando con muchos grupos cívicos surcoreanos, reconocieron que los movimientos contra el ejército, el militarismo, el reclutamiento forzoso y otras instituciones relacionadas en Corea, no eran muy activos. En julio del mismo año, Taiwán introdujo un sistema de servicio militar alternativo. Cuando Karin y John se enteraron de esto, pensaron que ya era hora de que en Corea del Sur se empezara a hablar de estos temas más amplia y abiertamente, ya que las circunstancias en Taiwán y en Corea del Sur eran bastante parecidas en lo que se refería al servicio militar obligatorio, crecimiento económico y situación geográfica. Mientras buscaban una organización con la que trabajar, conocieron a Sangyeul Sohn y a mí, que éramos activistas en Solidaridad para la Paz y los Derechos Humanos (SPR) en aquel entonces.

Poco después, se formó un grupo de trabajo dentro de SPR, cuyos miembros empezaron a traducir y estudiar materiales escritos en otros idiomas relativos al ejército y la conscripción. Por entonces, en Corea ni siquiera existía el concepto de objeción de conciencia al servicio militar, y apenas había materiales disponibles en coreano. Naturalmente, el equipo de trabajo de SPR tuvo que hacer frente a algunos desafíos al principio, pero siguió investigando las violaciones de derechos humanos padecidas por Testigos de Jehová —que eran en aquel momento los únicos objetores de conciencia— así como otras cuestiones del sistema de conscripción en Corea.

En consecuencia, en marzo de 2001, SPR y otras organizaciones civiles de Corea celebraron, con el apoyo de AFSC, un seminario semipúblico para hablar de los problemas del sistema de conscripción y buscar alternativas a éste. Un grupo de alrededor de 50 activistas y personas del mundo de la investigación que se habían interesado en el tema, junto a activistas de Taiwán y Colombia, participaron en un intercambio de experiencias. Allí compartimos lo que habíamos investigado y las dificultades que habíamos encontrado, y planeamos algunas estrategias. Durante este periodo, nuestra estrategia era

mantener a la gente informada sobre la justificación demostrable de la objeción de conciencia al servicio militar, por lo que escribimos artículos y organizamos varios tipos de talleres. A pesar del enfoque radical, el tema impresionó a mucha gente al enterarse de la represión y penalidades que habían padecido los Testigos de Jehová durante 60 años.

En julio del mismo año, visitamos Taiwán para aprender más cosas sobre su alternativa al servicio militar y, más o menos a la vez, empezamos nuestra relación con la Internacional de Resistentes a la Guerra. Queríamos desarrollar nuestro trabajo y aprender más sobre la objeción de conciencia como movimiento por la paz. Asistimos al seminario anual de la IRG en Turquía, en septiembre 2001. Después del seminario, pudimos fortalecer nuestra conexión con la IRG. Posteriormente, Andreas Speck, que coordinaba el programa "Derecho a Negarse a Matar" de la IRG, visitó Corea en 2002 y nos contó cómo la comunidad internacional podía apoyar al movimiento en Corea, un recién llegado para el movimiento internacional de objeción de conciencia. Como consecuencia de ello, en marzo de 2003 se celebró en Corea una conferencia internacional centrada en la objeción de conciencia, y dos activistas de Corea asistieron a otro seminario de la IRG en Israel en mayo de 2003. Además, un activista coreano hizo prácticas en la oficina de la IRG en Londres. Todas estas actividades recibieron el apoyo del AFSC y la IRG.

Antes de 2003, aunque la objeción de conciencia era un tema candente en la sociedad coreana, se hablaba de él únicamente desde una perspectiva de derechos humanos. El debate se centraba exclusivamente en establecer una alternativa al servicio militar obligatorio, de manera que esto supusiera un alivio para el objetor de conciencia individual. Los objetores de conciencia eran vistos entonces como víctimas pasivas, mientras que las mujeres activistas eran vistas como partidarias que daban su apoyo, sollozando para ganarse la simpatía de la sociedad. Por ello, las personas que teníamos un punto de vista crítico respecto a estas visiones binarias y queríamos reorganizar el movimiento en forma de campaña de desobediencia civil lanzamos Mundo Sin Guerras durante este periodo. La solidaridad internacional nos ayudó a anticiparnos a lo que podría pasar y a imaginar posibles estrategias para dar el siguiente paso. Por un lado, fue sorprendente que la mayoría de movimientos de objeción de conciencia en otras áreas geográficas se tropezaran con problemas similares en determinadas etapas del movimiento, pero curiosamente, por otro lado, el hecho de que tuviéramos en común estas críticas y desafíos al mismo tiempo nos consoló un poco.

MANIFESTACIÓN EL MOVIMIENTO SEBASTIÁN ACEVEDO, SANTIAGO, CHILE. FOTO: ARCHIVO DE ROBERTA BACIC

En el verano de 2004, invitamos a venir a Corea al trabajador de la IRG, Andreas Speck para nuestro primer entrenamiento de noviolencia y, 10 años después, ahora tenemos nuestro propio equipo coreano de entrenamiento. Además, asistimos a la conferencia trienal de la IRG en Alemania en 2006, de donde volvimos con la motivación necesaria para luchar contra las empresas que se lucran gracias a la guerra. Un año después, lanzamos una nueva campaña, Arma Cero, para vigilar el comercio de armas y la industria de municiones coreana, y para centrarnos en la cuestión de los especuladores de guerra. Actualmente, nuestras actividades centrales son hacer llamamientos para la prohibición de las armas de fragmentación, nuestra campaña contra la Feria Aeroespacial y de Defensa (ADEX), y el bloqueo a las exportaciones de gases lacrimógenos a Bahréin.

Nuestra experiencia demuestra la importancia de la solidaridad internacional y su poder. Si no hubiéramos recibido la ayuda del AFSC y la IRG, sobre todo en los inicios del movimiento, no hay manera de saber qué habría sido de nuestro movimiento hoy. La situación en cada país y en cada fase o periodo puede diferir, por supuesto, pero la experiencia y los conocimientos de la gente y los grupos que han caminado a nuestro lado hasta ahora, ha sido una útil guía para principiantes, que es lo que somos. Su ayuda nos ha permitido anticiparnos a los desafíos que nos esperaban en el camino y nos ha capacitado para llevar a cabo nuestras acciones cuidadosamente y con un sentido estratégico.

Corea del Sur: el uso de las redes sociales en las campañas noviolentas

Yeo Jeewoo

En Corea del Sur, las redes sociales están desempeñando un importante papel no cumplido anteriormente por los medios convencionales, debido a ventajas como la posibilidad que tiene la gente usuaria de impulsar iniciativas, la interactividad y el bajo coste. Más que cualquier otra cosa, las redes sociales proporcionan valiosos canales de comunicación, sobre todo para los grupos activistas noviolentos. Siempre que hay concentraciones, protestas u otros eventos no considerados "noticiables" por los medios de masas establecidos, se difunden "carteles" a través de boletines web y redes sociales como Twitter y Facebook. En 2008, la gente se organizó masivamente usando sitios web de aficiones, y logró convocar a millones de personas que participaron en una serie de protestas contra el gobierno en las que se portaban velas. También hubo un caso en el que circularon vía Youtube entre simpatizantes videocartas creadas por la propia gente usuaria, que adaptaban los escritos enviados desde la cárcel por activistas contra la construcción de la base naval de la isla de Jeju.

Todo el mundo es periodista

La "prensa de internet", dirigida por la participación activa de la gente, es un fenómeno distintivo originario de Corea del Sur. "Ohmynews" es un sitio web de noticias con el lema "Todo el mundo es periodista". Cualquiera puede redactar noticias y quienes leen este portal tienen la posibilidad de elegir a quién quieren dar su apoyo de entre las personas que aportan contenidos, pagándoles una cantidad por su texto. Muchas organizaciones de los movimientos sociales están usando este tipo de medios para difundir noticias de sus eventos y actividades. De esta forma, gracias a las redes sociales, la gente puede acceder a informes objetivos sobre temas de los que no informan los programas de televisión ni los periódicos debido a posibles presiones externas o a la censura. Los argumentos o debates que se encuentran en los portales web, los sitios de noticias, los blogs y a través de las redes sociales contribuyen también a la formación de una opinión pública crítica.

El uso de las redes sociales no es sólo un medio a través del que se intercambia información y opiniones, sino que también es un

movimiento en sí mismo. Quienes no pueden permitirse echarse a la calle, pueden participar en una acción simultánea en Twitter. En 2013, en el X aniversario de la invasión estadounidense de Iraq, la gente se sacó fotos sosteniendo los mensajes que quería dar y las subió a las redes sociales. Análogamente, durante la lucha contra la construcción de las torres de alta tensión de Miryang, hubo un "día de acción" para que todo el mundo pudiera participar en la lucha a diferentes niveles, ya fuera asistiendo a una concentración, haciendo llamadas telefónicas de protesta, firmando una petición, o compartiendo noticias en las redes sociales. En situaciones en las que son necesarias peticiones urgentes por personas presas de conciencia, la rápida circulación de estas peticiones por las redes sociales es una ayuda enorme. Incluso en medio de una acción directa, la gente participante usa sus teléfonos inteligentes y los servicios de mensajería instantánea como KakaoTalk para compartir sus situaciones en tiempo real, tomar decisiones rápidas y transmitir modificaciones en el desarrollo de la acción.

Comunicación internacional

A veces, la solidaridad y la comunicación internacional se materializan a través de las redes sociales. Por ejemplo, en 2013, se descubrió que el gobierno de Bahréin estaba usando cantidades masivas de gas lacrimógeno importado de Corea del Sur para reprimir las protestas pacíficas. Los grupos pacifistas de Corea del Sur organizaron acciones urgentes que consiguieron impedir nuevas exportaciones. Esta noticia se transmitió a activistas de Bahréin e impulsó a los movimientos de allí. También, durante la Feria Internacional Aeroespacial y de Defensa de Seúl (ADEX) de 2013, los grupos activistas usaron exactamente los mismos lemas utilizados por quienes hicieron acciones contra la Feria Internacional de Defensa, Seguridad y Equipamiento (DSEi), celebrada el mismo año un tiempo antes en el Reino Unido. Fue una táctica adoptada conscientemente para demostrar a los traficantes de armas que "estamos en todas partes", y para tejer vínculos internacionales. Después de ver las fotos y vídeos de nuestras acciones, activistas del Reino Unido comentaron lo mucho que habían disfrutado viéndolos. Estos son buenos ejemplos de cómo las redes sociales proporcionan estímulos positivos y ánimo a quienes trabajan por la misma causa en lugares distintos.

Los inconvenientes...

Por supuesto, el uso de las redes sociales tiene ciertas desventajas. La credibilidad de la información que se difunde por las redes sociales puede ser un cuestionable, al igual que los temas de

privacidad y los problemas relacionados con la seguridad y la vigilancia. En un caso, cuando se empezó a saber que la policía utilizaba fotos sacadas de las redes sociales para investigar a participantes en concentraciones, una de las personas organizadoras pidió a la gente que borrara las fotos que habían subido. Las redes sociales no están libres completamente de censura estatal y represión de la libertad de expresión. En Corea del Sur, todavía se encarcela a personas siguiendo la Ley de Seguridad Nacional por escribir un blog relacionado con Corea del Norte, o una opinión contra la política del gobierno. Aunque ha sido abolido al ser declarado inconstitucional, el delito de difundir información falsa se aplicó indiscriminadamente en el pasado. También existe un gran número de casos en los que los proveedores de servicios de internet han borrado mensajes de gente unilateralmente, siguiendo órdenes de las autoridades.

Recientemente hemos sido testigos de acciones contra los movimientos sociales en las que se usan las redes sociales. Se ha vuelto algo normal que los usuarios de internet simpatizantes de sitios web de extrema derecha usen las redes sociales para glorificar antiguas dictaduras militares, y para expresar un odio exacerbado basado en el género, la raza, el origen étnico o las creencias políticas. Las instituciones estatales también están utilizando las redes sociales para influir a la opinión pública. Hace poco se desclasificó que en la fase previa de las elecciones presidenciales de 2013, el Servicio Nacional de Inteligencia (la agencia surcoreana de inteligencia de más alto nivel), y el Comando Cibernético (una unidad especial del Ministerio de Defensa Nacional) habían empleado técnicas de guerra psicológica contra la propia ciudadanía surcoreana. Se sospecha que agentes de inteligencia y del cibercomando difundieron más de 20 millones de mensajes en redes sociales difamando al candidato del partido de la oposición.

Como se puede ver en el caso de Corea del Sur, las redes sociales pueden ser una útil herramienta para los movimientos noviolentos. No deberíamos olvidar, sin embargo, que nuestros adversarios la pueden usar igualmente. Así que, los grupos activistas deberían investigar y elaborar más estrategias y tácticas de “defensa social” en las redes sociales.

Colombia: La Comunidad de Paz de San José de Apartadó

Luke Finn

La Comunidad de Paz de San José de Apartadó en Colombia fue formada el 23 de marzo de 1997. La localidad de San José y sus tierras agrícolas está situada en las zonas montañosas de la región de Urabá, tristemente célebre incluso en Colombia por su violencia e inestabilidad. La Comunidad viene definida por sus estrictas normas internas: no tomar parte en el conflicto armado, no proporcionar información o ayudar a los grupos beligerantes y no cultivar coca. Unas normas que son el compromiso para ser parte del trabajo comunitario.

Con su propia narración de la historia, la Comunidad de Paz recuerda la masacre de ocho campesinos a manos del Ejército Nacional Colombiano en julio de 1977, las familias de cuyas víctimas viven ahora en la Comunidad de Paz. Veinte años después de esta masacre, se creó la Comunidad de Paz en un intento de permanecer en sus tierras y hacer una declaración de principios contra la violencia que asfixia Colombia desde los años 90. En septiembre de 1996 se produjo otra masacre, y en enero de 1997, más de 800 personas fueron desplazadas por la fuerza de sus hogares. Otra masacre tuvo lugar en febrero de 1997, y el mes siguiente se formó la Comunidad de Paz.

Los asentamientos de la Comunidad de Paz se encuentran en un punto estratégico y en un lugar de interés económico, cerca de la costa del Caribe y de las principales rutas del tráfico de drogas y armas hacia EEUU y Europa. Es además una tierra fértil y productiva en una zona con escasa presencia del estado, perfecta para el cultivo de coca. La violencia que rodea la Comunidad es una batalla por el control de las tierras en las que viven. La violencia por toda Colombia proviene de una continua batalla por el control de sus recursos, y provoca un aumento del control social y político.

Por eso la Comunidad de Paz es un caso tan emblemático de resistencia social en Colombia. Al formar una zona pacifista han renunciado a la violencia cultural como mecanismo de poder y han abanderado la neutralidad. Al adoptar el trabajo comunitario, han renunciado al individualismo y la especulación, y la han substituido por los valores comunitarios, la afinidad y el respeto por la tierra.

El coste de la paz en una zona de guerra

Las tierras se las disputan tres grupos armados: el ejército

colombiano, los grupos paramilitares (a menudo trabajando hombro con hombro con el ejército estatal), y el ejército guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Cada uno de estos grupos ha sido responsable del asesinato de miembros de la Comunidad de Paz, aunque la mayoría de las muertes han venido a manos del ejército y los grupos paramilitares.

Más de 200 miembros de la Comunidad han sido asesinados desde 1997, y hasta 2014, solamente dos casos de un total de más de 900 violaciones de derechos humanos registradas y documentadas por la Comunidad, han llegado a los tribunales. Hoy, la Comunidad está formada por unos 600 miembros.

La historia de la Comunidad de Paz es una historia de resistencia pacífica y llena de dignidad frente a la brutalidad, y a lo largo de los años ha producido victorias para la Comunidad realmente impresionantes. La mínima de todas ellas no es desde luego que permanezcan en sus tierras y sus granjas.

Resistencia noviolenta a la cultura de la guerra

Las normas internas de la comunidad, conscientemente o no, son un rechazo de la economía política básica de una zona periférica de conflicto como Urabá, una economía política celosamente protegida y ejecutada por quienes ha elevado al poder. Se rechaza el uso de la violencia como modo legítimo de poder, se rechaza la coca, se adopta el trabajo comunitario como modelo económico. Es una democracia representativa. Enfatiza el localismo, la sostenibilidad, la organización comunitaria, el vínculo con la tierra y el rechazo del desplazamiento. Sus miembros defienden estos principios, y muy a menudo mueren por ellos.

A lo largo del tiempo, la Comunidad de Paz ha desarrollado una serie de formas de resistencia e intervención noviolenta para contrarrestar las diversas amenazas a las que se enfrentan sus miembros (y su forma de vida). Cada semana, se reserva un día para el trabajo comunitario, que puede consistir en ayudar a un miembro individual de la comunidad, o en trabajar tierras comunales. Cada asentamiento de la Comunidad de Paz se divide en grupos de trabajo, que son coordinados por personas elegidas que ostentan el liderazgo. A veces, para proyectos mayores, como mejorar el camino que conduce a las distintas aldeas, toda la Comunidad trabaja como un solo grupo de trabajo.

Una forma de resistencia es documentar públicamente las amenazas y provocaciones que sufre la Comunidad. Hacen declaraciones públicas regulares, elaboradas por el Consejo Interno de

las Comunidades, que se suben a internet y que enumeran las provocaciones que han sufrido. Por ejemplo, si una compañía del ejército ha acampado en sus tierras, si los grupos paramilitares han intentado amenazar o sobornar a un miembro de la Comunidad para que realice acusaciones falsas, o si un miembro ha sufrido un secuestro o su hogar ha sido ocupado. Al hacer estas declaraciones públicas, no solamente difunden su trabajo y su mundo, sino que a la vez mantienen un registro accesible públicamente, que puede ser usado por otras personas para abogar por el cambio, mantener la transparencia de las actividades de la Comunidad y repeler las acusaciones injustas.

La Comunidad elige su Consejo Interno una vez al año en una de las asambleas bianuales con toda la población. Se reúne semanalmente y habla sobre la situación actual, los problemas que afronta la Comunidad tanto externa como internamente, y la dirección estratégica. El Consejo también sirve como administración de las tierras y recursos comunales, a menos que una tarea (como por ejemplo gestionar la cosecha de cacao) haya sido específicamente delegada. Los miembros del Consejo interno son el rostro público de la Comunidad, y se enfrentan a un alto riesgo personal, A pesar de ello, realizan giras de conferencias y asisten a reuniones con altos funcionarios fuera de la Comunidad.

SAN JOSÉ DE APARTADÓ, COLOMBIA. PROCESIÓN DE ATAÚDES. FOTO: COMUNIDAD DE PAZ

Estas estructuras regulares de elecciones, comunicación pública y trabajo comunitario, proporcionan a la Comunidad su estructura y fuerza día a día, y también proporcionan la base para las estrategias de momentos de emergencia.

Si un miembro de la Comunidad es acosado, recibe amenazas, o es atacado, es toda la Comunidad la que responde, encabezada por el Consejo Interno. Además de hacer denuncias públicas en los informes regulares, un grupo de miembros de la Comunidad, a menudo con acompañamiento internacional, puede reunirse con un grupo armado y exigir la liberación de un miembro, o quejarse de acciones recientes (si es el caso).

En 2013, las áreas colindantes con Rodoxali y Sabaleta, que no son aldeas de la Comunidad de Paz, fueron testigos de una enorme incursión de fuerzas paramilitares que obligó a la gente a abandonar sus hogares, reclutó a la fuerza a los jóvenes e hizo "desaparecer" a otras personas. La Comunidad de Paz organizó un "peregrinaje" de una semana de duración, en el que un grupo de más 100 personas, incluyendo aliados externos como periodistas, abogados y abogadas, y acompañantes internacionales, fueron a esas áreas en búsqueda de los grupos paramilitares para exigir que se respetaran las tierras y las vidas de sus vecinos y vecinas. Los grupos paramilitares se negaron a acudir a la reunión y se escondieron del grupo de peregrinaje, pero el mensaje fue claro y la actividad paramilitar descendió en esas áreas. El coraje de la gente, yendo sin armas a verse cara a cara con un grupo armado que había cometido repetidas masacres contra la Comunidad, matando a miembros de familias y haciendo amenazas públicas, no puede ser infravalorado.

Las dificultades internas —como por ejemplo si alguien ha usado indebidamente fondos de la Comunidad— se abordan con severidad, y ya se han dado casos de gente a la que se le ha pedido que abandone la Comunidad para mantener la unidad y garantizar que la Comunidad no pueda ser acusada de violar sus propias normas.

La Comunidad de Paz ha permanecido firme en su postura contra la violencia y el terrorismo. Ha extendido sus tierras comunitarias y ha desarrollado métodos efectivos de trabajo comunitario por el bien de la Comunidad. Han formado la Universidad de la Agricultura, que invita a comunidades parecidas de toda Colombia a reunirse en la Comunidad de Paz y compartir tecnologías y estrategias. Han establecido Zonas Humanitarias, en las que cualquiera, independientemente de si son miembros o no, puede refugiarse de las encarnizadas y habituales batallas que se desatan entre los tres grupos armados cerca de su localidad. Su estructura democrática y su visión han facilitado la

extensión de la Comunidad fuera de su departamento de nacimiento de Antioquia, hasta el vecino de Córdoba, y hasta la conciencia nacional.

Presencia y apoyo internacionales

Desde su formación, la Comunidad de Paz ha contado con el apoyo de la sociedad civil tanto colombiana como internacional. Ha tenido apoyo internacional de organizaciones de todo el mundo. El programa sobre Colombia de Fellowship of Reconciliation (hoy FOR Peace Presence) ha vivido con la Comunidad de La Unión desde 2002, y acompaña a sus miembros en su vida cotidiana para hacer menos probables las represalias violentas. Brigadas Internacionales de Paz y Operazione Colombia acompañan a la Comunidad de Paz durante todo el año, proporcionando acompañamiento tanto físico como político para mejorar la seguridad de esta inspiradora organización.

Éxito de la resistencia noviolenta

Se han hecho progresos. No ha habido ninguna masacre grave desde la matanza de 2005. El Consejo de Derechos Humanos de la ONU ha investigado los abusos cometidos contra la Comunidad. En julio de 2012, el Tribunal Constitucional Colombiano a la oficina del presidente que se retractara de las declaraciones que había realizado y pidiera disculpas a la Comunidad de Paz, cosa que efectuó el presidente Santos en diciembre de 2013. También ordenó el establecimiento de canales de comunicación directa entre el gobierno y la Comunidad de Paz, y la fundación de una Comisión de Evaluación y Justicia, pero estos pasos aún no se han dado.

Desde su formación, el liderazgo de la Comunidad de Paz ha sido blanco de asesinatos y persecución. Mucha gente ha muerto y mucha ha sido obligada a esconderse, pero la Comunidad de Paz sigue adelante, ahora ya en segunda generación, como una unidad autosuficiente y democrática firme en sus principios de noviolencia, trabajo comunitario y derecho a la tierra.

La Comunidad de Paz pertenece a uno de los grupos más vulnerables de Colombia: el campesinado. Con más de cinco millones de personas desplazadas por la fuerza (Colombia es el país de todo el mundo con el mayor número de personas refugiadas internas), está claro que la lucha por la tierra es una de las principales razones del conflicto armado en curso en el país. Es inspirador que la Comunidad de Paz haya defendido sus derechos de una forma noviolenta siendo objeto de tales ataques durante tanto tiempo, y la convierte una luz que nos guía en la lucha por una Colombia en paz y más justa.

Turquía: construyendo una cultura noviolenta

Hilal Demir, Freda Ülker

El militarismo y el patriarcado están profundamente arraigados en la cultura turca. Actualmente, la guerra del «sureste» se basa en la discriminación étnica de los kurdos, aunque oficialmente se describa como «una guerra contra el terrorismo». A cualquier intento de cuestionar el militarismo se le llama «traición». Las personas más afectadas por las consecuencias negativas de la violencia son principalmente mujeres, niños, niñas y gente anciana, pero también las minorías religiosas, étnicas y políticas. La violencia está tan interiorizada en la sociedad turca que las perspectivas alternativas se han vuelto casi impensables, incluso entre la gente que normalmente cuestiona la jerarquía y promueve la libertad y la igualdad.

La influencia del ejército se puede reconocer en los ejemplos siguientes:

• Sólo después de haber hecho el servicio militar se considera que un hombre es un hombre «de verdad».

• El Consejo de Seguridad Nacional (incluyendo los Jefes de Estado Mayor) impidió en 1997 que el partido ganador de las elecciones formara gobierno (el golpe de estado «posmoderno»).

• Poder económico: la empresa de servicios financieros de la armada turca OYAK es uno de los inversores más poderosos de Turquía.

• Las encuestas de opinión muestran que el ejército es la institución que más confianza despierta en la gente.

El ejército al mando de Mustafa Kemal estableció la república turca en 1923 después del colapso del Imperio Otomano. Los principios kemalistas siguen siendo fundamentales para el estado, y han quedado reflejados en el código penal, el mantenimiento de un ejército poderoso y la creencia en la «indivisibilidad de la nación». Estos principios generan actitudes represivas. Poca gente considera como un problema el dominio del hombre sobre la mujer, y la violencia física está ampliamente aceptada contra las personas subordinadas, presas y en el interior de la familia.

Los inicios

El término noviolencia se usó por primera vez en los principios de la Asociación de Resistentes a la Guerra de Izmir (IWRA por sus siglas en inglés) en 1992. Dentro de la asociación, la noviolencia fue siempre

ENTRENAMIENTO PARA PERSONAS FORMADORAS EN TURQUÍA. FOTO: HILAL DEMIR

un tema de debate, especialmente la cuestión de cómo encontrar formas concretas de vivir de una forma noviolenta dentro de una cultura violenta. Al principio usamos entrenamientos de noviolencia para prepararnos para los escenarios de las visitas a la cárcel cuando un miembro del grupo, Osman Murat Ülke, fue encarcelado por objeción de conciencia. Inicialmente nadie externo se acercó para hablar sobre la noviolencia. Ahora hay más interés, aunque la Asociación de Resistentes a la Guerra se disolvió en 2001 porque muchos de sus miembros se «quemaron».

El compromiso de IWRA con la noviolencia supone un marcado contraste con otros grupos de izquierda que no se tomaron nuestro planteamiento en serio y vieron la noviolencia como algo débil e ineficaz. Sobre todo implicamos a activistas antimilitaristas, anarquistas y feministas. Quizás la mejor acogida a la noviolencia vino de la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBT), que se encontraba inmersa en un proceso de estructuración y empezando a emplear métodos noviolentos.

Con respecto a las alianzas políticas, nuestra interacción más fructífera fue con el movimiento de mujeres. Al empezar, formamos un grupo de mujeres feministas y antimilitaristas llamado «Feministas Antimilitaristas», que intentaba contactar con grupos de mujeres. A pesar de algunas decepciones iniciales, contactamos con muchas mujeres independientes y empezamos a celebrar entrenamientos para organizaciones de mujeres. Este cambio de actitud estaba relacionado

con cambios/ transformaciones dentro del movimiento de mujeres, en concreto un deseo de hacer las cosas a su manera en vez de seguir las directrices de la izquierda tradicional. Cuestionar la violencia se convirtió en una prioridad para las mujeres, y la noviolencia parecía ofrecer una respuesta. A medida que más mujeres buscaban el empoderamiento personal, nuestra colaboración con mujeres y con grupos de mujeres se fortaleció.

El grupo político más cercano fue el movimiento de objeción de conciencia porque fue construido con los esfuerzos de activistas que trabajaban por promover la noviolencia. Aunque esta colaboración continúa, un rasgo individualista en el movimiento, creemos, hace que el debate sobre la noviolencia sea menos efectivo. Aunque la mayoría de los objetores de conciencia turcos son objetores totales (es decir, rechazan tanto el servicio militar como el servicio sustitutorio), la actitud del movimiento hacia la noviolencia es a veces ambigua, sobre todo debido al apoyo a los objetores de conciencia del movimiento kurdo y de los grupos de izquierda.

La Iniciativa de Formación en Noviolencia de Izmir

La Iniciativa de Formación en Noviolencia de Izmir (INTI) se creó inicialmente como una parte de la IWRA con apoyo adicional de otras personas. Nuestro trabajo recibió apoyo y mejoró su calidad gracias a la colaboración con personas formadoras alemanas, que incluía cursos de formación en Kurve Wustrow, en Alemania, una formación internacional para formadores y formadoras, organizada en Foca, Turquía, en abril de 1996, y el acompañamiento de dos personas formadoras alemanas que vivieron en Izmir entre 1998 y 2001.

Cuando la IWRA se disolvió en diciembre de 2001, la iniciativa continuó, organizando talleres en Izmir y en cualquier lugar al que nos invitaran, incluyendo Diyarbakir, en la región «en crisis» del sudeste. Hoy, cinco personas –cuatro mujeres y un hombre– trabajan principalmente como voluntarias, y sólo se les pagan los gastos de viaje, aunque a veces tenemos dinero para pagar a una persona coordinadora a media jornada. En junio de 2006 empezamos un curso de formación para personas formadoras con veinte participantes de todo el país.

El objetivo de INTI es potenciar y poner en práctica los principios y las estructuras noviolentas como una alternativa al militarismo, el nacionalismo, la jerarquía y el patriarcado. Nuestras actividades públicas empezaron con la organización de manifestaciones y seminarios sobre la noviolencia y la objeción de conciencia, publicando folletos (aunque la policía confiscó un buen número de nuestros trabajos

en las imprentas), y buscando cooperación internacional. En el campo de la formación, trabajamos con activistas de grupos extraparlamentarios, de derechos humanos, de mujeres, LGBT y partidos políticos. Además, el grupo colaboró con el Centro de Derechos Humanos de la Asociación de Abogados de Izmir para formar a abogados, abogadas y policías en cuestiones de derechos humanos. Entre los problemas tratados generalmente en nuestras formaciones están la creación de estructuras no jerárquicas para el trabajo político de oposición de base, toma de decisiones por consenso, debate sobre las estructuras militarizadas dentro de la sociedad (empezando por la familia) y alternativas noviolentas. Los comportamientos y las acciones individuales de la gente participante son siempre el punto central y básico de nuestros talleres. Reflexionamos sobre análisis teóricos y experiencias prácticas de noviolencia y acciones noviolentas (empezando por Henry David Thoreau y Mohandas Gandhi hasta ejemplos de hoy). Incluimos reflexiones sobre puntos de vista anarquistas de la noviolencia, sobre el Teatro del Oprimido de Augusto Boal, y las estrategias de la noviolencia de Gene Sharp.

Nuestro grupo cree que es posible eliminar toda clase de desigualdades, de discriminación y, por tanto, de violencia, y elaborar acciones y métodos noviolentos para el cambio político y social. Por lo tanto, con el principio de que «la noviolencia no es algo que esperamos lograr en el futuro, sino el medio para llegar a esa meta», nuestro grupo empezó a cuestionar las prácticas diarias que parecen ser «neutrales». Durante más de diez años hemos estado aprendiendo, practicando y enseñando los medios y métodos de la noviolencia, una actitud ante la vida que ahora desarrollamos como un principio vital.

Primero, ofrecemos una formación «introductoria» de un día para diversas organizaciones y activistas individuales que cuestionan la violencia como parte de sus programas. Segundo, ofrecemos «formación basada en el conflicto» sobre temas solicitados por los grupos partiendo de sus necesidades. Algunos de estos temas son los prejuicios, resolución de conflictos, comunicación y sexismo. Tercero, estamos trabajando para ofrecer una semana de sesiones intensivas de «entrenamiento de personas formadoras», con personas que han asistido a las dos primeras sesiones de formación y quieren ser formadoras. Esto lo hicimos en respuesta a la creciente demanda de este tipo de módulo. Desde 2002, hemos dirigido las primeras y segundas partes de las formaciones con diversos grupos, trabajando con mujeres, la comunidad LGBT y grupos de derechos humanos, ecologistas, pacifistas y antimilitaristas de Izmir, Ankara, Antalya, Adana, y Diyarbakir.

Las personas que participaron en nuestros dos primeros talleres y querían ser formadoras, ya se habían empezado a cuestionar la violencia y habían estado intentando integrar métodos noviolentos en sus instituciones y prácticas individuales. Sin embargo, sentían que les faltaba información y experiencia sobre la «acción noviolenta». Por ejemplo en Diyarbakir, nos dimos cuenta de la necesidad de aprender cómo elaborar soluciones noviolentas para actividades fundamentales (como los asesinatos «por honor», la violencia contra las mujeres, etc.). La gente participante necesitaba empoderamiento para su trabajo y mejorar su aptitud para usar la noviolencia en la creación de nuevas soluciones a sus problemas. Nos dimos cuenta de que es imposible cubrir todos los principios de la noviolencia en una semana de entrenamiento. Una de las soluciones que encontramos fue continuar el diálogo y buscar oportunidades para reuniones futuras de supervisión y devolución. Más aún, durante el tercer entrenamiento planeamos formar una red de personas formadoras de toda Turquía y establecer principios operativos para tal red. Este enfoque de «red de personas formadoras» asegurará que nuestro diálogo sea sostenible y nos permitirá continuar compartiendo conocimiento y experiencia entre las personas formadoras en noviolencia y difundir cooperativamente la formación noviolenta tanto a nivel local como nacional.

Nuestros objetivos

Nuestro objetivo es mejorar y fortalecer la cultura de la democracia y los derechos humanos introduciendo el concepto de noviolencia, cuestionar la cultura de la violencia (que tiene un carácter militarista y patriarcal en Turquía) para sembrar las semillas de una cultura de la noviolencia, y concienciar y luchar contra la discriminación en todas las situaciones vitales. Formar a personas formadoras permitirá a éstas trabajar para lograr estas metas acumulando experiencia práctica y aumentando su capacidad de dinamizar sus propios grupos de formación.

Campañas noviolentas

Examinando ejemplos de campañas noviolentas en Turquía, podemos decir que estas actividades no se han organizado de una manera totalmente noviolenta. Aunque la noviolencia fuera uno de los principios fundamentales de algunas organizaciones, les faltaban algunas de las cualidades de una verdadera acción noviolenta, como por ejemplo prepararse para la actividad con entrenamientos noviolentos. Una de las campañas más largas a este respecto fue el Festival Militurismo. Este festival, celebrado anualmente el 15 de mayo

(el Día Internacional de la Objeción de Conciencia), consistía en visitar símbolos militares famosos en varias ciudades, organizando actos alternativos y declaraciones de objetores de conciencia. Otra era la campaña «Le estamos haciendo frente», cuyo objetivo era cuestionar la guerra en Turquía. Se prolongó durante un año entero, con acciones importantes cada tres meses. El objetivo era evitar que la gente ignorara esta guerra usando métodos noviolentos como el teatro de calle. Otra acción noviolenta fue «el Día del Arroz», celebrado en Ankara, la capital administrativa, y concretamente enfrente de los cuarteles militares. Nos reunimos allí para decir «existimos, estamos aquí». Como antimilitaristas que subvertíamos los roles sociales en nuestras actividades, usamos el símbolo del «Día del Arroz» para potenciar la solidaridad de grupo y acabar con nuestra invisibilidad. Aparte de estas grandes actividades, se movilizaron organizaciones y acciones más pequeñas para intervenciones políticas con objetivos a corto plazo.

ANFEM (feministas antimilitaristas)

Hilal Demir, Ferda Ülker

ANFEM fue fundada a finales de los 90 y principios de los 2000 por cinco mujeres artistas y activistas de Turquía, que tiene una fuerte cultura militarista en la que todo el mundo nace para servir al ejército.

Tres de los miembros ANFEM trabajaban en la Asociación de Resistentes a las Guerras de Izmir, que era un grupo mixto de 10 personas. La visión de esta asociación era la creación de una cultura antimilitarista y noviolenta en Turquía. Nuestro grupo era único en aquellos tiempos y todas estábamos aprendiendo. La noviolencia era algo nuevo para todas nosotras y para Turquía, ya que no existía práctica alguna de este tipo en toda la historia. Durante nuestro aprendizaje de las herramientas y las teorías de la noviolencia, también practicábamos éstas en nosotras mismas.

Como mujeres, nos enfrentábamos a problemas en el interior de los grupos mixtos, pero insistíamos en quedarnos porque los principios de la asociación nos daban el espacio para hablar de esos problemas, aunque no siempre tuviéramos éxito. Entonces, los problemas de género empezaron a poderse nombrar. Como mujeres, no éramos conscientes de que nuestra incomodidad, baja autoestima y miedos tenían razones comunes. Nuestros compañeros hombres eran siempre los que decían la última palabra, aunque

usábamos la toma de decisiones por consenso, y eran los que desempeñaban las tareas “importantes”. Era difícil verlos en la cocina fregando una taza.

Durante este tiempo, desarrollamos un proyecto de mujeres dentro de la asociación, un seminario internacional con nuestras amigas alemanas. Durante la preparación, habíamos empezado a hacer reuniones sólo de mujeres, lo que nos hizo sentir con la confianza suficiente para trabajar juntas. Nos dimos cuenta de que la incomodidad que sentíamos en nuestro grupo mixto no era un problema personal. Empezamos a ver estas cosas desde una perspectiva diferente cuando llegaron otras dos amigas feministas. No acusamos de nada a nuestros amigos porque, obviamente, no hacen nada a propósito. Todo el mundo vivimos en la misma sociedad patriarcal. Ellos también estaban aprendiendo.

La primera vez que llevamos nuestras cuestiones de género a la reunión del grupo mixto, ellos no supieron cómo abordarlas. Algunos reaccionaron como si los estuviéramos culpando de algo. Pero después de algo de debate, por lo menos estaban listos para escuchar más cosas y fueron más cuidadosos. En nuestras reuniones de mujeres, lo primero de que hablamos fue cómo estar más cómodas y volvernos más activas en las reuniones del grupo mixto. Por ejemplo, si había que preparar una nota de prensa, en vez de dejar que lo hiciera el compañero de siempre, una de nosotras asumió la responsabilidad y otras mujeres la ayudaron.

Decidimos seguir haciendo reuniones sólo de mujeres cuando el seminario internacional de mujeres fue pospuesto. Estábamos descubriendo. Todo esto fue muy satisfactorio para nosotras porque al principio no nos dábamos cuenta de que el feminismo es una parte fundamental de una cultura antimilitarista y noviolenta. Tuvimos debates durante mucho tiempo sobre quiénes éramos, qué íbamos a hacer, nuestra visión, nuestros principios, si sería “feminismo antimilitarista” o “antimilitarismo feminista”, etc. Éramos activistas en el movimiento antimilitarista, pero los problemas a los que nos enfrentábamos como mujeres, no eran distintos por entonces de los de cualquier otra parte de nuestras vidas.

Todas hacíamos frente a una discriminación de género “oculta” en nuestros movimientos políticos. Queríamos crear otra forma de lucha política que no nos limitara como mujeres. Esta búsqueda nos condujo al militarismo. El militarismo se basa en la violencia y el poder, y usa el patriarcado para controlar. Como mujeres o cualquier otro grupo minoritario, como las personas LGBTI, estábamos siendo discriminadas por este sistema. El feminismo nos estaba ayudando a

poner nombre a los problemas. Intentábamos cambiar estas situaciones cuando teníamos una acción, una reunión, etc. Como ANFEM, uno de nuestros objetivos era llegar a grupos feministas o políticos cuyo estilo de funcionamiento estuviera dominado por el poder, como consecuencia de nuestra cultura militarista. Invitábamos a otros grupos feministas a nuestros entrenamientos de noviolencia. Después de uno de nuestros entrenamientos, se creó un nuevo grupo independiente de mujeres (Iniciativa Independiente de Mujeres – BKI). Se definieron como feministas más tarde, y todavía siguen funcionando activamente. Este grupo fue el resultado de un proceso que había iniciado ANFEM. Con este nuevo vínculo, la mujeres que militaban en el movimiento antimilitarista y de objeción de conciencia aportaron nuevos debates a nuestros movimientos. No éramos solamente simpatizantes, esposas, novias o feministas cuya única área de activismo son los temas de género. Otro producto de este viaje fue un nuevo concepto de las mujeres como objetoras de conciencia.

Para nosotras, está claro que el feminismo nos da una perspectiva crítica sobre los problemas de género que forman parte de nuestros movimientos y nuestra sociedad. Si luchamos por un mundo antimilitarista y noviolento, no podemos alcanzar nuestra meta sin la ayuda del feminismo.

ANFEM decidió dejar de funcionar después de algunos “quemes”, aunque todavía estamos en contacto entre nosotras. Mi reflexión personal cuando yo (Hilal) dirijo hacia atrás la mirada después de tantos años desde nuestra experiencia en ANFEM, es que no me sorprende que no durase demasiado, porque ANFEM estaba definida de manera muy estrecha. De todas formas, el vínculo entre antimilitarismo y feminismo llevó conciencia feminista a los movimientos antimilitarista y de objeción de conciencia por igual. Después de ANFEM, tres de nosotras fuimos parte también del primer colectivo de formación en noviolencia de Turquía.

Castor: cómo movilizamos a la gente para la desobediencia civil

Katja Tempel

"X-tausendmal quer" (X-mil bloqueando) se creó en 1996, en un remoto rincón de Niedersachsen (Baja Sajonia), Alemania, llamado Wendland. La región es famosa por los planes de establecer allí un centro de gestión de residuos nucleares cerca de localidad de Gorleben. Planes anteriores para el emplazamiento incluían una central nuclear, una planta de reprocesamiento, una factoría de acondicionamiento, una nave de almacenamiento provisional de residuos radioactivos, y un depósito de residuos radioactivos de alta actividad en una mina de sal. Actualmente, solamente están en funcionamiento la factoría de acondicionamiento y el centro de almacenamiento provisional. Todo lo demás ha sido frenado gracias principalmente al poder de la oposición contra estos planes desde finales de los 70.

A mediados de los 90, llegaron a Gorleben los primeros transportes que contenían residuos radioactivos de alta actividad envasados en "barriles de almacenamiento y transporte de material radioactivo", los llamados "C.A.S.T.O.R.". La resistencia contra estos transportes fue creciendo, y varios grupos se movilizaron para protestar, pero la gente carecía de una idea concreta de cómo interrumpirlos. Mucha gente se situaba en las carreteras y cerca de los raíles del tren, pero a menudo solamente se quedaba de pie a un lado, mientras los Castor seguían su camino, quedándose así con un sentimiento de impotencia y desorganización. Los grupos y los individuos eran espiados, y se incrementó la vigilancia sobre los movimientos populares y el uso del teléfono (internet no era algo común entonces). Gran cantidad de activistas en la resistencia antinuclear en Wendland sintieron la necesidad de mayor confidencialidad, pero esto habría reducido el número de personas activas. Hacía falta otra estrategia.

La llamada a la acción

X-tausendmal quer fue fundado por varias personas de grupos cristianos, el Centro para la Noviolencia (KURVE Wustrow), activistas de la oficina del medioambiente (Umweltwerkstatt) de Verden, activistas anarquistas por la noviolencia (del entorno del periódico Graswürzelrevolution), y activistas locales.

En 1996, nuestras metas principales eran:

MILES DE PERSONAS BLOQUEAN LOS TRANSPORTES CASTOR. FOTO: C. PALITZSCH

• movilizar a una gran masa de gente para bloquear noviolentamente el próximo transporte Castor a Gorleben;
• aumentar la presión pública para hacer imposible la represión de la gente que participara;
• dar un nuevo impulso (noviolento) a la resistencia en Wendland.

Teníamos el objetivo de ofrecer una acción poco exigente que propocionara un marco seguro gracias a una preparación intensa en el campamento, con entrenamientos de noviolencia, grupos de afinidad y toma de decisiones por consenso, para garantizar que se tuvieran en cuenta los miedos y los recursos de todo el mundo.

Para lograr nuestras metas, empezamos a hacer un llamamiento a la acción con una declaración individual como elemento central: “Yo bloquearé el próximo Castor junto a X-tausendmal quer”. Más de 5000 personas firmaron esta declaración, que también suponía un compromiso de actuar noviolentamente frente a la policía y otras personas, porque “respetamos a las personas, pero criticamos el rol que desempeñan”.

Las firmas de la declaración se publicaron en un diario local. En las semanas siguientes antes del transporte Castor de 1997, una página de periódico llena de firmas (pagada con donaciones) mostró que una poderosa y noviolenta resistencia estaba creciendo. Aumentamos nuestra repercusión política, a veces incluso pensábamos que el

gobierno de Niedersachsen cancelaría el transporte ante tal resistencia ciudadana. Cuanta más gente de clase media firmaba la declaración, más impulso ganaba toda la campaña. La gente quería ver su nombre en el periódico, formar parte de la gran familia de la resistencia en Wendland.

La declaración pública no fue sólo un instrumento de movilización interna. Cuanta más y más gente firmaba la declaración, las probabilidades de persecución de estas personas disminuía. También esperábamos que reduciría la violencia policial contra las personas que bloquearan, al no ser ya una masa anónima, sino individuos que formaban parte de todos los estratos de la sociedad, lo cual quizás haría menos probables los ataques de la policía.

Para alcanzar nuestra meta, imprimimos más de 10.000 folletos, compramos varias páginas en el diario local, celebramos reuniones públicas y hablamos con mucha gente para convencerla de que la desobediencia civil era una responsabilidad pública. Entendíamos que la acción directa no es para todo el mundo, así que ofrecíamos una amplia gama de formas de ayudar al bloqueo, como trabajar en la cocina, montando tiendas en el campamento, dando primeros auxilios y todo lo necesario para organizar un campamento para varios miles de personas. El campamento sirvió como punto de partida para el bloqueo y como lugar seguro al que retirarse después.

El campamento y el bloqueo

El 4 y 5 de marzo de 1997, 9.000 activistas bloquearon el Castor. Para muchas de estas personas era su primera experiencia en acción directa. Estudiantes, granjeros y granjeras, docentes, gente mayor, y personal de la administración pública, a cara descubierta y en disposición de arriesgar sus cuerpos y unirse en la esperanza de una sociedad no nuclear. Empezando a la una de la madrugada, la policía tardó más de 12 horas en despejar el camino. La violencia policial aumentó durante la noche, al emplearse cañones de agua a temperaturas muy bajas y porras antidisturbios. La gente aguantó el dolor y se mantuvo noviolenta.

Como resultado de la resistencia en Wendland, los transportes Castor se interrumpieron durante cuatro años, porque era obvio que los transportes de residuos nucleares a Gorleben ya no iban a poder realizarse sin una violencia policial excesiva contra las protestas noviolentas. No había sido posible romper legalmente la resistencia e imponer los transportes porque, según la legislación alemana, la policía tiene que ajustar sus medios al nivel de violencia al que se enfrenta, por lo que contra protestas noviolentas solamente está permitido un bajo

nivel de violencia (como llevarse a la gente en volandas). Todo lo demás es ilegal, aunque a veces se ponga en práctica,

"¡Yo bloqueo el Castor! ¿Y tú?"

En los años siguientes mejoramos nuestras estructuras y profesionalizamos nuestro trabajo voluntario. Elaboramos una lista de grupos de trabajo para prepararnos para los siguientes bloqueos: medios, movilización, moderación y entrenamiento, apoyo legal, apoyo emocional, estrategia, apoyo técnico y contacto con la policía.

Cada grupo de trabajo se compone de una persona coordinadora, participantes normales, "principiantes" y gente que aporta recursos pero que no forma parte activamente del grupo de trabajo. Una persona es responsable de recordar sus tareas a todos los grupos de trabajo, y de controlar sus plazos. Toda la gente participante en los grupos de trabajo aparece en una lista por transparencia. Funcionamos de manera no jerárquica, pero no olvidamos que la gente tiene diferentes niveles de experiencia.

Cada cuatro semanas se reunía un grupo de coordinación formado por todos los miembros de los grupos de trabajo. Entre reunión y reunión hacíamos reuniones telefónicas.

Durante los últimos años de la campaña, nuestro lema era "Yo bloqueo el Castor. ¿Y tú?". Para aumentar nuestra visibilidad dentro del movimiento antinuclear, editamos pegatinas y camisetas con este lema, varios vídeos de campaña para distintos grupos objetivo (http://www.x-tausendmalquer.de/index.php?id=36) y un gran cartel que mostraba gente en un bloqueo junto con una enorme X de nuestro logo.

Por desgracia, X-tausendmal quer fue incapaz de mantener el mismo nivel de movilización en los siguientes transportes de residuos nucleares después de 2000. Los nuevos planes de la coalición entre socialdemócratas y verdes para un cierre progresivo de centrales nucleares apaciguaron a mucha gente, y otros temas entraron en la agenda política, como por ejemplo las cumbres del G-8 en Génova y Heiligendamm, la crisis financiera, la ingeniería genética o el radicalismo de derechas.

Aunque nunca conseguimos movilizar a tanta gente como en 1997, los miles de activistas que bloquearon los transportes nucleares Castor, y aprendieron y experimentaron la noviolencia en nuestras acciones, son motivación suficiente para seguir adelante. Además, muchos de nuestros métodos y estrategias han sido adoptados por

otros grupos. Los entrenamientos de noviolencia, las estructuras de grupos de afinidad, y la estrategia de los “cinco dedos” (para atravesar los cordones policiales), ahora son ampliamente usados en movimientos de protesta por toda Alemania.

Ahora, mientras han sido interrumpidos de nuevo los transportes a Gorleben, seguimos actuando como una red informal de amistades políticas, que se unen en otros sitios de Alemania para luchar contra las armas atómicas, por los derechos de las personas refugiadas, o contra las infraestructuras militares. Las experiencias y amistades de la lucha en Gorleben seguirán y nos darán fuerza y confianza para continuar.

La Flotilla de la Libertad a Gaza: estudio de caso de una acción dilema

Majken Jul Sørensen, Brian Martin

En 2010, un convoy de seis barcos, la Flotilla de la Libertad, zarpó para desafiar el bloqueo israelí a la franja Gaza, planteando un dilema para el censurable gobierno israelí. A bordo de los barcos había alrededor de 700 civiles sin armas que procedían de todo el mundo, incluyendo algunas conocidas personalidades, como el escritor sueco de novela negra Henning Mankell, y representantes parlamentarios de varios países. Además del pasaje y representantes de medios, los barcos transportaban 10.000 toneladas de ayuda humanitaria, como materiales de construcción y equipos médicos, como por ejemplo máquinas de rayos X y escáneres de ultrasonidos. La larga travesía produjo que la presión aumentará a medida que los barcos se acercaban a Gaza, convirtiendo el viaje en un drama que el mundo podía presenciar.

El gobierno israelí tenía dos opciones principales. La primera era permitir que los barcos arribaran a Gaza con su pasaje y su cargamento, lo que a ojos de buena parte de la sociedad israelí equivaldría a ceder ante la presión. La otra opción era detener los barcos. Ninguna de estas opciones era deseable para el gobierno israelí, que habría preferido que las cosas siguieran en silencio respecto a Gaza. Las acciones dilema son una clase de acciones en la que los adversarios tienen que elegir entre dos o más respuestas, cada una de las cuales tiene importantes aspectos negativos. Además, las respuestas no son directamente comparables, lo cual es el meollo del dilema. Cuando las autoridades israelíes decidieron detener la flotilla, apareció el siguiente dilema: ¿qué medios había que usar, y cuándo?

La respuesta del gobierno israelí

En las primeras horas de la mañana del 31 de mayo, cuando los barcos todavía estaban en aguas internacionales, militares de operaciones especiales de la Fuerza de Defensa Israelí atacaron los barcos de la flotilla. A bordo del Mavi Marmara, nueve personas de nacionalidad turca fueron asesinadas, algunas de ellas al recibir un disparo a corta distancia. Los asesinatos crearon un gigantesco desastre de relaciones públicas para el gobierno israelí, a pesar de sus esfuerzos para inhibir la indignación pública.

Muchos gobiernos llamaron a consultas a los embajadores israelíes o retiraron a los suyos de Israel. La relación con el gobierno turco, durante décadas uno de los pocos aliados del gobierno israelí en Oriente Medio, quedó dañada durante más de un año. Aunque la administración Obama en EEUU fue muy comedida un sus reacciones, comunicó sus críticas al gobierno israelí. Se formó una comisión de la ONU para investigar los ataques, y en agosto de 2011, llegó a la conclusión que el bloqueo a Gaza no era ilegal, pero que el uso de la fuerza había sido excesivo e inadmisible.

La Flotilla de la Libertad no era el primer intento de romper el bloqueo a Gaza. En la Nochevieja de 2009, 1300 activistas de 43 países diferentes intentaron romper el bloqueo entrando a pie a Gaza. Esta iniciativa fue tan internacional como la flotilla, y fue detenida por las autoridades internacionales. Desde 2008, el Movimiento por una Gaza Libre ha enviado varios barcos con pasaje a Gaza, algunos de los que han conseguido llegar con éxito. Sin embargo, estas dos iniciativas solamente pudieron transportar una pequeña cantidad de ayuda humanitaria, lo que las hacía menos amenazadoras que la Flotilla de la Libertad. Estas acciones no plantearon dilema alguno.

Incrementar el dilema

Dentro del movimiento de la Flotilla de la Libertad se debatió cómo hacer que el dilema fuera aún más difícil de resolver para las autoridades israelíes. El año siguiente, 2011, la campaña planeó repetir el viaje, y así, 12 barcos se prepararon para viajar hacia Gaza, 10 de ellos desde aguas griegas. Para aumentar la presión, se eligieron más barcos, llevando a gente de aún más países.

Sin embargo, el gobierno israelí evitó que se repitiera el escenario de 2010 usando métodos más sutiles de impedir el viaje. Las autoridades israelíes intensificaron las relaciones con el gobierno griego y lanzaron una ofensiva diplomática que culminó con un llamamiento del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, a todos los gobiernos para que urgieran a sus nacionales a no participar en la segunda flotilla. Las autoridades griegas prohibieron que los barcos zarparan de sus puertos, y los que aún así intentaban partir, eran interceptados por patrulleras griegas. Dos de los

barcos sufrieron problemas similares en sus hélices, lo que llevó a sospechar que habían sido saboteados por el servicio secreto israelí. Las autoridades turcas tampoco permitieron que el Mavi Marmara partiera desde Turquía, a pesar de las críticas del gobierno turco al bloqueo a Gaza. Solamente un barco, que partió desde Francia, fue abordado por las fuerzas especiales israelíes. Estos eventos impidieron un potencial desastre de relaciones públicas para el gobierno israelí. Las autoridades israelíes lograron mantener la cuestión en el terreno de las autorizaciones para salir de los puertos, evitando así que los barcos alcanzaran su terreno preferido: las aguas internacionales. Los obstáculos burocráticos son menos noticiables que un ataque militar en aguas internacionales.

La gente de los barcos se había preparado para muchas posibles reacciones del gobierno israelí, pero habían sido incapaces de prever la posibilidad de obstáculos burocráticos de este tipo. Una manera de superar estos obstáculos habría sido que los barcos zarparan desde diferentes puertos en países distintos, aunque esto habría aumentado el desafío organizativo de llegar a Gaza al mismo tiempo. Podría haber sido una forma de mantener el dilema abierto durante un periodo de tiempo mayor, aumentando así la presión, pero a la vez, podría haber sido más fácil detenerlos por separado usando la fuerza, sin la puesta en escena mediática de la primera travesía.

En la sección de estrategia, podemos leer más cosas sobre acciones dilema. Aunque no todas las acciones dilema requieren un elemento constructivo como llevar ayuda humanitaria, es una manera de hacer que el dilema sea más complicado para el adversario. Análogamente, las sorpresas y la imprevisibilidad pueden aumentar la presión. La Flotilla de la Libertad perdió mucho impulso en 2011, cuando ya no fue a una sorpresa como un año antes, y las autoridades israelíes habían aprendido de sus errores.

Raras veces la gente que organiza una acción puede estar segura de que causará los efectos previstos. La Flotilla de la Libertad no logró romper el bloqueo a Gaza, pero el hecho de que el gobierno israelí se esforzará tanto para desactivar una potencial repetición de la experiencia de 2010, nos da pruebas de que fue una acción efectiva.

Lecturas adicionales:

• Este texto es una adaptación de “Dilemma actions: analysis of an activist technique”, Majken Jul Sørensen y Brian Martin, Peace & Change, Vol. 39, no. 1 (2014): pág. 73-100.

Israel: New Profile aprende de la experiencia de otras personas

Ruth Hiller

Había una nueva conciencia política en Israel a mediados de los 90. Cada vez más gente se oponía a la presencia de Israel en Líbano y a la pérdida de vidas israelíes. Algunas personas cuestionaban las incursiones del ejército en tierras palestinas. Cada día se celebraban manifestaciones, sobre todo en los cruces importantes de carretera, para presionar a Israel para que abandonara Líbano. Varios grupos guiaban los movimientos de base en aquel tiempo: Four Mothers, Mothers and Women for Peace, y Mujeres de Negro.

En el terreno personal, mi hijo había decidido negarse a hacer el servicio militar, y yo necesitaba comprometerme más. Empecé a buscar gente que viera las cosas de manera crítica, esperando encontrar un grupo de apoyo. Tenía una vecina que era activista social y empezamos a asistir a manifestaciones en un cruce cerca de casa. Allí oí a una mujer que dirigiéndose al grupo hablaba de implicarse más. La llamé al día siguiente. Me habló de un grupo de estudio que había empezado a reunirse mensualmente. En el grupo había gente blanca de clase media y media alta (descendientes de europeos, en contraposición a las mujeres mizrachi, etíopes o de origen palestino), la mayoría como yo, buscando la manera de imaginar el cambio juntas. Algunas ya participaban en el movimiento por la paz; otras habían perdido a miembros de su familia en la guerra.

En el grupo de estudio aprendí a mirar las cosas desde un ángulo crítico, feminista. Llevaba el grupo Rela Mazali, una feminista, escritora y activista en los movimientos de paz y derechos humanos durante muchos años. Trajo materiales que analizamos para entender por qué las cosas son como son. ¿Por qué Israel es una potencia militar? ¿Por qué existe tanta discriminación en Israel? ¿Cuáles son las similitudes entre la pirámide de poder en lo militar y en la vida civil en Israel? ¿Qué es la victimización? ¿Cuál es el papel de las mujeres y de las madres? ¿Cuál es la herencia judía y qué papel juega hoy en Israel? (Y muchos otros temas relacionados con estos).

Hablábamos de movimientos eficaces de los que podíamos aprender. Nos fijamos en dos grupos sudafricanos, diferentes, pero relacionados, que trabajaban para acabar con el apartheid. Son ejemplos importantes del poder que tienen los grupos pequeños que trabajan en un movimiento en espiral y toman impulso.

ACCIÓN DELANTE DEL MINISTERIO ISRAELÍ DE DEFENSA, TEL AVIVI, ISRAEL. FOTO: ANDREAS SPECK

Estudiamos la Campaña por la Abolición del Reclutamiento en Sudáfrica, "lanzada por varios grupos de objetores de conciencia en 1983 para oponerse al reclutamiento al servicio del apartheid. En 1985, después del despliegue de tropas blancas en poblaciones negras, el número de reclutas que no respondieron a los llamamientos aumentó en un 500 por ciento". Hablamos de la Campaña por la Abolición del Reclutamiento gracias al estudio y la investigación de Rela como activista y escritora, en su continua interpretación sobre la militarización, primero a través del libro de Jacklyn Cock, "Women and War in South Africa", y después con un intercambio de correos electrónicos con ella y otras mujeres.

También estudiamos el movimiento Black Sash, un grupo de mujeres blancas noviolentas que usaron la seguridad de su situación privilegiada para desafiar al sistema de apartheid. Vestían fajas negras para expresar su desprecio al sistema racista. Las ataban a los árboles, postes o antenas de coche, en cualquier sitio donde todo el mundo las pudiera ver. Nosotras intentábamos usar fajas naranja parecidas a las fajas negras de Sudáfrica, atándolas donde podíamos. Pero no tuvo éxito; no nos fue bien. (El movimiento Black Sash había sido una fuente de inspiración para Mujeres de Negro, que se fundó en Israel en 1987).

Pero encontramos otro aspecto de su trabajo muy útil. Mientras leíamos sobre estas cosas, nos enteramos que unas mujeres sudafricanas, una blanca, una negra, y otra de origen indio, dinamizaron

un seminario en 1999 en el que reunieron a mujeres israelíes de la izquierda.

Las sudafricanas no se podían reunir en grupos de más de tres, así que se juntaban en grupos de tres y después una de ellas se unía a dos personas más. Las sudafricanas trabajaron en ese movimiento circular, usando esta profunda manera de hacer red, difundiendo su mensaje y comprometiéndose en el diálogo sobre cómo acabar con el reclutamiento. Aprendimos algunas lecciones importantes: se trata de hablar con la gente, no de sermonear. Si encuentras a alguien que está de acuerdo contigo solamente en una cosa, empieza desde ahí. Una a una, o una con un grupo pequeño, es más efectivo. Organizarse requiere mucha energía. La vida cotidiana es dura; es difícil ser una activista, pero emplear tiempo en esta clase de procesos puede ser profundo y efectivo.

«Para nuestro primer día de estudio abierto en octubre de 1998», recuerda Rela, «escribí los principios más importantes formulados y seguidos por la Campaña por la Abolición del Reclutamiento, y di una charla corta proponiendo posibles similitudes y diferencias tal como yo las veía. Volvimos a estas cuestiones de vez en cuando en varios momentos de nuestras reuniones, debates, organización, etc.».

Al mirar ahora hacia atrás, nos damos cuenta de que ésta fue la conferencia fundadora. No estábamos pensando en formar un movimiento. Lo que queríamos era juntarnos y aprender. Los acontecimientos de aquel día y el hecho de que más de 150 personas vinieran para hablar y aprender, dejó claro que había gente con la que podíamos trabajar.

El que mi hijo fuera pacifista ha podido ser un factor importante en las conversaciones de nuestro grupo sobre el tema del reclutamiento y el derecho a la libertad de conciencia. Algunas sentían que la objeción de conciencia era demasiado radical y poco después dejaron el grupo. Pero doce de las alrededor de las 30 primeras mujeres que habíamos sido miembros de lo que había crecido hasta dar lugar a dos grupos de estudio, seguimos participando hoy en New Profile. En agosto del 2000, New Profile debatió iniciar una campaña por la abolición del reclutamiento. Sin embargo, la Intifada empezó un mes más tarde eclipsando esa idea. Justo ahora estamos recuperando esa idea con nuestra campaña «Pensar antes de alistarse». New Profile entiende el reclutamiento como una parte de la militarización de Israel. Incluso aunque se acabara la ocupación, todavía nos queda la desmilitarización de la sociedad israelí.

New Profile ha mantenido un equilibrio entre aprendizaje y acción. Tenemos días de estudio interno y sesiones abiertas. Tenemos círculos

de aprendizaje de cinco a siete veces al año. Algunas veces nos centramos en una cuestión concreta durante nuestra sesión plenaria mensual. Aquí no solemos traer gente invitada para dar una charla, y nos centramos en varios aspectos de lo que puede llegar a ser la base para una acción. Pero para los días de estudio y círculos de aprendizaje adicionales sí que podemos traer personas para que den una charla. Algunas veces la dinamizadora es alguien del grupo que ha aprendido algo en particular o es una experta en la materia. Queremos descubrir más y aprender de ello de una manera colectiva, porque New Profile es no jerárquico. Nos hemos mantenido como una organización activa, trabajando sin un consejo directivo durante diez años. No se ha hecho nunca nada sin ayuda o sin análisis. Nada cambia de la noche a la mañana: para conseguir que se produzca realmente el cambio tenemos que ser persistentes. Nuestro estudio de los movimientos efectivos lo dejó claro.

Apuntes de antimilitarismo queer

Sahar Vardi

Durante el trabajo de New Profile con jóvenes que experimentan dificultades con el sistema militar antes y durante el servicio militar, nos encontramos varios casos de discriminación y violencia homofóbica y transfóbica. Por ejemplo, una evaluación psicológica que tildaba de pervertido a una persona transgénero, o el caso de un joven soldado gay que era amenazado por sus compañeros de unidad con que si se le ocurría hacerles “algo” por la noche, le darían una paliza. Cuando acudió a los mandos de su unidad, ignoraron su queja, y como resultado se ausentó sin permiso en mitad de la noche, por miedo a volver al barracón. Son solamente dos ejemplos entre muchos, no sólo de conductas homofóbicas de soldados, sino también de oficiales y de la propia estructura militar, que deja a los soldados indefensos dentro del sistema.

Al mismo tiempo, el discurso queer que se introdujo en nuestro trabajo juvenil, tanto en nuestros grupos de jóvenes como en el campamento de verano alternativo, ha llevado a New Profile a ocuparse, en un proceso aún abierto, de la conexión entre la teoría queer, el feminismo y el militarismo, y cómo podemos enlazar en nuestro mensaje estos distintos mensajes. Este proceso fue iniciado por la propia gente joven después de que entrara en contacto con contenidos críticos proporcionados por New Profile, gente que a su vez aportó su propia identidad y política, desarrolladas en el espacio

seguro que pudimos proporcionar, junto a la puerta de la organización.

Este proceso de ver las cosas a través del prisma político queer acompaña a un creciente discurso sobre la blanquitud y cómo podemos cuestionarla en nuestro trabajo. En este momento estamos claramente en una fase de aprendizaje, intentando entender los propios temas y cómo se relacionan con nuestros análisis. Esto tiene que ver con la identidad y la forma en que la gente ve a los y las refuseniks, cuestionando la consideración de héroes de las personas objetoras de conciencia, a diferencia de la gente que evita el servicio militar sin una declaración pública clara —y a menudo, privilegiada— y otras muchas cuestiones que afectan a nuestra trabajo en curso.

En la parte práctica, al reconocer las dificultades inusuales pero concretas que muchos y muchas adolescentes queer y sobre todo trans pueden atravesar durante el proceso de exención del servicio militar, New Profile trabaja en colaboración con el Proyecto Gila (http://www.gila-project.com), un proyecto de empoderamiento trans por y para gente trans. El voluntariado del Proyecto Gila proporciona apoyo comunitario a quien lo necesita, incluyendo a gran cantidad de adolescentes. Aparte de un frecuente intercambio de información relacionada con la gente trans que se niega a ir al servicio militar, además de proporcionar a estas personas apoyo a diferentes niveles (Gila a un nivel comunitario y New Profile para todas las cuestiones prácticas relacionadas con evitar el servicio militar), la red de asesoramiento de New Profile aspira a formar al voluntariado de Gila sobre la variada burocracia militar, para que pueda proporcionar de manera autónoma este apoyo a quienes están en su ámbito de trabajo.

Sólo estamos al principio del proceso, impulsado de abajo a arriba por la gente participante en nuestros programas, y esperamos poder articular mejor estas conexiones en el futuro y encontrar la manera de que todo ello se exprese en nuestro trabajo.

Intervención noviolenta en Kenya: fortalecimiento de la acción comunitaria para la justicia social

Benard Lisamadi Agona

El poder y el estatus social se usan a menudo para oprimir a la gente pobre en Kenya. Por ejemplo, en 2012, un alto funcionario muy poderoso de la policía keniata se aprovechó de su posición de poder para apropiarse ilegalmente de una granja que pertenecía a una abuela, un lugar que ella había considerado su hogar durante 20 años. Fue desahuciada de la granja y su casa de ladrillo de seis habitaciones fue demolida. No se pudo encontrar ninguna anotación legal en el registro de la propiedad que validara las afirmaciones del poderoso hombre sobre la granja. La comunidad vivía con miedo, y sentía que no podía hacer frente a los detentadores del poder que estaban cometiendo esta injusticia. Sin embargo, junto a otras personas practicantes del cambio social noviolento y organizaciones asociadas que se ocupaban de las vertientes legales de las injusticias cometidas específicamente contra mujeres, el equipo de campaña logró llevar el caso ante el tribunal superior de Kakamega, y obtuvo una orden que permitía a la abuela volver a su granja. Los días siguientes, empezó una nueva ronda de batallas legales entre el hombre poderoso y la poco conocida abuela, que ahora contaba con el apoyo de activistas locales.

Estrategias...

El grupo noviolento estaba decidido a conseguir que se aplicara la ley al pie de la letra, aunque fuera consciente de que cualquier intento de hacer cumplir la ley sería respondido, quizás con violencia. El grupo de activistas sabía que, para tener éxito, cualquier campaña requeriría un esfuerzo simultáneo de organizaciones e individuos afines. “Empezamos a elaborar una estrategia para la campaña. Buscamos consejo en organismos administrativos claves, como el Comisario de Distrito del área, que estaba a cargo del Consejo de Seguridad del distrito. Aunque tenía claro que debía respetarse la ley, reconoció que no estaba en posición de hacer cumplir la orden judicial porque el jefe de policía era su superior. Como comandante de la policía, a menudo desplegaba agentes armados para proteger la granja cada vez que sospechaba que la abuela podría tener la intención de volver”, explica Benson Khamasi, líder del equipo de campaña.

El jueves que el grupo de activistas tenía intención de recuperar

la casa de la abuela, un contingente de policías armados guardó la granja durante el día entero. Esto confirmó que el hombre poderoso no iba a respetar la ley y que usaría todos los medios a su alcance para amenazarnos e intimidarnos. El equipo de campaña se dio cuenta de que necesitaba otro plan, y pasó todo un día elaborando una estrategia. Una cosa que quedó clara es que el equipo necesitaba trabajar sólo con aliados de confianza que no permitieran que los adversarios se enteraran de sus planes. Así, se limitó el acceso a los planes la campaña a los miembros formados hasta que todo estuvo preparado. "Decidimos a propósito no hacer participar directamente a las autoridades, ya que era obvio que el jefe de policía las había amenazado con despidos y traslados, y por tanto no podían ir contra su voluntad", dijo Khamasi. La campaña involucró a aliados clave, incluidos los famosos moteros boda boda (transportistas con motocicletas), sociedades civiles, gente experta de Turning the Tide (un colectivo de entrenamiento en noviolencia con sede en el Reino Unido: http://www.turning-the-tide.org), gente de negocios, medios y gente propietaria de granjas.

Habiendo seleccionado un sábado como el nuevo día para la campaña, era hora de hacer un trabajo de campo riguroso. Se trataba de visitar encubiertamente la granja y preparar los materiales de campaña. "Visité la granja por la noche, disfrazado de visita de un vecino para familiarizarme con los alrededores, y después me fui a ver a la abuela, que se había refugiado en una iglesia no lejos de su granja. Se me saltaron las lágrimas al ver la situación en la que habían obligado a vivir a esta mujer y sus nietos y nietas. Creo que en ese momento me decidí a seguir adelante con la campaña fueran cuales fueran las consecuencias. No podía creer que alguien pudiera ser objeto de tan inhumanos actos", declaró el líder del equipo.

El día de la campaña

La mañana del día de la campaña fue como cualquier otra menos en los corazones de las personas activistas. Era un escenario entre la vida y la muerte, así que la determinación para avanzar era lo primordial. A las 9:00 de la mañana, la gente había empezado a llegar al punto de encuentro, situado en un mercado cercano. "El mercado estaba poniéndose en marcha lentamente, sin saber qué es lo que iba a suceder. Con folletos, recortes de periódicos de la historia, la orden judicial y carteles de la campaña, nos pusimos manos a la obra con la movilización atravesando el mercado con una enardecida danza. Minutos después había una gran multitud deseosa de saber qué estaba pasando. Se hizo una pequeña reunión de repaso del plan para

subrayar la disciplina noviolenta de nuestra campaña, y mucha gente se ofreció a unirse a ella. Partimos inmediatamente en un convoy de motos y las mujeres cantaron canciones de alabanza durante todo el camino hasta la casa de la abuela", recuerda el líder del equipo.

Cuando la comitiva entró en la casa, los vigilantes se sorprendieron al ver una gran multitud en la casa que les habían pagado por proteger. Las mujeres bailaron y todo el pueblo acudió para ver lo que pasaba. Mucha gente del pueblo se alegró del regreso de la abuela después de tantas semanas desde que se produjo el desahucio. Mucha gente no podía creer lo que estaban viendo. Sabían que se había apoderado de la granja alguien poderoso del gobierno y que estaba siendo vigilada por agentes armados. Mucha gente se preguntaba cómo había sido capaz la abuela de recuperar su granja a pesar de ser tan "indefensa". La comunidad había optado por permanecer en silencio, aunque sabía que era el único hogar que tenía la abuela y que se había refugiado en una iglesia cercana.

Una persona rezó una oración y a continuación todo el mundo empezó a construir una nueva casa justo enfrente de la que había sido demolida. La multitud entera ayudó, y fue muy estimulante contemplar cómo una comunidad podía unirse en una causa para ayudar a una mujer a reconstruir su hogar. En una hora, el armazón de la casa estaba listo para poner el tejado. Las mujeres estaban ocupadas recogiendo agua para levantar los muros de barro.

Responder a la violencia de la policía

A eso de las 2:30 de la tarde, cuando la casa estaba lista para ser techada, el equipo de campaña se enteró de que un contingente de policías armados estaba a punto de llegar. "Rápidamente dimos instrucciones a todo el mundo para mantener la calma. En menos de cinco minutos llegó al recinto el coche de la policía a velocidad máxima y con las luces de emergencia encendidas, y antes incluso de haberse detenido, saltaron los agentes de policía, disparando sus pistolas y lanzando gases lacrimógenos contra la multitud, que huyó corriendo a refugiarse. Todo el pueblo se llenó de gas lacrimógeno, e incluso se vio a niños y niñas pequeñas ahogándose con el gas. Varias personas resultaron heridas, pero esto no disuadió al equipo de campaña de seguir con su labor para garantizar que la abuela volvía a su hogar legítimo".

La multitud había abandonado el recinto y los policías estaban por todas partes. "Rápidamente nos reagrupamos y acordamos una manera de proceder: tres representantes pedirían reunirse con los agentes de policía. Entablamos diálogo, pero fuimos categóricos en que

MAMÁ ZEPRETA EN SU CASA. LA CASA DEMOLIDA DURANTE SU DESAHUCIO ES VISIBLE EN EL FONDO. FOTO: BENSON KHAMASI

no pensábamos irnos a menos que hubiera una orden judicial. La multitud empezó a ponerse nerviosa, pero conseguimos que se tranquilizara todo el mundo y cumplimos con nuestros principios noviolentos. Creo que éste fue el momento en que el poder de la cooperación estuvo en marcha, el poder-con", explica el líder del equipo. "Después de largas horas de negociación, los agentes de policía aceptaron irse y dejar que la abuela se quedara tranquilamente en su casa".

La multitud estaba decidida a terminar la casa antes de la puesta de sol, y a las 6:00 de la tarde la casa ya tenía techo. Todo el mundo estaba exultante por haberlo logrado, a pesar de las amenazas y las intimidaciones con las armas. Esto demostró que la noviolencia es más poderosa que cualquier arma. Aunque la abuela perdió su casa grande después del desahucio, está contenta de volver a su granja en una casa que le ha construido la comunidad.

Las estrategias noviolentas han demostrado más allá de cualquier duda razonable que pueden ser usadas para ocuparse de las muchas injusticias que se dan en nuestras comunidades. El hecho de que la noviolencia dé resultados en tales circunstancias, en las que la agitación violenta no lograría unos resultados positivos, demuestra su potencial. La violencia habría complicado las cosas más y no nos habría ayudado

a lograr nuestro objetivo. Durante el corto periodo en que se han ensayado las estrategias noviolentas en Kenya, han producido resultados positivos que han llevado a mucha gente a querer saber más de las estrategias noviolentas, y han permitido crecer al movimiento. La exposición al riesgo en la acción noviolenta normalmente es menor comparado con las tácticas violentas. El cambio social noviolento implica tanto a los opresores como a los oprimidos, permitiendo resoluciones de los conflictos más perdurables. Al minimizar los riesgos durante una campaña, más gente puede participar y el movimiento puede crecer día a día. La gente que practica la noviolencia debería buscar soluciones a los conflictos en las que todo el mundo gane, para permitir una mayor reconciliación y diálogo posteriores.

Esta labor de difusión de la noviolencia en Kenya está siendo desarrollada por Change Agents for Peace International (http://www.capiinternational.or.ke) en colaboración con Quaker Peace and Social Witness (http://www.quaker.org.uk/work-quakerpeace-social-witness).

Papúa Occidental: “Seremos libres”

Jason MacLeod, Rosa Moiwend

Uno de los mayores retos de la gente que practica la resistencia noviolenta es cómo enfrentarse a la opresión. El peor de los casos imaginables es el de una comunidad remota y aislada que sufre un régimen genocida lejos de la mirada vigilante de los medios internacionales. Ésta es la situación en Papúa Occidental, una futura nación melanesia en la mitad occidental de la isla de Nueva Guinea, ocupada por el ejército indonesio desde 1963. La población papuana desea la independencia política y al mismo tiempo exige reconocimiento de sus derechos fundamentales como pueblo indígena que vive en sus tierras tradicionales. Las fuerzas de seguridad indonesias han respondido brutalmente a estas demandas. Consideremos estos dos breves ejemplos:

1. En la madrugada del 6 de julio de 1998, el ejército indonesio abrió fuego contra una multitud desarmada de manifestantes que acampaban bajo la torre del agua en Biak City. La violencia no se detuvo en la torre. Agentes de policía y militares reunieron a las personas supervivientes y las embarcaron en tres buques de guerra que aguardaban en el puerto. Allí, las personas supervivientes fueron tratadas brutalmente y

asesinadas. Sus cuerpos mutilados fueron lanzados por la borda. Más de 100 personas papuanas fueron masacradas. No estuvo presente ningún medio de comunicación. Pasó una semana antes de que llegara un equipo local de investigación de derechos humanos, e incluso entonces tuvieron que trabajar clandestinamente. Tuvieron que pasar meses hasta que la historia mereció ser como mucho mencionada en los periódicos internacionales de mayor difusión. A día de hoy no ha habido ninguna investigación judicial, ninguna justicia. Los autores fueron ascendidos y las personas supervivientes fueron condenadas a prisión.

2. Avanzamos rápidamente hasta 2010. El reverendo Kindeman Gire, un cura de la Iglesia Kingmi fue detenido junto a una carretera por el ejército indonesio. Le sujetaron violentamente en el suelo mientras que los soldados le quemaron deliberadamente los genitales con un palo ardiendo. Gire murió más tarde. Tristemente, los actos públicos de tortura, como el sufrido por el reverendo Gire, no son incidentes aislados. El Dr. Yohanes (Budi) Hernawan OFM, un investigador en cuyo doctorado estudió las prácticas de tortura en Papúa Occidental, ha documentado cientos de casos. Hernawan argumenta que lejos de intentar extraer información, el ejército y la policía indonesios usan la tortura para gobernar. Los cuerpos humanos se marcan físicamente, a menudo como parte de un espectáculo público —en las celdas policiales o en el patio de entrada de los cuarteles, a la vista de toda la calle— para afirmar la soberanía indonesia sobre la población papuana de la manera más visceral imaginable. Lo que está cambiando lentamente es que, a diferencia de la masacre de Biak en 1998, la violencia del estado está siendo crecientemente grabada y distribuida en redes fuera del país, con la esperanza de provocar una acción internacional a favor de las aspiraciones papuanas. La muerte de Gire, por ejemplo, la grabó un soldado con su teléfono móvil y después la grabación fue obtenida por activistas corriendo un gran peligro personal. La grabación se convirtió en viral, desatando la indignación dentro y fuera de Indonesia.

Estas dos historias deberían ser suficientes para ilustrar que, en muchos sentidos, Papúa Occidental es uno los peores casos imaginables: comunidades remotas aisladas de los medios internacionales enfrentándose a un adversario determinado a usar una represión extremadamente cruel para mantener su dominio. Muchas personas papuanas creen sinceramente que el gobierno indonesio está intentando erradicar a la población papuana como pueblo diferenciado. Pero por muy terroríficas que sean estas historias, la opresión no garantiza necesariamente la sumisión. Los colectivos de activistas en

Papúa Occidental han logrado innovaciones a lo largo de las cinco dimensiones siguientes para desarrollar resiliencia, aprendiendo con el paso del tiempo cómo resistir a la vez que continúan acumulando poder social y político.

Los movimientos pueden volverse mucho más estratégicos para erosionar el poder estatal

Para socavar el poder estatal, los movimientos tienen que analizar la fuente de ese poder y luego diseñar estrategias y tácticas para retirar la colaboración con aquél. Es lo que la gente en Papúa está haciendo, provocando deserciones en la elite, grietas en el sistema de dominación indonesio. Muy recientemente, el jefe del parlamento provincial de Papúa, Yunus Wonda, escribió a otros estados melanesios —Papúa Nueva Guinea, Fiji, Islas Solomon y Vanuatu— para expresar su apoyo al grupo a favor de la independencia Coalición Nacional por la Liberación de Papúa Occidental. En 2010, la totalidad de los 36 miembros de la Asamblea Popular Papuana, una especie de senado indígena encargado de la salvaguarda de los valores culturales papuanos, retiró públicamente su apoyo a la Autonomía Especial, una política diseñada para diluir el clamor por el autogobierno. La Asamblea argumentó que está política había fracasado. A continuación, apoyaron una ocupación de 5000 personas de dos días de duración del Parlamento Provincial.

A pesar de ello, los luchas secesionistas contra la ocupación se enfrentan a desafíos aún más duros que las luchas de cambio de régimen convencionales, que ya son suficientemente complicadas. Además de construir un movimientos de masas dentro del país, los grupos por la autodeterminación tienen que “extender el campo de batalla noviolento”. Eso requiere tres cosas. Primero, el terreno de la lucha tiene que ampliarse. La resistencia tiene que ejercerse dentro del territorio ocupado (Papúa Occidental), dentro de la territorio del ocupante (Indonesia) y dentro de la sociedades de los aliados principales del ocupante (como por ejemplo EEUU, los países de Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, y la UE). Segundo, la población papuana tiene que activar lo que Johan Galtung llamó “la gran cadena de la noviolencia”. O sea, reclutar a nuevos aliados que puedan servir de puente para salvar la distancia social y cultural entre ocupante y ocupado. Aliados indonesios progresistas están empezando a hacerlo. Tercero, la población papuana debe interrumpir los canales a través de los que la comunidad internacional proporciona capacidades para que el gobierno indonesio pueda continuar con la ocupación. En esencia, esto equivale a elevar los costes económicos y políticos de la ocupación.

Los movimientos pueden innovar las tácticas

En vez de acciones de alto riesgo y escasa participación como izar la bandera independentista del Lucero del Alba, la población papuana está experimentando con acciones de bajo riesgo y alta participación como vestir ropa negra, huelgas de no salir de casa y oraciones colectivas. En vez de concentrar a la gente en un solo lugar, estas acciones descentralizan la participación, y así la gente puede participar desde sitios diferentes.

La gente de Papúa también ha desafiado la ley de manera creativa. Cuando el estado indonesio promulgó un decreto que prohibía la exhibición de símbolos independentistas en Papúa Occidental (Ley 77/2007), la población papuana desafió la ley pintándose la bandera en sus rostros y cuerpos, ondeando el Lucero del Alba en sus nokens (un bolso tradicional hecho de cordeles), y exhibiendo otros aspectos distintivos de la cultura papuana en su vida cotidiana. Cuando la policía hacía detenciones por llevar pintada la bandera en la cara y en el cuerpo, la gente respondía: "¡Esto no es una bandera! ¡Es pintura!", o "¡Esto no es una bandera! ¡Es un noken!". Ahora, la presencia del Lucero del Alba en bolsos, ropa, bisutería y cuerpos se ha vuelto tan amplia, que la Ley 77/2007 ha sido imposible de aplicar. La gente en Papúa también usa vestidos tradicionales y comen alimentos papuanos para reafirmar que son de Melanesia, no de Indonesia.

Los movimientos pueden desarrollar estructuras organizativas más resistentes

Cada vez que ha surgido un líder carismático en Papúa Occidental, ha sido neutralizado por el estado. Arnold Ap y Theys Eluay fueron ambos asesinados. Thomas Wainggai murió en la cárcel. Kelly Kwalik fue asesinado con un disparo por las tropas indonesias. Forkorus Yaboisembut languidece actualmente en prisión. Por eso, la gente en Papúa Occidental está moviéndose lentamente hacia una estructura de red descentralizada, la estructura organizativa que es más probable que promueva un movimiento resistente a la opresión. Es importante subrayar que las estructura organizativas como coaliciones, alianzas y federaciones también facilitan la unidad. Sin embargo, es una unidad alrededor de objetivos, estrategia y tácticas más que una sola forma organizativa jerárquica. De esto es de lo que habla el líder de Papúa Occidental Benny Wenda cuando dice que "hay que intentar no tener una sola organización; intentemos tener una sola agenda". El reto de la gente de Papúa es potenciar la coordinación entre los distintos nodos de la resistencia, dentro y fuera del país.

JOVEN ACTIVISTA CON LA BANDERA DEL LUCERO DEL ALBA PINTADA EN SU CARA EN UNA CONCENTRACIÓN POR LA INDEPENDENCIA. WARMENA, PAPÚA OCCIDENTAL, 2011. FOTO: ALEXSANDR POTOTSKIY VIA WEST PAPUA MEDIA COLLECTION

Los individuos pueden prepararse solos

La gente valiente que resiste, se hace; no nace. Kristina Thalhammer y sus colegas dicen que el sendero hacia la firme determinación de exponerse a un riesgo en pos de la justicia y la protección de otras personas, pasa por seis encrucijadas distintas. En cada encrucijada hay que tomar decisiones. En primer lugar, una persona tiene que tomar conciencia del problema. Segundo, el problema deber interpretarse como una injusticia. Tercero, la persona tiene que asumir una responsabilidad personal, y cuarto, identificar posibles opciones de acción. La quinta encrucijada es pasar a la acción, y la sexta es mantener la acción a lo largo del tiempo. Los destinos alternativos, que alejan de la posibilidad de convertirse en una persona valiente que resiste, llevan a volverse parte de la población pasiva o de la gente que colabora con la injusticia. Líderes religiosos papuanos como Benny Giay, Neles Tebay y Sofyan Yoman, han recorrido el camino hasta convertirse en valientes resistentes. Igual que muchas personas presas políticas. Igual que mucha otra gente papuana. El movimiento por la libertad en Papúa Occidental está creciendo porque cada vez más gente está librándose de su miedo a lo que podría hacerle la policía y las fuerzas de seguridad indonesias. Cuando el

reverendo Benny Giay se enteró de que estaba en una lista de objetivos de la inteligencia indonesia, contestó: “No pueden quedarme ahí sentado cada vez que los hijos del Señor son víctimas de abusos o asesinatos. Tengo que levantarme y luchar por sus derechos, y dar voz a quienes no la tienen”. Personas como el reverendo Benny Giay aumentan las posibilidades de que otra gente se libere de sus miedos. El coraje de estas personas transforma su entorno social y político. Las personas papuanas que resisten con valentía ayudan a otra gente a sumarse a la acción que proclama una nueva Papúa.

Los movimientos pueden pedir asistencia exterior

La gente de Papúa invita a varios tipos de visitantes a acompañarla en su lucha. Durante algunos años, antes de que la policía indonesia les obligara a salir del país, Brigadas Internacional de Paz proporcionó protección sin armas a la población de Papúa Occidental. La gente internacional de BIP encarnó la preocupación de la comunidad internacional, convirtiéndose en los ojos y los oídos sobre el terreno de una creciente red internacional. Ésta es precisamente la razón de que el gobierno indonesio expulsara del país a BIP. También se ha invitado en secreto a periodistas a entrar al país, viajando encubiertamente para informar de la lucha. La asistencia de actores exteriores a petición de la gente de Papúa es bienvenida, siempre que se haga llegar respetuosamente de manera que potencien la resistencia que lidera la población papuana, y se apoyen los objetivos perseguidos por ésta. La cantidad y calidad de estos vínculos internacionales debe ser incrementada.

La lucha por la independencia y las reivindicaciones de derechos fundamentales no pueden ser separadas la una de la otra, ya que son interdependientes. Como dijo un líder de Papúa Occidental en una ocasión, “el clamor por los derechos básicos no es el enemigo de la independencia”. La lucha por la independencia es conocida mucho más ampliamente, pero la gente de Papúa Occidental también está defendiendo noviolentamente su tierra y sus derechos ancestrales. Por ejemplo, existe resistencia noviolenta de los Amungme y Kamoro contra las minas de oro y cobre de Freeport, propiedad de EEUU, una campaña por la justicia económica de las vendedoras del mercado, y resistencia noviolenta del pueblo indígena Malind Anim contra MIFEE (Empresa Integrada de Alimentación y Energía de Merauke), una pasmosa apropiación de 1600 millones de hectáreas de tierras por parte de empresas indonesias y multinacionales que desplazará a cientos de miles de indígenas.

Resumen

Papúa Occidental se encuentra ocupada por el gobierno indonesio, que usa la violencia estatal para mantener desesperadamente el control del poder. Esta violencia directa y sistémica ilustra la pobreza de la imaginación política del gobierno indonesio.

Sin embargo, la violencia estatal descansa sobre una lógica básicamente defectuosa. Cuanto más fuerte aprieta el puño el gobierno indonesio para retener a Papúa, más legitimidad pierde. Al final, la opresión, incluso la más despiadada, no es capaz de garantizar la obediencia papuana a la continua dominación colonial indonesia. Mientras el gobierno indonesio siga negándose a permitir que la población papuana decida su propio futuro de manera libre, pacífica y justa, toda afirmación que diga que Indonesia es una democracia, sonará a hueco. Mediante los ejemplos contenidos en este artículo, hemos demostrado que la población de Papúa Occidental no se rinde en su lucha por la autodeterminación, y tampoco están luchando contra la dominación indonesia en los términos del opresor. Lo notable del caso es que la gente papuana está usando la resistencia noviolenta y los procesos políticos convencionales mucho más que la lucha armada. Usan la resistencia noviolenta para defender sus derechos fundamentales como pueblo indígena y lograr la independencia política, a la vez que admiten los vínculos entre ambos objetivos. Con la clase de inteligencia, coraje moral, creatividad y determinación que hemos mostrado en estas líneas, no nos cabe ninguna duda de que un día Papúa Occidental será libre.

Lecturas adicionales:

• West Papua: Civil Resistance, Framing and Identity: 1910s-2012, Jason MacLeod, en Maciej J. Bartkowski (Ed.) Recovering Nonviolent History: Civil Resistance in Liberation Struggles. (Lynne Rienner: Boulder and London, 2013).
• Freedom in Entangled Worlds: West Papua and the Architecture of Global Power, Kirksey, S. Eben (Duke University Press, 2012).
• West Papua Media, http://www.westpapuamedia.info

Manual afgano de noviolencia

Ahmadullah Archiwal

Creo que la adquisición de conocimientos sobre movilización civil noviolenta deben preceder a la acción noviolenta. A la gente que podría preguntar qué es la movilización civil noviolenta, podríamos responderle que se trata de una forma de utilizar constructivamente el conflicto, y que tiene muchos nombres, tales como "noviolencia", "resistencia civil", "movilización cívica noviolenta", etc. Aunque el término "noviolencia" puede hacer referencia tanto a un estilo de vida personal como a un método de librar la batalla política, en el ámbito de este debate, me centraré en la segunda definición, en la que la noviolencia se concibe como un método de lucha que se distingue de las opciones de vida individual que también podrían asociarse con la noviolencia. La participación de OSCAR (Organización para la Rehabilitación y la Concienciación Social y Cultural: www.oscaraf.org) en la movilización cívica noviolenta en Afganistán se guía por esta idea, y creemos que primero se debería educar a las personas en movilización cívica noviolenta, y luego convertirse en participantes activas de los movimientos por el cambio. Debido a que muy pocas personas en Afganistán tienen una idea positiva de la noviolencia, mucha gente no la considera un medio para luchar por sus derechos constitucionales. Para contrarrestar esta situación, OSCAR ha estado realizando talleres para miembros de la sociedad civil y gente joven en varias provincias afganas, para concienciar sobre el poder de la noviolencia.

Me topé por primera vez con la noviolencia cuando leía un libro titulado "Civilian Jihad in the Middle East", editado por Maria Stephen. Este libro es una colección de escritos a cargo de diversas personas sobre la filosofía de la noviolencia y la historia de las acciones noviolentas en comunidades islámicas de Oriente Medio y África del Norte. Toda esta filosofía de la noviolencia era completamente nueva para mí cuando empecé la lectura del libro, y antes de esto, lo único que sabía de la noviolencia eran los nombres de Bacha Khan, Gandhi, y Martin Luther King. Por entonces creía que la noviolencia era un intento pasivo de evitar el conflicto, pero después de leer y traducir el libro, aprendí que la movilización cívica noviolenta no es pasiva, sino una alternativa activa a la violencia para conducir la lucha política, y que las comunidades la pueden usar para exigir sus derechos.

Apenas me había leído la cuarta parte del libro cuando tomé la decisión de traducirlo al pastún. Me di cuenta de que hacía falta extender el mensaje de la noviolencia entre la gente joven afgana, porque se merecen

vivir en paz tras décadas de guerra. Para lograrlo, tienen que conocer los métodos pacíficos y noviolentos que pueden ayudarles a conseguir sus derechos constitucionales. Cuando completé la traducción del libro, había adquirido un buen conocimiento de los métodos de la movilización cívica noviolenta y entendía cómo funcionaba ésta. También tuve frecuentes debates sobre la noviolencia y las tácticas que implicaba con mi colega, Maria J. Stephen. Gracias a la comunicación que mantuve con otras personas sobre el tema, conseguí una mayor confianza en mi enfoque, y en 2011, sentí que estaba preparado para impartir un taller introductorio para miembros de la sociedad civil en Kunar.

El taller de seis días de duración atrajo la atención de la comunidad local. Junto a "Civilian Jihad in the Middle East", también usé la guía de noviolencia de CANVAS, "50 Crucial Points", y el libro de Gene Sharp, "There Are Realistic Alternatives". Asistieron 30 personas, 11 de las cuales fueron mujeres. Tres de ellas eran miembros del Consejo Provincial de Kunar, y el resto eran periodistas y activistas por los derechos de las mujeres. Al principio del taller, la lógica de la noviolencia resultaba extraña a la gente participante, pues creían que la noviolencia era una débil forma de lucha, y que era incompatible con la cultura afgana. Sin embargo, hacia el final del taller, su percepción de la movilización cívica noviolenta había cambiado. Desde este primer taller, OSCAR ha participado en sesiones de formación sobre la noviolencia en otras varias provincias afganas. Junto a nuestros talleres de noviolencia, OSCAR escribe textos en los idiomas locales, concede entrevistas a los medios locales y distribuye traducciones al pastún de "Civilian Jihad in the Middle East" y "A Force More Powerful".

Con el paso del tiempo, sentí la necesidad de desarrollar un currículo para enseñar movilización cívica noviolenta en Afganistán que se ajustara al entorno económico y cultural concreto del país. Tras estudiar más sobre noviolencia y asistir a varios seminarios sobre la filosofía de la noviolencia, OSCAR elaboró un currículo que se basaba en referentes culturales islámicos y de otro tipo, que son relevantes en Afganistán. El currículo explora la relevancia de la movilización cívica noviolenta en el contexto afgano, la historia de la noviolencia en Afganistán y el liderazgo y la estrategia de los movimientos noviolentos. También habla de las fuentes de poder y los mecanismos de comunicación que podemos usar en Afganistán para la movilización noviolenta. El libro argumenta que el conflicto en sí mismo no es ni bueno ni malo, y que los resultados destructivos o constructivos de éste dependen de la actitud y la estrategia de los agentes implicados. Finalmente, nuestro manual de noviolencia hace un repaso de la violencia en sus diversas dimensiones y formas. Cada debate viene seguido por un ejercicio práctico que da a la gente participante la oportunidad de trabajar en grupos para hablar de los

diferentes temas y de su relevancia para las situaciones concretas de la gente participante.

La mentalidad de que la violencia soluciona los problemas, y que la gente normal no tiene potencial para provocar cambios en su propia vida, son los dos obstáculos principales para la difusión de la filosofía y la práctica de la noviolencia. Para cuestionar esta mentalidad, OSCAR usa ejemplos históricos de Oriente Medio y los movimientos noviolentos de la India como ejemplo, y proyecta a la gente participante en los talleres, documentales como "A Force More Powerful" (una serie de documentales que muestran diferentes movimientos de acción noviolenta en varios lugares del mundo). Es todo un reto conseguir contrarrestar la percepción de la noviolencia como algo débil o pasivo, pero la gente afgana conoce el movimiento Khudai Khidmatgar, encabezado por el líder pastún Khan Abdul Ghafar Khan, y esto nos ayuda a demostrar el potencial de la noviolencia. Este movimiento también es conocido por Surkh Posh (camisas rojas), y en los años 30 emprendieron una campaña noviolenta contra los británicos en la actual Khyber Pakhtunkhwa. Aunque alguna gente en Afganistán acusa a Bacha Khan de apoyar al régimen comunista en Kabul, la mayoría lo respetan y lo consideran un influyente líder pastún. La gente de Afagnistán cree que el movimiento de Bacha Khan trabajó para conseguir reformas sociales para los pastunes, y debería usarse para transformar las condiciones económicas, políticas y sociales del país. Como mucha gente afgana conoce y respeta a Bacha Khan y a su movimiento Surkh Posh, podemos usar esta historia para demostrar la importancia de la noviolencia en el contexto afgano.

La mayoría de la gente que participa en nuestras formaciones son jóvenes, así que usamos grupos de Facebook para construir nuestra red. Aunque nos centramos principalmente en la gente joven con educación moderna y otras personas vinculadas con el activismo, también damos la oportunidad de asistir a nuestros talleres a estudiantes religiosos y jefes tribales. Ahora ya piensan que la noviolencia es una poderosa herramienta y su uso debería extenderse entre la juventud. OSCAR cree que una vez que la sociedad afgana esté equipada con la movilización cívica noviolenta, será capaz de emprender campañas noviolentas. Aunque la gente de Afganistán lleva a cabo acciones noviolentas a pequeña escala en varias regiones del país, con más apoyo y entrenamiento aumentarían en confianza y podrían lanzar campañas noviolentas de escala más amplia. Espero que la labor de OSCAR sirva de inspiración para otras personas en el futuro.

OSCAR se fundó en 2011 para apoyar la promoción de la noviolencia en Afganistán. OSCAR enseña los métodos de la movilización cívica noviolenta, y es una de las pocas organizaciones que promueven la noviolencia en Afganistán — http://www.oscaraf.org.

La solidaridad de la diáspora con Eritrea: la campaña Arbi Harnet

Abraham G. Mehreteab

La situación en Eritrea

Eritrea, uno de los países del "Cuerno de África", se formó como nación independiente en 1890, cuando la región estaba colonizada por Italia. Tras ser ocupada por el ejército italiano en 1890, Eritrea se mantuvo como colonia italiana durante muchos años antes de pasar a estar bajo el mandato del Reino Unido en 1941, y luego convertirse en un estado federado que formaba parte de Etiopía en 1951. Tras algunas campañas noviolentas infructuosas en ciudades y pueblos en los años 50 y 60, el Frente Eritreo de Liberación (ELF) desató la lucha armada por la independencia en 1961. En los 70, había dos movimientos armados eritreos rivales en guerra el uno contra el otro, el Frente de Liberación Eritreo y el Frente de Liberación del Pueblo Eritreo (ELPF). Cuando acabó la guerra civil en 1981, el ELPF dominaba el país tanto militar como políticamente, y consiguió la independencia para Eritrea en 1991.

En 1994, el EPLF se rebautizó como Frente Popular para la Democracia y la Justicia (PFDJ). Dos décadas después, el PFDJ sigue siendo el único partido político legal, y controla el país política y económicamente. No existe el derecho a la libertad de expresión, de reunión, de protesta o medios informativos libres. Miles de personas eritreas se encuentran detenidas por sus opiniones políticas, sin haber tenido acceso a un juicio justo.

Desde que el gobierno introdujo el "servicio militar nacional" en 1995, el país se ha militarizado fuertemente. Todo el alumnado de 12º curso asiste al Centro de Entrenamiento de Defensa Sawa, donde, aunque no pueden llevar armas, se les trata como si fueran miembros del servicio militar nacional, y desfilan y hacen ejercicios de entrenamiento militar. Aunque nominalmente la duración del servicio militar es de 18 meses, ningún recluta apto para las labores militares lo ha abandonado desde la guerra entre Etiopía y Eritrea, que acabó en 2000. El servicio militar en Eritrea no se remunera, y ha empujado a muchos jóvenes eritreos a huir del país.

Como resultado de la dureza del trato dado por el PFDJ al disenso político, la oposición a su dominio ha partido casi exclusivamente de la diáspora eritrea, que tiene una presencia

significativa en Etiopía. Dentro de Eritrea, la resistencia se limita a incidentes aislados y actos ocasionales de protesta que han sido fáciles de reducir y neutralizar, aún cuando han tenido el apoyo de oficiales del ejército o ministros del gobierno.

Arbi Harnet ("Viernes de la Libertad") es una campaña impulsada por miembros de la diáspora eritrea que viven en EEUU o la UE, que busca vincular los actos de resistencia en Eritrea con la comunidad de la diáspora. La resistencia de la diáspora busca estar informada y guiada por las realidades del interior de Eritrea, y apoyar a los grupos de resistencia dentro del país. Arbi Harnet quiere alentar al naciente movimiento por la democracia dentro de Eritrea, aumentando el contacto con gente normal del país, transmitiéndoles mensajes y animándoles a emprender la acción colectiva. Debido a que los medios sociales y convencionales están estrechamente controlados por el gobierno, el trabajo de movilización debe desarrollarse usando métodos que tengan en cuenta la participación creativa de la gente común. Para ello, la campaña usa teléfonos fijos y móviles.

Activismo telefónico

Cada mes, Arbi Harnet selecciona un tema pertinente y relevante, y contacta con el público eritreo usando una máquina automática que hace cientos o hasta miles de llamadas telefónicas directamente al interior de Eritrea. Estas llamadas se utilizan para animar a la oposición al régimen, boicoteando eventos conmemorativos organizados por el gobierno (como por ejemplo, el "Día de la Independencia" y el "Día de los Mártires"), pidiéndole a la gente que se quede en casa el viernes como acto de protesta, y también para abrir debates sobre las acciones de resistencia colectiva.

Los primeros intentos de llamar a Eritrea se dieron en noviembre de 2011, y consistieron en 200-250 llamadas al mes. Para 2013, ya se hacían 5.000-10.000 llamadas al mes, usando un ordenador para hacer las llamadas "robotizadas" que mandan mensajes pregrabados. Las llamadas piden en concreto que los viernes la gente "silencie las calles" quedándose en casa, un acto de resistencia que es sensible al contexto eritreo y permite la participación de mucha gente. Los grupos activistas han elegido también días o eventos concretos para enviar mensajes a Eritrea, y los han ajustado adecuadamente.

El 24 de mayo es el Día de la Independencia de Eritrea. Los derechos humanos han tomado un papel protagonista para quienes reflexionan sobre el rumbo que han tomado los acontecimientos en el país desde los esperanzados días que siguieron a la independencia. El número de cárceles y de personas encarceladas, y el flujo de gente

joven que se refugia fuera del país, son un poderoso recordatorio de adónde ha ido a parar Eritrea tras su independencia. El Día de la Independencia, las llamadas de Arbi Harnet quieren dar a la gente normal una aproximación a la solidaridad internacional, y animarla a reflexionar sobre quienes perdieron sus vidas en la guerra de la independencia, y sobre la situación en el país.

Análogamente, las llamadas realizadas el 20 de junio están diseñadas para coincidir con el Día de los Mártires. Las llamadas animan a la gente a reflexionar sobre las promesas de la revolución y mantener la esperanza de una "Eritrea Libre" como tributo a quienes murieron luchando por ella.

En julio de 2013, el gobierno "licenció" a miles de reclutas del servicio nacional, y los envió a casa por un corto periodo de tiempo antes de desplegarlos a puestos del servicio militar o a institutos militarizados de educación. Arbi Harnet vio en ello la ocasión de conectar con la gente joven en el ejército o en las escuelas militares que no tienen acceso a la información, ni siquiera en forma de mensajes automáticos mensuales. Así, se transmitió una llamada específica principalmente con destino a teléfonos móviles, animando a la gente joven a organizarse junto a sus compañeros y trabajar para defender la justicia.

Repercusión en Eritrea

Arbi Harnet ha sido capaz de fomentar la confianza entre activistas dentro del país y quienes se encuentran en la diáspora. Ya han empezado a trabajar coordinadamente, por ejemplo, introduciendo en el país carteles impresos fuera. Como ha aumentado la confianza mutua, los grupos que hacen activismo dentro del país han sugerido ideas para otras acciones relevantes para la situación en Eritrea, como una campaña de carteles en apoyo de un veterano de guerra discapacitado, y una campaña de carteles a todo color titulada "¡Ya está bien!".

Ha habido nuevas colaboraciones en proyectos más atrevidos como por ejemplo el titulado "MeqaleH Forto" ("Ecos de Forto"), un periódico clandestino. Cuanto más eficaz y seguro se vuelve el activismo en el país, la campaña Arbi Harnet espera cumplir un papel más de apoyo y continuar desarrollando el proyecto de llamadas automáticas Robo-call.

Reacción

El proyecto ha recibido una cobertura mediática internacional sin precedentes. Los medios de comunicación de la diáspora han cubierto

las acciones del movimiento en páginas de Facebook, Twitter y otros medios. Dentro del país, la ciudadanía ha reaccionado positivamente a los mensajes, y las llamadas han provocado la indignación de altos cargos del gobierno y sus partidarios.

Cuando se anunciaron las llamadas de mayo, los grupos organizadores recibieron informaciones de sus contactos dentro del país de que muchas familias de Asmara habían recibido órdenes de presentarse en las oficinas de la administración local vistiendo los trajes festivos tradicionales, para unirse a la celebración oficial del “Carnaval del Viernes por la Noche”. Sin embargo, los resultados fueron escasos, y sólo asistieron al evento niños, niñas, y visitantes de la diáspora. Entre otras cosas, las llamadas han cumplido un papel importante en la reacción del gobierno.

ENTRENAMIENTOS Y DINÁMICAS

Tareas y herramientas para la organización de un entrenamiento

Esta sección ofrece dinámicas que nos ayudarán a elaborar nuestras campañas y acciones noviolentas, y también nos propone formas de disponer estas dinámicas para diseñar sesiones de entrenamiento y talleres. Estas dinámicas se pueden usar durante entrenamientos de noviolencia, talleres y reuniones de grupo. Las dinámicas consiguen que el tiempo que pasamos en común sea más participativo, y ayudan al aprendizaje y fomento de habilidades entre las personas que participan en grupos y movimientos.

Las dinámicas reunidas aquí proceden de fuentes diversas de la rica historia de los movimientos noviolentos. A menudo, estas dinámica se han ido adaptando y cambiando a lo largo del tiempo. Esperamos que hagáis lo mismo, cambiando lo que haya que cambiar para ajustarlas a vuestras necesidades. Aunque la mayoría de las dinámicas de esta sección pueden ser usadas para varios propósitos, os damos algunas recomendaciones de dónde y cómo usarlas mejor, además de consejos para las personas que formen/faciliten. Cada dinámica tiene también un enlace de vuelta que apunta hacia una sección del manual en la que se puede encontrar más información sobre un tema concreto.

Esperamos que las dinámicas os resulten útiles en vuestro proceso de construir campañas noviolentas, y que os motiven a buscar y elaborar más dinámicas para continuar enriqueciendo el repertorio del movimiento de la noviolencia.

Puntos para un entrenamiento de noviolencia

Sobre todo cuando son cortos, los entrenamientos tienden a centrarse en un aspecto concreto de la noviolencia que es relevante para un grupo en un momento dado. Por ejemplo, si el entrenamiento

sirve como preparación de una acción que se hará el día siguiente, habrá cosas mejores en las que centrarse que en hacer una historia exhaustiva de los movimientos noviolentos... Sin embargo, en entrenamientos más amplios sobre estrategia de campañas, puede ser útil incluir ese elemento. En el manual podéis encontrar algunas dinámicas excelentes que nos pueden ayudar a tratar esta cuestión. A continuación os damos una lista de diferentes puntos que se han tratado en los entrenamientos.

• Historia y filosofía de la noviolencia, y práctica de la acción noviolenta (ver “historia de la noviolencia”, p14).

• Superar la opresión étnico-racial y dinámicas de género (ve “noviolencia y género”, p26).

E• laboración de campañas estratégicas (ver “las cosas no pasan ‘porque sí’”, p46, y “planificación de campañas noviolentas”, p55).

• Toma de decisiones por consenso y toma de decisiones rápidas (ver “funcionamiento de grupos”, p103, y la dinámica “toma de decisiones”, p115).

• Qué es un grupo de afinidad, y los roles dentro del grupo (ver “grupos de afinidad, p113, y “papeles antes, durante y después de una acción”, p152).

• Habilidades tales como el trabajo legal y con los medios (ver “apoyo legal”, p162, y “medios”, p155).

Planificación y dinamización de entrenamientos

La planificación y dinamización de entrenamientos de noviolencia exige llevar a cabo una serie de tareas que deberían repartirse entre las personas del grupo.

Primero, la gente que organiza la campaña debería darse cuenta de cuándo y de qué clase de entrenamiento se necesita. ¿De qué trataría el entrenamiento? ¿Del desarrollo de campaña sestratégicas o de sensibilización de género? ¿Es para preparar a un grupo de personas nuevas para participar en acciones noviolentas o a un grupo con experiencia para adquirir nuevas habilidades? ¿Necesitan los grupos de afinidad formación en funcionamiento de grupo?

Una vez que se toma la decisión de hacer un entrenamiento, hay que buscar las personas que lo van a impartir. Como se afirma en «Entrenamientos de noviolencia» (p21), si no hay personas formadoras disponibles, debemos crear un equipo de dinamización que lo lleve a cabo. En esta sección encontraremos una lista para ayudarnos a organizar, planear y dinamizar los entrenamientos.

Las personas que organizan y las que imparten el entrenamiento tienen que hablar antes de empezar a trabajar en sus tareas. La falta de

claridad y las suposiciones previas pueden dar lugar a un entrenamiento ineficaz. Un entrenamiento puede ser una buena oportunidad para poner a prueba los planes, encontrar las debilidades del grupo o para sumar más gente al proceso. Las personas que dan el entrenamiento tienen que estar abiertas a incorporar todos esos objetivos.

Si la gente que imparte el entrenamiento es parte del grupo, es necesario que tengan claro su papel de formación. Aunque entiendan el contexto, el grupo, la campaña, el escenario de la acción, etc., mejor que alguien de fuera, pueden tener dificultades en meterse en otro papel si son personas muy activas en el trabajo. Dejar claro cuáles son los papeles debería ayudar en ese proceso.

Trabajando colectivamente

1. Algunas de las personas organizadoras y todas las entrenadoras deberían reunirse con suficiente antelación para planear el entrenamiento. Dependiendo de la situación, las organizadoras puede que tengan que volver a hablar con el grupo para seguir tomando decisiones. Las preguntas de las personas que imparten el entrenamiento pueden ser útiles para que la gente que lo organiza entienda lo que tiene que hacer para preparar al grupo de cara al entrenamiento.
2. Hablad de cuánto tiempo hará falta para cumplir los objetivos del entrenamiento. ¿Se pueden cumplir en un día (cuántas horas) o en un fin de semana? ¿Se puede hacer el entrenamiento paso a paso, siguiendo el proceso de desarrollo de la campaña? ¿Necesitáis una serie de entrenamientos para planear una campaña? Algunos grupos se toman una semana de fiesta para planear y preparar una campaña. Si la gente viaja para hacer una acción, ¿cómo se puede planear el entrenamiento?
3. Las personas entrenadoras necesitan información sobre el grupo participante: ¿son personas que se han juntado para esta acción o se reúnen regularmente? ¿Qué nivel de experiencia tienen? ¿Han participado en entrenamientos anteriormente? ¿Han realizado acciones noviolentas antes? ¿De qué tipo?
4. Hablad de cómo entiende el grupo la noviolencia y los entrenamientos. ¿Ha elaborado unas directrices noviolentas? (Ver p119).
5. Pedid a la gente que organiza la campaña que presente información concreta en el entrenamiento (por ejemplo, los planos del escenario de la acción, el trasfondo de la campaña). Dejad claro cuánto tiempo tienen para esta tarea.
6. Identificad qué panfletos serán necesarios. Usad mapas y fotos si lo veis adecuado.

ENTRENAMIENTO DE ACCIÓN DIRECTA NOVIOLENTA EN CHILE. FOTO: ANDREAS SPECK

7. Dejad claro quién se encarga de traer lo que hace falta (rotuladores, papel, celo, fotocopias de panfletos, copias del manual, cámara de video, etc.) y la comida u otras cosas necesarias.

Lista de control para la organización de un entrenamiento

1. Aseguraos de que el espacio donde tendrá lugar el entrenamiento es suficientemente amplio para que la gente pueda representar sus papeles, hacer las dinámicas, y sentarse en círculo, y que sea accesible para todas las personas participantes.
2. Aseguraos de que haya una pizarra en la pared o papel donde escribir.
3. Es importante que haya comida y bebidas. Aseguraos de que alguien se responsabiliza de ello o que la gente participante traiga algo para compartir.
4. La convocatoria debe incluir una clara descripción del entrenamiento y la necesidad de participar en todo, la duración, y otros detalles.

Lista de control para la dinamización de un entrenamiento

1. Las personas dinamizadoras deberíais ser conscientes de que la preparación puede llevar tanto tiempo como el entrenamiento en sí. Deberíais reuniros para hacer el orden del día y tener claro de qué punto es responsable cada cual y cómo trabajaréis en común.
2. Sed realistas con el tiempo que asignéis a cada sección. No cedáis a la presión de hacer el entrenamiento deprisa si no se puede hacer.

Empezad el entrenamiento con las presentaciones. Romped el hielo con dinámicas de presentación.
3. Si los miembros del grupo ya se conocen, haced una pregunta para que la gente aprenda algo nuevo de los demás. Si no tenéis información suficiente sobre las experiencias de la gente, usad maneras de preguntar que no sean competitivas. Dejad claro que necesitáis esa información pero que no se trata de una dinámica para saber quién es «mejor».
4. Al principio del entrenamiento, haced dinámicas que faciliten la participación, como por ejemplo una sencilla fila de conflicto (ver p109). Combinad actividades por parejas o tríos con actividades en grupos más grandes.
5. Mezclad debate con ejercicios de movimiento. Haced descansos frecuentes.
6. Controlad el tiempo y haced cortes si os retrasáis en el horario, pero no cortéis los últimos puntos ya que pueden ser los más importantes, como por ejemplo el juego de rol de la acción.
7. Dejad siempre tiempo para la evaluación y usad diferentes formas para ello. Escribid en la pizarra lo que «ha ido bien» (+) y «lo que podría haber sido mejor» (>). Haced unas cuantas preguntas para pedir comentarios. Usad una ronda o una «lluvia de ideas». Los formularios de evaluación por escrito son muy útiles para entrenamientos largos.

Propiedad intelectual

Solamente en unas pocas de estas dinámicas se reconoce la autoría de personas o grupos concretos. Pedimos disculpas de antemano a cualquier persona que sienta que debería haber sido citada como autora de una dinámica en particular. Si es el caso, por favor, avisadnos para que podamos rectificarlo en la web y en futuras ediciones impresas. De todos modos, la mayoría de las dinámicas usadas en entrenamientos de noviolencia han ido pasando de un grupo a otro y se han ido modificando de acuerdo a nuevas situaciones o estilos.

Líneas paralelas (también conocida como "líneas de conflicto")

Duración:

20 minutos (como dinámica de presentación o de calentamiento) o 45 minutos (como dinámica completa).

Objetivo:

Darle la oportunidad a la gente de resolver un problema o conflicto usando la noviolencia.

Experimentar un conflicto desde diferentes puntos de vista.

Preparación:

Se necesita una serie de juegos de rol, cada uno centrado en un conflicto entre dos personas, con un protagonista claro (ver a continuación ideas para los escenarios).

Dinamización:

Las personas dinamizadoras piden a la gente que forme dos filas de igual número de personas enfrentadas dos a dos (también se puede usar otra fila de personas que hagan el papel de observación y después comenten en la evaluación de la dinámica qué vieron. Es útil dar el

Ejemplos de papeles:

• Conflicto entre dos activistas: quizás alguien nuevo quiere meterse en una acción sin haber participado en el proceso de planificación y entrenamiento.
• Alguien que quiere participar en una acción noviolenta y alguien cercano que se opone a que participe.
• Alguien que está bloqueando una instalación armamentística o del gobierno y policía enfadado o frustrado.

En algunos casos, puede ser de ayuda dar las instrucciones a cada fila por separado, de forma que la otra "parte" reaccione de la manera más natural posible. Con el desarrollo del juego de rol, se puede hacer que algunas personas interpreten el papel de policía o guarda jurado enfadado o beligerante.

No pasa nada por cambiar las reglas y no avisar a todo el grupo. Por ejemplo, decir a la "fila de policías" que vayan a por un individuo concreto (quizás alguien que identifiquen como "organizador"), ignorando al resto. ¿Cómo responde el resto del grupo ante esta situación?

papel de observación a quienes no quieren participar en la dinámica). Se pide a la gente que estire el brazo para tocar a la persona que tienen enfrente, para asegurarse de que sabe con quién va a relacionarse.

Se explica que solamente hay dos papeles en esta dinámica. Toda la gente dentro de una fila adoptará el mismo papel, y la gente de la fila de enfrente adoptará otro. Cada persona se relaciona únicamente con la persona que tiene justo enfrente. La persona dinamizadora explica los papeles de cada fila, describe el conflicto y quién lo iniciará. La creatividad y la espontaneidad son bienvenidas.

Se dejan unos segundos de silencio y se les dice que empiecen. Depende de la situación, puede ser un conflicto breve (menos de un minuto), o se puede dejar más tiempo, pero no es buena idea extenderse más de 3 ó 4 minutos. Al acabar se grita “basta” y se evalúa la dinámica.

Preguntas posibles para la evaluación:
¿qué ha hecho la gente?
¿cómo se han sentido? ¿qué han notado en su lenguaje corporal, voz u otras formas en que su cuerpo ha respondido?
¿qué formas de solucionar o gestionar el conflicto se han encontrado?
¿hay algo que se podría haber hecho de otra manera para responder más constructivamente al conflicto?

Se vuelve a hacer el juego de rol (quizás añadiendo otro elemento, o detalles a la situación) intercambiando los papeles. Una manera de mezclar las filas es desplazando una posición una de las filas, y haciendo que la persona que queda al final se ponga en el otro extremo.

Lluvia de ideas

Duración:

15 minutos como mínimo.

Objetivo:

La lluvia de idea es una dinámica de grupo diseñada para producir una gran cantidad de ideas en una cantidad limitada de tiempo.

Dinamización:

Se hace una pregunta al grupo (por ejemplo, “¿qué es la noviolencia?”) o se propone un tema para el que se necesiten más ideas (“elaborar una estrategia de captación de fondos”). Entonces se pide al grupo que dé el mayor número de ideas y respuestas posibles.

Las siguientes directrices ayudarán a producir una lluvia de ideas efectiva:

• Centrarse en la cantidad: cuantas más ideas se generen, más posibilidades de elección.

• No expresar críticas: la crítica, el cuestionamiento y el debate hay que dejarlos aparcados hasta que se termine la lluvia de ideas.

• Las ideas inusuales son bienvenidas: para conseguir una buena y larga lista de ideas, se debe animar a la gente a que busque respuestas creativas a un problema.

• Combinar y mejorar las ideas: Las buenas ideas se pueden combinar para formar una idea única mucho mejor.

• La personas dinamizadora debería ser consciente de que una lluvia de ideas normalmente empieza despacio, aumenta la velocidad cuando unas ideas estimulan a otras, y después se vuelve a frenar.

Acabando

Después de que todas las ideas estén expuestas en la pizarra, se pregunta si alguien tiene alguna duda o no está de acuerdo con algo. Se deja espacio para el debate. No es necesario llegar siempre a un consenso después de una sesión de lluvia de ideas. Puede ser mejor poner en orden las respuestas de cara a un debate posterior.

Lluvia de ideas sobre la noviolencia

Hay que intentar llegar a una única respuesta a la pregunta "¿Qué es la noviolencia?" Con la lluvia de ideas, la gente participante puede compartir muchas respuestas a esta pregunta. Se debe intentar hallar el suficiente terreno común para que se pueda lograr una definición final con la todo el mundo pueda estar de acuerdo. Puede ser muy ilustrativo hacer una lluvia de ideas sobre "¿Qué es la violencia?" al mismo tiempo, también tratando de llegar a una definición. Las personas dinamizadora debe fijarse en las palabras clave y comprobar que palabras como "poder" e "indignación" no aparecen solamente en la lluvia de ideas sobre la violencia. Esta dinámica se puede usar para apoyar y dar forma a otras dinámicas, como por ejemplo el juego del barómetro (265).

El río de la vida: el prisma de género

Duración:

45 minutos como mínimo, dependiendo de cuánto tiempo se emplee en compartir los dibujos.

Objetivo:

Descubrir cómo el género ha moldeado e influido en las vidas de la gente participante, y ayudar a expresarlo.

Esta versión del "río de la vida" se centra en explorar las ideas sobre el género que tiene la gente participante, pero puede usarse también de muchas otras formas, explorando diferentes partes de la identidad o como una herramienta más amplia para expresar experiencias vitales. Hay que adaptar las instrucciones para que sirva para otras formas.

Preparación/materiales:

• Como mínimo, una hoja de papel y un bolígrafo para cada participante.
• También puede ser útil contar con hojas grandes de papel y una amplia gama de materiales de dibujo (pintura, lápices de colores, purpurina, tizas, pegamento, papel de colores).
• Cuerda y pinzas o sujetapapeles para montar un "tendedero" por toda la sala para mostrar las piezas acabadas.

Dinamización:

Se le dice al grupo algo así como:

"Vamos a explorar en qué medida el género ha sido una característica de nuestras vidas, la influencia que ha tenido en ellas, cómo nos hemos sentido, cómo nos han visto las demás personas, y el impacto que ello han tenido sobre nuestra vida.

Para reflexionar sobre todo esto, vamos a usar la imagen de un río, con todas sus curvas y meandros, rápidos, tramos tranquilos, cataratas y puentes. Vamos a hacer un dibujo usando los materiales que tenemos aquí. Usad las distintas características de un río para ilustrar cómo se ha manifestado el género en vuestras vidas, las experiencias positivas y las negativas. Usad la dinámica para reflexionar sobre cómo ha cambiado con el tiempo vuestra manera de entender el género".

Se da algún tiempo, como mínimo 15 minutos, para que la gente participante haga su propio dibujo. Es recomendable crear una

atmósfera tranquila y reflexiva para facilitar que la gente pueda pensar y expresarse. Se anima a la gente a que encuentre su propio lugar en la sala. Algunas personas pueden distraerse por la calidad del dibujo, en vez de fijarse en la calidad de la reflexión. Hay que estar pendiente esto y animar a la gente a "llenar el papel".

Se anima a la gente a pensar en su hogar y su vida familiar, su experiencia en la escuela o en el trabajo, o como activista en un grupo. ¿Qué influyó en su manera de entender el género, en su propia identidad de género? ¿Ha sido alguna vez cuestionado esto? ¿O reforzado? ¿Se han beneficiado alguna vez gracias a su género? ¿O se han visto perjudicadas? ¿Cómo han percibido su género otras personas? ¿Ha habido cambios radicales en su manera de entender el género?

Después de 15 minutos o cuando el grupo parezca que haya casi acabado, se invita a las personas que lo deseen a compartir su dibujo, explicando al grupo qué es lo que han dibujado y por qué. Se da tiempo y espacio de sobra para esto, y se recalca que ahora se trata de compartir desde lo individual, y no es el momento de preguntas o comentarios del grupo. Si el grupo es muy grande, entonces puede ser más beneficioso que el intercambio se haga en grupos pequeños en lugar de en el grupo grande, y después la gente comparta con el grupo grande algo que hayan aprendido con la experiencia. Si la gente se siente cómoda con ello, se cuelgan todos los dibujos en un "tendedero", o se pegan en las paredes de la sala del entrenamiento, para que todo el mundo pueda ver la obra del resto de la gente del grupo.

En las conversaciones en plenario o cuando se explique la dinámica, se debe usar un lenguaje abierto e inclusivo.

Cuando se trabajan cuestiones de género en un grupo, es importante que el lenguaje que usen las personas dinamizadoras refleje la complejidad del género, y no refuerce las construcciones de género binaria o imponga este prisma.

Si hay gente que se resiste a abandonar una visión del género como algo binario y fijado, o que no tiene "relación" con su propio género prescrito socialmente, después de explicar la dinámica como se hace arriba, se debe pasar más tiempo ayudando a esas personas. Hay que evitar los debates largos (y potencialmente acalorados) en plenario sobre "si el género es algo construido o no". En esta situación, puede ser útil y menos exigente reflexionar sobre cómo han cambiado históricamente las ideas sociales sobre el género (por ejemplo, los roles "masculino" y "femenino"), antes de llevar estas cuestiones otra vez a la experiencia individual.

10/10 estrategias

Duración:
30 minutos como mínimo.

Objetivo:
Enterarse de la rica historia de las campañas noviolentas, alcanzar una mejor comprensión de campañas, tácticas y movimientos.

Dinamización:

La persona dinamizadora pide al grupo que se divida en grupos pequeños de cinco o seis personas. Se pide a una persona de cada grupo que haga una lista con los números del 1 al 10 en una hoja de papel. Se les cuenta a los grupos que están "compitiendo" entre sí para ver quién es capaz de completar la tarea en el mínimo tiempo posible (¡contradiciendo nuestro habitual estilo cooperativo!).

Se le dice a cada grupo que enumere 10 guerras lo más rápido posible, levantando la mano cuando hayan acabado. La persona facilitadora apunta el tiempo, y cuando todos los grupos hayan acabado, les pide que hagan otra lista de 10 campañas noviolentas, y que otra vez levanten la mano cuando hayan acabado. Como se puede observar, se tarda más en elaborar la lista de campañas que la de guerras...

Empezando por el grupo "ganador", se escribe la lista de campañas noviolentas en un papel colgado en la pared, y después se pide al resto de grupos que completen la lista. Probablemente habrá una mezcla de movimientos, tácticas, campañas, etc. Se hace una lista con todas ellas y luego se usa la lista para explicar las diferencias para que la gente se entere de los procesos estratégicos y cómo se elabora una campaña efectiva. Por ejemplo, la lista podría incluir "antiapartheid" (movimiento), "marcha de la sal" (campaña) y "sentadas" (táctica). También podría incluir campañas en las que han participado (si los grupos están activos, ésta puede ser una buena forma de ayudarles a completar sus listas).

Ver el glosario de términos de este manual (p276). Usando la lista, se pide a la gente participante que describa los componentes de una campaña, que identifique las tácticas, y que describa qué forma un movimiento. También se puede usar esta lista para presentar campañas que no le resultan tan familiares a la gente. A las personas participantes normalmente les gusta hacer resúmenes de campañas y acciones, sobre todo si están involucradas en ellas.

Esta dinámica puede servir de base para un extenso debate. Es recomendable usar una campaña conocida como estudio de caso para

aprender cosas sobre el diseño estratégico de campañas noviolentas. La dinámica “Carta desde la cárcel de Birmingham” (p251) es una buena introducción a esta cuestión.

El árbol del problema / el árbol sano

Duración:
30 minutos mínimo

Objetivo:
Identificar y analizar la naturaleza y los componentes del problema y pensar en respuestas positivas.

Dinamización:

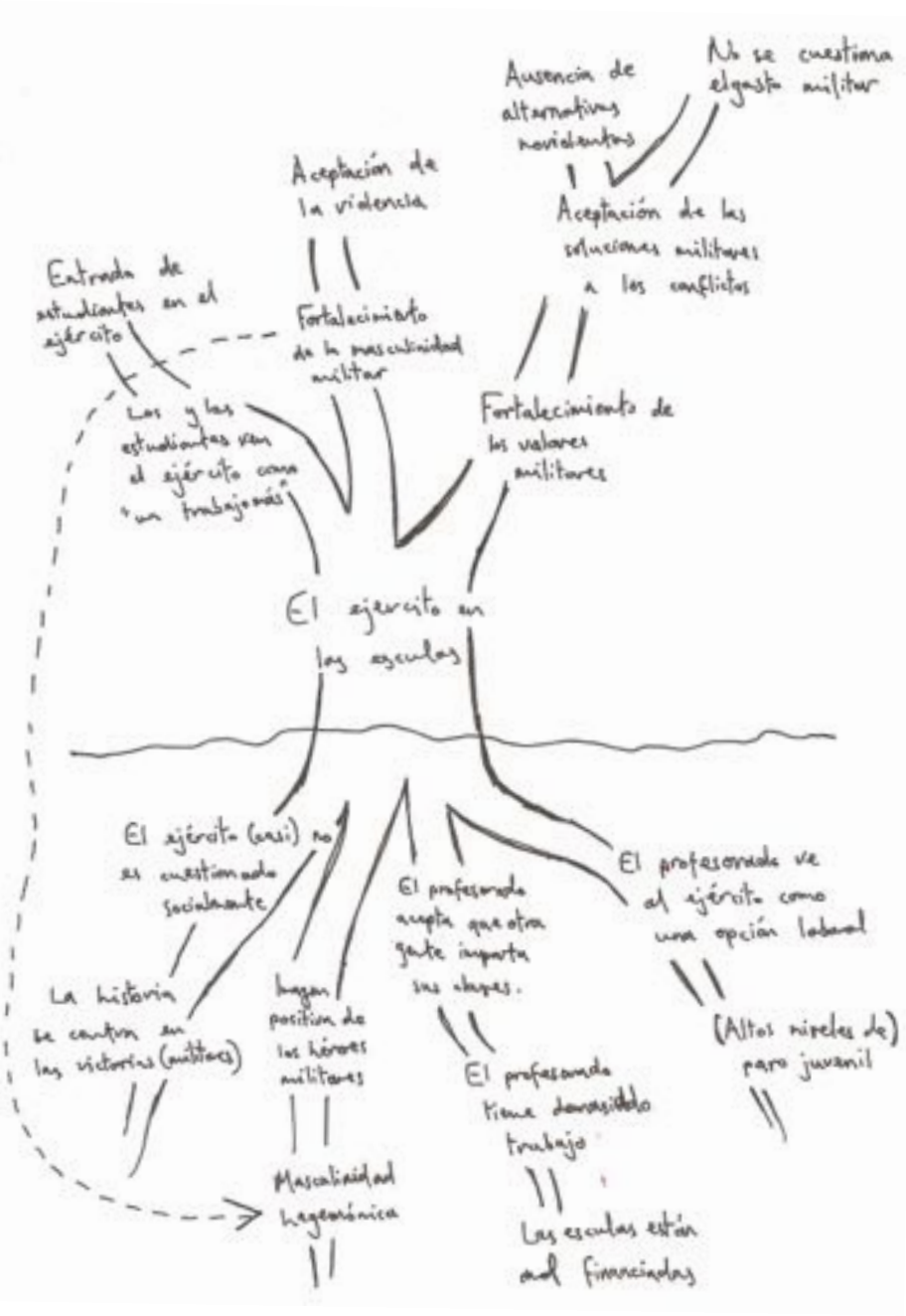
Se dibuja un árbol con raíces, tronco, ramas y frutos. El árbol representa el problema. La gente participante identifica las raíces (causas), los frutos (consecuencias), el tronco (las instituciones que sostienen el sistema). También se pueden añadir los principios subyacentes que se encuentran en el suelo que “nutre” a las causas-raíces.

Análisis del árbol del problema:

Elegir una institución en el tronco del árbol que el grupo quiera debilitar. Dibujar otro árbol, identificando las causas-raíces, consecuencias y usando la lista de preguntas a continuación para analizar la situación.

Árbol sano:

¿Cuál es el fruto sano que queremos cultivar? ¿Qué raíces necesitamos para cultivar un fruto sano? ¿Qué raíces hay que arrancar? ¿Qué estructuras hay que desarrollar para una sociedad sana? ¿A qué hay que oponerse? ¿Qué valores tiene que haber en la tierra para fortalecer las raíces? Identificar las metas necesarias para cultivar un árbol sano, o las metas que hay que cumplir para talar un árbol enfermo. ¿Se pueden contestar afirmativamente a las preguntas anteriores?


No se cuestiona el gasto militar
Ausencia de alternativas noviolentas
Aceptación de la violencia
Aceptación de las soluciones militares a los conflictos
Entrada de estudiantes en el ejército
Fortalecimiento de la masculinidad militar
Los y las estudiantes ven el ejército como un trabajo más
Fortalecimiento de los valores militares
El ejército en las escuelas
El ejército (casi) no es cuestionado socialmente
El profesorado acepta que otra gente imparta sus clases.
El profesorado ve al ejército como una opción laboral
La historia se centra en las victorias (militares)
Hagan position de los héroes militares
El profesorado tiene demasiado trabajo
(Altos niveles de) paro juvenil
Masculinidad hegemónica
Las escuelas están mal financiadas

Los pilares del poder

Duración:
Mínimo 30 minutos.

Objetivos:
• Identificar los pilares que sustentan las estructuras de poder que queremos derribar.
• Analizar los pilares con el objetivo de elaborar estrategias que los debiliten.
• Identificar las vulnerabilidades de las estructuras de poder.

Dinamización:

Describe los pilares

Dibujar un triángulo al revés con unas columnas que lo mantienen en pie. Escribir el nombre del problema en el triángulo. Puede ser una institución o una injusticia (por ejemplo: «la guerra»), o un problema más concreto ("la falta de acceso al suministro de agua potable en nuestro pueblo").

Se pide al grupo que identifique los pilares que representan las instituciones y factores que sostienen el problema (por ejemplo, el ejército, las multinacionales, la ciudadanía patriótica). Es recomendable ser concreto al hablar de los elementos de las estructuras de apoyo (por ejemplo, el ejército incluye la cúpula, la tropa, ex militares, las familias de militares). Será útil cuando se analice cómo debilitar la estructura.

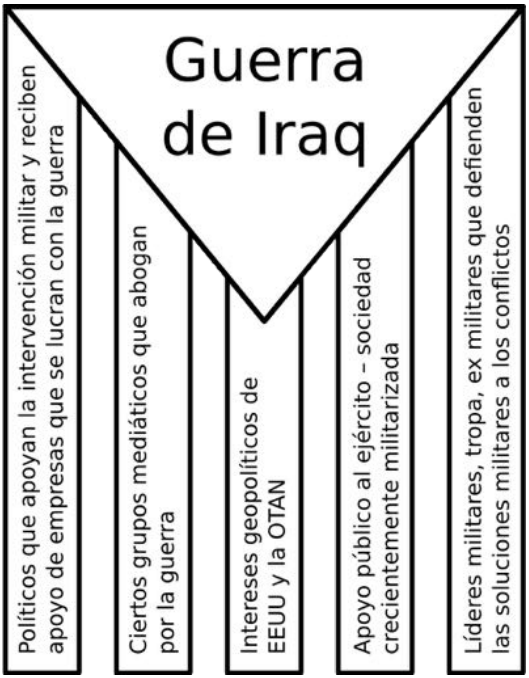
Identificar los principios subyacentes que están en los cimientos de los pilares (por ejemplo, sexismo, codicia, mentiras, etc.)

Análisis de un pilar

Se elige un pilar que el grupo quiera derribar. Es conveniente tener en cuenta la misión del grupo al tomar esta decisión. Se dibuja otra serie de pilares, escribiendo en el triángulo el nombre de la institución del pilar seleccionado, y se analiza qué poderes la sostienen. Las preguntas en el apartado "analizar por qué existe este problema" de la sección "Planificación de campañas noviolentas" de este manual (p55), son herramienta de análisis útiles.

¿Se entiende el contexto y las causas del problema?
• ¿Quién se beneficia, quién sufre por culpa del problema, y cómo?
• ¿Quién detenta el poder y quién tiene el poder de provocar el cambio? (¿Quién forma parte de las estructuras que apuntalan el problema? ¿Quién se opone?)

• ¿El problema afecta a la gente de manera diferente según su posición social, género, edad, raza, clase, etc.? (Ver “género y noviolencia”, p26).
• ¿Cuáles son las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas de una campaña que quiera cambiar esto?
• ¿Cómo afecta a nuestro análisis nuestro compromiso con la noviolencia?



Imaginemos el futuro: cómo establecer metas

Duración:

60-120 minutos.

Objetivo:

"Imaginar" el futuro y elaborar los pasos que hay que dar para llegar. Definir las metas de campaña, incluyendo las metas a corto y medio plazo.

Preparación/materiales:

Papelógrafo y rotuladores.

Dinamización:

Para "imaginar el futuro" se empieza escribiendo en la parte de arriba del papel una visión con la que todo el grupo esté de acuerdo. Debajo, se escriben metas que el grupo crea necesarias para hacer realidad esa visión. Se pide al grupo que seleccione la meta más conveniente para orientar su trabajo, y que piense para qué fecha podría cumplirse.

Se anima al grupo a imaginar que ya están en ese año. ¡Su visión se ha cumplido! Se hace la pregunta siguiente: ¿qué condiciones se han tenido que cumplir para alcanzar esa meta? ¿Cómo han cambiado las actitudes y comportamientos de la gente? ¿Ha habido cambios en las políticas del gobierno o en otras instituciones? ¿Cuándo tuvieron lugar esos cambios? Se sitúan los cambios en un papel, empezando con la meta y trabajando hacia atrás desde la meta (el futuro) hasta donde estamos ahora (el presente).

Una vez completado el dibujo, desde la meta de la campaña hasta el momento presente, podría ser útil priorizar los cambios que se tienen que producir. La tabla a continuación puede ser útil para ello. Hay que dar a cada cambio un número de cero a cuatro.

Para cumplir o evitar que se cumpla nuestra meta, este cambio es...

4	3	2	1	0
... suficiente (para cumplir la meta, este factor por sí solo es suficiente)	... necesario (para cumplir nuestra meta, este factor es indispensable, pero también son necesarios otros factores)	... influyente (este factor tiene puede influir positiva o negativamente en otros factores suficientes o necesarios)	... de cierta relevancia, pero puede ser (probablemente) ignorado	... irrelevante (neutral)

Los cambios que, al ser examinados con más detalle, sean irrelevantes, deberían ser eliminados de la gráfica, porque no aportan nada en la consecución de la meta o la visión de la campaña.

Además, se pueden añadir cambios que supondrían amenazas a la visión o la meta de la campaña, y que deberían ser evitados. Esto puede ayudar al grupo a tomar conciencia de los peligros que amenazan a su estrategia. Una dinámica como “Los pilares del poder” (ver p246) o el “espectro de alianzas” (ver p255) puedan servir de apoyo a este proceso.

Se debe animar al grupo a reflexionar sobre cada cambio, moviéndonos desde la meta (futuro) hasta la situación presente, considerando los cambios relevantes y los que hacen falta que se produzcan para lograr nuestra meta. Se debe hacer esto hasta llegar adonde se está “ahora”.

Al final del proceso, se tendrá una cadena de cambios entrelazados y en paralelo que proporcionará una buena imagen de cuáles podrían ser las metas de la campaña a corto y medio plazo. Una campaña podría centrarse únicamente en algunas de estas cadenas de cambios si, por ejemplo, otras organizaciones ya trabajan en otros aspectos del cambio.

Esta dinámica se basa en los talleres de Elise Boulding “Imaginemos un mundo sin armas”, que pedía a las personas participantes que imaginaran cómo sería “un mundo en paz dentro de treinta años”.

Power flower

Duración:
45 minutos

Objetivos:
• Ayudar a los grupos e individuos a que se den cuenta de cómo su propia identidad social se alinea —o no— con los sectores más poderosos de la sociedad.

Preparación/materiales:
Antes del taller, dibujar una versión en blanco de la "flower power" en una hoja del papelógrafo. También harán falta copias en blanco en hojas de papel pequeñas, suficientes para que todo el mundo tenga una.

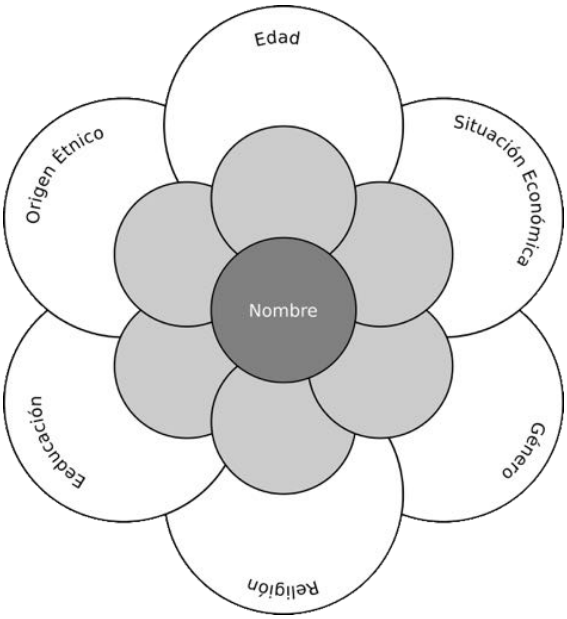
Dinamización:
Presentar la dinámica. Decirle al grupo que va a reflexionar colectiva e individualmente sobre quién tiene el poder en la sociedad, qué caracteriza a la gente más poderosa de la sociedad, y de qué maneras los individuos coincidimos —o no— con ello.

Presentar la "flower power": cada "pétalo" simboliza una categoría social. Por ejemplo género, origen étnico, trasfondo educativo, clase económica, idioma, región geográfica, grupo de edad, etc. Facilitar un debate en el grupo sobre cuáles son las características principales de la gente más poderosa socialmente, identificando los rasgos dominantes de cada característica (por ejemplo, ¿existe algún grupo de edad que tienda a tener más poder? ¿De dónde viene su poder?) Cuando el grupo esté de acuerdo en algo, se escribe en uno de los pétalos exteriores. El poder puede derivarse de posiciones económicas, del trasfondo cultural o histórico, o del acceso a los miembros del gobierno, por ejemplo.

Cuando estén llenos los pétalos externos, se reparten las hojas pequeñas. Se pide a todo el mundo que escriba su nombre en el centro, o se hace un dibujo que les represente, y se copian las características de la versión grande. Ahora la gente trabaja individualmente, escribiendo cómo su propia identidad refleja la de la gente más poderosa en la sociedad (por ejemplo, si un pétalo externo se refiere al origen étnico, la gente escribe una palabra que refleje su propio origen étnico en pétalo interno correspondiente).

Dar cinco minutos para que la gente reflexione y complete la flor. Se pregunta si la gente necesita más tiempo, y si todo el mundo está

listo, se vuelve a reunir el grupo entero. Es recomendable usar las cosas que la gente ha identificado como punto de partida del debate. ¿Qué características se solapan? ¿Cuáles no? ¿Hay alguien en el grupo que se haya identificado con todas las características dominantes? ¿Se habían dado cuenta de ello antes? Análogamente, ¿hay alguien que no tenga ningún solapamiento? ¿Cómo sostiene o subvierte el grupo las estructuras de poder dominantes? ¿Hay alguna cosa más que pueda hacer el grupo para identificar y empoderar a quienes tienen poco en común con la gente que acumula más poder social?



Si al grupo le cuesta identificar los rasgos de identidad dominantes, se le pregunta si notan algo respecto al número de hombres en posiciones de gobierno en comparación con el número de mujeres, otros grupos oprimidos o históricamente privados de derechos, o qué grupos tiene (o no) presencia en los medios de comunicación.

Esta dinámica obviamente será más compleja si se hace con asistencia internacional. Si es el caso, se agrupa a la gente por

países, o de todas formas se trabaja con el grupo completo, pero centrándose en un país determinado (quizás en el que se está celebrando el entrenamiento).

Dinámicas como ésta, que pueden hacer visibles las condiciones estructurales a las que nos enfrentamos, pueden dejar a la gente con un sentimiento de abatimiento. Hacia el final, es recomendable animar a conversar sobre cómo los individuos o el grupo han respondido positivamente a los temas que revelaba la dinámica.

Carta desde la cárcel de Birmingham

Duración:
20-30 minutos.

Objetivos:
• Explorar los distintos elementos de una estrategia de campaña.
• Ayudar al grupo a pensar sobre el poder de la acción directa noviolenta.

Preparación/Materiales:

Escribir la cita a continuación en una pizarra o papel en la pared antes de la dinámica. Tenerla también en papelitos y contar con muchos rotuladores si está previsto dividirse en grupos pequeños.

Dinamización:

En su carta desde la cárcel de Birmingham, Martin Luther King escribió:

"Puede que os preguntéis: '¿por qué la acción directa? ¿Por qué las sentadas, las marchas, etc.? ¿El mejor camino no es la negociación?' Estáis en lo cierto con vuestro llamamiento a la negociación. Efectivamente, éste es el objetivo de la acción directa. La acción directa noviolenta busca crear una crisis tal y generar una tensión tal que una comunidad que constantemente se ha negado a negociar, se vea obligada a enfrentarse al problema. Busca dramatizar el conflicto tanto, que ya no pueda ser ignorado más".

Escribir esta cita en una hoja del papelógrafo.

Se dinamiza un proceso de deconstrucción de la cita, usando la acción que está preparando el grupo. Si no hay una acción común, usar

el ejemplo de una acción que le resulte familiar al grupo. Es recomendable emplear estas preguntas para facilitar el debate:
• ¿Qué es una crisis? ¿Cuál es la crisis subyacente que provocó el conflicto?
• Describir la tensión.
• ¿Qué comunidad es la que "se niega a negociar"?
• ¿Cómo se "dramatiza el conflicto"?
• ¿Cuál es el objetivo de la acción directa noviolenta? ¿Qué quiere decir en relación al conflicto, que "ya no puede ser ignorado más"?

Usar rotuladores de colores para subrayar o hacer un círculo alrededor del concepto del que se habla y para apuntar las descripciones.

Según el tamaño del grupo, y si la gente procede de una sola campaña o son un grupo variado con diferentes experiencias, puede ser útil dividir el grupo en parejas o en grupo pequeños para identificar detalles antes de compartir con el grupo completo. Si la gente no participa directamente en una campaña determinada, se usará como punto de partida una campaña conocida, o dividir el grupo en parejas y dar a cada una campaña conocida. Cuando las parejas compartan sus resultados con el grupo completo, se pueden apuntar cosas encima de la cita grande.

Situación de riesgo

Duración:
40 minutos

Objetivos:
• Identificar diferentes clases de miedos que nos encontramos cuando participamos en acciones directas (consecuencias legales, peligros de la propia acción, perder el control y actuar violentamente, fallarle al grupo...)
• Fomentar el autoconocimiento y el conocimiento del grupo, entender mejor cómo responden las personas en diferentes situaciones.

Preparación/Materiales:

Una hoja con la descripción de cuatro situaciones de riesgo, un boli y un lápiz.

Puede ser útil saber qué tipo de acciones suele organizar (o planea organizar) el grupo, para adaptar las frases a las situaciones a las que podría encontrarse.

Dinamización:

En grupos de cuatro personas, se le presenta a la gente un escenario de una acción directa noviolenta que implica un riesgo determinado. En cada situación hay cuatro posibles respuestas. Cada persona tiene una hoja con los escenarios, con las cuatro posibles opciones de respuesta.

A cada persona se le asigna un escenario distinto, y todo el mundo se toma el tiempo necesario para revisarlo y decidir cómo respondería. Para cada escenario, el grupo se turna para decidir cómo cree que reaccionaría la persona a la que se le ha asignado ese escenario, y explica por qué. Después de que el grupo ha expresado sus ideas, la persona a la que se le ha asignado ese escenario explica qué cree que harían en esa situación y por qué.

Se hace la misma dinámica cuatro veces. En cada ronda, los cuatro miembros del grupo reflexionan sobre una persona distinta. Debería llevar unos cinco minutos por ronda.

Ver los ejemplos de situaciones de riesgo y de opciones de respuesta enfrente.

Puesta en común:

La puesta en común debería ir en dos direcciones: hablar de los tipos de miedos que pueden aparecer en las acciones noviolentas y darse cuenta de que es bueno conocer al resto de personas del grupo. Usar las siguientes preguntas para guiar la conversación:

• ¿Los grupos han adivinado correctamente la opción que creen que tomaría el resto de personas del grupo en situaciones de riesgo? ¿Nos conocemos bien a nosotros y nosotras mismas? ¿Y al resto de personas del grupo? ¿Y las reacciones que experimentaríamos en una situación de riesgo?

• ¿A qué tipo de situaciones de riesgo/miedos nos hemos enfrentado en esta dinámica? ¿Hay otros riesgos/miedos que pueden estar presentes en las acciones noviolentas que no hayan sido mencionados en esta dinámica?

• ¿Cómo gestionamos el riesgo cuando hacemos acciones noviolenta?

• ¿Qué estrategias individuales o grupales usamos ya para manejar los miedos? ¿Cómo nos ocupamos del resto de personas del grupo cuando tienen miedo? ¿Qué más podemos hacer?

1. Eres parte de un grupo de seis personas encadenadas entre sí en un escenario exterior. Vuestro plan inicial era quedarse hasta por la mañana, porque es entonces cuando será realmente estratégico estar allí. Pero se pone a llover inesperadamente y tienes mucho frío, lo cual pone muy difícil seguir allí toda la noche. Si abandonas, se acaba la acción. En esta situación:
a. Dejas la acción lo antes posible porque no eres incapaz de seguir hasta la mañana.
b. Intentas quedarte por lo menos unas horas más. El frío es algo psicológico y tengo que aprender a resistir.
c. Decides quedarte el mayor tiempo posible porque somos poca gente y no puedes fallarle al grupo.
d. Explicas el problema al resto del grupo e intentas encontrar una solución.

2. Una de las personas que participan en la acción está muy enfadada y os está metiendo en una trampa. Policías antidisturbios enfadados amenazan con emplear la violencia. Estás allí con tu grupo de afinidad, pero la tensión y el pánico dificultan mucho mantener la situación bajo control. En esta situación:
a. Lo más importante es que el grupo siga unido, aunque esto signifique ser más estático. Mi labor, pase lo que pase es mantener al grupo unido.
b. Me quedo al menos con algunas personas del grupo e intentamos fingir que no estamos en la manifestación.
c. ¡Me marcho corriendo lo más rápido que puedo! Cuando esté a salvo, podré ocuparme del resto, pero en este momento es mejor escapar.
d. Siento nervios e indignación por el comportamiento de la policía, y empiezo insultarlos.

3. Tienes intención de participar en una acción noviolenta que puede tener implicaciones legales. De camino, te das cuenta de que tienes miedo de las consecuencias legales y de que no lo tienes tan claro como en las reuniones del grupo. En esta situación:
a. Abandonas la acción en el último momento inventándote cualquier excusa.
b. Abandonas la acción en el último momento, pero antes de que empiece, contándole al grupo la verdad, que tienes miedo de las consecuencias legales.
c. Asumes el riesgo y haces la acción, consciente de que si hay detenciones, tienes posibilidades de escapar.
d. Asumo el riesgo de mi decisión, acepto la posibilidad de la detención y sigo adelante con la acción.

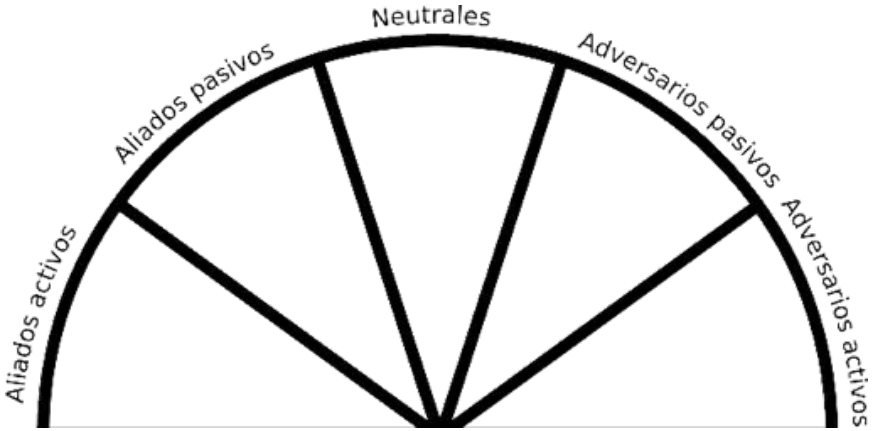
4. Tu grupo está preparando una acción noviolenta en una base militar que exige discreción y secreto. De repente, te llegan rumores de que hay un infiltrado en tu grupo. En esta situación:
a. No das crédito al rumor y lo ignoras.
b. Propones al grupo celebrar una reunión urgente para hablar de ello colectivamente.
c. Propones cancelar la acción porque puede ser muy arriesgada y peligrosa.
d. Intentas descubrir por tu cuenta quién es el infiltrado, para decidir qué debería hacer el grupo con esa persona.

Espectro de alianzas

Duración:
Mínimo 30 minutos.

Objetivos:
• Entender quiénes son nuestros adversarios y quiénes son nuestros aliados.
Entender que hay que planificar las tácticas pensando en cuánto van a atraer o no a los aliados clave, y si van a hacer que la gente se vaya convirtiendo en aliados clave.
• Inyectar una dosis de optimismo en el trabajo de movilización al tomar conciencia de que no es necesario que consigamos ganarnos a la oposición para nuestra causa.
• Invitar a la gente a entrar en la fascinante complejidad de la planificación de estrategias.

Dinamización:
Explicar que las sociedades (o las ciudades o los estados) se componen de una gran variedad de grupos que pueden disponerse formando una especie de espectro, desde los más cercanos a nuestros postulados, hasta los que se oponen activamente al cambio. Dibujar una línea horizontal para representarlo gráficamente. Los que propugnan el cambio se representan mediante un punto en uno de los extremos de la línea (por ejemplo, a la izquierda), y los adversarios, por un punto en el otro extremo.



Dibujar un semicírculo con sectores. Los sectores más cercanos a cada uno de los extremos son los aliados activos y los adversarios activos, los siguientes son los aliados pasivos y los adversarios pasivos respectivamente. El grupo central son los neutrales.

Usar el conflicto sobre el que está trabajando el grupo, o si se trata de un entrenamiento genérico, pedir un ejemplo de un conflicto en el que el grupo podría trabajar. También se puede usar un ejemplo histórico que conozca todo el mundo. Se formula una reivindicación con la que el grupo esté de acuerdo y se pregunta qué grupos sociales podrían estar más inclinados a dar mucho apoyo a esa reivindicación, qué grupos darían menos apoyo, y qué grupos serían neutrales. Dar ejemplos de grupos: ¿sindicatos? ¿Grupos de gente sin recursos? ¿Comunidad financiera? Mientras la gente participante identifica esos grupos y su posición en el espectro, se van a apuntando en el "pastel". Es recomendable animar al debate. Pedir concreción en las propuestas.

Identificar por qué hay gente neutral y hablar de si hay maneras de moverla hacia la parte de aliados. Señalar también los casos de gente que se haya movido de un sector a otro, y hablar de por qué (por ejemplo, soldados y ex militares al principio tienden a dar apoyo a las guerras, pero en cuanto la guerra estalla, se forma una oposición).

Dar las buenas noticias: en la mayoría de las campañas por el cambio social, no es necesario ganarse a los adversarios para nuestra causa, incluso en el caso de que estos sean los detentadores del poder. Solamente hace falta mover algunos o todos los sectores del pastel un paso en nuestra dirección. Si cada sector se desplaza un paso, lo más probable es que se gane, aunque la línea dura de los adversarios se haya enrocado en sus posiciones.

A medida el grupo elabore su estrategia y sus tácticas más relevantes, hay que animarlo a identificar a qué sector quiere dirigirse y cómo pueden mover a la gente en su dirección. Al tomar las decisiones sobre cómo llegar a la gente, hacer las siguientes preguntas al grupo:

• ¿A qué grupos tenemos cierto acceso? ¿Para qué grupos tenemos alguna credibilidad?
• ¿A qué grupos no estamos llegando?
• Dado el objetivo de nuestro grupo, ¿a qué grupos sería más adecuado convencer?

Elaborado a partir de la siguiente dinámica:
http://www.trainingforchange.org/spectrum_of_allies

El árbol y el viento

Duración:
30 minutos.

Objetivos:
Los juegos de confianza ayudan a poner de relieve situaciones de inseguridad o de miedo, y a ganar confianza individual y grupal.

Dinamización:

Formar un círculo estrecho de seis o siete personas con una en medio. Pedir a la persona del centro que apoye los pies sólidamente en el suelo, que cierre los ojos, y que se deje caer hacia un lado (como si fuera un árbol movido por el viento). Pedir al resto del grupo que extiendan sus brazos y que se vayan pasando a la persona del centro, sin movimientos bruscos, sin dejar que la persona se caiga. Es importante que toda la gente del círculo se coordine para hacer que el «árbol» se mueva de un lado a otro. Cuando haya pasado un minuto, se pide a otra persona del grupo que se ponga en medio. Es importante que todo el mundo participe, para que puedan compartir sus experiencias.

Una vez que todo el grupo ha estado en el medio, se comparten los sentimientos y experiencias durante el juego. Estas preguntas pueden ser útiles:

• ¿Qué hemos sentido al confiar nuestra seguridad en el grupo?
• ¿Ha habido experiencias en nuestro activismo en las que hayamos tenido que confiar en un grupo?

No se debe asumir que todo el mundo va a sentirse cómodo o va a querer tocar o ser tocado por otras personas. Esta dinámica es algo íntima, y las personas que la facilitan deberían asegurarse de que la gente no se siente presionada para participar si no quieren hacerlo.

Toma de decisiones

Duración:
Mínimo 30 minutos.

Objetivos:
• Practicar la toma de decisiones en un grupo.
• Preparar a la gente para enfrentarse a situaciones de crisis y para que entren en el estado de ánimo que les permita pensar rápidamente en situaciones de estrés, centrarse en los temas clave, aprender a ignorar los que tienen menor importancia, y tomar decisiones relativas a la acción.

Preparación/Materiales:
Una serie de escenarios relevantes para el grupo y acciones que pueden estar preparando o en las que pueden estar participando.

Si se hace la dinámica para practicar la toma de decisiones por consenso, harán falta copias del diagrama de flujo del proceso de consenso (p115), o el propio diagrama dibujado en una hoja del papelógrafo.

Dinamización:
Revisar en plenario el proceso de toma de decisiones que se usará. Por ejemplo, si se usa la toma de decisiones por consenso, revisar su diagrama de flujo, hablar sobre el rol de la persona dinamizadora, y dar algunos consejos de cómo llegar al consenso.

Hacer muchas dinámicas de toma de decisiones rápidas —sobre todo justo antes de una acción— puede provocar una sensación de emergencia, aumentar las tensiones y hacer que a la gente le entre el pánico. Las dinámicas de decisiones rápidas deberían suavizarse con otras experiencias de entrenamiento para evitar esta sensación de peligro inminente.

Al reflexionar sobre cada juego de rol, animar al grupo a pensar principalmente en el proceso o la experiencia de tomar la decisión, y no en la decisión concreta a la que llegan.

Si se dispone de tiempo suficiente, empezar la dinámica con un debate más general haciendo una lluvia de ideas (p239) usando los enunciados “Qué es una buena decisión” y “Qué es una mala decisión”. Presentar los principios generales de una buena toma de decisiones puede ayudar a que el grupo adopte la actitud correcta para meterse en cada escenario de la dinámica.

Asegurarse de que todo el mundo tiene claro el proceso que se utilizará.

Dividirse en grupos pequeños de no más de ocho personas. Dar a cada grupo un escenario. Por ejemplo:

Vuestro grupo está actuando como mediador en una marcha, cuando una persona que participa en la acción se desmaya. ¿Qué hacéis?

En el primer escenario, se dan unos minutos a los grupos para que tomen una decisión, pero se va reduciendo el tiempo en los últimos y quizás más urgentes escenarios. Cuando se acabe el tiempo, invitar al grupo a reflexionar sobre lo que ha experimentado. ¿Consiguieron tomar una decisión? ¿Cómo tomaron la decisión? ¿Qué ayudó u obstaculizó el proceso? ¿Todo el mundo estaba de acuerdo?

Asamblea de portavoces

El siguiente paso es practicar este ejercicio con una asamblea de portavoces. Formar varios grupos pequeños que actúen como «grupos de afinidad». Darles un escenario y pedir que cada grupo elija a una persona portavoz. Una vez que cada grupo de afinidad haya llegado a una decisión, hacer que las diferentes personas portavoces se reúnan para decidir qué hay que hacer. Después de llegar a un nivel de consenso, cada portavoz vuelve a su grupo de afinidad y consulta con sus miembros la decisión de la asamblea de portavoces. Cada grupo puede hacer recomendaciones o cambios, y entonces se vuelven a reunir las personas portavoces para llegar a una decisión definitiva que, con suerte, será aceptada por todos los miembros de los diferentes grupos de afinidad.

Después de la dinámica, evaluar el proceso. ¿A todo el mundo le gusta la decisión? ¿Ha funcionado el proceso? ¿Qué problemas o desafíos podrían surgir, y qué podría hacer el grupo para superarlos?

Lo haría si...

Duración:

30 minutos

Objetivos:

• Ayudar a la gente a tomar conciencia de sus miedos y a pensar formas de superarlos

• Capacitar a individuos y grupos para que identifiquen sus fortalezas, capacidades y potencial y así aumenten su efectividad. Esta actividad es adecuada para el empoderamiento personal y grupal, y para la planificación de campañas.

Preparación/Materiales:

Preparar una tabla de “lo haría si...” en una hoja del papelógrafo con cuatro columnas: “actividad”, “lo haría fácilmente”, “no lo haría nunca”, “lo haría si...”. También hará falta un rotulador para cada persona.

Dinamización:

Pedir al grupo que diga en voz alta acciones que se hacen por el cambio social, y escribirlas como lluvia de ideas en un trozo de hoja del papelógrafo. Decirle al grupo que se necesitan diferentes grados de acciones. Puede que sea necesario pedir ejemplos más o menos arriegadas, o sugerir algunas desde las personas dinamizadoras para asegurarse de que haya acciones que al grupo le parezcan radicales o exigentes. Cuando se tengan entre 20 y 30 acciones, trabajar con el grupo para listar entre 15 y 20 de ellas en la tabla, asegurándose de que

hay una gama de acciones desde las relativamente fáciles hasta las muy exigentes.

Invitar a la gente a pensar su respuesta a cada acción y trabajar en parejas para compartirlas dos a dos completando estas frases: “Lo haría”, o “no lo haría”, o “lo haría si...” Animar a la gente participante a recorrer la lista rápidamente. Lo que importa son sus respuestas inmediatas.

Ahora invitar a todo el mundo a acercarse a la gráfica y poner un punto en las columnas adecuadas. Usar los rotuladores para asegurarse de que los puntos son lo suficientemente grandes para que se vean bien desde el fondo de la sala.

Cuando todo el mundo haya acabado la lista, reunir al grupo completo y preguntar:

• ¿Qué os llama la atención de la lista?

• ¿Dónde están las acumulaciones de puntos? ¿Qué nos dice esto sobre el grupo?

• ¿Dónde no hay puntos o solamente uno o dos? ¿Qué nos dice esto? ¿Tiene capacidad el grupo de hacer una acción así?

• Vamos a ver ahora los “si...” ¿Qué hemos dicho que nos daría la capacidad de hacer algunas de estas acciones?

Basada en la versión del manual de Kenya de “Turning the Tide”.

Juego de rol

Duración:
30 minutos mínimo

Objetivos:
• Analizar situaciones, examinar teorías y tácticas, anticiparse a nuevas situaciones, hacer aflorar miedos, ansiedades y otros sentimientos provocados por una acción.
• Entender a la gente y sus papeles, y acercarse a los pensamientos y emociones de nuestros adversarios.
• Desarrollar capacidades y confianza individuales y grupales, y elevar la moral del grupo.

Dinamización:

Aunque los juegos de rol pueden ser muy complicados y con mucha gente participante, a menudo están pensados para examinar una situación limitada, no una acción completa. Debe pensarse qué es lo que el grupo necesita practicar para prepararse de cara a una acción determinada. Ver “papeles antes, durante y después de una acción” (p152) para determinar qué papeles pueden ser necesarios.

Preparación de la escena e inicio del juego de rol

La persona facilitadora prepara la escena usando accesorios de atrezo sencillos y caracteriza los roles para que toda la gente

Los juegos de rol son una buena ocasión para que la gente ponga a prueba su zona de confort y pruebe algo que no ha hecho antes, pero es importante que las personas dinamizadoras eviten que la gente participante se produzca daños físicos o emocionales, interrumpiendo rápidamente el juego de rol si se dan situaciones peligrosas.

Es importante marcar con claridad las diferencias entre la realidad y el juego de rol. Los juegos de rol pueden proporcionar una exagerada sensación de seguridad y confianza. Se puede contrarrestar esto explicando en detalle las limitaciones o echando mano de la experiencia de quienes participan en la dinámica.

¡Creatividad! Por ejemplo, practicar cómo interrumpir una reunión de accionistas haciendo que una persona dinamizadora dé una presentación de diez minutos (¡quizás sobre métodos para interrumpir una reunión!). El grupo tiene que hacer algo para interrumpir la presentación.

participante entienda espacialmente la escena. Se le proporciona a cada persona participante una descripción de su rol que explica sus motivos e intereses. Se le da a la gente unos pocos minutos para meterse en su papel, y quienes formen parte de grupos pueden hacer un esquema de las tácticas que emplearán. La persona dinamizadora indica cuándo empieza el papel y cuándo acaba.

Evaluar y compartir sensaciones

Cuando se detenga el juego de rol, se le da a la gente participante una breve pausa para salir de sus papeles antes de evaluar. Animar a la gente a compartir las emociones que han experimentado durante el juego de rol, y a reflexionar sobre las cuestiones prácticas. Si no todo el mundo ha podido presenciar el juego de rol completo, es útil dejar espacio para un breve repaso de lo sucedido. Las personas participantes pueden compartir lo que han aprendido durante la dinámica, y qué les gustaría hacer de otra manera la próxima vez. Pedir a las personas que han hecho el papel de observadoras que compartan su punto de vista de lo que ha sucedido, qué ha ido bien, qué cosas necesitan mejorarse, qué parecía aumentar o disminuir la tensión.

Repetir el juego de rol para consolidar lo aprendido (opcional)

La evaluación solamente debería continuar mientras se planteen nuevas cuestiones y la gente participante explore problemas y alternativas. Asegurarse de que se presta atención tanto a los aspectos prácticos de la acción presentes en el juego de rol, como a las emociones experimentadas por las personas participantes en las diferentes situaciones. Puede ser útil repetir el juego de rol, permitiendo al grupo que ensaye alternativas que aparecieron en la evaluación, en vez de seguir con el debate y ya está. Una forma de hacerlo es repetir el mismo guión básico con personas distintas en los roles, o cambiar la situación metiendo nuevos roles, como el de policía, prensa o miembros del público.

Barómetro y barómetro cruzado

Duración:
45 minutos.

Objetivos:
Comprobar o mostrar la amplitud de opiniones dentro de un grupo.
Identificar qué hace que una acción sea efectiva.
Se puede usar para ensayar o elaborar una propuesta concreta de acción noviolenta efectiva con la que el grupo pueda estar de acuerdo.

Dinamización:
Los barómetros de valores son una herramienta eficaz para explorar la amplitud y profundidad de las opiniones que existen dentro de un grupo en una variedad de temas.

Barómetro

Encontrar un espacio en el que el grupo puedan ponerse formando una línea. Los extremos de la línea representan las posturas opuestas "acuerdo/desacuerdo", "lo haría/no lo haría". Exponer un enunciado o situación claras y pedir a las personas que se sitúen en una posición entre los dos extremos que refleje lo que piensan sobre el enunciado o la situación. Hay que insistir en que no hay respuestas "correctas" o "incorrectas", solamente distintas opiniones, y que es importante escuchar al resto de personas e intentar entender sus puntos de vista. Pedir a la gente participante que explique por qué se ha colocado en esa posición, invitar a todo el mundo a dar respuestas breves y rápidas. Si el grupo es grande, invitar a las personas participantes a hablar con las personas que tienen cerca de por qué han decidido ponerse en ese punto. Esto facilita que todo el mundo participe y exprese su opinión, aunque no dé tiempo a escuchar a todo el mundo a grupo completo.

Barómetro cruzado

Una variación del barómetro simple es el "barómetro cruzado". Efectivamente, se trata de dos barómetros en ejes diferentes. Un buen ejemplo de uso del barómetro cruzado es marcar los extremos de dos ejes perpendiculares con las etiquetas "violento/noviolento" y "efectivo/inefectivo", e ir proponiendo una gama de escenarios de acción. Las personas participantes tienen que decidir en qué grado piensan que una acción es violenta/noviolenta y efectiva/inefectiva.

La persona facilitadora hace una cruz en el suelo con cinta,

cuerda o cinta de embalaje lo suficientemente grande como para crear una rejilla en la que quepa todo el grupo. Escribir “noviolento” y “violento” en los extremos de una de las líneas, y “efectivo” y “no efectivo” en los extremos de la otra línea (en vez de la cinta, se pueden poner las palabras en papeles pegados en las cuatro paredes de la sala). La persona facilitadora presenta un escenario de acción y le pide a la gente que busque el lugar dentro de la rejilla que mejor represente su opinión al respecto (por ejemplo, noviolento pero inefectivo). Como en el caso del barómetro simple, se le pide a la gente participante que exprese por qué se ha posicionado de esa manera.

Si el objetivo de la dinámica es crear una acción noviolenta efectiva para una situación concreta, la persona dinamizadora y las participantes deberían hacer sugerencias que muevan al resto del grupo hacia los extremos “noviolento” y “efectivo”. La persona facilitadora debería hacer una lista cuando la gente va identificando qué cosas necesita para que la acción sea más efectiva y noviolenta (por ejemplo, entrenamiento para todo la gente que participará, una buena labor de medios, etc.)

La persona facilitadora debería hacer preguntas que lleven al grupo a profundizar en la cuestión. Es útil usar ejemplos polémicos. Algunos puntos útiles para intentar sonsacar al grupo podrían ser si el lenguaje o las palabras, el daño medioambiental, o la destrucción de la propiedad (como las acciones de “desarme” o los grafittis) deberían ser considerados como violencia.

Las personas participantes puede que sientan la tentación de meterse en un debate inmediatamente después de que la primera persona ha expresado por qué se ha situado donde está. Cuidado con esto, y si sucede, pedir a la gente participante que completen la frase “Me he puesto aquí porque...”.

¿Es noticiable?

Duración:
45 minutos

Objetivos:
Estudiar cómo un grupo puede usar o adaptar sus acciones para mejorar su trabajo con los medios de comunicación.

Preparación/Materiales:
Una hoja grande de papelógrafo y rotuladores. Se dibuja un "espectro" cruzado con las etiquetas "noticiable/no noticiable" y "mensaje central/no mensaje central" en los extremos de los ejes (ver diagrama).

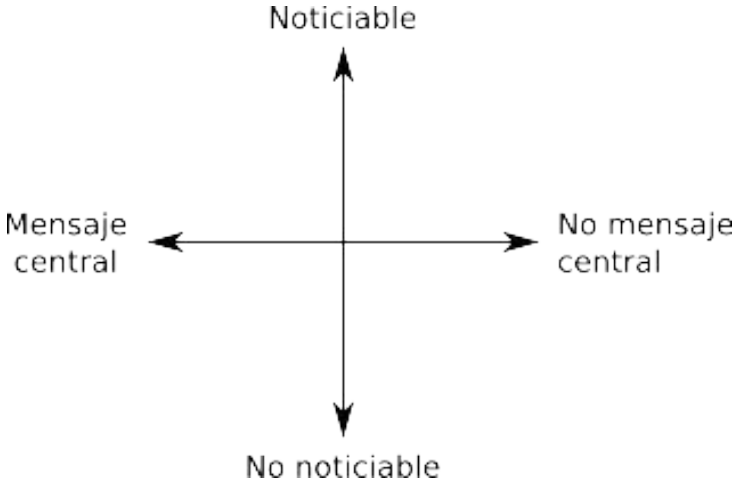
Dinamización:
Usando varios papelitos, se pide a la gente participante que haga una lluvia de ideas sobre las acciones o actividades que han hecho o tienen planes de hacer como parte su campaña. Animar a adoptar un punto de vista amplio (por ejemplo, si el grupo ha cambiado de local, o ha comprado una nueva impresora, o ha hecho una encuesta, también se apuntan estas actividades porque son relevantes para el grupo o la campaña). Cada acción debería estar escrita en un trozo de papel distinto.

Tras recopilar algunas acciones (de 5 a 10 ya deberían ser suficientes), añadir a cada papelito en color diferente una breve descripción del "mensaje" que tenía la intención de transmitir esa acción, ya sea explícita o implícitamente: ¿Cómo será el relato de la acción? ¿Cómo habría sido "leída" la acción o actividad? ¿Cuál es el mensaje?

Ahora, volver al espectro. Explicar que el grupo tiene que situar varias acciones y actividades en el espectro, según lo "centrales" para la campaña que sean los mensajes que dan, y lo "noticiable" que haya sido (o podría ser) una determinada acción según el punto de vista de los medios. Animar a participar, debatir y expresarse con concreción. Con suerte, habrá una amplia dispersión a lo largo del espectro de diferentes actividades con distintos mensajes. Usar los resultados para reflexionar sobre las actividades del grupo, lo atractivas que pueden resultar para los medios de comunicación, y cómo se pueden adaptar sus acciones para hacerlas más atractivas mediáticamente.

• ¿El grupo está haciendo esfuerzos para captar la atención mediática sobre acciones con "mensaje central" que no son noticiables? ¿Qué

podría hacer el grupo para que esas acciones fueran más noticiables?
• ¿Hay acciones noticiables que no contengan el “mensaje central”? ¿De qué manera podría asegurarse el grupo de que estén presentes los mensajes centrales en esta clase de acciones?
• ¿Está intentando el grupo conseguir cobertura mediática para acciones que no son ni noticiables ni contienen el mensaje central? ¿Por qué? ¿No sería mejor dedicar el trabajo de medios a otra cosa?
• ¿Qué pasa con las acciones noticiables y con mensaje central? ¿Qué puede aprender el grupo de ellas? ¿Están recibiendo la cobertura que el grupo querría? Si no es así, esto podría querer decir que es necesario mejorar el trabajo de medios.



Teatro foro

Duración:
Mínimo 45 minutos

Objetivos:
• Proporcionar a la gente un foro para encontrar soluciones e inventar formas nuevas de hacer frente a la opresión.
• Explorar y analizar varias opciones en una situación de opresión.

Dinamización:

El Teatro Foro es una forma de juego de rol que se puede usar para una acción pública o en un entrenamiento. La idea básica es representar un guión que lleva quizás a una conclusión indeseable o a la violencia, y repetirlo a continuación. La segunda vez, cualquier participante en el juego de rol o cualquier persona que lo esté viendo desde fuera pueden gritar "¡Pausa!" y asumir un rol de la representación para intentar hacer algo de otra manera. La segunda vez, la representación la llevan a cabo personas diferentes desde el principio. Cuando el juego de rol es interrumpido con "¡Pausa!", el juego de rol se detiene, y luego se retoma en el mismo punto pero con alguien haciendo la acción que se acaba de sugerir.

Un breve teatro foro

Puede haber muchos más guiones implicados con mucha más gente participante. Esto es sólo una trama sencilla para empezar.

Reparto: dos miembros del grupo, alto funcionario, recepcionista del alto funcionario.

Argumento: Dos miembros del grupo visitan a un importante funcionario estatal para denunciar un acto de violencia sufrido por vuestro grupo. La persona dinamizadora puede identificar a los agresores y al funcionario más concretamente dependiendo de la situación. No está claro si ha habido colaboración entre la policía y quienesquiera que hayan sido los autores del ataque. Antes de entrar en la oficina, los miembros del grupo deciden qué documentación tienen sobre la agresión y qué es lo que intentan conseguir realmente. El funcionario recibe indicaciones sobre la actitud que debe adoptar (desde una cierta simpatía fingiendo que se tomará en serio la cuestión, hasta una abierta hostilidad con contraataques por el carácter provocativo del grupo), y también sobre los motivos (voluntad de silenciar al grupo, de averiguar todo lo posible sobre éste). El funcionario debería empezar haciendo algo para poner en una situación embarazosa al grupo, y

tomar la iniciativa por su propia cuenta (al menos contarles lo ocupado que está, y quizás pedirles que enseñen sus carnés de identidad). El funcionario debería también considerar hacer algo amable, o alarmante. Lo amable sería una reminiscencia de su juventud activista, afirmando que tiene amistad con padres y madres de miembros del grupo. Lo alarmante sería mostrar que conoce detalles de las vidas privadas de la gente que compone el grupo. Recordar que al repetir la representación, el funcionario puede introducir nuevos desafíos.

Puntos para el debate:

• ¿Qué objetivos fueron razonables? ¿Cómo podrían llevar al grupo a tomar la iniciativa en la situación?
• ¿Cuántas cosas quisieron divulgar sobre el grupo y sus componentes? ¿Pusieron en peligro a otras personas del grupo o a sus familias?
• Si convencieron al funcionario para que prometiera hacer algo, ¿cómo podrían haber formalizado esto en un acuerdo y asegurarse de que se cumpliera? ¿Cómo habrían podido prepararse mejor para esta visita?

Quién manda en la escuela

Duración:

45 minutos

Objetivos:
• Ayudar a la gente a darse cuenta de que virtualmente todo el mundo tiene poder.
• Trasmitir el concepto noviolento de poder, es decir, que el poder proviene de la obediencia de otras personas, y que existen varios tipos de fuentes de poder.

Dinamización:

Explicar que esta dinámica sirve para entender el concepto de poder-sobre, para que los grupos que trabajan por el cambio social puedan encontrar una aplicación efectiva de su poder-con, es decir su capacidad de tener una repercusión positiva en el mundo (para más sobre poder, ver “noviolencia y poder”, p40).

Pedir a la gente que haga una lluvia de ideas sobre qué grupos o personas tienen poder en una escuela. Rápidamente se obtendrá una lista de casi todo el mundo implicado. Si falta alguna persona o grupo (secretaría de estado/conserje), lo puede añadir la persona dinamizadora. Lo ideal es hacerlo en dos hojas del papelógrafo, para

que se pueda anotar a la gente en una hoja, y su fuente de poder en la otra. Si se trabaja con una sola hoja, dejar espacio suficiente entre los nombres para poder añadir la fuente de poder.

A continuación, preguntar al grupo por qué "X" tiene poder. ¿De dónde procede su poder? ¿Cuál es su fuente? ¿Por qué la gente hace lo "X" dice? El tiempo no permite normalmente hacer esto para todos los elementos de la lista, pero hay que asegurarse de que se cubre la dirección, el alumnado, la persona encargada de la conserjería, los padres y las madres, y la secretaría de estado. Esto proporcionará un buen abanico de fuentes. Escribir las respuestas de los participantes en un boli de otro color. La tercera fase es un debate dinamizado sobre el poder en general. Recoger en otro color los argumentos principales de la gente. Intentar sonsacar el argumento central de esta dinámica, o sea, que el poder de unas pocas personas procede de la obediencia de las demás. Las personas en posición de poder y autoridad han alcanzado esa posición porque consciente o inconscientemente, otras personas les han entregado a aquéllas su propio poder.

Dinámica adaptada de Turning The Tide:
http://www.turning-the-tide.org/resources/manual/powerchange#full_list

Si hay tiempo suficiente, empezar esta dinámica haciendo una lluvia de ideas sobre por qué el alumnado, en general, obedece al profesorado. Dar una orden concreta como ejemplo ("abrid el libro de texto y haced el primer ejercicio de la página 15"), y hacer una lluvia de ideas sobre qué razones hay para que una clase obedezca esa orden. Esta dinámica puede demostrar por qué alguna gente tiene poder y puede ejercer el poder-sobre debido a la obediencia de las demás personas.

Herramientas para enraizar, proteger y bloquear

Duración:
De 5 a 10 minutos para cada variante.

Objetivo:
Aprender herramientas físicas que ayuden a protegerse y a proteger a otras personas del grupo y disminuir la tensión de una situación.

Dinamización:
Centrarse: Cuando nos centramos, sentimos tranquilidad, estabilidad, estamos presentes en el momento, y es difícil sacarnos de nuestro equilibrio físico y emocional. A la vez, producimos un efecto tranquilizador en la gente que nos rodea. Para centrarnos, visualizamos nuestro centro de gravedad. Está justo debajo del ombligo, muy en lo profundo de nuestro cuerpo. Centrémonos ahí cuando nos enfademos o estemos bajo presión, con el fin de enraizarnos y volver a conectar con nuestro interior.
Señalar al agresor: Si queremos hacer muy visible un ataque violento, que la gente que está alrededor se siente. De esta manera, el agresor será visto de repente por todo el mundo, incluyendo medios de comunicación.
Interponerse entre agresor y manifestante: Mantenemos las manos abiertas y con las palmas visibles, tratando de no tocar o al menos no agarrar al agresor. Simplemente con ponerse entre ambos, a veces basta para parar un ataque. Hablaremos al atacante de una manera tranquilizadora.
Formar una «U» y alejar al agresor: Junto a varias personas, nos ponemos entre agresor y manifestante formando una U alrededor del atacante, y hacemos que se aleje. No se le debe rodear completamente, hay que asegurarse de que le dejamos una salida. Hablaremos con él o ella serenamente mientras hacemos todo esto.
Formar una «O» y absorber a la víctima de la agresión: Rodeamos completamente a la víctima del ataque y la absorbemos hacia la multitud.
Formar un cordón entre bandos opuestos/bloqueo: Con las rodillas relajadas, no bloqueadas, y de pie, nos separamos a la distancia de los hombros. Debemos ser conscientes de lo fuerte que tiene que ser el cordón que estamos haciendo y los diferentes efectos que producen las distintas posturas corporales. Por ejemplo, de pie, separadas unas

personas de otras, o dándonos las manos, o uniendo los codos, agarrándonos de las muñecas, etc.
Mantenerse firme: Para usar por ejemplo, en un bloqueo. Nos centramos, y enviamos nuestras raíces a lo más profundo de la tierra. Debemos sentir relajación y pesadez.
Blandengue: Es mucho más difícil mover de sitio a una persona si hace la "blandengue". Probemos a sentarnos en el suelo con los músculos muy relajados. Si alguien nos levanta el brazo, debería volver a caer al suelo fácilmente. Probemos también a que nos lleve alguien en volandas. Es muy complicado que una sola persona pueda levantarnos y movernos de sitio. Constatemos la diferencia que hay con alguien con los músculos en tensión. Si tensamos los músculos, somos mucho más fáciles de "transportar".

Otras variaciones

Sentada en fila: Con la gente más grande en los extremos.
Sentada/tumbada en círculo: Cruzamos las manos sobre las piernas y sujetamos con fuerza las muñecas de las demás personas. En esta formación podemos vernos todo el mundo y darnos apoyo emocional. Hay que asegurarse de contarse lo que está ocurriendo detrás, donde el otro lado del círculo no puede ver.
Sentada en columna: Rodeamos con las piernas a la persona de enfrente, nos inclinamos hacia delante, ponemos las manos alrededor de su pecho y bajamos la cabeza.
Postura de autodefensa: Primero ponemos una mano encima de la otra (sin cruzar los dedos) y las colocamos sobre la nuca y la base del cráneo, con los codos juntos protegiendo las sienes. Nos encorvamos en posición fetal en el suelo, apoyándonos en el lado derecho para proteger el hígado. Los órganos principales y la cabeza estarán así protegidos, aunque los riñones quedarán todavía en una posición vulnerable.

Cuando practiquemos estas técnicas, deberíamos aclarar siempre que usarlas en la "vida real" significará a menudo ponerse en situaciones muy vulnerables y peligrosas. Conocer bien cuáles son las respuestas más probables de los agentes de policía y de seguridad en distintos contextos, puede ser muy útil y usarse en conjunción con la dinámica de las filas de conflicto (p238) para crear juegos de rol más elaborados (p263).

CÓMO CREAR VUESTRO PROPIO MANUAL

Como esto es un manual internacional, somos conscientes de que muchos grupos querrán traducir materiales para crear los suyos propios. No esperamos que traduzcáis los contenidos completos del manual. Si lo hacéis, está bien, pero no es necesario. Como este manual está bajo licencia “copyleft”, también tenéis nuestro permiso para añadir nuevos contenidos para vuestra versión, como por ejemplo nuevos estudios de casos e imágenes relevantes para vuestro propio contexto. También podría pasar que algunas palabras utilizadas en este manual no existan o no se usen de la misma manera en vuestro idioma. El glosario de términos os ayudará a encontrar la palabra más adecuada en vuestro idioma para algunos de los conceptos que aparecen en el manual. Cuando se traducía la primera edición de este manual, las personas que hacían las traducciones preguntaban a otras personas traductoras o al personal de la IRG cuando tenían problemas. Os animamos a contactarnos en info@wri-irg.org si necesitáis ayuda.

Si estáis pensando en producir vuestro propio manual, os ofrecemos algunos consejos generales. Primero, necesitáis tener claro cuáles serán vuestros objetivos y qué cantidad de energía queréis emplear en el manual (ver las preguntas a continuación en “objetivos” y “contenidos”). Otro aspecto importante es pensar un poco qué es lo que hará que vuestro manual sea especial.

Objetivos

¿Cuál es el motivo principal para hacer el manual?
¿A quién está destinado el manual?
¿Cómo queréis que se use el manual?
¿Qué os hace falta incluir en el manual?
¿Habéis echado un vistazo a los manuales que ya existen? ¿Qué es lo que no os gusta de ellos o lo que no veis útil?

Contenidos

¿Qué temas queréis que incluya el manual?
¿Cómo queréis estructurar el manual?
¿Qué tamaño queréis que tenga el manual?
¿Usaréis solamente textos nuevos o textos que ya existen?
¿Quién va a elegir los textos existentes y escribir otros nuevos?
¿Cuál es el calendario de trabajo?
¿Cómo debería usarse el manual? ¿La gente podrá leer una sola sección que sea relevante para su trabajo o tendrá que leerse todo el manual?

Producción

¿Cómo financiaréis el manual?
¿Queréis venderlo o regalarlo?
¿Cuál será el ámbito de distribución?
¿Cómo será la maquetación (por ejemplo, tamaño del papel, diseño gráfico)?
¿Cómo evaluaréis el manual?

GLOSARIO

Grupo de afinidad: Pequeño grupo de personas (normalmente no más de 15) que se unen para hacer acciones juntas. A veces se forman para una acción concreta, a veces son grupos más permanentes de personas que comparten una determinada visión y estrategia, y acuden a acciones. Los grupos de afinidad también forman la base de la toma de decisiones horizontal en acciones mediante la método de la asamblea de portavoces (ver “grupos de afinidad”, p111).

Tarjeta de detención (bustcard): Tarjeta de bolsillo con directrices y recomendaciones sobre qué hacer si la policía te detiene durante una acción. Puede contener también los derechos individuales en una detención y números de teléfono útiles, como por ejemplo el del equipo de apoyo legal o el del abogado o abogada.

Campaña: Acción social organizada diseñada para provocar un determinado cambio social. Las campañas son iniciadas por un grupo de gente con unas ideas comunes y visiones compartidas, y están compuestas de una serie de acciones y actividades realizadas en un periodo de tiempo concreto, con una meta concreta y una estrategia para alcanzar esa meta (ver “planificación de campañas noviolentas”, p55).

Desobediencia civil: El rechazo activo a obedecer ciertas leyes que se consideran injustas, o incumplir leyes para lograr objetivos que se consideran lo suficientemente cruciales como para justificar esa acción (por ejemplo, incumplir una ley sobre comunicar una manifestación en una campaña).

Resistencia civil: “Acción colectiva con fines sociales o políticos que no recurre sistemáticamente a la violencia. La resistencia civil puede abarcar el intervalo entre la resistencia noviolenta —cuando un movimiento adquiere un compromiso explícito de seguir una estrategia de acción noviolenta— y la “resistencia sin armas”, que no es tanto una política como una descripción, en la que las personas que protestan no

usan armas letales". (Definida en A guide to civil resistance: a bibliography of people power and protest, Carter, Clark and Randle.)

Toma de decisiones por consenso: Un proceso de toma de decisiones que aspira a tener en cuenta las preocupaciones de cada persona, y llegar a una decisión que cuente con el consentimiento activo de todas las personas participantes. Se basa en la escucha, el respeto, y la participación de todo el mundo (ver "toma de decisiones por consenso", p115)

Programa constructivo: El proceso de construir una nueva sociedad dentro del caparazón de la antigua. Robert Burrowes lo describe así: «para las personas individuales, el programa constructivo significó más poder-desde-dentro a través del desarrollo de la identidad personal, la confianza en sí mismas y la audacia. Para la comunidad, significó la creación de un nuevo modo de relacionarnos desde lo político, lo social y lo económico» (ver "programa constructivo, p67).

Evaluación: Un proceso posterior a una acción o entrenamiento en el que los miembros de un grupo comparten lo que han experimentado, sentido, y aprendido durante la experiencia. La evaluación tiene en cuenta lo que ha pasado y cómo respondieron los individuos (ver "evaluación de la acción", p169).

Acción directa: Cualquier acción en que las personas o los grupos actúan directamente para conseguir cambios en lugar de pedir o esperar que otras personas lo hagan en su lugar. Puede ser disruptiva (como bloquear una fábrica de armas) o constructiva (como la jardinería de guerrilla). (Ver "formas de acción directa noviolenta", p147).

Empoderamiento: Dar apoyo a la gente para que tengan más control sobre sus vidas. El empoderamiento puede significar mejorar las habilidades, aumentar la autoconfianza, y desarrollar la autonomía personal. Los entrenamientos de noviolencia pueden ser una excelente fuente de empoderamiento (ver "noviolencia y poder", p40).

Movimiento (o "movimiento social"): un amplio abanico de grupos y campañas que se asocian bajo una bandera genérica, como el movimiento ecologista o el movimiento antiglobalización. Los movimientos pueden durar décadas, a menudo son internacionales, con muchos grupos actuando bajo la misma bandera, y pueden ser difíciles de definir.

Acción noviolenta: Una forma de acción política basada en la decisión de no dañar ni destruir la vida humana. Es una alternativa tanto a la sumisión pasiva como a la violencia. Incluye acciones "contra" algo y

acciones constructivas “por” una alternativa, y puede ser legal o ilegal (ver “desobediencia civil”).

Intervención noviolenta: Gene Sharp dice que son acciones que “plantean un desafío directo e inmediato” (ver “formas de acción noviolenta”, p147). Durante los últimos 20 años, se ha usado el término “intervención noviolenta” para referirse a actividades que se emprenden o en solidaridad con grupos afines, o como agente externo que intenta influir en un conflicto con el que el grupo que hace la intervención no está directamente relacionado, normalmente en el extranjero.

Resistencia noviolenta: Lucha noviolenta conducida principalmente a través de la no colaboración, en reacción a un acto, política, o gobierno que una persona o grupo no acepta. Los términos genéricos «acción noviolenta» y «lucha noviolenta» son preferibles para referirse a la técnica de acción noviolenta en general y a la acción en la que un grupo noviolento también toma la iniciativa o interviene, como en una sentada. Recientemente, este término se ha usado para describir revueltas sin armas.

Lucha noviolenta: Un sinónimo de «acción noviolenta». Este término también se puede usar para indicar que la acción noviolenta en un conflicto es especialmente decidida o agresiva. «Lucha noviolenta» es especialmente útil para describir la acción noviolenta contra determinados e ingeniosos oponentes que usan medidas y contramedidas represivas.

Poder popular: La poderosa capacidad de una población movilizada y sus instituciones usando formas de lucha noviolentas para lograr el cambio social. El término se usó especialmente durante la insurrección filipina no armada de 1986 contra el presidente Marcos (ver p15).

Educación popular: Educación de personas adultas que tiene el objetivo de desarrollar la conciencia crítica. Las personas participantes se empoderan enterándose del contexto en el que viven y los cambios que podrían hacer para mejorar sus condiciones (ver “educación popular”, p85).

Poder: Puede definirse como la capacidad de tener un impacto en el mundo. El poder puede adoptar diferentes formas:

• **Poder-con:** encontrar afinidades entre gente diferente y construir fuerza colectiva.

• **Poder-para:** un poder capacitador, derivado de una convicción interior, de un conocimiento adquirido, o de una habilidad concreta.

• **Poder-sobre:** el poder de la dominación, en el que la voluntad de una persona o grupo prevalece (ver “noviolencia y poder”, p40).

Estrategia y táctica: una estrategia es un plan a largo plazo que busca alcanzar ciertos objetivos (como por ejemplo una meta de campaña). Una táctica es una acción específica —como un evento, actividad o acción directa noviolenta— que contribuye a la implementación de la estrategia (ver “las cosas no pasan ‘porque sí’”, p46). La dinámica de la “estrella de las tácticas” puede ser una guía útil para elaborar tácticas efectivas.

Violencia: “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”. De la Organización Mundial de la Salud, Informe mundial sobre violencia y salud, 2002 (ver “violencia”, p32).

RECURSOS

Otros manuales de entrenamiento y materiales en línea sobre noviolencia

Nonviolent Action Handbook, Beck, Sanderson, Goleta, California, (World Peace Communications, 2002, 95 pages). Textos introductorios, puede descargarse o pedirse impreso a World Peace Communications, 495 Whitman St. #A, Goleta, CA 93117, USA. http://san.beck.org/NAH1-Nonviolence.html

The Ruckus Society: un sitio web que ofrece manuales sobre planificación de acciones y medios entre otras cuestiones, además de numerosos enlaces a otros sitios web: www.ruckus.org

Handbook for Nonviolent Action, diseñado como herramienta para enterarse de aspectos de acciones de desobediencia civil noviolenta. La mayor parte puede descargarse incluido en ACT UP New York's Manual for Civil Disobedience: http://www.actupny.org/documents/CDdocuments/CDindex.html (War Resisters League, Donnelly/Colt Graphix, 1989, 36 páginas).

Seeds for Change: Una red británica que proporciona materiales de entrenamiento incluyendo: consenso y facilitación, grupos y reuniones, habilidades prácticas para grupos activistas: http://www.seedsforchange.org.uk/free/resources

Rant Collective: Un colectivo de personas entrenadoras que ofrece materiales sobre planificación de acciones y estructuras, antiopresión, medios y estrategia: http://www.rantcollective.net/article.php?list=type&type=17

Training for Change, EEUU: Materiales sobre diversidad y antiopresión, formación de equipos, organización y estrategia, facilitación de reuniones, y acción noviolenta: http://www.trainingforchange.org

Turning the Tide: cambio positivo mediante la acción noviolenta,

materiales de entrenamientos de noviolencia, información y materiales de noviolencia: http://www.turning-the-tide.org/http://www.turning-the-tide.org/

Nonviolence Trainers Resource Manual, (Nonviolence Training Project, Melbourne, Australia, mayo de 1995, 211 páginas). Un manual muy amplio con secciones sobre la definición de la noviolencia, poder y conflicto, aprendizaje de otros movimientos, marcos de trabajo estratégicos, noviolencia y comunicación, funcionamiento de grupo y preparación para la acción noviolenta.

Resource Manual for a Living Revolution, Virginia Coover, Ellen Deacon, Charles Esser, y Christopher Moore, Philadelphia, (New Society Publishers, primera edición 1977, última 1985, 351 páginas). Conocido familiarmente como el 'Monster Manual', fue el libro de referencia para los entrenadores y entrenadoras de noviolencia en lengua inglesa en los 70 y los 80, producido colectivamente dentro de EEUU por Movement for a New Society.

Acción directa y noviolenta

The Albert Einstein Institution: acción noviolenta, 198 métodos de acción noviolenta, aplicaciones de la acción noviolenta, estudios de caso, publicaciones sobre acción noviolenta en muchos idiomas: http://www.aeinstein.org

Beautiful Trouble: libro impreso y material en línea, con una amplia gama de artículos sobre diferentes formas de activismo y campañas. También disponible en español. http://www.beautifultrouble.org

Skillshare: colección de materiales que cubren consenso y facilitación, estrategia, anti-opresión, y acción directa. En muchos idiomas europeos. http://www.skillsharing.net

The Politics of Nonviolent Action, Gene Sharp. Hoy en día un análisis clásico de la teoría y dinámica de la acción noviolenta y exhaustiva lista de métodos con ejemplos. Incluye una extensa información bibliográfica (Porter Sargent, 1973, 3 volúmenes).

A Guide to Civil Resistance, una bibliografía del poder popular y la protesta noviolenta. Editado por April Carter, Howard Clark y Michael Randle (Green Print, 2013).

Backfire Manual: Tactics Against Injustice: A guide to using an opponent's violence to your benefit ;http://www.bmartin.cc/pubs/12bfm/12bfm.pdf

Security in a Box: materiales en línea en varios idiomas que explican diversas maneras de mantener la seguridad de los equipos electrónicos: http://www.securityinabox.org

Network for Climate Action: Guides to Taking Action. Un abanico de manuales prácticos para varios tipos de acción directa, como bloqueos, trepar vallas, fabricación de paradas de calle y preparación de materiales de atrezo. http://www.networkforclimateaction.org.uk/toolkit/guides_to_taking_action.html

Starhawk's Resources for Activism Trainers: Materiales para entrenadores y entrenadoras en acción directa noviolenta y antiopresión, activismo mágico, facilitación de talleres y toma de decisiones por consenso: ver http://www.starhawk.org/activism/trainer-resources/trainer-resources.html

Diseño de campañas

How to Win Campaigns: 100 Steps to Success, Chris Rose, (Earthscan 2005).

The Strategy of Nonviolent Defense, Robert J. Burrowes, (State University of New York Press, 1996).

Justice Ignited: The Dynamics of Backfire, Brian Martin, (Rowman & Littlefield, 2007).

New Tactics: Materiales en línea para ayudar a las personas defensoras de los derechos humanos a trabajar más eficazmente. Explora un amplio abanico de diferentes estrategias y tácticas: http://www.newtactics.org

Doing Democracy: The MAP Model for Organizing Social Movements, Bill Moyer (con JoAnn McAllister, Mary Lou Finley, y Steven Soifer), New Society Publishers, 2001, 228 páginas. Incluye el PAM, una herramienta de análisis estratégico para movimientos noviolentos. Se pueden consultar materiales sobre el PAM en la siguiente dirección:

http://www.turning-the-tide.org/files/Bill%20Moyer%208-stages%20Social%20Movements%20Hand-out.pdf

How to Research Companies, Corporate Watch guide to researching companies http://www.corporatewatch.org/download.php?id=31

Organización, facilitación y toma de decisiones (consenso incluido)

The Tyranny of Structurelessness, Jo Freeman, (1970). Un análisis de por qué el proceso de grupo es crucial: http://flag.blackened.net/revolt/hist_texts/structurelessness.html

Meeting Facilitation — The No-Magic Method, Berit Lakey. Cómo desarrollar buenas estructuras de grupo, con materiales sobre: planificación del orden del día, facilitación, y roles en un grupo: http://www.trainingforchange.org/tools/meeting-facilitationno-magic-method

Papers on Nonviolent Action and Cooperative Decision-Making, Randy Schutt. Ejemplos de programas para entrenamientos de noviolencia y notas para talleres sobre preparación de acción noviolenta, planificación estratégica de acciones noviolenta, toma de decisiones colaborativa, y comportamiento interpersonal: http://www.vernalproject.org/RPapers/html

INNATE: Irish Network for Nonviolent Action Training & Education, Consensus for Small Groups: an introduction and worksheets. Más materiales de entrenamientos de noviolencia disponibles en http://www.innatenonviolence.org/workshops/consensussmallgroups.shtml

The Will of the Many: How the Alterglobalisation Movement is Changing the Face of Democracy, Marianne Maeckelbergh, (Pluto Press, 2009). Explora las formas radicales de democracia usadas por el movimiento antiglobalización.

Abordar las emociones y el trauma (miedos, quemes, ira)

Los dos sitios web a continuación cuentan con materiales en muchos idiomas y enlaces a otros buenos materiales.

Activist Trauma Support: Este sitio web está dedicado principalmente a activistas políticos que pueden sufrir heridas durante sus actividades, y/o se enfrentan a otros problemas psicológicos relacionados con el activismo. Los materiales están disponibles en varios idiomas: www.activist-traumwww.activist-trauma.net

T-team: un colectivo de activistas de Tel Aviv, antigua Palestina, que se han unido para dar apoyo a activistas que atraviesan experiencias de gran intensidad emocional (y post-traumáticas) como resultado de su trabajo: http://www.the-t-team.blogspot.com

Contra la opresión

Todos estos materiales están profundamente conectados con un determinado país o contexto cultural y político, pero como ejemplos pueden aportar ideas e inspiración a personas de todo el mundo.

Uprooting Racism: How White People Can Work for Racial Justice, Paul Kivel, (New Society Publishers, 2002). Un libro escrito por activistas blancos que trabajan contra el racismo en EEUU.

Confronting Racism in Communities: Guidelines and Resources for Anti-Racism Training Resources, David Hollinsworth. Un manual de entrenamiento producido por grupos que aborda el tema del racismo en Australia. El documento está disponible en formato pdf en internet en Change Agency Education and Training Institute: http://www.thechangeagency.org/_dbase_upl/Anti-Racism%20Training.pdf

Soulforce: una organización dedicada a usar la noviolencia para acabar con la violencia contra la comunidad LGBTQ en EEUU. La misión de Soulforce es arrancar la homofobia desde su raíz: el fanatismo religioso. Aplica la acción directa creativa para oponerse pacíficamente a la injusticia y exigir igualdad para la gente LGBTQ y las familias homoparentales. Su sitio web incluye videos, artículos, folletos, e ideas para campañas: http://www.soulforce.org/index.php

Género

It's Pronounced Metrosexual: artículos, gráficos divertidos y otros materiales diseñados para compartir, en un esfuerzo por avanzar en la equidad social. http://www.itspronouncedmetrosexual.com

Women's International League for Peace and Freedom: http://www.peacewomen.org. Incluye materiales sobre paz y seguridad desde una perspectiva feminista, con aportaciones de muchas culturas y contextos, y varios manuales y materiales para entrenamientos. Ver también: http://www.peacewomen.org/resources/Organizing/organizingindex.html

Ways and Means: An Advocacy Guide for Feminists, http://www.awid.org/content/download/48809/537583/file/waysmeans1.pdf

Claiming Justice, Claiming Rights: a Guide for Women Human Rights Defenders: disponible en muchos idiomas: http://defendingwomen-defendingrights.org/our-work/resources

Gender-Sensitive Active Nonviolence Training Checklist, Women Peacemakers Programme, http://tr.im/5dksq

Here We Stand: Women Changing the World: historias, entrevistas y artículos de 17 mujeres activistas británicas, compiladas por Helen Earnshaw y Angharad Penrhyn Jones, (Honno, UK, 2014).

Trabajo con medios tradicionales y redes sociales

A queer activist media guide:
www.octobertech.com/handbook/media.html

Ruckus Society: Una serie de manuales que describen varias formas de usar los medios para el activismo:
http://www.ruckus.org/article.php?list=type&type=18

Beautiful Trouble: HASHTAG POLITICS
http://beautifultrouble.org/theory/hashtag-politics/

SPIN Works: a Media Guidebook for Communicating Values and Shaping Opinion, Robert Bray, San Francisco, Independent Media Institute, 2000.

Otros: noticias, redes y recursos educativos

Waging Nonviolence: Noticias y análisis impulsados por la gente.
http://wagingnonviolence.org/

Global Nonviolence Network: Directorio de grupos que promueven la noviolencia http://globalnonviolencenetwork.wordpress.com

A Force More Powerful: documentales educativos, libros y juegos de ordenador sobre poder popular noviolento: www.aforcemorepowerful.org/

Materiales en español

Materiales en línea

Acción directa Noviolenta. Como preparar y organizar campañas y acciones, Paco Cascón, 1992. http://www.revistafuturos.info/documentos/docu_f20/accion_directa.pdf

Antimilitarismo: Una visión anarquista, CNT, Federación Local de Sindicatos de Madrid. http://madrid.cnt.es/noticia/antimilitarismo-una-vision-anarquista

Bases para una alternativa noviolenta a la defensa militar, MOC València - Utopía Contagiosa, 1997, http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article2964

Bibliografía básica para América Latina de noviolencia activa, http://www.pensarenvozalta.org/documentos/bibliografia_nova.pdf

Cómo conseguir que la noviolencia funcione, RANT Collective, 2005, http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article1734

Corazón de Tinta. Reportajes sobre Antimilitarismo y periodismo alternativo, Rafael Uzcátegui, http://rafaeluzcategui.wordpress.com/2008/01/10/corazonde-tinta-en-pdf/

Desobediencia civil y accion directa noviolenta: Cambiar la marea, http://espanol.geocities.com/intisand/manual_de_desobediencia_civil.pdf

La Revolución Noviolenta, COA-MOC Zaragoza, 2005, http://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/DossierRevolucionNoviolenta.pdf

Educación para la paz, Serpaj-Argentina, www.serpajamericalatina.org/secretariados/educacionparalapaz.htm

El debate sobre la lucha noviolenta y la lucha armada, Declaración de la IRG, 1990, http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article968

Huelga de hambre y ayuno: «Del dialogo con la muerte y los vivos», Equipo Buenos Aires del Serpaj, http://www.derechos.org/nizkor/arg/doc/hayuno.html

Movimientos sociales y desobediencia civil, Montserrat Galcerán, 2005, http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article1866

Noviolencia activa, Serpaj-Argentina, http://www.serpajamericalatina.org/secretariados/noviolencia_activa.htm

La Lucha Política Noviolenta: criterios y métodos, Gene Sharp, 1988,

http://www.aeinstein.org/organizations/org/scannedPDFs/Nonviolent%20Political%20Struggle%20-%20Spanish.pdf

Las distintas etapas de una campaña de acción noviolenta, Jean-Marie Muller, 2006, http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article3023

La desobediencia civil, Serpaj-Argentina, http://www.serpajamericalatina.org/secretariados/desobediencia_civil.htm

La objeción fiscal al gasto militar como derecho a la paz y de resistencia a las guerras, Juan Carlos Rois, 1988, http://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/OF-derecho.pdf

La violencia innata del ser humano es un mito, Ashley Montagu, El País, domingo 14 de agosto de 1983 http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article1547

La definitiva guía ilustrada de las vallas, Peace News, 2003, http://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/vallas.pdf

Radicalidad, mayorías y noviolencia, Elena Grau, 2006, http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article1910

Sobre la estrategia de la revolución noviolenta, Theodor Ebert, 1969, http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article3387

Técnicas prácticas de protesta, Seeds for Change, 2003, http://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/TECNICAS.pdf

Taller de desobediencias civiles y grupos de afinidad, 2001, http://www.uv.es/~alminyan/bea16.txt

Taller de organización de campañas, MOC-València y Mambrú-Zaragoza, http://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/taller_de_organizacion_de_campanas_aamoc_.pdf

Vídeos

Can Serra, los inicios de la Objeción de Conciencia en España, Cooperativa de Cinema Alternatiu, 1976, http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article4104

Colomvia: un viaje a través de la resistencia civil en Colombia, Mambrú-Ecologistas en Acción, 60', 2011

Ziztadak – Tábanos: Documental sobre la lucha activista noviolenta en Euskal Herria, Andrés, Oriol; Castro, Carlos; García, Gemma, Eguzki Bideoak, 52', 2012

Materiales impresos

A.F.R.I.K.A. Gruppe, Manual de Guerrilla de la Comunicación, Virus editorial, 2000
https://borrokagaraia.files.wordpress.com/2012/02/manual_de_guerrilla_de_la_comunicacion.pdf

AGIRRE, Xabier; AJANGIZ, Rafael; IBARRA, Pedro; SÁINZ DE ROZAS, Rafael: La insumisión: un singular ciclo de desobediencia civil, Tecnos, Madrid, 1998.

ARENDT, Hannah: «Desobediencia civil», en Crisis de la República, Taurus, Madrid, 1973; págs. 67-108.

ARIAS, Gonzalo, Proyecto político de la noviolencia. Nueva Utopía, Madrid, 1995

ARIAS, Gonzalo: El Ejército incruento del mañana. Nueva Utopía. Madrid, 1995

Asamblea Antimilitarista de Madrid: Cómo realizar una accion noviolenta y no sucumbir en el intento. Guía teórico-práctica, Madrid, 2010.
http://http://desobediencia.es/wp-content/uploads/2013/01/Guía-de-Acción-No-Violenta.pdf

BERISTAIN, Carlos: La insumisión encarcelada, Virus, Barcelona, 1992

CASADO DA ROCHA, Antonio: Thoreau. Biografía Esencial. Acuarela Libros, Madrid 2004

CASADO DA ROCHA, Antonio: La Desobediencia civil a partir de Thoreau, Gakoa Lburuak. San Sebastián 2002.

CASADO DA ROCHA, Antonio: Itoiz: del deber de la desobediencia civil al ecosabotaje, Pamiela, Navarra, 1996.

CASTAÑAR PÉREZ, Jesús, Teoría e historia de la revolución noviolenta, Virus editorial, 2013

CASTAÑAR PÉREZ, Jesús, Breve historia de la noviolencia, Pentapé, 2010

Colectivo Noviolencia y Educación, Funcionamiento de grupos, Madrid, 1997

Colectivo Utopía Contagiosa, Política noviolenta y lucha social. Alternativa noviolenta a la defensa militar, Ed. Libros en Acción, 2013

DALMAU LLISO, Juan Carlos: La Objeción Fiscal a los gastos militares, Tecnos, 1996

DOMÍNGUEZ, Rosario, Insumisión. Una forma de vida, Ed. Malatesta, 2012

ELSTER, Ellen, y SØRENSEN, Majken Jul, Objetoras de conciencia. Antología, Internacional de Resistentes a la Guerra, 2013

ESTÉVEZ ARAUJO, José Antonio: «El problema de la justificación de la desobediencia civil», en Mientras tanto nº 19, Barcelona, julio 1984

ESTÉVEZ ARAUJO, José Antonio: La Constitución como proceso y la desobediencia civil, Trotta, Madrid, 1994.

GARCÍA, Jordi y PORRET, Francesc: Abajo los muros de los cuarteles, Barcelona, 1981

GARCÍA COTARELO, Ramón: Resistencia y desobediencia civil, Eudema, Madrid, 1987

Gipuzkoako Eragozpen Taldea, Experiencias con la Noviolencia Activa, Donostia, 2003

GORDILLO, José Luis: La objeción de conciencia, Paidós, Barcelona, 1993

Grupo de Mujeres Antimilitaristas: Mujer y Antimilitarismo, Movimiento de Objeción de Conciencia, Madrid, 1991

IBARRA, Pedro (ed.): Objeción e Insumisión. Claves Ideológicas y Sociales, Fundamentos, Madrid, 1992

LORENZO VILA, Ana Rosa, y MARTÍNEZ LÓPEZ, Miguel: Asambleas y Reuniones. Metodologías de Autoorganización. Traficantes de Sueños, Madrid, 2003

MAGALLÓN, Carmen: «Hombres y mujeres: el sistema sexo-género y sus implicaciones para la paz», en Mientras Tanto, nº 54, mayo-junio 1993

Movimiento de Objeción de Conciencia, En Legítima Desobediencia: tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo. Traficantes de Sueños, Madrid, 2002 <http://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/LIBRO.pdf>

MÜLLER, Jean Marie: La estrategia de la acción noviolenta, Hogar del Libro, Barcelona, 1981

NÚÑEZ FLORENCIO, Rafael: Militarismo y Antimilitarismo en España (1888, 1906), CSIC, Madrid, 1990

OLIVER OLMO, Pedro: La Utopía Insumisa de Pepe Beunza, Virus editorial, Barcelona, 2002

PÉREZ, José Antonio: Manual práctico para la desobediencia civil, Pamiela, Navarra, 1994

RIERA, Francesc: Afirmación y Resistencia: la comunidad como apoyo, Virus, Barcelona, 1993

RANDLE, Michael: Resistencia civil, Paidós, Barcelona, 1998

SAMPEDRO, Víctor; Debates sin mordaza: desobediencia civil y servicio militar, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1998

THOREAU, Henry D: Walden. La desobediencia civil, Ediciones del Cotal, Barcelona, 1976

TOLSTOI, Lev: Objeciones contra la guerra y el militarismo, Lipari ediciones, Madrid, 1998

TOLSTOI, Lev: La insumisión y otros textos, Cuadernos Libertarios, Madrid, 1993

Utopía Contagiosa: Manual de Acción Directa Noviolenta, SKP Ediciones, Getafe, 2003, <http://www.bajo-cero.org/ediciones/pdf/libro_adn.pdf>

PRAT, Enric (editor): Pensamiento Pacifista. Icaria. Barcelona, 2004

SCHELL, Jonathan. El Mundo Inconquistable. Poder, noviolencia y voluntad popular. Galaxia Gutemberg. Barcelona 2005

TROYAT, Henri: Tolstoi. Bruguera Barcelona 1984

WOLPERT, Stanley: Gandhi. ABC Barcelona 2003